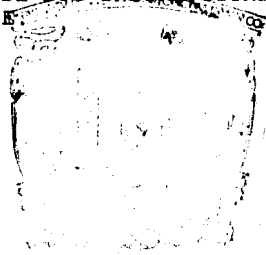


2.
adj. 1

**LA HISTORIA MAYA PREHISPÁNICA.
OTRA PERSPECTIVA A TRAVÉS DE SUS INSCRIPCIONES:
PALENQUE**



☆ JUL 1 1988 ☆

**SECRETARIA DE
ASUNTOS ESCOLARES**

**Tesis que para optar al título de
Licenciado en Historia presenta
Alfonso Arellano Hernández.**

**Ciudad Universitaria, México, D.F.,
1988.**



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Índice general	1
I. Introducción	3
II. Un concepto de historia	13
III. Palenque en la arqueología	21
1. Ubicación geográfica	21
2. Palenque ante los ojos occidentales	24
3. Origen y desarrollo de la ciudad desde la perspectiva arqueológica	26
4. Cuadro 1	32
IV. El contenido de las inscripciones palencanas	35
1. Metodología	35
2. Títulos utilizados por los gobernantes en los textos	40
3. Los <u>ahawalob</u> de Palenque	43
4. Apéndice 1. Personajes	98
5. Apéndice 2	102
6. Cuadro 2	107
V. La historia palencana: epigrafía y arqueología	110
1. La dinastía palencana. Resumen	111
2. Palenque y otras ciudades mayas	118
3. Algunas consideraciones en torno a Palenque	128

VI. Conclusiones: Las inscripciones y el concepto de "historia"	132
1. El concepto de "historia" visto desde las inscripciones	132
2. El ejemplo palencano	141
3. Resumen	145
VII. Bibliografía consultada	148
VIII. Índice de ilustraciones	158
 IX. Apéndice 3. <u>Corpus</u> de textos palencanos	

Quiero hacer patente mi reconocimiento a todas las personas que -de una u otra manera- participaron en la realización del presente trabajo.

Vaya una mención particular a la Dra. Elizabeth Luna Traill, directora del Instituto de Investigaciones Filológicas, U.N.A.M., por permitirme el acceso a la sala de computadoras, donde la labor más ardua -redacción, correcciones y versión final de la tesis- pude hacerla con relativa rapidez.

Igualmente, para la Dra. Mercedes de la Garza, coordinadora del Centro de Estudios Mayas, del Instituto citado, a quien le debo sus valiosas críticas y comentarios emitidos durante la realización del trabajo.

Reciban, también, mi gratitud Ana Luisa Izquierdo y Laura Sotelo, así como Carmen León, por sus numerosas observaciones y objeciones; Tomás Pérez y Carlos Álvarez por sus comentarios al capítulo arqueológico; Gerardo Bustos y Sofia Pincemin por su paciencia al enseñarme a manejar las computadoras, lo mismo que Raúl del Moral, quien además me llamó la atención sobre aspectos lingüísticos; Enrique Viloria por facilitarme el acceso a la Biblioteca "Alberto Ruz Lhuillier"; y de igual manera los demás miembros del Centro de Estudios Mayas, quienes amablemente dedicaron parte de su valioso tiempo en ayudarme con sus comentarios y sapiencia a resolver muchas y diferentes dudas, orientándome por varios caminos para llevar a cabo esta tesis.

Sea sobremanera especial mi agradecimiento para la persona sin cuyos apoyo, conocimientos, críticas e intervenciones el presente trabajo no hubiera sido posible: mi amiga y directora Maricela Ayala Falcón.

Sirva, finalmente, de humilde homenaje a Marta Fonce-
rrada de Molina.

Las inscripciones ya no se limitan a dar la información actual, del día; sino que siempre mira[n] también hacia atrás, hacia tiempos pretéritos. Aquí ya se redactan anales, se escribe historia. Bien puede ser que este mirar hacia el pasado...no esté basado en un interés académico, en una historia abstracta, sino que tenga la finalidad de ligar acontecimientos a un *halach* único del entonces presente para darle realce como legítimo sucesor de una noble serie de antepasados o antecesores, que se remontan hasta divinos personajes legendarios...con lo cual este gobernante adquiere, o participa de, naturaleza divina.

Berlin, 1977: 131-132.

INTRODUCCIÓN.

Maya art and inscriptions are a rich source of information about the aspirations, religious beliefs and practices, daily life and appearance of the Maya.

Schele y Miller, 1986: 63.

- 1 -

En el año de 1982 un grupo de alumnos de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras organizó una de las tradicionales "prácticas de campo", cuya atención se dirigió a la zona maya. En aquel viaje fueron invitadas en su calidad de profesoras dos de las muchas personas dedicadas a la historia prehispánica de México: Maricela Ayala y Laura Sotelo.

Durante la práctica la visita a Palenque fue de suma importancia, porque la maestra Ayala nos presentó a todos un nuevo acercamiento a la cultura maya: el epigráfico. Este fue el primer contacto que tuve con dicha cultura.

Mi inquietud por la etapa prehispánica de nuestra historia no paró entonces, así que opté por dedicarme a estudiarla a través de cursos adecuados. En uno de ellos -impartido por Ana Luisa Izquierdo- el primer tema, para mi sorpresa, tenía que ver con la epigrafía (a través de la lectura de Signos y significados en las inscripciones mayas, de H. Berlin). Como coincidencia, casi al mismo tiempo fui participante en la formación de una glifoteca, y todo se juntó para que yo reflexionara todavía más en la escritura

de una de las civilizaciones más estudiadas de este Nuevo Mundo.

Bastante tiempo después (en 1985) se efectuó el Primer Coloquio Internacional de Mayistas, cuya sesión dedicada a la epigrafía (también incluida la de iconografía) definió el derrotero que he seguido.

- 2 -

Por entonces diversas ideas se dieron cita en mi cabeza para llevarme a dos preguntas: ¿tuvieron los mayas prehispánicos una concepción de "historia"?, y de ser afirmativa la respuesta ¿cuánto se diferenciaría o asemejaría a la nuestra? Las conclusiones extraídas de la obra de Berlin se sumaron a los tópicos presentados en la sesión epigráfica del Coloquio: todo parecía indicar que sí hubo un concepto de historia y que era factible deducirlo de las inscripciones, de los mismos monumentos mayas, pero ¿cuál era? Con ello en mente acudí a Maricela Ayala, y le comuniqué el interés que despertó en mí por la epigrafía.

Puesto en este camino, escogí a Palenque para adentrarme en el conocimiento de la escritura maya, debido a que sus inscripciones han sido muy trabajadas y sus problemas de interpretación no son apabullantes. Esto se debe principalmente al avance logrado en los estudios epigráficos a partir de las obras pioneras de Heinrich Berlin y Tatiana Proskouriakoff (a finales de los 50 y principios de los 60), orientadas a buscar contenidos de carácter histórico en los registros mayas.

- 3 -

Ellos son dos de los puntales contemporáneos para los estudios epigráficos, que han venido desarrollándose a través de poco más de un siglo gracias a un buen número de personajes.

A la cabeza marcha fray Diego de Landa con su famoso "alfabeto" glífico que, parafraseándolo, consignaba algunos caracteres con que los indígenas escribían sus historias. Hubo otros quienes -en diversos momentos- señalaron el carácter histórico de las inscripciones. Sin embargo, prevaleció la creencia de que las inscripciones en estelas, altares, dinteles, zoomorfos, etc., habían sido motivadas por la astronomía, la religión y el calendario. Es decir, se consideró al pueblo maya dedicado por entero a la observación del cielo, al tránsito temporal de los astros (imbuidos de sacralidad), y al registro de ambos; como si estuviera obsesionado por algo tan abstracto, olvidándose de asuntos más mundanos.

Pero la idea de que las inscripciones eran algo más que meros monumentos dedicados al tiempo y a los dioses fue retomada y desarrollada por diferentes estudiosos. Desde entonces se les ha seguido por el camino que señalaron, es decir, el de rehacer las historias particulares de cada ciudad maya por medio de sus inscripciones. Esta tendencia es la que actualmente siguen los trabajos epigráficos, al lado de la corriente fonética para intentar "leer" los glifos, y no sólo interpretarlos.

Mis contactos iniciales con la escritura maya fueron permeados por ambas tendencias. Además, en la voz de Mari-cela Ayala escuché por vez primera lo que tan celosamente guardaran los textos en Palenque durante más de mil años. Por esta razón y por el grado alcanzado en el estudio de sus inscripciones elegí esta ciudad para iniciarme dentro del amplio campo que se halla abierto ante la epigrafía maya.

- 4 -

Aunque Palenque no fue de los primeros sitios en ser analizados bajo la perspectiva iniciada por Berlin y Proskouriakoff, el avance de las interpretaciones de sus textos y escultura ha sido impulsado con especial atención por varios estudiosos y especialistas. Sea un ejemplo (bastante conocido) la serie de reuniones llamadas "Mesas redondas de Palenque", cuyos resultados los ha editado M. G. Robertson, de 1974 a 1986. Y es que esta ciudad, desde su descubrimiento a mediados del siglo XVIII, ha ejercido una fuerte atracción para los ojos occidentales.

Entre los primeros que escribieron acerca de ella se cuenta al clérigo Ramón Ordóñez y Aguiar, quien remitió algunos informes a Guatemala (1773), además de organizar tertulias en las cuales se intentaba dilucidar el origen de la misma. También cabe nombrar a José Antonio Calderón (1784) y Antonio del Río, todavía en el siglo XVIII (1787; por cierto que este último destruyó partes del Palacio palencano (y se jactó de ello!). Hubo varios distinguidos exploradores en el siglo XIX, por ejemplo G. Dupaix y el dibujante L.

Castañeda (1808), F. de Waldeck (1834), J. L. Stephens y F. Catherwood (1840) -cuyos dibujos son de gran calidad-, y otros. En el ocaso del siglo XIX llegó a Palenque Alfred P. Maudslay, quien nos ha legado una obra ilustrada con excelentes fotografías y dibujos del sitio. Después de él podemos mencionar a F. Blom y O. La Fargue, H. Berlin, y Alberto Ruz -quien ingresó al "Salón de la Fama" con el descubrimiento de la rica tumba del Templo de las Inscripciones en 1956-; todos ellos del presente siglo.

A los personajes aquí nombrados (y a muchos más) debemos los ríos de tinta que sobre Palenque han fluido y aún fluyen, esperando esclarecer algo de lo mucho que guarda esta ciudad.

- 5 -

Si desde aquel Siglo Ilustrado el refinado arte palenquero atrajo la atención de mucha gente, con toda probabilidad los textos provocarían dolores de cabeza a más de uno debido a su mutismo y extraña belleza.

Las elucubraciones sobre el contenido de dichos textos se remontan, pues, a ese mismo siglo y a las reuniones eruditas realizadas en casa de Ordóñez y Aguiar. Así, no causa asombro que Palenque sea hoy una de las ciudades mayas más conocidas y estudiadas, a pesar de que en muchas ocasiones los seres extra-terrestres hagan de las suyas entre las esculturas, los edificios y los guías de turistas.

En el presente trabajo los viajeros espaciales quedarán a un lado, y trataremos de conocer -en lo posible- quiénes

habitaron esa ciudad, la llevaron a su clímax cultural, político, económico, y cómo participó en el mundo maya. El principal apoyo estará en las inscripciones que nos legaron los mismos palencanos e inclusive algunos coetáneos suyos de otras ciudades. La arqueología palencana (a pesar de lo poco que sobre ella se ha publicado) y la iconografía presentan un complemento para la comprensión cabal de Palenque como ciudad. De ello se desprenderá lo que considero el interés maya por la "historia" y sus características.

El análisis comparativo de las inscripciones de Palenque, en particular, permitirá deducir qué pensaban sus gobernantes sobre el acaecer fáctico y temporal. A través de él intentaré demostrar la existencia de un concepto maya de "historia" que puede aplicarse a esta cultura en general. Además, trataré de dar mayor coherencia a las propuestas con los datos que ofrecen arqueología e iconografía.

- 6 -

Para poder llegar a la comprobación de mi hipótesis (si los mayas tenían o no un concepto de historia, y cuál era) recurrí al método inductivo. Tomé, por tanto, un caso particular de epigrafía maya (Palenque), y lo analicé y estudié en la siguiente forma:

Con la idea de que las inscripciones palencanas contenían información de tipo histórico, mi primer paso fue revisar las obras que sobre epigrafía se han realizado, tanto anteriores como posteriores a las de Proskouriakoff y Berlin; es decir, las diferentes perspectivas acerca de la in-

interpretación glífica. El segundo paso cayó en la metodología que utilizaría, aprendida de Maricela Ayala, a saber: el análisis comparativo de cláusulas, con el que se indican semejanzas y variaciones en uno o más textos. Posteriormente revisé las paráfrasis hechas sobre Palenque tomadas de los Workshop de L. Schele, al lado de información recabada de las Mesas redondas de Palenque. Al final, me incliné a los estudios arqueológicos (de Ruz y Rands) para establecer por medio de ellos cómo fue el desarrollo del sitio desde su inicio hasta su abandono. En este punto hubo coincidencias y diferencias, y pese a la parquedad de dichos trabajos obtuve algunos nexos con otras zonas (por ejemplo el Petén y las llanuras tabasqueñas) y ciudades mayas (Pomoná, Jonuta).

Definir la lista genealógica palencana fue muy importante, pues proporcionó el tipo de información registrada en los monumentos, de suerte que pude ordenar cronológicamente, de pasado a presente, los datos de cada personaje ubicados en diferentes inscripciones. A la epigrafía agregué iconografía y arqueología cuando fue necesario aclarar distintos puntos.

- 7 -

Dividí el trabajo en cinco capítulos, pensando en la mayor claridad posible al exponer esta investigación. Pueden sintetizarse como sigue:

1) Un concepto de historia. Este capítulo nació de la necesidad de resumir qué se entiende por "historia" desde el punto de vista occidental, y no para tratar de encajonar en

él a lo que se apreciaba en las inscripciones mayas. Estoy consciente de que resulta extraño al trabajo global, pero me permití dejarlo como punto de partida.

2) Palenque en la arqueología. Incluí brevísimos datos sobre lo que se ha escrito del sitio: su ubicación geográfica y exploraciones arqueológicas. A partir de éstas resumí la historia arqueológica del sitio, dando el debido hincapié a la cerámica.

3) El contenido de las inscripciones palencanas. Los textos no sólo de Palenque, sino también los de otras ciudades (por ejemplo Yaxchilán, Tortuguero y Tikal) implican información referente a diversos aspectos de la cultura maya clásica, hasta donde permiten comprender los actuales estudios epigráficos. Para el presente caso tuve que extraer de los textos inscritos la lista genealógica, y con ella en mano comparé los datos que aportaba para definir el tema central: las biografías de los gobernantes, alrededor de las cuales se desarrollan las variaciones adecuadas por y para cada señor. Los textos fueron sometidos a un análisis comparativo para redondear las biografías, al tiempo que permitían identificar y discutir glifos cuyo carácter era dudoso. Algunos lo conservan todavía.

4) La historia palencana: epigrafía y arqueología. En un esfuerzo por sintetizar las ideas centrales que surgieron de los análisis previos reuní en esta parte los capítulos arqueológico y epigráfico. Ambos aspectos, al lado de la iconografía, fueron revisados con la finalidad de encontrar

coincidencias y oposiciones, y así intentar dar una visión más coherente del desarrollo histórico de Palenque.

5) Conclusiones: Las inscripciones y el concepto de "historia". Con base en los anteriores capítulos, fue posible apreciar la existencia de un interés maya clásico por la "historia" de acuerdo a la información vertida en los monumentos. Desafortunadamente quedaron muchas dudas, porque no todos los datos epigráficos son claros y completos.

- 8 -

El hecho de realizar una investigación cuya principal característica es el manejo de la epigrafía obedece a mi interés por esta disciplina, pues ofrece un amplio campo para conocer la cultura maya. Es decir, la epigrafía permite acercarse, al utilizar las inscripciones, a diferentes aspectos de la época clásica en particular que antes se "suponian", complementando los resultados gracias a las aportaciones de otras ramas del saber.

Es poco lo que sobre el asunto se ha trabajado en español. Si bien existen artículos aislados en diferentes publicaciones especializadas, la gran mayoría son monografías sobre los textos (sea en el campo lingüístico, genealógico, iconológico, etc., o de algún sitio en especial) y hasta el momento son muy escasas las obras dedicadas a mostrar la historia maya a través de las nuevas perspectivas de la epigrafía. Además, prácticamente todas las investigaciones se encuentran en idiomas distintos del español y fuera del alcance del público no especializado.

También es notable la presencia de cierta laguna epigráfica en nuestro medio académico, la cual se ha tratado de desaparecer con el tiempo. Es pesadoso ver que entre las causas pueden hallarse el lento avance del desciframiento de los glifos, la falta de apoyo económico, y las "modas" sexenales por determinados aspectos de nuestra historia nacional. A pesar de ello y de las actuales crisis del país (que también afectan a las universidades) creo que el remedio está próximo entre los mayistas mexicanos.

De tal forma, con la presente investigación he deseado dar a conocer un ejemplo de la corriente histórica ofrecida por la epigrafía, considerando el valor historiográfico de ésta, y mostrar algunas de las perspectivas que abre a los estudios mayistas. Es decir, he intentado destacar aspectos de la historia e historiografía mayas desde el punto de vista de la epigrafía, a través del caso de Palenque y que nos acercan a su historia, extraída de las fuentes escritas que sus gobernantes nos dejaron. Con ello quedará explícita, al final del trabajo, la percepción de la élite maya sobre el acaecer fáctico y su posición dentro de la sociedad y del cosmos: su concepto de "historia".

Hay bastante piedra de donde picar, inclusive a pesar del deterioro que tiempo, clima y hombre han causado en los diversos monumentos mayas. Así, pues, al cabo de una buena temporada invertida en la investigación, he puesto por escrito mis conclusiones. De los resultados juzgue el lector.

UN CONCEPTO DE HISTORIA

Las diferentes culturas producen obras cuyos contenido, forma y elementos son manifestación del mundo que tengan.
Goldmann, 1968: 64.

El propósito de este capítulo es resumir lo que se ha entendido por "devenir fáctico" o "historia", dentro de la tradición occidental en la que somos educados.

Se comprende por historia -grosso modo- a la sucesión de acontecimientos llevados a cabo por los seres humanos en un lugar y una época determinados. Así, pues, en el concepto de historia como acaecer entran en juego hechos, individuos, lugar y tiempo.¹

Estos elementos no se encuentran aislados, ni surgen espontáneamente, sino que forman parte de un complejo sistema de interacciones en el cual la modificación de uno de aquellos afecta a los restantes, y las consiguientes variaciones se manifiestan de diversas formas.²

Por ejemplo, la idea más popular acerca de historia señala cierto tipo de las relaciones entre los elementos citados. A nivel común la gente asocia "historia" con fechas:

¹ Kramer, 1958: 80; Suárez, 1981: 13; Vilar, 1980: 18.

² Cazadero, 1985. Después de redactar esta tesis el Dr. Cazadero publicó Desarrollo, crisis e ideología en la formación del capitalismo, México, Fondo de Cultura Económica, 1986, 153 p., en cuya Introducción explica los conceptos manejados en su cátedra.

se indica el día, mes y año cuando se efectúa algo importante. Tal pareciera que la primera sin las segundas perdiera su rasgo distintivo, pues la preocupación por el tiempo es común al hombre.

Al tomar conciencia de un mundo regulado por el tiempo, el hombre permeó al aspecto temporal con el factor religioso,³ y consideró el devenir ajeno a la voluntad humana, superior a su fuerza. Para el ser humano el acaecer revisió características sobrehumanas: el tiempo, las estaciones y sus efectos se sacralizaron. En esta forma, se hizo necesario atender a los fenómenos celestes y meteorológicos ya que -debido a la regencia aparente de los astros sobre el transcurso, por ejemplo, del día y la noche- su movimiento señalaría el paso de las estaciones (como un aspecto tangible del cambio). La temporalidad pudo cuantificarse y representarse por medio de diversos patrones de medida o ciclos con valores propios, gracias a los cuales el mundo quedó "sometido" a un manejo práctico y se marcó la periodicidad de los fenómenos. De esta manera, el hombre buscó cómo registrar determinados hechos, cómo perpetuarlos.⁴

Los registros más antiguos que conocemos son las pinturas rupestres paleolíticas, y no puede negárseles la condición de ser un documento (llámese artístico, religioso, etc.) a través del cual podemos conocer un poco la sociedad que las produjo. En ellas se anotan y describen elementos

³ Cfr. De la Garza, 1975: 30-39.

⁴ Moorhouse, 1982: passim.

de una realidad pasada, ubicándose a un nivel diferente de los restos arqueológicos (huesos, hogares, material lítico, cerámico, etc.), y sugieren conciencia de cierto tipo de eventos (por ejemplo la caza) registrados por el hombre utilizando un probable lenguaje ideográfico que no alcanzamos a entender del todo.

Posteriormente, con la invención de la escritura las posibilidades de anotación de los sucesos y su comunicación aumentaron. Sirvan de ejemplo los textos provenientes de Mesopotamia, del tercer milenio antes de nuestra era: describen diversos temas cuyo contenido se ha considerado histórico, por la información que nos han legado.⁵ Los estudiosos han dado el valor de fuente documental a estas inscripciones, aun cuando no fuera consciente por parte de los autores de entonces la finalidad de dejar memoria a los hombres por venir.

Ahora bien, no todos los hechos son anotados: hay una selección de los relevantes o significativos para cada sociedad.⁶ Esta selección implica cierta reflexión o crítica; es decir, se describen o registran los sucesos notables que marcaron a la comunidad o a los individuos.⁷

Por otra parte, el registro de datos va aparejado al desarrollo peculiar de cada cultura, ya que una vez satisfe-

⁵ Ibidem.

⁶ Chesneaux, op.cit.: 22-24; Suárez, op.cit.: 15; Villoro, 1982: 34-48.

⁷ Ibidem. Cfr. Vilar, op.cit.: 29; Lévi-Strauss, 1979: 5-7.

chas las necesidades vitales e inmediatas del grupo, un sector puede dedicarse a crear ideas y conceptos en los que se inserte la evolución de su comunidad. Estos individuos seleccionan los acontecimientos notables, dignos de ser conservados de acuerdo con sus necesidades y su percepción de la realidad.⁹ Las circunstancias o la cultura en que los hombres se desenvuelven juegan un papel importante, pues se registran unos sucesos con preferencia sobre otros, que al asentarse serán las fuentes en las cuales han de abreviar los estudiosos.⁷

En otras palabras, se puede considerar a los seres humanos como producto de un tiempo y un lugar determinados, lo cual influye en la selección de los hechos que se registren y analicen.¹⁰ Éstos adquieren, en consecuencia, un valor peculiar: pasan a ser parte de la sociedad y con ellos es posible al hombre explicarse distintos sucesos, adquirir razón de ser en el mundo, ya que se incorporan a los orígenes comunes. Así, a través de los hechos y su registro el hombre se une al mundo y se ubica en el cosmos.¹¹

El hombre interviene en el proceso factual y su conocimiento: sea como actor, escritor o estudioso, conlleva

⁹ Chesneaux, op.cit.: 63 y ss.; Suárez, op.cit.: 15 y ss.; Cazadero, op.cit.; Villoro, op.cit.: 34; Vilar, op.cit.: 20-23, 29.

⁷ Ibidem.

¹⁰ Chesneaux, op.cit.: 63-70; Suárez, op.cit.: 16; Cazadero, op.cit.; Villoro, op.cit.: 34; Vilar, op.cit.: 20-23, 29.

¹¹ Ibidem.

elementos subjetivos a fortiori propios de la cultura de cada cual.¹² De aquí que todos, en mayor o menor proporción, respondamos frente a los acontecimientos que vivimos y a partir de éstos inquiramos los hechos pasados. Cuestionamos, buscamos comprender o explicar al presente a través del devenir de la colectividad, so pretexto de cambiarlo o defenderlo.¹³ Y al mismo tiempo, tratamos de entender el pasado desde el momento actual, pues en este último basamos nuestra reflexión. Esta actitud se hace más notable en épocas de crisis cuando la pervivencia del hombre depende de su capacidad para responder a las demandas de la actualidad y aceptar el pasado con todos sus errores y aciertos.¹⁴

Nos hemos referido a la palabra "inquirir", y cabe recordar que el significado etimológico de "historia" es, precisamente, inquirir.¹⁵ Todos los pueblos han indagado su pasado, sus hechos, y los han registrado. Es una búsqueda y descripción de acontecimientos que, al ser registrados, se vuelven una fuente documental, y a través de ésta podemos acercarnos a la cultura que la produjo.

¹² Chesneaux, op.cit.: 24; Suárez, op.cit.: 16 y ss; Cazadero, op.cit.; Vilar, op.cit.: 43-44.

¹³ Chesneaux, op.cit.: 24, 63-70; Vilar, op.cit.: 41-43; Villoro, op.cit.: 33-40; Cazadero, op.cit.

¹⁴ Ibidem. Cfr. Suárez, op.cit.: 204 y ss; Lévi-Strauss, op.cit.: 43.

¹⁵ Suárez, op.cit.

Hemos de preguntarnos quién o quiénes participaron en un suceso, cómo, cuándo, por qué, para qué, dónde; y lo mismo cabe decir acerca de quiénes lo registraron. De este modo, nos hallaremos en condiciones de conocer uno o varios aspectos de determinados eventos, completando ese conocimiento con los métodos y datos proporcionados por diferentes ciencias para afirmar, modificar o rechazar las hipótesis (de carácter provisional) propuestas.¹⁶

Ahora bien, el conocimiento de los hechos pasados persigue en ocasiones un fin pragmático: dar coherencia a la sociedad favoreciendo los nexos entre los individuos y de éstos para con aquélla; situarlos en el cosmos. Crea lazos entre el individuo y su comunidad, fortaleciéndolos frente a elementos desintegradores, pero también puede volverse arma de dos filos pues conocer los orígenes hace factible criticar dichos vínculos.¹⁷ Ese conocimiento implica conciencia social que, una vez en la práctica, se manifiesta en la adaptación o rechazo hacia la comunidad. Per se no manipula o libera, sino sólo a través de su utilización dentro del grupo humano se dirige a enajenar o liberar.¹⁸

La historia -en cuanto es conocimiento de los hechos- puede o no conservarse como tradición oral. En estos casos también establece y mantiene en lo posible la fidelidad del

¹⁶ Vilar, op.cit.: 43-47.

¹⁷ Chesneaux, op.cit.: 69; Suárez, op.cit.: 200; Villoro, op.cit.: 40-48; González, op.cit.: 53-63.

¹⁸ Ibidem.

ofrezcan distintas versiones de los hechos transcurridos. Pero coinciden en marcar el acontecer fáctico, característica del hombre desde que apareció sobre la Tierra.

Por lo mismo, a partir de este momento trataré de dar un acercamiento a la historia de Palenque apoyado principalmente en las inscripciones; es decir, conocer a los actores y eventos que marcaron su desarrollo, según sus propios habitantes. De esa narración desprenderé en lo posible -complementándola con la arqueología del sitio- qué pensaban los palencanos, y los mayas en general, acerca del devenir, de la historia.

PALENQUE EN LA ARQUEOLOGÍA.

Where and how did the people who built Palenque live? I believe that this involves a very definite region, geographically, linguistically and archaeologically.

Morales, 1974: 125.

1. UBICACIÓN GEOGRÁFICA.

La región donde se ubica Palenque pertenece al actual Estado de Chiapas, México, y ocupa parte de las Sierras Bajas Noroccidentales. Las coordenadas de su situación son 17° 15' latitud norte y 92° 5' longitud oeste. Tomando en cuenta una longitud aproximada de 70 km, por 50 km de anchura, la extensión de la zona a que me refiero -donde se asienta Palenque- es de 3 400 km² (Mapas 1 y 2).¹

En general, el clima de la región es tropical, húmedo, con 3 000 mm de precipitación pluvial al año. Pero la región se encuentra entre las montañas chiapanecas (o Sierras Bajas) y las planicies tabasqueñas, por lo que concurren diferentes condiciones climáticas y de recursos que -de una u otra forma- influyen en las poblaciones humanas, como pudo haber sido el caso de Palenque. Se calcula entre 30 y 35% la tierra cultivable de la zona, en forma general; mientras que las dos terceras partes restantes se dividen, por un la-

¹ Morales, 1974: 125. Me parece útil su artículo exclusivamente como síntesis para conocer el aspecto geográfico en que se ubica Palenque en la actualidad, y que tal vez fue semejante durante el Clásico. La extensión de la zona está tomada de Rands, 1967: 111.

do, en laderas boscosas de montañas y, por otro, en llanuras pobres en humus, de pantanos inundados durante la época de lluvias. Esto implica que la ocupación humana se distribuya sólo en algunos lugares de la región.

Entre las montañas, que se alzan abruptamente de los llanos, hay numerosos valles irrigados por sendos ríos que confluyen en el Usumacinta. De todos, el valle del Tulijá es el más importante y a la vez centro de la zona: posee abundante agua fluvial y aproximadamente un 75% de toda la tierra cultivable. Además, la unión de los ríos Tulijá, Misoljá y Bascán -con sus respectivos valles- da lugar a una región mayor, de la cual se obtiene una amplia gama de productos suficiente para mantener a la población total.²

Hasta hace poco, la fauna y la flora eran numerosas.³ Hubo jaguares y venados; sobreviven monos y reptiles de distintas familias, innumerables insectos y aves. La vegetación ha sido destruida por la tala inmoderada y la creación de pastizales dedicados al pastoreo de ganado vacuno;⁴ sin embargo, subsisten cedros, ceibas, zapotáceas, parásitas y diversas plantas. De la fauna y flora domésticas caben destacar bovinos, porcinos y guajolotes, y maíz, frijol, chiles, etc. junto con otros productos aborígenes y no americanos.

² Morales, 1974: 126.

³ Tomás Pérez y Carlos Álvarez, comunicación personal

⁴ Morales, op.cit. El autor no hace mención a esos problemas.

La población de la región es de habla ch'ol, excepto los sitios de Agua Azul Chico y Bacum, que son tzeltales. Hacia 1974 el número de habitantes era de 51 000 personas. Los pueblos más importantes son Tumbalá, Santo Domingo de Palenque, Salto de Agua y Tila.⁵

Parece muy probable que Palenque iniciara su gran desarrollo a través de la explotación del "sistema del Tulijá" desde el siglo VII.⁶ Es decir, del sistema fluvial que atraviesa la región por el sur, el río Tulijá forma el valle más largo y apropiado para la manutención humana, una vez que se ha unido con los valles del Michol, Misoljá y Bascán. A pesar de que entre éstos y la ciudad se interponen las sierras de Don Juan -al suroeste- y de Cojolita -al sureste- queda un paso natural de poca elevación (hoy recorrido por una carretera) que cruza por el Misoljá y baja al Bascán,⁷ facilitando la comunicación terrestre. Cabe aclarar que el Tulijá es el único río navegable.⁸

Estas son, a grandes rasgos, las condiciones geográficas que en la actualidad se aprecian en Palenque. Las he presentado para conocer un poco -aunque sea a través de vestigios- el ambiente en el cual se desarrolló la cultura palenquana. Aquellas que vivieron los creadores de esa ciudad,

⁵ Ibidem. Morales excluye a Tila.

⁶ Morales, 19974: 127.

⁷ Morales, op.cit.; Robertson, 1984: I, 11-12.

⁸ Pérez y Álvarez, comunicación personal.

y que fascinaron a los primeros visitantes de las ruinas, tal vez eran similares a las que he indicado. Conviene, por consiguiente, concluir aquí esta visión superficial para pasar a enumerar algunos de los personajes que han dejado sus opiniones sobre Palenque.

2. PALENQUE ANTE LOS OJOS OCCIDENTALES.

Palenque ha sido, desde su descubrimiento para el mundo occidental a mediados del siglo XVIII, una de las ciudades mayas más visitadas y estudiadas.

Se ha discutido si el hallazgo fue en 1746 por Antonio de Solís, sobrino del cura de Santo Domingo de Palenque; o si fue en 1750 por un grupo de españoles. Se sabe que hacia 1773 Ramón Ordóñez y Aguiar propuso que un grupo explorara la zona, cuyos resultados se remitieron a Guatemala. Más tarde, en 1784, José Antonio Calderón realizó una segunda visita, y en 1787 ocurrió una tercera bajo el mando de Antonio del Río. Estos personajes dieron a conocer Palenque al mundo occidental, gracias a las descripciones -en particular la de Del Río- y las primeras ilustraciones que efectuaron.*

Muchos más han sido los exploradores. Entre ellos se cuenta a Guillaume Dupaix y Luciano Castañeda (1807-1808), Frédéric de Waldeck (1832-1834), John L. Stephens, Frederick Catherwood (1840), Désiré Charnay (1858), etc. Pero quien marcó una pauta en las exploraciones fue Alfred P. Mauds-

* Para mayores detalles vide De la Garza, 1981: 45-65.

lay,¹⁰ ya que realizó sus trabajos de manera sistemática (1881) y publicó sus resultados ilustrados magníficamente, hacia 1902-1905 (Biología Centrali Americana).

Para este siglo encontramos figuras destacadas, como Frans Blom y Oliver La Fargue (en la década de los 20), Miguel Angel Fernández (en los 30), Heinrich Berlin (en los 40), Alberto Ruz (en los 50) y Jorge Acosta (en los 60 y principios de los 70).

La lista no se reduce a ellos, y es por medio de sus trabajos como podemos acercarnos a las diferentes apreciaciones que sobre Palenque han existido desde el siglo XVIII. Sin embargo, es necesario recurrir a las investigaciones arqueológicas si queremos conocer más a fondo la historia de la ciudad.

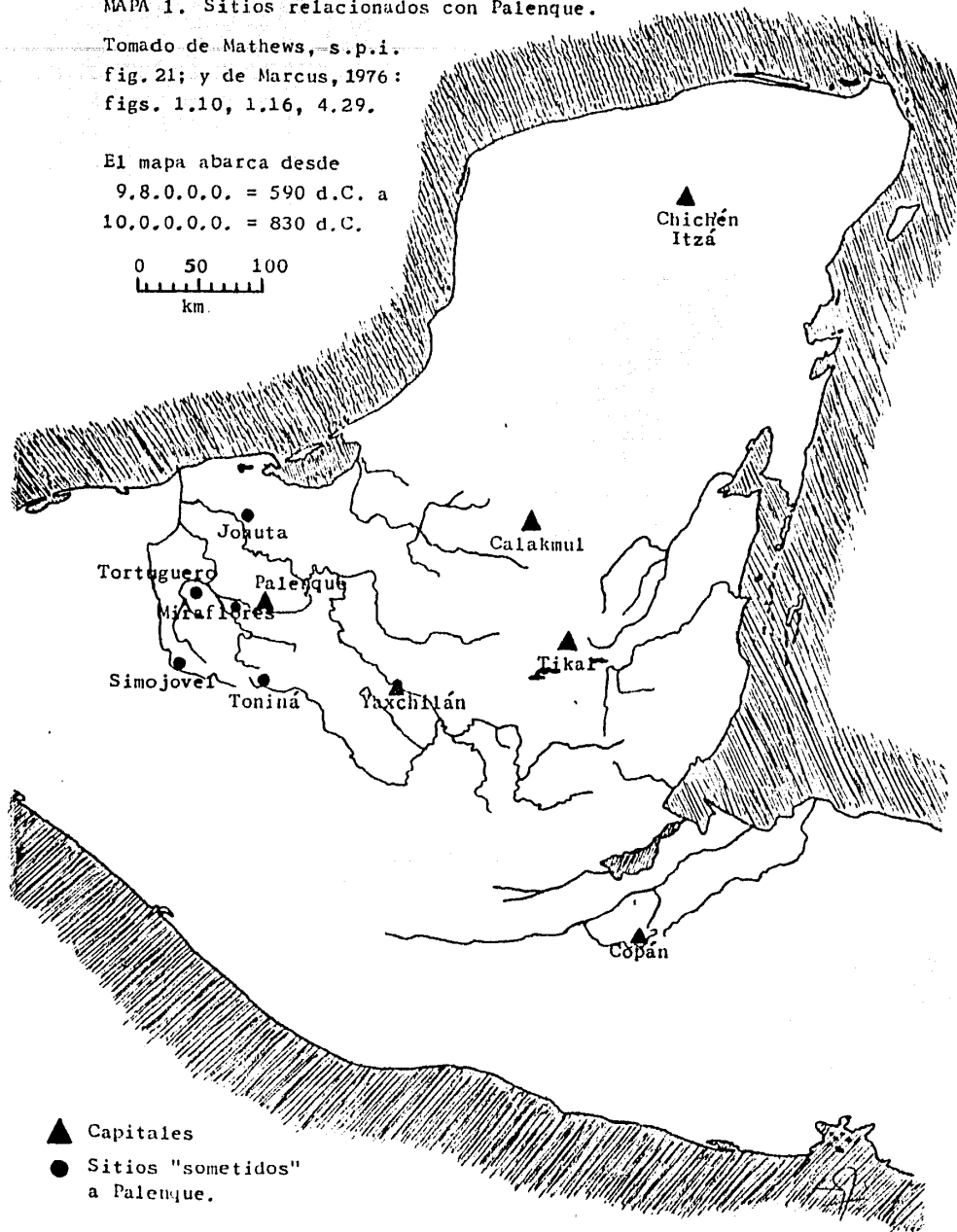
¹⁰⁰ Ibidem.

MAPA 1. Sitios relacionados con Palenque.

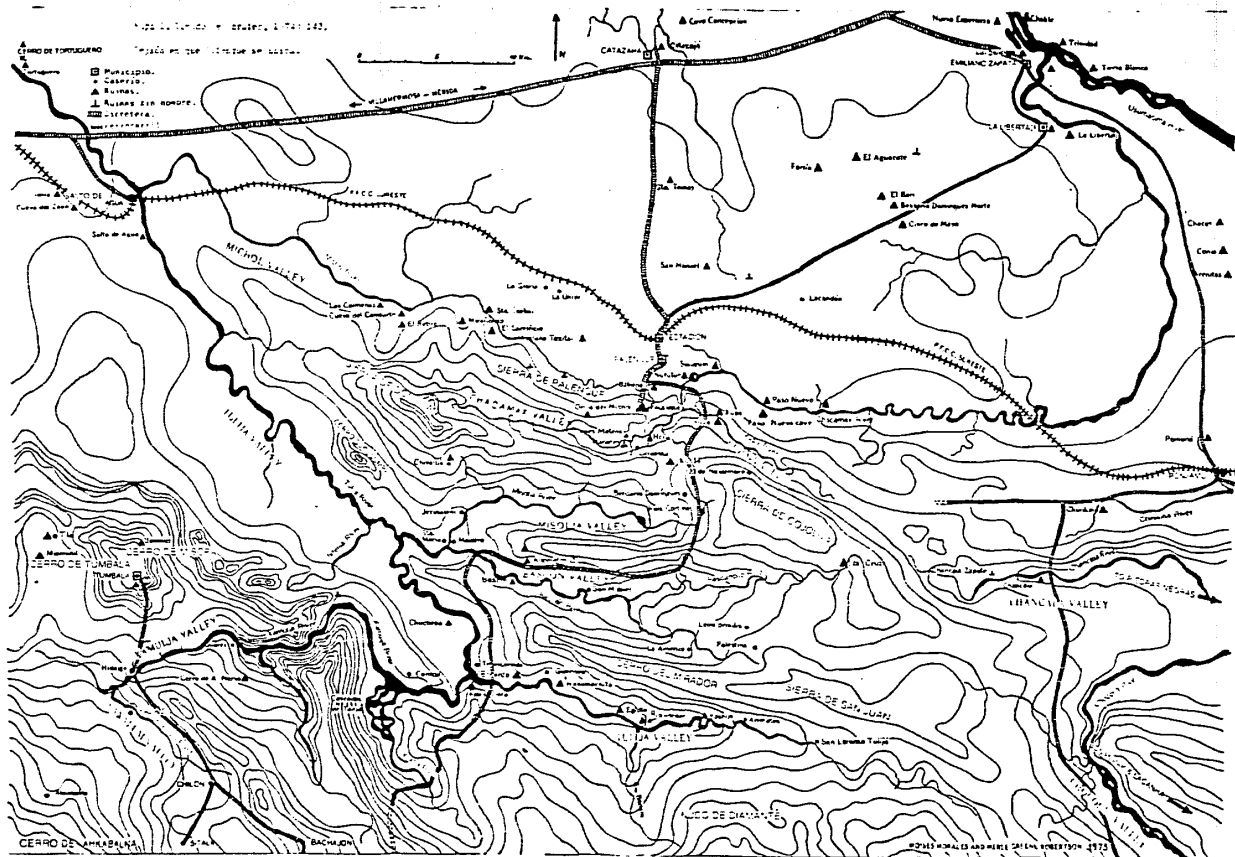
Tomado de Mathews, s.p.i.
fig. 21; y de Marcus, 1976:
figs. 1.10, 1.16, 4.29.

El mapa abarca desde
9.8.0.0.0. = 590 d.C. a
10.0.0.0.0. = 830 d.C.

0 50 100
km.



- ▲ Capitales
● Sitios "sometidos"
a Palenque.



3. ORIGEN Y DESARROLLO DE LA CIUDAD DESDE LA PERSPECTIVA ARQUEOLÓGICA.

Este resumen está basado fundamentalmente en la obra de Robert Rands, ya que a través de diferentes trabajos, propios y ajenos, ha establecido algunos complejos cerámicos, con las fechas probables de duración de cada uno y la relación de la cerámica con la arquitectura.¹¹

Los complejos que Rands formuló (1959, 1967 y 1974) cubren un periodo que va de 100 a 850 d.C. En términos de nomenclatura mesoamericana equivale al tiempo transcurrido de fines del Preclásico Superior a principios del Postclásico Temprano.¹²

Los ejemplares cerámicos provenientes del Preclásico son muy escasos y se hallaron dispersos (complejo Pre-Picotá, hasta 100 d.C.).¹³ Merle G. Robertson considera que los primeros asentamientos se remontan al siglo IV a.C., aunque no da bases para su juicio.¹⁴ Se cree que la zona pudo estar habitada por grupos reducidos de agricultores.

¹¹ Rands, Robert, 1967, 1974; Rands, R. y Bárbara, 1959; R. Rands et al., 1978; y Ruz L., Alberto, 1949-1958. Rands bautizó a sus grupos cerámicos inspirándose en los ríos que cruzan la ciudad; desafortunadamente, los datos arqueológicos publicados son muy pocos y no se conoce el desenvolvimiento de Palenque en forma global. Por otro lado, los informes de Ruz en este sentido son generales, y en sus apreciaciones sólo habla de los complejos Tzakol, Tepeu y de las Pastas Finas en sus semejanzas con los tiestos palenquinos de contexto funerario. Para complementar la información arqueológica a través de la arquitectura el artículo de H. Berlin, 1944, es de gran importancia.

¹² Las fechas están tomadas de Rands, 1974.

¹³ Vide Rands, 1967: 113 y ss.

¹⁴ Ruz, 1970: 105; Berlin, 1944: 74-90; y Robertson, 1984: II, 3.

A partir del complejo siguiente (Picota, 100-300 d.C.) Palenque fue ocupada constantemente; a través de las Pastas Finas se aprecian algunas relaciones con otras regiones.¹⁵ Se considera que el núcleo poblacional estaba alrededor del Grupo La Picota, a 800 m al occidente del Templo de las Inscripciones.

En los inicios del complejo Motiepá (ca. 300 d.C.) ocurrió cierto contacto con el estilo Tzakol del Petén, ejemplificado en el uso de policromía naranja y negra,¹⁶ pero el sitio continuaba siendo pequeño y de escasa importancia como ciudad capital. Por otra parte, las posibles relaciones con el Petén se prolongaron hasta el final del complejo Motiepá (ca. 600 d.C.).

Durante este período de 300 años Palenque inició su desplazamiento al oriente, demostrado por la presencia de restos cerámicos en el Grupo Norte, el Templo de El Conde y el núcleo del Templo de las Inscripciones. Además, parece que la nueva zona albergó uno de los edificios más antiguos: el Templo XVIII.¹⁷ Se cree que el Juego de Pelota fue edificado ca. 500 d.C. (?), pero no es seguro.¹⁸ Al final de

¹⁵ Rands, *ibidem*.

¹⁶ Rands, 1974: 36.

¹⁷ Vide Schele y Miller, 1986: 71: incluyen la tumba 3. Cfr. Ruz, 1958, *passim*, no la considera sino posterior.

¹⁸ Griffin, 1985: 1. Cfr. Berlin, 1944: 74 y ss., donde arguye la antigüedad de los edificios apoyado en las características arquitectónicas, sin mencionar al juego de pelota. Quede la duda sobre este edificio.

la fase Motiepa el sitio inició su ascenso como capital regional, y a la vez conservó características propias reflejadas en la cerámica (uso de pastas café rojizas y desgrasantes de arenas de cuarzo y calizas).¹⁹

Dicho desarrollo se hizo más fuerte entre 600 y 700 d. C., durante el complejo Otulum. El posible contacto comercial con otras regiones -observado en el complejo anterior- decayó: la producción cerámica y la policromía fueron totalmente locales, conservándose las pastas, formas y decorado rojo, negro y naranja sobre fondos crema y naranja, típicos de Palenque.²⁰ El contexto en que se hallaron los ejemplares es de ofrendas en los grandes edificios: templos de El Conde, de las Inscripciones, y -al final del complejo-²¹ en el Grupo de la Cruz. Se sugieren cambios rápidos que elevaron de rango a Palenque llevados a cabo por dos personajes, considerados como los forjadores de la gran ciudad:²² Pacal II y Chan Bahlum II, durante el lapso de 615 a 702 d.C. en que gobernaron (los datos arqueológicos coinciden con los arquitectónicos y epigráficos, como veremos más adelante).

De la misma etapa (Otulum) datan el Templo de El Conde y los Subterráneos del Palacio (primera mitad del siglo VII)

¹⁹ Rands, 1967 y 1974: *passim*. Ana Luisa Izquierdo, comunicación personal, concuerda en que se puede hablar de "aldea" hasta el siglo VII, y de "capital" a partir del mismo, aproximadamente.

²⁰ Rands, 1974: 37.

²¹ Rands, *ibidem*.

²² Rands, *ibidem*; Robertson, 1984: I, 14; Schele y Miller, 1986: 133-134.

precedidos por el Templo Olvidado (ca. 646 d.C.).²³ Les siguieron las Casas B, C y E del Palacio (¿660-662? d.C.) comunicadas con los Subterráneos a través de tres pasajes sinuosos.²⁴ Hacia Otulum Tardío (segunda mitad del siglo VII) se sitúan la tumba y templo de las Inscripciones (662-682 d.C.) y el Grupo de la Cruz (692 d.C.) de donde provienen los principales ejemplares del complejo Incensario (clasificación de incensarios por su forma, tamaño, decoración y manera de utilizarlos).²⁵ Los edificios -excepto el Grupo de la Cruz- se adjudican a Pacal II.

El complejo Murciélagos (700-770 d.C.) parece mantener la policromía local de la cerámica y la tendencia ascensional de Palenque como capital. Pero los tiestos se encontraron muy dispersos, al lado de elementos propios de las planicies nortañas. Rands cree que la causa se halla en la expansión política, económica y religiosa de Palenque.²⁶

La asociación de la cerámica con la arquitectura la dan el templo de la Cruz Folhada, la reparación de la escalinata del templo de las Inscripciones, el templo XIV, el lado

²³ Griffin, 1985: 5; Mathews y Robertson, 1985: 11. Berlin, 1944: 74 y ss, considera que el Templo Olvidado fue erigido con anterioridad al Grupo de la Cruz y al Templo de las Inscripciones, y que la fecha inscrita es posterior, dadas las características arquitectónicas.

²⁴ Griffin, op.cit.; Robertson, 1984: II, 3-19.

²⁵ R. y B. Rands, 1959: passim.

²⁶ Rands, 1974: 37.

norte del Palacio (Casas A, D, A-D y K), la renovación del templo XVIII y el nuevo XVIII-A.²⁷

Al cabo del complejo Murciélagos concurren indicios de decadencia de la policromía, ya que ésta cesó en el siguiente complejo, Balunté-Huipalé (770-850 d.C.), hasta que las Pastas Finas dominaron la producción de artefactos: Negro, Café, Gris y Crema Finos. Destaca el Gris Fino pues su aparición está relacionada con la del Anaranjado Fino Balancán (Tabasco). Sin embargo, se mantuvo algún tipo de contacto con las Sierras Bajas.²⁸ El contexto en que se hallaron los tiestos incluye la Torre, las Casas F, G y H en el lado sur del Palacio, así como el cierre de vanos y la modificación de algunas de sus habitaciones durante la época Huipalé. En la tumba 2 del Grupo III se encontró el vaso Negro Fino inscrito (Serie Inicial = 799 d.C.), que marca la división al Balunté Tardío o Huipalé (800-850 d.C.).²⁹

Durante la primera mitad del siglo IX parece que Palenque fue ocupada esporádicamente por gente proveniente del actual Veracruz y de las llanuras tabasqueñas,³⁰ al lado de los propios habitantes, como indican los hallazgos de "caritas sonrientes" y yuguitos (típicos de la cultura totonaca). Los restos cerámicos son muy similares al Anaranjado Fino

²⁷ Rands, op.cit.; Griffin, 1985: 5, n. 1. Cfr. Berlin, op.cit.

²⁸ Rands, 1974: 38. No dice qué tipo de contacto.

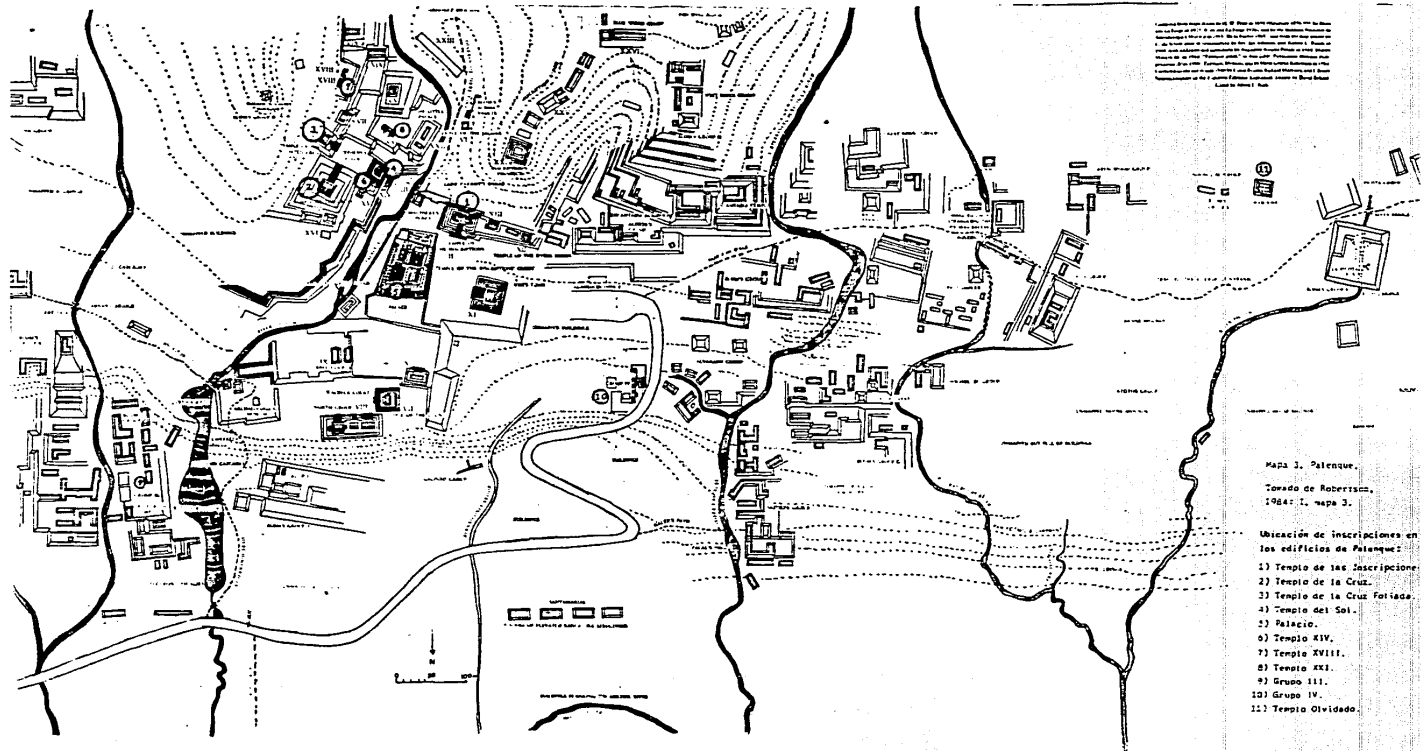
²⁹ Rands, ibidem; Rands, 1983: 165-207; Griffin, 1985: 8.

³⁰ Rands, ibidem. Ruz, 1958, passim.

Silhó, del norte. Rands considera la posibilidad de un hiato entre esta última época, la Huipalé, y un supuesto complejo Post-Balunté (ca. 900 d.C.) en los albores del Postclásico Temprano. Para ese momento la labor arquitectónica había cesado (Mapas 3 y 4).³¹

Al cabo del tiempo Palenque fue abandonada (Cuadro 1).

³¹ Rands, *ibidem*, quien da por sobreentendida la presencia de restos cerámicos pertenecientes al Postclásico Temprano, pese a que no los menciona expresamente.

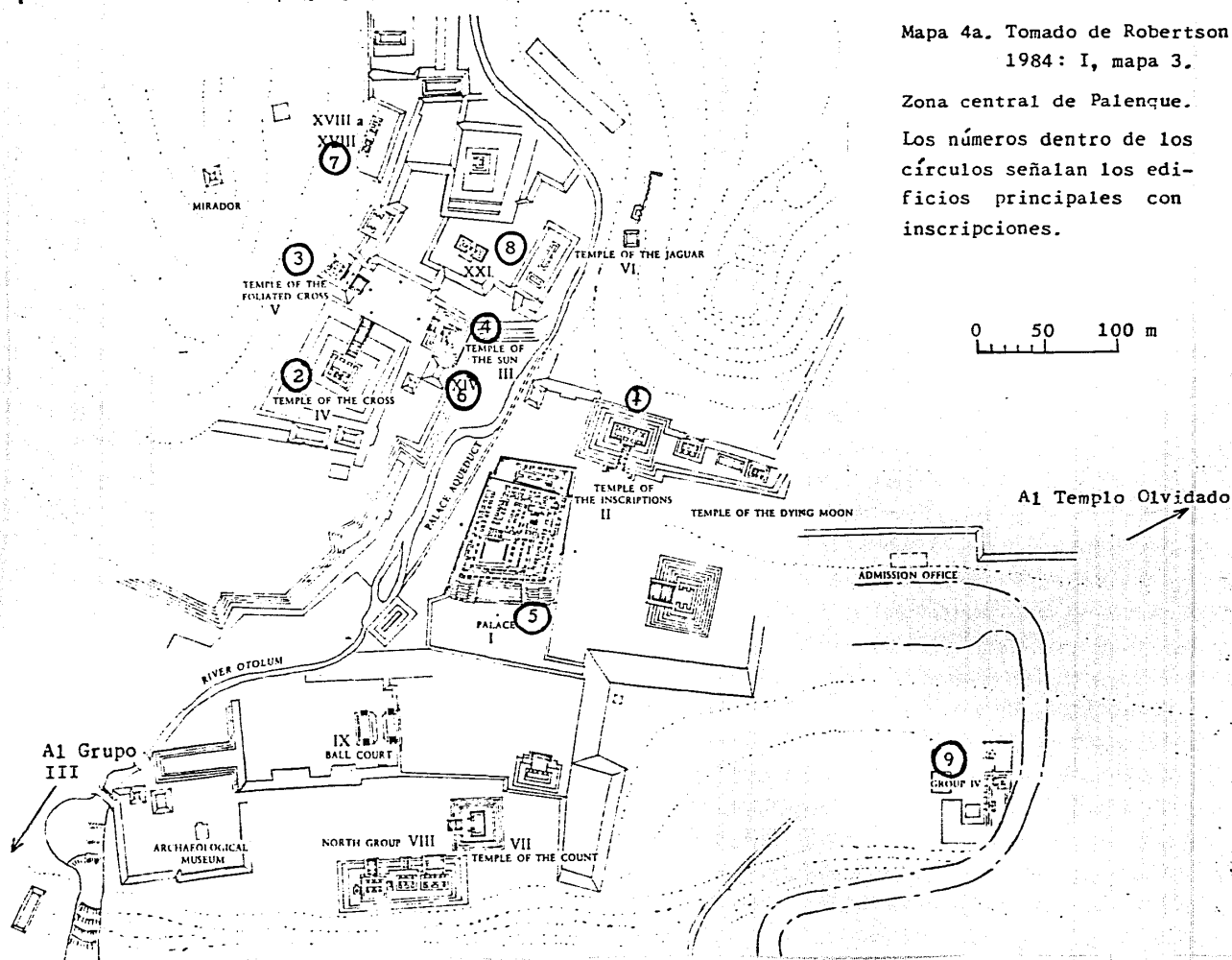


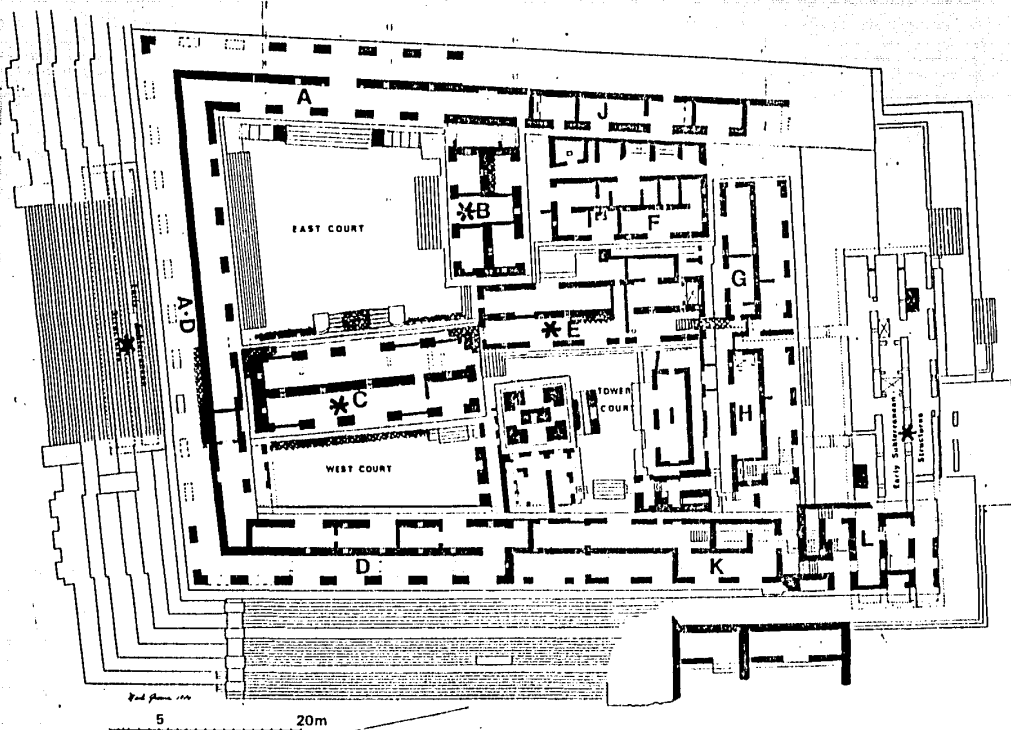
Mapa 4a. Tomado de Robertson
1984: I, mapa 3.

Zona central de Palenque.

Los números dentro de los
círculos señalan los edi-
ficios principales con
inscripciones.

0 50 100 m





Mapa 4b. Tomado de Robertson, 1984: II, fig. 9.

Localización de inscripciones en el Palacio:

Casa A: alfardas de la escalinata este.

Casa B: restos de pintura mural.

Casa C: escalinata jeroglífica, basamento del edificio, cornisas noreste y sureste del techo.

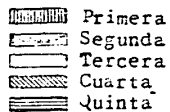
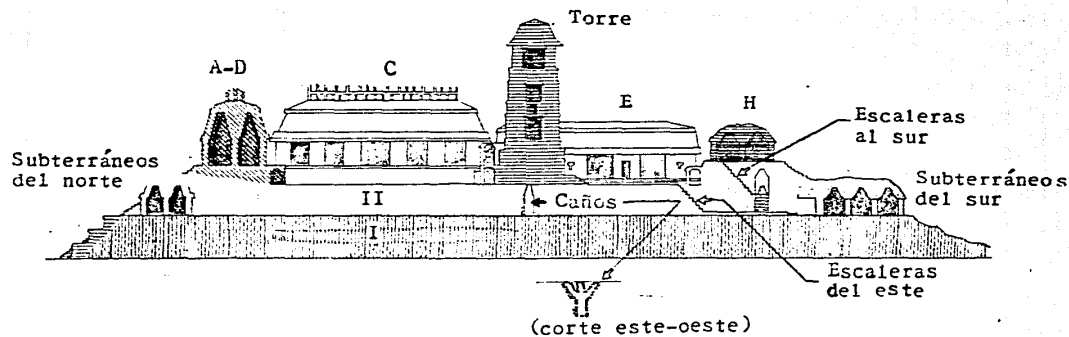
Casa A-D: Tablero del Palacio.

Casa E: Lápida Oval, Trono Del Río, Lápida de Madrid, restos de pintura mural.

Subterráneos: trono al sureste, hoy en el exterior; trono al noroeste; escalera oriental.

Torre, lado sur: lápidas del Escriba, Orador y 96 Glifos.

* Los asteriscos marcan los edificios más antiguos del Palacio.



I Primera terraza
II Segunda terraza

0 5 10 20 m



Figura 4c. Tomada de Robertson, 1984: II, fig. 7.

Corte del Palacio mostrando las diversas etapas constructivas.

CUADRO 1.

En él se indican los complejos cerámicos establecidos por Rands, los edificios que llevan fechas inscritas (quizá dedicatorias del momento en que fueron erigidos) y el nombre del gobernante que tal vez ordenó su construcción.

COMPLEJO CERAMICO	EDIFICIOS ASOCIADOS	POSIBLES FECHAS DEDICATORIAS	GOBERNANTE Y REINADO.
=====			
OTULUM 600-700 d.C.	Templo Olvidado pilares A y D	9.10.14. 5.10 (647 d.C.)	Pacal II 615-683 d.C.
	Subterráneos	9.11. 0. 0. 0 (652 d.C.)	
	Escalera oeste, Subterráneos	9.11. 1.12. 6 (654 d.C.)	
	Casa E, Palacio	+9. 9. 2. 4. 8* (615 d.C.)	
	Casa C, Palacio	9.11. 9.16.11 (661 d.C.)	
	Templo de las Inscripciones	9.12.11.12.10 (684 d.C.)	
			
	Templo de la Cruz	9.12.19.14.12 (692 d.C.)	Chan Bahlum 684-702 d.C.
	Templo de la Cruz Foliada	9.13. 0. 0. 0 (692 d.C.)	
	Templo del Sol	9.13. 0. 0. 0 (692 d.C.)	
=====			

* La fecha deducida debe tomarse en cuenta como muy cercana a la edificación de la Casa E, tanto por la arquitectura como por el evento implícito en la inscripción.

MURCIÉLAGOS	Templo XIV	9.13.13.15. 0	K'an Xul II
700-770		(705 d.C.)	702-711 d.C.
d.C.			

Casa A-D,	-9.14. 8.15.18**	Xoc
Palacio	(720 d.C.)	711-721 d.C.

Grupo IV,	9.15. 0. 0. 0	Chac Zutz'
segunda época	(731 d.C.)	(n.671-
		m.+731)
		(cahal)

Basamento de la	¿722 d.C.?	Chaacal III
Torre, Palacio		722-¿763?
		d.C.

Templo XVIII,	9.15.10. 8. 2
jambas	(742 d.C.)

BALUNTÉ-	Torre, Palacio	9.17.13. 0. 7?	K'uk' II
HUIPALÉ		(783 d.C.)	763-¿799?
770-850			d.C.
d.C.			

Grupo III	9.18. 9. 4. 4	Vac Tox
	(799 d.C.)	Pacal
		799-¿804?
		d.C.

** Este caso debe considerarse como límite máximo posible para la dedicación de la Casa A-D.

Para establecer las probables fechas dedicatorias se tomaron en consideración las últimas Ruedas de Calendario registradas en las inscripciones, correspondientes a los siguientes edificios:

Templo Olvidado: estucos en los pilares A y D,

Subterráneos: trono sur,

Escalera oeste, Subterráneos: Tableritos,

Casa E, Palacio: Lápida Oval (implícita en el acceso de Pacal II al trono),

Casa C, Palacio: Escalera Jeroglífica, más tres años extra de acuerdo con la inscripción en la esquina noreste de la cornisa del techo,

Templo de las Inscripciones: tablero oeste,

Templo de la Cruz: alfardas,

Templo de la Cruz Foliada: jamba sur,

Templo del Sol: alfardas,

Templo XIV: tablero central,

Casa A-D, Palacio: Tablero del Palacio,

Grupo IV, Casa A: Tablero de los Esclavos,

Base de la Torre, Palacio: lápidas del Escriba y del Orador (implícita en el autosacrificio efectuado por Chaacal III en el momento de su entronización),

Templo XVIII: jamba sur,

Torre, Palacio: Tablero de 96 Glifos,

Grupo III, tumba 2: Vaso Negro Fino con Serie Inicial.

EL CONTENIDO DE LAS INSCRIPCIONES PALENCANAS.

Que tienen mucha cuenta con
saber el origen de sus linajes
...y jácantse mucho de los va-
rones señalados que ha habido
en sus linajes.

Diego de Landa, 1982: 41.

1. METODOLOGIA.

En Palenque, como en las demás ciudades mayas, las inscripciones narran las biografías de los gobernantes, si bien la información relativa se halla ubicada en diferentes monumentos, y, por lo mismo, combinada entre sí. Por ello me dediqué al estudio de todas las inscripciones palencanas, buscando complementar los datos respecto a uno o varios ahaw-ob.¹ Este capítulo, en consecuencia, contiene las interpretaciones de los textos principales hechas por Schele en particular -tomadas de sus Workshop de 1982, 1984 y 1986- y algunas más a partir del método de análisis comparativo de cláusulas, que aprendí de Maricela Ayala. Éste consiste en: 1) reunir la bibliografía existente sobre el sitio a estudiar, 2) reunir la información epigráfica del mismo, 3) fe-

¹ Usaré esta designación o sus variantes (a saber: ahaw, ahawal, ahpo, en singular, más el sufijo -ob del plural) debido a que son los títulos empleados al parecer por los gobernantes mayas clásicos en sus inscripciones. Varios estudios a partir de Lounsbury, 1962, (cfr. Schele, 1986: 19-29) han aceptado la lectura de los anteriores títulos, asociados a los afijos de los Glifos Emblema: de ahí su variedad. No usaré el título de halach uinic que, hasta el momento, no se ha encontrado en los monumentos. Ahaw y las demás designaciones son sinónimas de "señor".

char las inscripciones (epigrafía, arqueología, iconografía) para definir cláusulas y glifos conocidos (emblemas, eventos, sujetos, etc.), 4) comparar varias cláusulas entre sí para analizarlas. Por otro lado, el propósito de este trabajo no fue incluir nociones referentes a qué es una inscripción y de qué partes está formada: para ello hay obras donde se aclaran estos puntos.²

Como he dicho más arriba, necesité reunir ilustraciones de las inscripciones para poder estudiarlas, por lo que revisé, entre otros, los trabajos A study of Classic Maya sculpture (1960) de Proskouriakoff; Maya sculpture from the Southern Lowlands, Highlands and Pacific Piedmont Guatemala, Mexico, Honduras (1972) de M. G. Robertson, R. Rands y J. Graham. Pero los diferentes Workshop de L. Schele ofrecieron los dibujos adecuados para los análisis de los textos. No tomé en cuenta ningún tipo de calcas, pues las que hallé son de muy pocos monumentos palencanos. También incluí inscripciones en objetos portables (incensarios, cerámica, joyas, estucos, conchas, etc.) provistas por diversas fuentes.

Con el material reunido procedí a la lectura de las obras sobre epigrafía para adentrarme en el tema, y en los estudios particulares sobre paráfrasis o interpretaciones de inscripciones realizadas por varios autores; también acudí a estudios iconográficos y arqueológicos, amén de otros, para comprender dichas paráfrasis. Fueron de vital importancia

² Como ejemplo vide la obra de Morley, 1982: XII, 243-264; XIV, 346 y ss; donde trata con amplitud dichos tópicos.

los artículos de Berlin y de Proskouriakoff en cuanto al contenido histórico de los registros,³ y las Mesas redondas de Palenque, para diversos aspectos epigráficos e iconográficos.⁴

Mi siguiente objetivo fue estudiar las interpretaciones o paráfrasis de los textos palencanos, realizadas principalmente por L. Schele en sus Notebook for the Maya hieroglyphic writing workshop de 1982, 1984 y 1986, donde analizó los tableros del Palacio, del templo XVIII (jambas) y de los 96 Glifos (1982), el Grupo de la Cruz (1984) y el Templo de las Inscripciones (1986). He utilizado sus obras porque ella ha trabajado los textos de Palenque con dedicación especial y constante, usando diferentes apoyos (iconografía y lingüística principalmente). Complementé esta parte con los trabajos de las Mesas redondas de Palenque (1974-1986).

Una vez familiarizado con el tipo de escritura, y apoyado en las diferentes obras que consulté, traté de parafrasear las inscripciones de los Tableritos, la Escalera Jeroglífica, los tronos en los Subterráneos, las lápidas del templo XIV, del Museo Dumbarton Oaks, de los Esclavos, Orador, Escriba, templo XXI, un cráneo de piedra e incensarios asociados al Templo de la Cruz, un vaso de barro y otros portables.

³ H. Berlin, 1958 y 1959: passim; T. Proskouriakoff, 1960, 1963-1964: passim.

⁴ Mesas redondas de Palenque, 6 v., 1974-1986, ed. por Greene Robertson, Merle.

De acuerdo con las biografías que aparecían en los monumentos los ordené de la siguiente manera (entre paréntesis indico abreviado por medio de iniciales el nombre del monumento inscrito):

Palacio: Lápida Oval (LO)

Tableritos (Tabs)

Escalera Jeroglífica (EJ)

Trono en los Subterráneos (trono)

Templo de las Inscripciones, tableros:

Este (Tie)

Centro (Tic)

Oeste (Tio)

Lápida del sarcófago (TIs)

Grupo de la Cruz:

Tablero de la Cruz, alfardas y jambas (TC)

Tablero de la Cruz Foliada, alfardas y jambas (TCF)

Tablero del Sol, alfardas y jambas (TS)

Cráneo

Palacio: Tablero del Palacio (Tab.Pal)

Trono Del Río

Tablero número 2 de Dumbarton Oaks (DO 2)

Grupo IV, Casa A: Tablero de los Esclavos (Escl)

Palacio: Tablero del Orador (Or)

Tablero del Escriba (Escr)

Templo XVIII, jambas (T XVIII)

Palacio: Tablero de los 96 Glifos (96 G)

Lápida de la Creación

Grupo III, tumba 2: Vaso con Serie Inicial (vaso)

Y aparte, dada la dificultad de la interpretación, el tablero del templo XIV (T XIV).

Las numerosas referencias al Palacio -repito- se deben al orden en que aparecen los gobernantes. Por otro lado, en distintos edificios del mismo ocurren varios datos y fechas que, si no modifican esencialmente las biografías, proporcionan informes de tipo conmemorativo de otros eventos, interesantes de consignar a causa del posible contexto ceremonial y de guerra en que se hallan algunos.

Decidí reunir la información de los distintos monumentos, para formar las biografías con mayor coherencia, partiendo de la primera fecha registrada, sin implicar con ello que corresponda a la más antigua de las inscripciones. Esta parte concluye con el registro más reciente del vaso de la Serie Inicial, ubicado en concordancia con el dato arqueológico a fines del siglo VIII d.C.

La mayoría de las fechas en Cuenta Larga está implícita en las inscripciones; sin embargo, las mencionaré sin paréntesis -y no entre ellos, como se acostumbra- dado lo tediosa que sería su lectura. Otras han sido calculadas por medio de distintos datos, como son edades y promedio de vida (50-60 años) de los ahawoh, distancia temporal entre los hechos de unos y otros (números distancia o ND), redundancia de la información situada en diversos monumentos y análisis comparativo de cláusulas (que además permite identificar al-

gunos glifos borrosos o considerar otras posibles interpretaciones). Estas pocas fechas se indican en letras negras.

Los datos referentes a las vidas de los gobernantes llevan la indicación de su procedencia, es decir, el monumento que, con toda probabilidad, mandó erigir cada uno de ellos.

La mayoría de las biografías combina datos de índole divina y astronómica. Las más detalladas corresponden a Pacal II y Chan Bahlum II, por citar dos ejemplos. Pero la prolijidad de los informes varía en cada caso: no todos registraron fechas extremas, o sea nacimiento y muerte, mientras que otros indicaron pasajes donde los glifos se han perdido o son ininteligibles, en cuyo caso empleé la codificación del Catálogo de Thompson -cuando fue posible-.⁵

Algunos datos son confusos y, por ello, quedan sujetos a revisión, aunque en ocasiones se cuenta con informes provenientes de sitios como Toniná y Jonuta. Sin embargo, para no dar versiones definitivas que podrían causar equívocos o malas interpretaciones, he dejado abiertas las dudas.

2. TÍTULOS UTILIZADOS POR LOS GOBERNANTES EN LOS TEXTOS.

A lo largo del presente capítulo surge una amplia variedad de títulos usados por los ahpo. Se indican con ini-

⁵ J. E. S. Thompson, A catalog of Maya hieroglyphs, 1962. Usaré la forma comunmente aceptada para referirme a los glifos a través del Catálogo, por ejemplo: T 501 se refiere al glifo número 501 (imix) de dicho Catálogo.

cial minúscula para distinguirlos de los nombres aplicados a los gobernantes, tratados a su vez como si fueran nombres propios: con las iniciales mayúsculas.

Cabe aclarar que los nombres de los gobernantes han sido inferidos por diferentes mayistas;⁶ es decir, no sabemos si en verdad se llamaban Chac Zutz', Chan Bahlum, Xoc, etc. (como en este capítulo y en el trabajo entero son mencionados). Sus nombres están extraídos de la interpretación que se ha dado a sus Glifos Nominales, transcritos en ch'ol en su mayoría.

Para facilitar la comprensión de los títulos los enlisto a continuación en dos columnas: 1) transcripción del cartucho discutido, 2) interpretación o significado aproximado que se le ha dado, sin ser la traducción literal. Para este segundo inciso parto de las interpretaciones de Schele en sus Workshop,⁷ porque maneja datos aceptados comúnmente entre los epigrafistas y se ha dedicado a revisar algunos de esos títulos en las inscripciones (a pesar de que no explica sus ejemplos en algunas ocasiones):

<u>ahaw</u> , <u>ahawal</u> , <u>ahpo</u>	señor
<u>ah nabe</u>	el primero (¿del linaje?)
<u>bac le</u> <u>bahlum ahaw</u>	hueso/niño/cautivo de la sucesión, señor jaguar-escondido
<u>bacab</u>	sostén del cielo

⁶ Vide Robertson, 1974: Prefacio, iii-iv, para algunos de los nombres aceptados.

⁷ Schele, op.cit., 1982, 1984 y 1986: passim.

<u>batab</u> (<u>chac</u>)	el del hacha (roja, grande)
<u>bolon ahpo hel le</u>	noveno señor de la sucesión (no indica que sea el noveno hijo en una lista genealógica)
<u>cahal</u>	gobernante de menor categoría que el <u>ahpo</u> , sometido a este último
<u>ix, ix ikal; na</u>	"mujer principal"
<u>k'anal</u>	maíz maduro, sazonado
<u>k'in, k'in le</u>	sol, sol de la sucesión
<u>mah k'ina</u>	el gran sol (?)
<u>zac cauac</u>	<u>cauac</u> blanco
<u>zac uinac</u>	hombre blanco, resplandeciente

Hay otras expresiones de diversa índole que no son títulos, tomadas de las inscripciones; son las siguientes:

"asiento del/ sentarse el ciclo"	indican que la fecha ocurre en un día <u>ahau</u>
"completamiento del ciclo"	<u>vide</u> "asiento del ciclo"
"estera, asiento"	trono
<u>mai</u> (verbo)	designación de he- rencia al trono
"tocar la tierra" (verbo)	variante de, "nacer" (mismo significado de "rana virada")
"tomar el bulto/ atado/oficio"	entronizarse
<u>te' naab</u> <u>panchan</u>	árbol-océano-cielo: referencia al cosmos.
<u>u cab</u>	en el territorio de...
<u>yoc te' o</u> <u>yoch le</u> (verbo)	entrar en el linaje o en la sucesión (sinónimo de <u>mai</u>)

3. LOS ANAWALOB DE PALENQUE.

EL DIOS G I PADRE

La genealogía palencana se inicia, cronológicamente hablando, con el nacimiento de un dios:° G I Padre, en 12.19.11.13.0 1 ahau 3 zac (esta fecha equivale a 3121 a.C. en la correlación de Goodman-Martínez-Thompson, que usaré en todo el trabajo)(TC, C8-D8).

Desde el nacimiento de G I Padre transcurrieron 8 tu-
nes, 5 uinales y 0 kines hasta que se completó el ciclo:
13.0.0.0.0 4 ahau 8 cumhú (13-viii-3113 a.C.)(TC, D1-C5). A
partir de la Fecha Era, "el nuevo ciclo en la tierra y en el
cielo (TC, D5-C7)" se cuentan 1.9.2 hasta 13.0.1.9.2 13 ik
0 ch'en (3112 a.C.), cuando "entró en el cielo (D7)" G I Pa-
dre, adquiriendo los títulos Sexto Cielo y Uäxäc G I; este
hecho sucedió en el norte, en su casa, yax chaan ("nuevo
cielo")(TC, ibidem; figura 1).°

LA DIOSA ZAC K'UK' (QUETZAL BLANCO)

A pesar de que los eventos de G I Padre son anteriores
en el tiempo, es más importante el nacimiento de la diosa
Zac K'uk', pues tal hecho se registra en la Serie Inicial

° Berlin, 1963, bautizó a los personajes mencionados
en las alfardas del Grupo de la Cruz como G I, G II y G III.
Son los dioses conocidos como la Triada Palencana. Hay que
agregar a G I Padre, indicado en TC.

° Schele, 1984: 50 y ss.

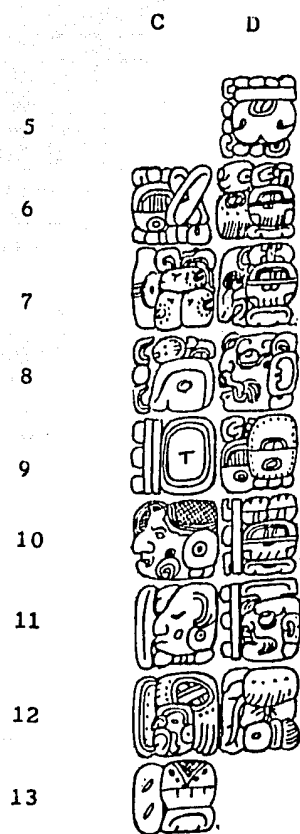


Figura 1. Tablero de 1a Cruz.

G I Padre entró al cielo:
¿se entronizó?

del TC (A1-C1), al lado de la cuenta de la luna y el ciclo de 819 días (figura 2):¹⁰

Era 12.19.13.4.0 8 ahau 18 tzec (3120 a.C.) (TC, A1-B9). G 8 señoreaba la Noche; habían transcurrido 5 días desde que nació la [tercera] lunación, y se había completado la segunda; la corriente era de 29 días (TC, A10-A13). Entonces nació Zac K'uk', con un título T 69:1000. El augurio de 819 días fue en 12.19.13.3.0 1 ahau 18 zotz' (3120 a.C.), 20 días antes de que ella naciera, y participó el Dios K en el sur, panchan ("cielo") (TC, B13-C1; figura 3)

Desde el nacimiento de Zac K'uk' se cuentan 2.1.7.10.2 para llegar a 2.1.0.14.2 9 ik 0 yax (2304 a.C.), cuando fue hecha zac uinac de la sucesión (TC, E5-F9)(figuras 4 y 5).¹¹ Es notable que la primera gobernante de Palenque haya sido la diosa Zac K'uk' (TS, C12-D13), de quien los señores (en sus inscripciones) declararon ser descendientes directos, demostrando así un papel relevante otorgado a las mujeres mayas. Previamente había hecho un autosacrificio en 2.0.0.0.0 2 ahau 3 uayeb (2324 a.C.)(TCF, C3-C14).¹²

Esta es la primera mención que he de hacer respecto a los glifos de evento identificados como "sacrificio" (figura 6). Las inscripciones están pobladas por ellos y son los

¹⁰ Ibidem. Ésta y otras interpretaciones las indicaré como "citas textuales", tomando como fuente la inscripción.

¹¹ La inscripción dice que el ND es 2.1.7.11.2, pero entonces la Rueda de Calendario o RC se ubica en 9 ik 0 zac (2.0.0.10.2), mientras que es yax la posición del haab necesaria para contar el siguiente ND. Cfr. Schele, op.cit.

¹² Schele, 1984: 50 y ss. Vide Schele y Miller, 1986: IV, 175 y ss.

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

11

12

13

14

15

16

17



Figura 2. Tablero
de la Cruz,

Nacimiento de la
diosa Zac K'uk'

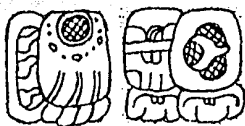


Figura 3. Te' naab panchan

El prefijo del imix (naab)= lirio acuático) es un árbol (te'), por lo que se les considera una forma de designar a la Tierra y al Submundo. Panchan indica "Cielo". Los tres parecen referirse a los niveles cósmicos, de suerte que la frase es una manera de nombrar al Cosmos.

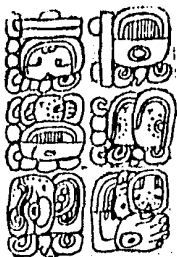


Figura 4. Número distancia. TC, F5 - F7

"Desde que nació Zac K'uk' hasta que se entronizó".



Tomar el
oficio de
zac uinac



¿de la
sucesión?

Figura 5.

Una de las diferentes formas de indicar entronización



"Pez asido
en la mano"

a



"Rie,go"

b



"Punzador"

c

Figura 6.

Glifos de sacrificio

llamados pez asido en la mano, aspersión, y punzador o lanceta de obsidiana.¹³ El contexto indica en quién recae el efecto de la acción; es decir, si el verbo es transitivo o intransitivo. Las ocasiones para derramar sangre son abundantes, v. gr. presentación de herederos, acceso al trono y fines de periodo.

LA TRIADA PALDUCANA: LOS DIOS G I, G II Y G III

El consorte de Zac K'uk' fue G I Padre y, por ende, formaron la Pareja Primigenia, según puede colegirse por sus fechas, anteriores a la Fecha Era, y por los eventos que sucedieron después, como es el nacimiento de la Triada.

El primero de sus hijos, G I "tocó la tierra (TC, E2)" 764 años más tarde del nacimiento de G I Padre, en 1.18.5.3.2 9 ik 15 ceh (TC, D13-F4; figura 7). Él fue hijo de la Madre Primigenia, Zac K'uk', cuyos títulos incluyen T III. 125:831 e ix ikal, "señora principal" (TC, ibidem; figura 8).¹⁴

Cuatro días después nació el segundo de los hijos, G III, en 1.18.5.3.6 13 cimi 19 ceh (2359 a.C.). Sus numerosos títulos son mah k'ina tab bahlum ahaw', k'in concha (?), "jaguar decapitado", zac uinac, zac bac, T 1079?, "tortuga", T 1035b (¿"rostro de fuego"?), "Nariz Cuadrada",¹⁵ mah k'ina

¹³ Schele, 1986: 30.

¹⁴ Schele, 1984: 50 y ss.

¹⁵ Con este título se asocia a diversos personajes históricos.

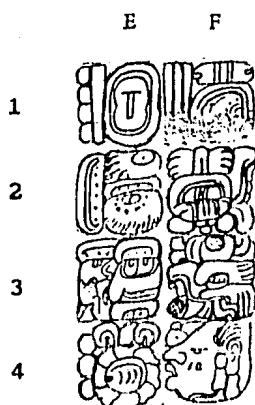
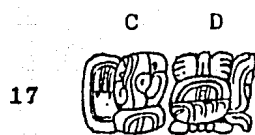


Figura 7.
Tablero de la Cruz
Nacimiento de G I.

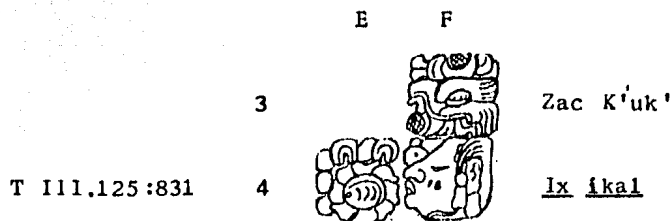


Figura 8.
TC, F3 - F4.
Títulos de la diosa Zac K'uk'

Xibalbá (?), "hijo de la madre y del padre"¹⁶ Zac K'uk', ah-po de Palenque (figura 9). El texto indica al compuesto glífico cuyo elemento principal es T 712 (sangrador) identificado como "hijo de ambos progenitores", no nada más "hijo de la madre" (T 606, T 670) o "del padre" (T 535). El pasaje recalca la importancia de la Diosa Madre, haciéndola aparecer como diosa creadora andrógina.

En esa época G 3 regia la Noche; habían pasado 26 días de la quinta lunación, que contaría 30. El augurio de 819 días fue 1.2.11 antes, en 1.18.4.0.15 5 men 13 yax (2360 a. C.)(TS, A1-D6),¹⁷ e intervino el Dios K en el norte.

El tercero de los hijos divinos nació en 1.18.5.4.0 1 ahau 13 mac (2359 a.C.): G II, con títulos T 24.109:758?:59, T 669b:117.86:521, T III.229.60.1042:24, de la sangre, "Roeedor Hueso", Bolon Tzacab (TCF, A17-D2; figura 10). G 8 era el Señor de la Noche, la luna tenía 10 días de nacida, una vez completa la quinta lunación, y esta nueva sería de 30 días. El augurio de 819 días debió ser en 1.18.4.7.1 1 imix 19 pax (2360 a.C.)(TCF, B12-B16),¹⁸ con la participación del Dios K en el este (figura 11).

¹⁶ Cfr. Schele, 1986: 31, para los glifos identificados como "relacionadores de parentesco". Vide figura 15.

¹⁷ Los glifos para esta última RC marcan 1 ik 10 tzec, pero es a la fecha indicada a la que se llega desde la Serie Inicial (SI). Vide Schele, 1984: 50 y ss.

¹⁸ La fecha en la inscripción es 1 cayac 7 yax, 1.18.6.0.19, pero efectuando la resta del ND a la SI se llega a la fecha marcada. Vide Schele, *ibidem*.

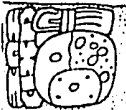
C	D	
		1 <u>Mah k'ina Tab</u> <u>Balam Ahaw</u>
<u>k'in</u> - concha		2 Jaguar decapitado
<u>zac yinac</u> (varón blanco)		3 <u>zac bac</u> (hueso/cautivo blanco)
T 1079?		4 ¿tortuga?
T 1035b		5 Nariz Cuadrada (Patrono del mes <u>zip</u>)
<u>K'in mah k'ina</u>		6 <u>Xibalbá</u> (G III)
verbo general introduccion		11 el hijo de (ambos) padres
T 86:69:501		12 <u>Ix ikal</u>
Zac K'uk'		13 <u>ahpo</u> de Palencue

Figura 9. TS, D1 - D6, C11 - D13

Títulos de G III.

A B

T 24.109:7587:59 17  T 669b:117.86:521

C D

T III.229.60.1042:24  Dios C

1

"Roedor Hueso"  G II

2

Figura 10. TCF, A17 - D2
Títulos de G II.

A B

12 

13 

14 

15 

16 

Figura 11, TCF, B12 - B16
Evento de 819 días, sumado
(en vez de restado) a la
Serie Inicial.

Desde que nació G II (1 ahau 13 mac) se cuentan 1.14.14.0 hasta completar dos baktunes: 2.0.0.0.0 2 ahau 3 uayeb (2324 a.C.), momento en que Zac K'uk' llevó a cabo un auto-sacrificio (TCF, C3-C14).¹⁹

La primera intervención de los tres dioses, G I, G II y G III o la Triada, en el tiempo histórico ocurrió en 9.12.18.5.16 2 cib 14 mol (690 d.C.) bajo el reinado de Chan Bahlum II, cuando el cielo se "volteó de cabeza" (Grupo de la Cruz, passim). No es su única participación, y se indicará cuando vuelvan a aparecer en esta clase de registros al lado de los ahpoob.

U KIIX CHAN (ESPINA O PLUMA DE SERPIENTE)

El siguiente personaje del que contamos con datos es U Kiix Chan. Nació en 5.7.11.8.4 1 kan 2 cumhú (992 a.C.) (TC, E10-Q3), cuando habían transcurrido 1311 años 209 días desde el asiento en la estera por parte de Zac K'uk'; al tener 1.6.7.13 (aproximadamente 26 años) de edad U Kiix Chan mismo fue hecho zac uinac y ahpo de Palenque, en 5.8.17.15.17 1 caban 0 pop (966 a.C.). No sabemos cuánto gobernó ni la edad en que murió. Chan Bahlum II lo menciona como uno de sus antepasados y nadie más lo hace. Tal vez fue divinizado después de muerto, si es que en verdad existió como señor histórico y no sólo mítico, pues está situado entre los dioses en el lado izquierdo del TC. Entre sus títulos aparecen dos con probable referencia al linaje o sangre (figura 12b):

¹⁹ Schele, ibidem. Vide supra.

uno es T 11.7:1008 (con un elemento codal semejante al del glifo B de la serie lunar); el otro es T 210:521a.74:565, de donde se desprenderá T 74:565 (figura 12a) para ser utilizado con fruición por los ahawalob palencanos.²⁰ Cabe mencionar que uno de los títulos de la señora Zac K'uk' es, precisamente, T 38.74:565:178?.117 (que incorpora el "grupo acuático" y el sufijo T 117 leído como -wa)²¹ al cual le sigue T 229.168:518:130 (TCF, C11-D11)(figura 12c). Por lo tanto, se confirma que U Kiix Chan fue un ser mítico.

Este último título se asocia al de "Nariz Cuadrada" (¿G III?) en TI, como veremos al hablar de Pacal II (figuras 12d-e). Para T 74:565 en particular, y por la relación existente entre el "grupo acuático" y los contextos en que se ubica, creo que puede referirse al linaje de los gobernantes, considerado desde la Madre Primigenia; es decir, que sea relacionador de parentesco, si bien no sé cómo funcione. Schele considera al primero de este par como "señor de la cualidad divina" y al segundo "¿título?"; como "títulos", o asociado con entronización.²²

²⁰ Vide Schele, 1984: 50 y ss, donde dice escuetamente "nombres".

²¹ Ayala, 1985: apéndice.

²² Schele, 1984: 50 y ss. Schele, 1986: passim, en particular la p. 28. Cfr. D. Stuart, 1978: 167-171, y G. Pahl, 1976: 35-44 para las interpretaciones en torno al glifo discutido.

a



T 74:565

b



TC, E14 - F14:

T 11.7:1008

T 210:5.12a.74:565

c



TCF, C11 - D11:

T 38.74:565:178.117

T 229.168:518:130

d



TIo, F12 - G1; T 168:518:
178.130

Cero Nariz
Cuadrada.

e



TIe, N5: T 74:1079?

f



T 74:793a

Figura 12.
Algunas ocurrencias
del glifo T 74:565,
y sus variantes.

K'UK' BAHUM I (QUETZAL JAGUAR I)

A U Kiix Chan le sucedió K'uk' Bahlum I. Nació en 5 cimi 14 kayab, fecha que no puede ligarse a la Cuenta Larga (CL) por carecer de ND. De varias opciones hay dos plausibles: 5.9.9.17.6 (955 a.C.) y 8.18.0.13.6 (397 d.C.). Yo me inclino, junto con Schele,²³ por la segunda ya que se acerca bastante a las de su descendiente, a quien sí es posible situar en la CL, y porque sus datos se ubican en la parte derecha del TC (cuyos sucesos se consideran en el tiempo histórico). Casi 34 años después, 1.14.7.18 (TC, P6-Q6)²⁴ fue hecho zac uinac de la sucesión en 1 kan 2 kayab, 8.19.5.3.4 (431 d.C.). Quizá fue otro ahaw divinizado, pues lleva un cartucho que comparte algunos elementos de los Glifos Emblema (sin ser ninguno de los conocidos para las distintas ciudades mayas): T 40.168:44:606b, brillo-concha (TC, Q9; figura 13).²⁵ No se sabe cuándo murió, aunque debió ser antes de la época en que su hijo Ti Pok' in Ich ("Casper" o Xipe) accedió al trono (TC, P4-Q9).

TI POK' IN ICH (ROSTRO DESOLLADO)

He optado por designar en esta forma al ahpo, para uniformar los nombres de todos los señores excluyendo las palabras en náhuatl e inglés. Considerando las equivalencias

²³ Schele, 1984: 50 y ss.

²⁴ Está inscrito el ND 1.2.5.14, pero la RC caería en un día ahau (8.19.3.1.0) en vez del kan indicado.

²⁵ Schele, 1984: 50 y ss.

de "Casper" y Xipe (a saber: un fantasma caricaturizado y "el desollado") recurrí al Diccionario maya Cordemex, en las siguientes entradas: pok'ol(₂): deshollar [sic] reciamente el pie, pierna, rodilla, codo o rostro debido a una caída; ts'ilil: desuello (de ts'il(₃): mondar, descascarar, descortezar); manab: mala visión, duende, trasgo, espectro (es de notar la inclusión del concepto ahaw pach' = "señor caído" o que ha perdido su verticalidad).²⁶ Creo que la primera de las tres acepciones, a pesar de sus diversos significados, se refiere con mayor precisión a la probable idea representada por los glifos T 92.543: un rostro desollado, designado "Xipe" por Thompson (figura 14). No considero a ts'ilil, porque se relaciona más con despellejar vegetales en lugar de humanos, pese a que pok'ol implique la idea de caída, sapos y pelotas de hule. Además, el Calepino de Motul ejemplifica pok'ol con la frase ti pok' in ich,²⁷ "desollarse el rostro". De esta forma, prefiero llamar al ahaw Ah Ti Pok' in Ich, "el de rostro desollado", tomando en cuenta la correspondencia de ideas náhuatl y maya, y no la traducción literal.

Por otro lado, considero que K'uk' 'Bahlum I fue padre de Ah Ti Pok' in Ich en función de la segunda probable CL para el nacimiento del primero y la implícita del segundo, pues la ubicación de ambas en el baktún 8 arroja una dife-

²⁶ Barrera, et al., Diccionario maya Cordemex: 664, 886, y 494, respectivamente.

²⁷ Calepino maya de Motul, ed. por René Acuña, 1984: II, f. 380 r.

rencia de 25 años entre las dos. Landa dice que antiguamente se casaban a los 20 años (se entiende que antes del siglo XVI):²⁰ considerando esta información, no es imposible que uno fuera hijo del otro. Además, del nacimiento de K'uk' a la entronización de Ah Ti Pok' in Ich hay 39 años aproximadamente, y sabemos gracias a las inscripciones que un ahaw sucedía a otro al morir el antecesor, al cabo de un periodo de interregno o duelo -con ciertas excepciones-. La misma idea me mueve para plantear el parentesco de Ah Ti Pok' in Ich, Zac Manik y Chaacal, aunque entre ellos la edad oscile hasta los 40 años. Los textos principales de TC y TI no tienen glifos relacionadores de parentesco (figura 15) para los antepasados **humanos** de Pacal II. Los existentes se refieren exclusivamente a los dioses, a la relación entre Pacal y sus sucesores con las divinidades, y a los progenitores directos de Chan Bahlum II. Por tanto, y siguiendo a Schele,²¹ he inferido las relaciones de parentesco.

Ah Ti Pok' in Ich (T 92.543) nació en 8.19.6.8.8 11 lamat 6 xul (422 d.C.). Accedió a la estera a sus 13 años, 8.19.19.11.17 2 caban 10 xul (435 d.C.), y seguramente a la muerte de K'uk' I. Desde este acontecimiento pasaron 123 días al fin del periodo y cambió a 9 baktunes: 9.0.0.0.0 8 ahau 13 ceh (11-xii-435)(TC, P10-S2). Ah Ti Pok' in Ich no hizo autosacrificio, como era de esperarse. Es notorio que a los 13 años haya sido nombrado zac uinaç le (figura 5) en

²⁰ Landa, 1982: 42.

²¹ Schele, 1986: 124; 1984: 50 y ss.



Figura 13. TC, Q9

T 40.168:44:606b

Probable

Glifo Emblema usado
por K'uk' Bahium I.



Figura 14. TC, Q16.

Ti Pok' in Ich(o Casper)

(T 92.543)

Hijo de ambos padres



T 712

Hijo de la madre



T 606

Hijo del padre



T 535



T 670



T 535var.

Figura 15. Glifos relacionadores
de parentesco. Se indica sólo al
glifo principal de cada cartucho.



mai



voc te'

Figura 16. Eventos mai y voc te',
identificados como "presentación
de herederos al trono".

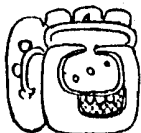


Figura 17. TC, R5
Título de Zac Manik
T 21.68:683b

lugar de indicar su yoc te o mai (designación de herencia al trono; figura 16), eventos realizados por los descendientes y futuros gobernantes.³⁰

ZAC MANIK (BLANCO MANIK)

En 9.1.4.5.0 12 ahau 13 zac (459 d.C.) nació el primer hijo de Ah Ti Pok' in Ich, Zac Manik, quien usó un título T 21.68:683b (figura 17). Más tarde, hacia 9.2.12.6.18 3 etz'nab 11 xul (487 d.C.) y al cumplir 1.8.1.18 de edad (TC, R3-S7) tomó el oficio de zac uinac de la sucesión, una vez muerto su padre.³¹

CHAACAL I³²

Cuando Zac Manik tenía más o menos 5 años de edad nació su hermano Chaacal, en 9.1.10.0.0 5 ahau 3 tzec (6-vii-465), y lo sucedió como zac uinac en 9.3.6.7.17 5 caban 0 zotz' al tener casi 36 años (500 d.C.) (TC, R8-R13; T1e, A11-C1). Desde entonces se cuentan 13 tunes, 10 uinales y 3 kin-es al siguiente ciclo: 9.4.0.0.0 13 ahau 18 yax (18-x-514); este fin de período fue conmemorado por Chaacal I ah nabe, ahawal, al lado de G I, G II y G III, los 'de la sangre (Dios

³⁰ Vide Schele, *ibidem*. Cfr. Marcus, 1976: 3-6; y Schele, 1986: 27-39, quien menciona descendencias y títulos.

³¹ Schele, 1984: 50 y ss.

³² Robertson, 1974: III (Prefacio) no da el significado de este nombre. Ayala, comunicación personal, me indicó que es un juego de palabras epigráfico, donde el glifo cauac,

C). Gobernó todavía 10.4.17 (10 años) más y murió en 9.4.10.4.17 5 caban 5 mac (524 d.C.)(T1s, 16a-17b). Es el primer personaje del que tenemos la fecha de muerte, y Pacal II la refiere al dar cuenta de su ascendencia en el TI (donde se narra una larga historia desde 9.4.0.0.0 y su celebración por parte de Chaacal I: T1e, A1-C1).³³

K'AN XUL O K'AN HOK I (XUL AMARILLO O NUDO AMARILLO I)

Doy los dos nombres posibles aceptados para este señor. K'an Xul responde a la interpretación de los glifos T 281:23 o "cruz de k'an", y el animal T 684b, semejante al del mes xul o "dolor de muelas". K'an Hok incluye la interpretación del "atado" o "nudo" como hok en ch'ol (figura 18).³⁴

El hijo de Chaacal fue sucesor en el poder. K'an Xul o K'an Hok nació cuando su padre tenía 25 años: 9.2.15.3.8 12 lamat 6 uo (490 d.C.)(TC, S13-S15). A los seis años -9.3.1.15.0 12 ahau 8 ceh- tomó el oficio al ser designado heredero (TS, P2-P4) y en 9.4.14.10.4 5 kan 12 kayab fue hecho zac uinac le, cuando cumplía 39 años o 1.19.6.16 de edad (529 d.C.)(TC, S13-S17; T1e, D1-C4). El asiento del ciclo sucedió en 9.5.0.0.0 11 ahau 18 tzec (5-vii-534):' fue el quinto ka-tun (T1e, D4-D6). Los de la Triada, G I, G II y G III, participaron en dicho asiento. Algo más pasó en 9.5.17.17.3 13

³³ Schele, 1986: 72-73. Pese al mal estado en que se conserva la inscripción, pueden colegirse datos por análisis comparativo de los textos.

³⁴ Vide Schele, 1984: 50 y ss; M. G. Robertson, 1974: iii (Prefacio); Ayala, 1985: apéndice.

akbal 16 cumhú (552 d.C.): ¿conmemoró el décimo séptimo tun? (T1e, F4-E6: los glifos están perdidos; figura 19). El sexto katún se sentó en 9 ahau 3 uayeb (22-iii-554) y en esa ocasión participó G I (T1e, F4-E6). El lahuntún, 9.6.10.0.0 8 ahau 13 pax (29-i-564), fue celebrado por K'an Xul (implícito) y la Triada (T1e, E8-F9). Poco después murió el ahaw de Palenque, en 9.6.11.0.16 7 cib 4 kayab (565 d.C.) (T1s, 18a-19b). Tenía alrededor de 75 años y gobernó 1.16.8.12, o 36 años.³⁵

K'an Hok tuvo dos hijos: Chaacal II y Chan Bahlum I.

CHACAL II³⁶

Chaacal II se sentó en la estera a los 42 años de edad. Nació en 9.4.9.0.4 7 kan 17 mol (523 d.C.) y fue hecho zac uinac en 9.6.11.5.1 1 imix 4 zip (565 d.C.), 85 días después de la muerte de su ilustre padre (TC, T1-T11; T1e, H4-H6). Desde su acceso hasta el oxlahuntún pasaron 1.12.19: fue 9.6.13.0.0 9 ahau 18 muun (567 d.C.) (T1e, H4-J1). Murió 3 años 192 días más tarde, en 9.6.16.10.7 9 manik 5 vaxkin (570 d.C.) (T1s, 20-21).³⁷

CHAN BAHUM I (JAGUAR SERPIENTE I)

Su hermano menor, Chan Bahlum, nació 1.1.1 después que el propio Chaacal II: 9.4.10.1.5 11 chicchán 13 ch'en (524

³⁵ Schele, 1986: 74-75.

³⁶ Vide supra nota ³².

³⁷ Schele, op.cit: 77-78.



Figura 18.
Glifo Nominal de
K'an Xul o K'an Hok
Se ha destacado el
nudo.

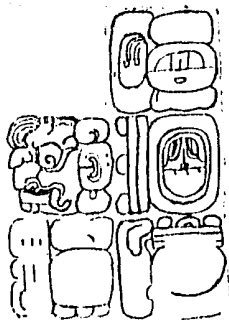


Figura 19. Tle, F5 - F7
¿El 17o. katún?

T U

15

16

17

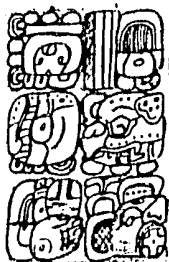


Figura 20. TC.
Entronización de
Chan Bahlum I.

d.C.)(TC, U11-U14). Fue nombrado zac uinac de la sucesión a los 16 años, en 9.5.6.9.7 5 manik 15 mac (TC, T15-U17). El texto indica que

se cuentan 2 kinob, 8 uinalob, y +15 tunob desde que nació Chan Bahlum hasta que fue hecho zac uinac le (figura 20).

A causa de lo indefinido de los tunes comparé los dibujos que tengo con las excelentes fotografías de Maudslay³⁸ y con el original, y consideré la lectura de aquéllos como 16, pues los tres puntos sobre las barras semejan más dos volutas a los lados de un 1, en vez de ser 17 o 18; de esta forma el ND parece leerse 16.8.2.

A partir de la muerte del primogénito transcurrieron 1.13.5 de interregno, puesto que Chan Bahlum I se sentó como ahawal de Palenque en 9.6.18.5.12 10 eb 0 uo (572 d.C.)(T1e, 12-J4). Conmemoró el séptimo katún, 9.7.0.0.0 7 ahau 3 kan-kin (7-xii-573), y el hotún 9.7.5.0.0 13 ahau 8 ceh (578 d.C.). Murió a los 59 años, en 9.7.9.5.5 11 chicchán 3 kayab (583 d.C.)(T1e, I5-L1; T1s, 22-27).³⁹

K'ANAL IKAL (VIENTO MAÍZ MADURO)

Nuevamente es la descendencia del segundo de los hermanos la que continúa en el trono. Parece que Zac Manik no tuvo hijos y fue la hija de Chan Bahlum I la siguiente ahpo.

³⁸ A. P. Maudslay, 1908-1909: láms. 69, 70, 73, 76.

³⁹ Schele, 1986: 79-80.

Este es otro ejemplo de la relación de parentesco establecida a través de fechas o ND.⁴⁰

Ignoramos cuándo nació na K'anal Ikal, y la primera de sus fechas corresponde a su entronización en 9.7.10.3.8 9 lamat 1 muan (583 d.C.). El cambio del ciclo lo celebró 9.14.12 más tarde, en el katún 8: 9.8.0.0.0 5 ahau 3 ch'en (24-viii-593)(T1e, K2-K9). Murió en 9.8.11.6.12 2 eb 0 mac (604 d. C.)(T1s, 28-30). Si consideramos un promedio de vida de 50 años, podemos pensar que K'anal Ikal nació alrededor de 550 d.C. o 9.5.16.0.0 de la CL. Fue la primera mujer -históricamente hablando- que se sentó en la estera palenquena del jaguar, y la segunda si tomamos en cuenta a la divinidad llamada Zac K'uk'. En ambos casos se muestra la importancia de las mujeres nobles como gobernantes, y no sólo como "esposas" de los señores.

K'anal Ikal tuvo dos hijos, pero sólo uno la sucedió como ahawal.

AAC K'AN (TORTUGA MALZ MADURO) Y PACAL I (ESCUDO I)

Me refiero a Aac K'an. Carecemos de la fecha de su nacimiento, pero la he ubicado entre 565 y '569 d.C. cuando su madre tendría entre 15 y 20 años: 9.6.11.0.0 - 9.6.16.0.0. En 9.8.11.9.10 8 oc 18 muan (605 d.C.) se sentó como ahaw de la sucesión, y adquirió uno de los títulos usados comúnmente en Palenque: T 74:565 (T1e, N5) asociado a la Triada y quizá al linaje, pues hemos visto que forma parte de los glifos

⁴⁰ Vide Schele, 1984: 50 y ss; 1986: 124.

nominales de G I Padre y de Zac K'uk' (vide figura 12). Aac K'an conmemoró el oxlahuntún 9.8.13.0.0 5 ahau 18 tzec (606 d.C.) como ahpo y T 74:1079? (¿posible variante de cabeza para T 565? Tle, L9-N5; figura 12e).⁴¹

Durante su reinado ocurrió una intervención divina:

Hay 14 kinob, 6 uinalob desde (9.8.17.9.0) 13 ahau 18 mac [610 d.C.], cuando se ¿ave-
cindó (T 92.25:683, tu-ca-ah)⁴²...en la tie-
rra (te' naab)? hasta (9.8.17.15.14) 4 ix 7
uo (611 d.C.), u cab (bajo auspicios) de Na-
riz Cuadrada?, ahpo... (Tle, M6-N11; figura
21).

Es decir, hubo un movimiento planetario. Sobre éste, Schele opina que some act was done by Personage A, probablemente un dios, y remite al Tlo.⁴³ Yo creo que el acontecimiento involucró a Júpiter, Saturno y Venus: en 9.8.17.9.0 Júpiter y Saturno entraron en conjunción 94 días después de su salida heliaca oriental,⁴⁴ mientras que Venus tenía 228 días desde esa salida, de tal forma que le faltaban 8 días para entrar en la conjunción superior, y por lo mismo era Estrella Matutina.⁴⁵ Desde 9.8.17.9.0 transcurrieron 134

⁴¹ Vide supra nota ²². Schele, 1986: 81.

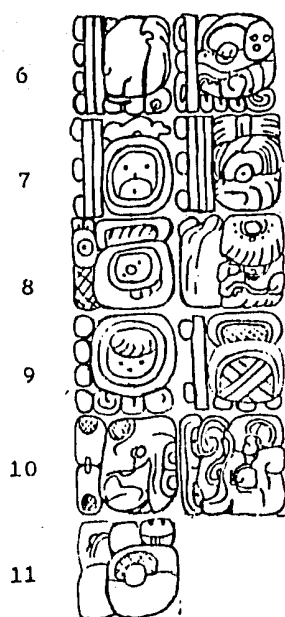
⁴² Cahal o kahal en maya yucateco es asentarse o acercarse en algún pueblo. Vide Diccionario maya Cordemex: 281, entrada 1.

⁴³ Schele, op.cit: 82.

⁴⁴ El programa para computadora fue preparado por L. Schele et al., y gracias al mismo pueden calcularse movimientos planetarios y periodos transcurridos entre varias fechas mayas (con sus equivalentes cristianas).

⁴⁵ Closs, 1980: 121-133, considera que en ese momento sería Estrella Matutina y le faltarían 8 días para entrar en la conjunción superior. Cfr. Kelley, 1980: 84-104.

M J



T XVIII.

Figura 21.
 Tablero este de las Inscripciones.
 Cláusula que t.1 vez indica un
 movimiento venusino.

días hasta 9.8.17.15.14 4 ix 7 uo: Venus tenía entonces 36 días de haber aparecido como Estrella Vespertina. Aplicando el método de Closs,⁴⁶ mi cálculo coincide con esos 8 días anteriores a la conjunción superior.

Aac K'an murió en 9.8.19.4.6 2 cimi 14 mol (612 d.C.) (TIs, 31-36). El sucesor habría sido su hermano Pacal I, pero la muerte de éste fue registrada -al igual que la del ahpo- en el canto de la lápida sepulcral de Pacal II: 9.8.18.14.11 3 chuen 4 uayeb, 155 días antes que Aac K'an. Por lo tanto, Pacal I ah nabe nunca gobernó Palenque; no obstante, participa entre los retratos de los antecesores de Pacal II en la tumba de este último (TI, cara oeste del sarcófago; figura 22).⁴⁷

ZAC K'UK' (QUETZAL BLANCO)

Sin embargo, fue la hija de Pacal I quien accedió a la estera. Su nombre lo tomó del de la Diosa Madre, Zac K'uk', aunque sin los títulos de aquella. No se conoce cuándo nació la señora, pero considero 9.7.17.0.0 o 590 d.C. como fecha probable. Se sentó como ahpo le 72 días después de la muerte de su tío: 9.8.19.7.18 9 etz'nab 6 'ceh (612 d. C.), y en menos de un tun conmemoró el nuevo ciclo; es decir, en 9.9.0.0.0 3 ahau 3 zotz' (12-v-613) (TII, N11-P5).

⁴⁶ Closs, 1980: 133.

⁴⁷ Schele, ibidem.



Figura 22. Sarcófago, primera
figura, lado oeste: ah nabe Pacal I.

Ese mismo día fue la máxima elongación occidental de Venus (T1e, 06-Q2),⁴⁰ consignada de un modo bastante complicado (figura 23).⁴¹ Se indica -aproximadamente- que un ciclo terminó y se avecindó (?) Ahaw Kankin (Venus) en el oeste, con título (?) "un cielo en mano" (T1e, 06-P11). Asociada a ello ocurre la cláusula "9-16-9"⁴² (T1e, 012-Q2) que en Palenque se liga a las elongaciones venusinas y quizá designe al planeta. En el presente caso la cláusula comprende: 99 cielo-zotz', 16 k'inob, 99 ahpo hel (T1e, P12-Q2). Otros ejemplos sustituyen al zotz' por tu k'in cuando se ha efectuado la máxima elongación oriental.⁴³ Llama la atención que el murciélago (zotz') se halle presente en la elongación occidental venusina (recordemos que es un animal nocturno, asociado -entre otras cosas- al inframundo).

Ix ikal Zac K'uk' lo celebró usando como posibles títulos T 204.89:565a:2 (cfr. T1e, 012: T 191.89:565a:24) y T 86:III:7 e igualmente conmemoró el fin del período (T1e, R12-T3)(figura 23b).

En 9.10.0.0.0 1 ahau 8 kayab (27-i-633) se sentó el ciclo, celebrado por Zac K'uk'. Ella murió 7.13.5 después, en la RC 4 chicchan 13 yax (9.10.7.13.5 = 640 d.C.)(T1s, 42-47; cfr. T1e, R12-T3).

⁴⁰ Closs, ibidem.

⁴¹ Schele, 1986: 83-90.

⁴² Ibidem. El significado completo de esta cláusula y del título anterior es desconocido, vide Schele, op.cit.

⁴³ Schele, ibidem.

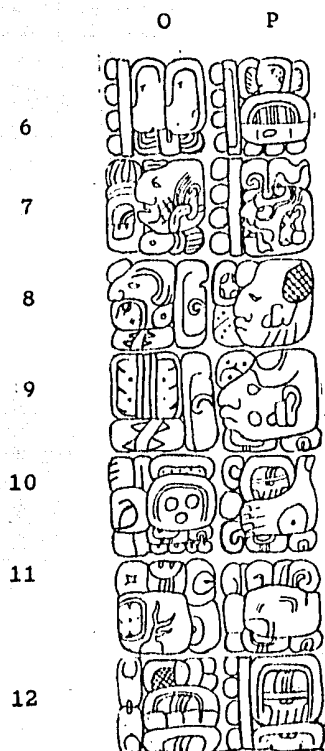
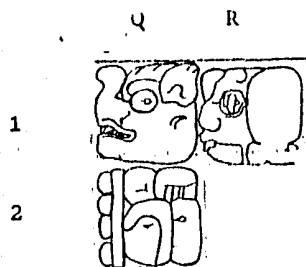


Figura 23. T1e, O6 - R1
La cláusula O6 - D11 registra una probable máxima elongación de Venus. La cláusula P12 - Q2 es llamada "9-16-9", asociada a movimientos venusinos (aunque su significado es desconocido).



En este reinado el poder fue concedido al sucesor sin mediar la muerte de la gobernante; es decir, el heredero de Zac K'uk' no esperó que ella muriera para entronizarse. Conviene, pues, indicar los datos sobre los hijos de Zac K'uk'.

K'AN BAHULUM MOO II (JAGUAR GUACAHAYA AMARILLO II)

La tapa del sarcófago muestra que un hijo de la señora fue K'an Bahlum Moo, el cual murió en 9.10.10.1.6 13 cimi 4 pax (643 d.C.)(TIs, 48-54). Él anexa a su nombre el título "ahpo de Palenque (TIs, 51)", aunque nunca gobernó, ya que su deceso cae dentro del reinado de su hermano menor, Pacal II. Schele considera que K'an Bahlum Moo fue esposo de Zac K'uk', muerto en la fecha indicada.⁸² Yo creo que hubo dos personajes con ese nombre, y que el dato se refiere al hijo, K'an Bahlum Moo II, pues en TIs, 48-54, interpreté la siguiente información (figura 24):

En (9.10.10.1.6) 13 cimi 4 pax murió K'an Bahlum Moo [II], hijo del señor K'an Bahlum Moo [I] e hijo de la señora Zac K'uk'."

Esta cláusula cierra la inscripción en la cara oeste del sarcófago: aclarada la presencia de glifos relacionados de parentesco decidí incluir en las listas reales palenquanas un padre y un hijo con el mismo glifo nominal: T 743 [751a[281]] o T 281.743[751a[524]] (K'an Bahlum Moo)(figura 25). Es la primera ocasión en que aparece el nombre de un consorte de los ahawob mortales de Palenque (quien también

⁸² Schele, 1986: 121.



Figura 24. Sarcófago
Muerte de K'an Bahlum Moo II.

50b



T 743 [751a [281]]

53



T 281.743 [751a [524]]

Figura 25. TIs, 50b y 53,
Glifos Nominales de K'an
Bahlum Moo I y II (padre
e hijo).

fue registrado entre los estucos caídos del Templo Olvidado):²³ el padre de Pacal II.

PACAL II (ESCUDO II)

Zac K'uk' cedió el poder a uno de sus hijos (al menos nominalmente): Pacal II. Así, puede interpretarse el texto A1-D3 y la escena de la Lápida Oval del Palacio:²⁴

¿Le otorgó el (título de)? G I na Zac K'uk', con título k'in-"vaso invertido", al primer katún ahaw, k'in Pacal [II], ahaw de Palenque (figura 26).²⁵

Pacal II nació en 9.8.9.13.0 8 ahau 13 pop (603 d.C.) (T1o, E1-F3; T1s, 1-3; EJ, A1-A5). Accedió a la estera como zac uinac de la sucesión, mah k'in, ahpo, en 9.9.2.4.8 5 lamat 1 mol a la edad de 12.9.8, cuando habían pasado 2.4.8 del asiento del 3 ahau katún (en fechas cristianas equivale a mediados de 615)(T1e, R9-T1; T1o, E1-E9; EJ, B5-A6; Tab. Pal, P17-Q1; Escl, A1-B1). El hecho ocurrió 25 años antes de la muerte de su madre, de aquí que pudo haber sido una entronización nominal, y no de facto. Por otra parte, Pacal lo ligó con el acceso de un dios: Cero Nariz Cuadrada, en 1 manik 10 tzec, distante en el tiempo hacia el pasado 1 247 654 años, 56 días (7.18.2.9.2.12.1)(T1o, F9-H7).

²³ Berlin, 1944: passim; The Bodega...: 606-621, pero los autores no hacen referencia al asunto; Schele y Mathews, 1985: passim.

²⁴ Schele, 1986: 89-90.

²⁵ Ayala, comunicación personal, considera que son dos cláusulas nominales.

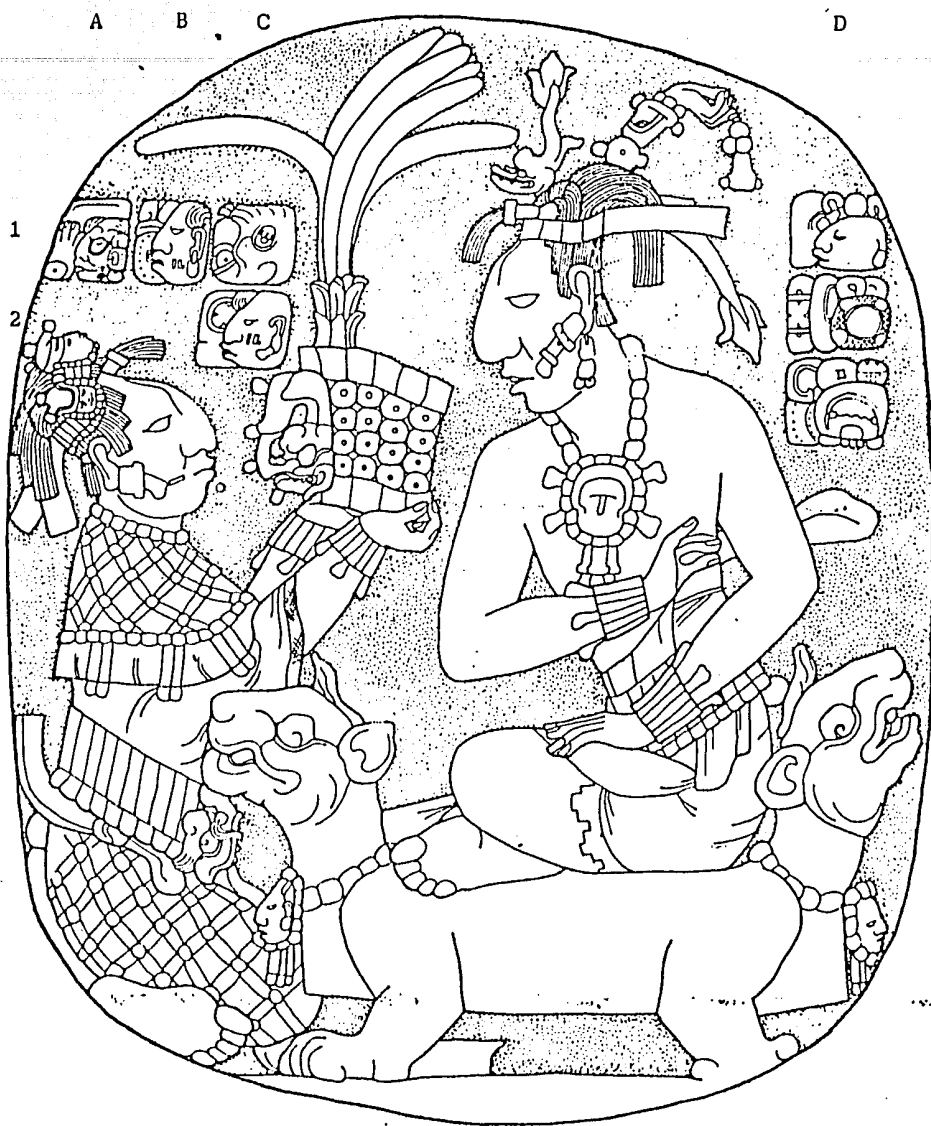


Figura 26.
 Entronización de
 Pacal II.

Pacal conmemoró el asiento de medio período del baktún, su primer asiento del ciclo, en 9.10.0.0.0 1 ahau 8 kayab (27-1-633), 18 años después de su acceso al poder (T1e, R9-T12).⁹⁶

En el nuevo katún, 9.11.0.0.0 12 ahau 8 ceh (14-x-652) (T1c, A1-A9) ocurrió algo extraordinario (figura 27): "brotó de la tierra Venus, brotó de la tierra HQ Nariz Cuadrada te'..." a lo que siguen cuatro cartuchos más, precedidos por T 85?:chaan:

T1c, A7: T 679a.25:506

B7: T 526P:178

A8: T 679a.25:506

B8: "nudo cráneo" = ¿murió Venus?

El texto parece indicar que:

"...se sentó 12 ahau 8 ceh, su 11 katún ¿como? ahaw [se refiere a Pacal II]...brotó de la tierra Ik Cráneo te' [Venus], brotó de la tierra HQ Nariz Cuadrada te' ¿con título de? Cielo, hasta que... la tierra, hasta que... murió, finalizó..." [aquí continúa la cláusula llamada "9-16-9", que vimos anteriormente](figura 27a).

Parece que en ese momento Venus tendría 2 días de haber aparecido como Estrella Vespertina (tomando como base la tabla 1 ahau 18 kayab del Dresde, de acuerdo con Closs).⁹⁷ La cláusula no es comprensible en su totalidad y los glifos

⁹⁶ Schele, ibidem: 91.

⁹⁷ Closs, op.cit; Kelley, op.cit; Schele, ibidem: 93-95.

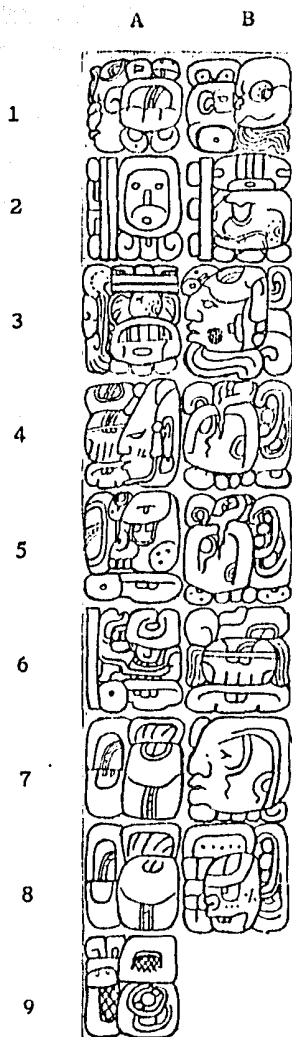


Figura 27a`

Tablero central de las Inscripciones

Aparición de Venus después de
la conjunción superior.

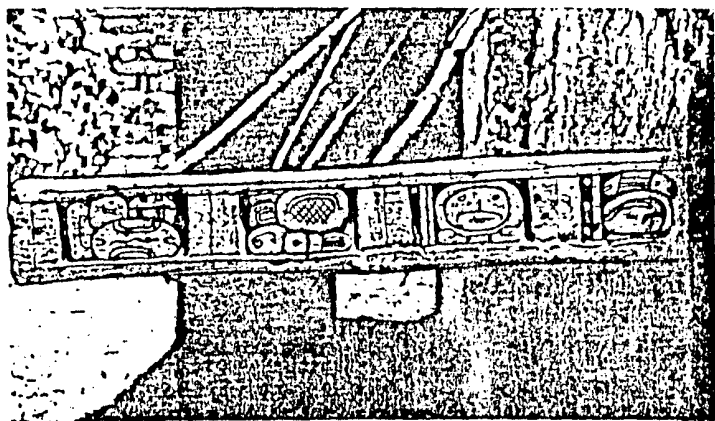
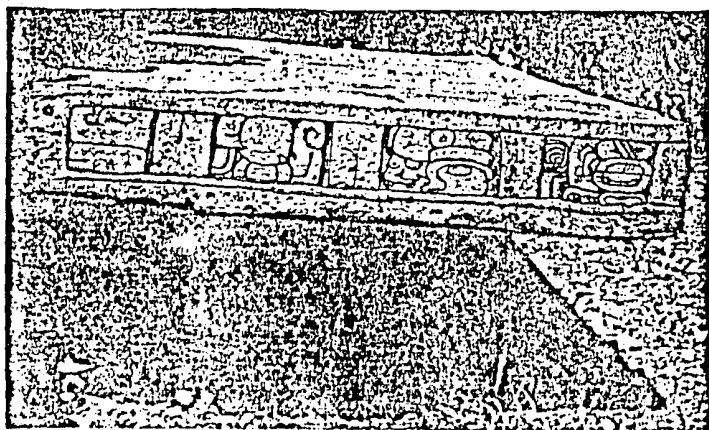


Figura 27b. Trono sur.
Mismo evento venusino.

señalados en A7-B8 son los menos inteligibles dentro del contexto; pero considero que B8, "murió", indica la presencia de la Estrella Vespertina. En un Trono, 1-14, se escribió el mismo evento de manera muy similar (figura 27b).

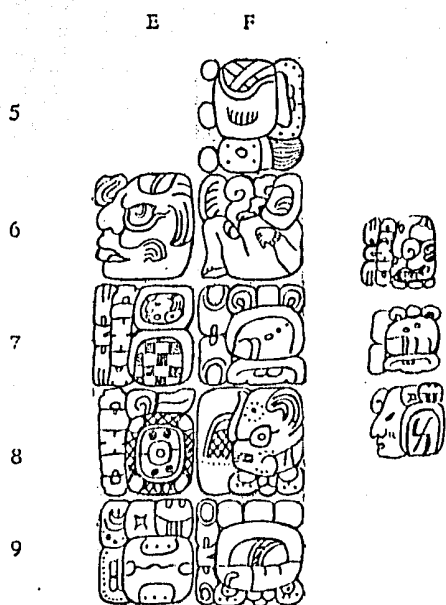
Es notable que muchas de las apariciones o movimientos de Venus en el cielo fueran de gran importancia para realizar guerras, encaminadas a obtener cautivos destinados al sacrificio durante las ceremonias en que se designaba a los herederos de las casas reinantes mayas (Bonampak ofrece un claro ejemplo de esa relación entre Venus, guerra, sacrificio y herencia/acceso al trono).⁸⁸

La Triada participó en esa salida heliacal como "hijos de la señora k'ina Pacal II, ahpo de Palenque (Tic, F7-E9; figura 28), quien hizo autosacrificio (asociado al evento mai o "pezuña de venado" de K'an Xul II en Tab.Pal, E15-H7. Cfr. Tic, A7-E9; Tio, L7-P4; 96 G, A1-B4).⁸⁹

Aquí quiero destacar el uso que hace Pacal del glifo T 606. Es uno de los identificadores de parentesco (vide supra figura 15) referido al nexo entre madre e hijos, como ocurre entre Ahpo Hel y Chan Bahlum en TS, L3-M6. En el caso presente hay implícita una relación del señor Pacal con la Triada que lo coloca en el papel de "madre" de los dioses a través de sus autosacrificios, pues su finalidad era ali-

⁸⁸ El mismo acontecimiento venusino indicado en Palenque se registró en Bonampak, en 9.18.1.2.0, asociado a la batalla y a la designación del heredero de Chaan Muan. Vide Lounsbury, en Schele, op.cit.; Lounsbury, 1978: passim; y Schele y Miller, 1986: III, passim.

⁸⁹ Schele, 1986: 97-100; 1982; 65.



TS, L3, M5 - M6

a

Figura 28.

Tablero central de las Inscripciones

Maternidad de Pacal II con
respecto a 1a Tríada. Com-
párese con la de Ahpo He1
respecto de Chan Bahlum (a).

mentarlos, nutrirlos, amamantarlos con su sangre. Por otro lado, el glifo T 606 es una concha bivalva que me recordó aquella que las niñas yucatecas llevaban atada a la cintura, sobre sus "partes pudibundas":⁶⁰ quitar la concha les conferiría la condición de mujeres casaderas y, por tanto, la posibilidad de ser madres. En consecuencia, creo que el glifo mencionado es un posible antecedente del dato referido por Landa, que no me parece opuesto al significado de "maternidad", aunque lo use un varón (y no es el único ejemplo de ello, como veremos más adelante).

El siguiente suceso fue en 9.11.0.9.7 4 manik 10 zip (653 d.C.)(T10, G11-K7). La o las cláusulas son poco claras en cuanto al tipo de hechos transcurridos: lo poco que se aprecia es el asiento de un "ciclo 12" (no se dice cuál) desde un completamiento llevado a cabo por alguna divinidad y por Pacal. La fecha cayó 61 días antes de la conjunción inferior de Venus, o 189 días desde que surgió como Estrella Vespertina.⁶¹

Una tercera intervención de carácter no humano fue hacia 9.11.6.16.17 13 caban 10 ch'en (659 d.C.): "transcurrieron 6.16.17 desde 12 ahau 8 ceh hasta que nació Cráneo G I (T10, L7-K10)". Tal parece que nuevamente se trata de Venus (como Estrella Matutina) 27 días antes de la conjunción superior.⁶²

⁶⁰ Landa, 1982: 44-47.

⁶¹ Closs, op.cit; Schele, 1986: 116.

⁶² Closs, ibidem; Schele, ibidem.

Alrededor de sus 52 años Pacal celebró un evento igneo "en su casa", "él, de la pirámide, el zac cauac (96 G, A5-D1)", en 9.11.2.1.11 9 chuen 9 mac (654 d.C.); poco antes conmemoró un mai en 9.11.1.12.6 7 cimi 4 xul (Tabs, E1-H3) y vertió sangre, con título T 12.216:568c (H3), ¿este último quizá relacionado con el parentesco por sacrificio y con el Dios C? (figura 29).

El acontecimiento ocurrió 5 días después de la fecha 9.11.1.12.1 (?) 2 imix 19 tzec (654 d.C.) (Tabs, D3; la cual está implicada por un ND) y afectó o se realizó a través del Cosmos (te' naab panchan) (Tabs, J3-L3).

Esta fecha la deduje de los "Tableritos", un grupo de 6 piedras inscritas de las cuales se ha perdido la quinta inscripción,³³ y sólo permanecen los indicios de un ND contactado a partir del 12 ahau katún, que es 9.11.0.0.0 (figura 30). Queda claro que había un tun como máximo, pero los uinalob y kinob están perdidos; sin embargo, se puede inferir por los dos fragmentos de J3 que uno de los numerales era, al menos, 12: se ven los restos de dos barras y un punto, aunque no es posible saber si eran 12 uinales o 12 kines. A pesar de ello, la RC 7 cimi 4 xul (E1-F1), correspondiente a 9.11.1.12.6 en CL, fue posterior en 5 días a 9.11.1.12.1 2 imix 19 tzec. Aclarado el caso de la última CL, se observa que incluye los numerales 1 y 12 asociados respectivamente al tun y al uinal: esto me hizo pensar que el ND en J3-K1a podía ser 1.12.1, el cual sumado a 9.11.0.0.0 12 ahau 8 ceh

³³ Berlin, 1970: passim; The Bodega...: fig. 36.

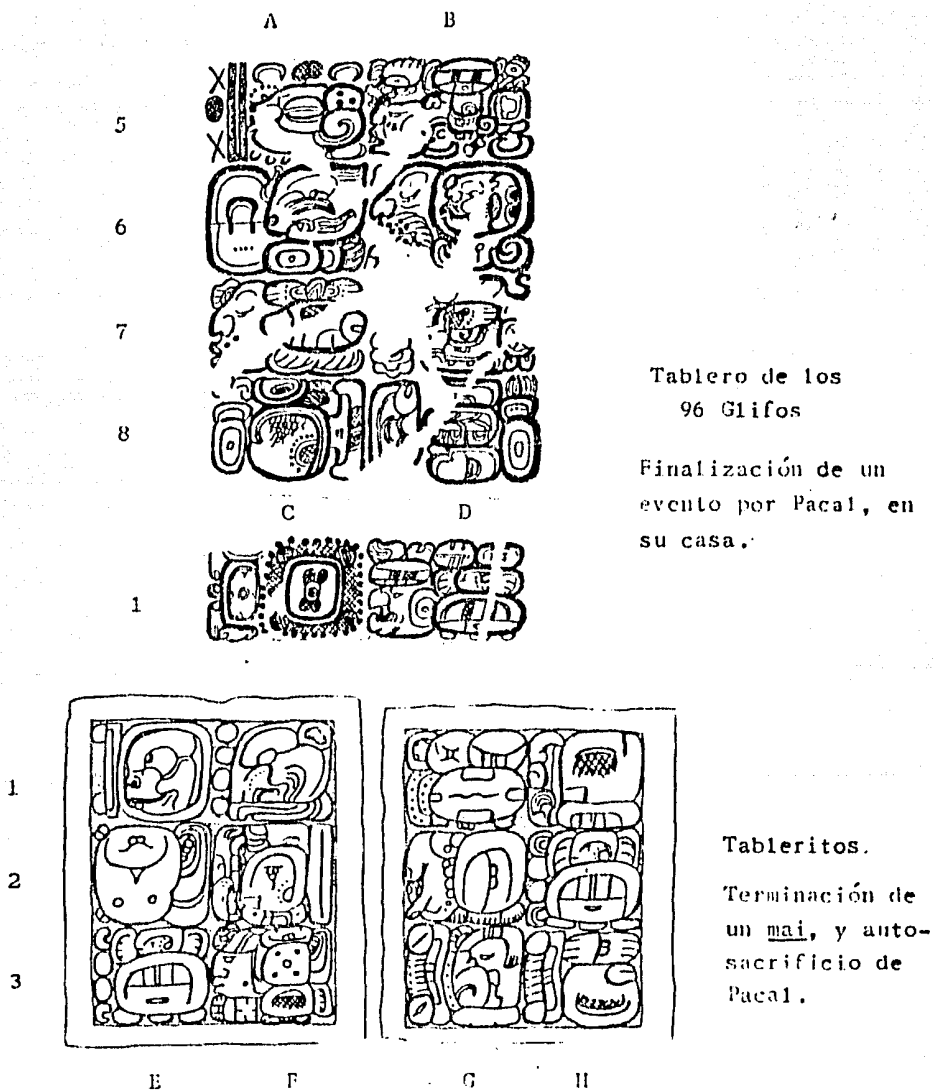
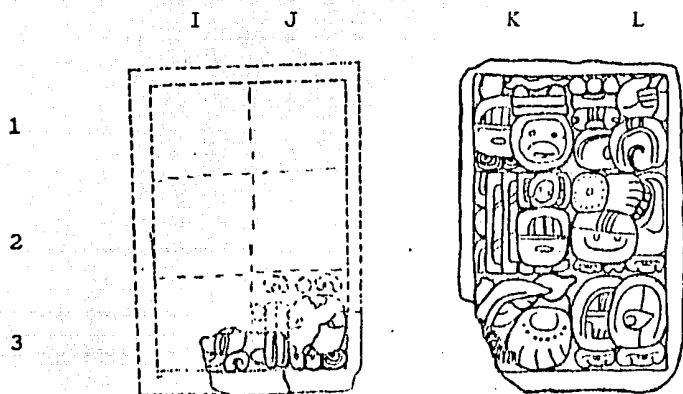


Figura 29.



(K1b-L1a) llegaría a 1 imix 19 tzec. En resumen, el ND faltante podría ser T I:XII.521:246, aunque ignoremos qué sucedió en esa fecha (Venus tenía 19 días de haber aparecido como Estrella Vespertina).

Por ese tiempo pasaron más cosas. En 9.11.1.16.3 6 akbal 1 yax (654 d.C.) Pacal fue hecho (?) batab (EJ, B6-C1; figura 31) al lado de una serie de indicaciones o títulos ininteligibles. Prefiero indicar algunos con las claves de Thompson:

EJ, C1b: T 3337:501 = ¿"evento hacha"?

C1c: T 204?:757

C1d: T 220:553.568[528]:350?

D1a: T 671:316:185?

D1b: "herencia" de Nariz Cuadrada (cfr. T10, F12)

D1c: "mano con barras cruzadas"-cielo (¿título?)

D1d: T 25.168:764[230], considerado actualmente el GE de Calakmul (figura 31).⁶⁴

Participaron los dioses de la Triada en algún hecho (T 222:679a.181)(EJ, D2a; figura 31) ligados a Escudo Jaguar de Yaxchilán a través de T 565:88, quien usa el apelativo de "te' G I", de la Triada, como se indica a continuación:

"Los del linaje, G I, G II y G III actuaron en el cielo (D2a), su cielo 11.11.13[?], Bandas Cruzadas Jaguar, te' G I, con título

⁶⁴ Robertson, 1974: 149. Kelley, comunicación personal cree que el GE pertenece a El Perú y no a Calakmul, aunque admite que le faltan datos epigráficos para comprobar su idea.

de 'divinidad (C3a)[?]' Escudo Jaguar [III],
ahpo de Yaxchilán (C2a-C3c; figura 31)".⁶⁹

El pasaje siguiente (EJ, D3a-C4a) es igualmente complejo que el anterior. Quizás sea una referencia a otro personaje o a G I (figura 31):

D3a: T 1.501[532]:129)

D3b: T 93.1:¿528P?

D3c: G I de la Triada

D3d: [perdido]

C4a: chucah

G I fue tal vez el actor de otro evento, asociado de algún modo a la captura de alguien. Lo más extraño en esta cláusula es la presencia del verbo "capturar" al final de la misma, en lugar de ir después de una fecha. El numeral 11.11.13 en D2b no indica nada peculiar: si se cuenta como ND hacia adelante, cæ en 9.11.13.9.16 13 cib 19 cumhú (666 d. C.); si es ND hacia atrás, en 9.10.10.4.10 12 oc 3 pop (643 d.C.). En ambos casos Venus es Estrella Vespertina.

Ahora bien, en cuanto al título batab (usado por Pacal II) está identificado por completo en las inscripciones, y se parafrasea como "el/la del hacha" pues lo usan indistintamente hombres y mujeres. Los contextos en que se ubican son de guerra, por lo cual no es extraño que este ejemplo saliera de la EJ, una de cuyas cláusulas contiene al verbo chucah = capturar. Con las identificaciones de batab, "captor de...", "su(s) cautivo(s) de...", "él, de los... cauti-

⁶⁹ La interpretación presentada, con la que estoy de acuerdo, es de Maricela Ayala, comunicación personal, 1986.

C

D

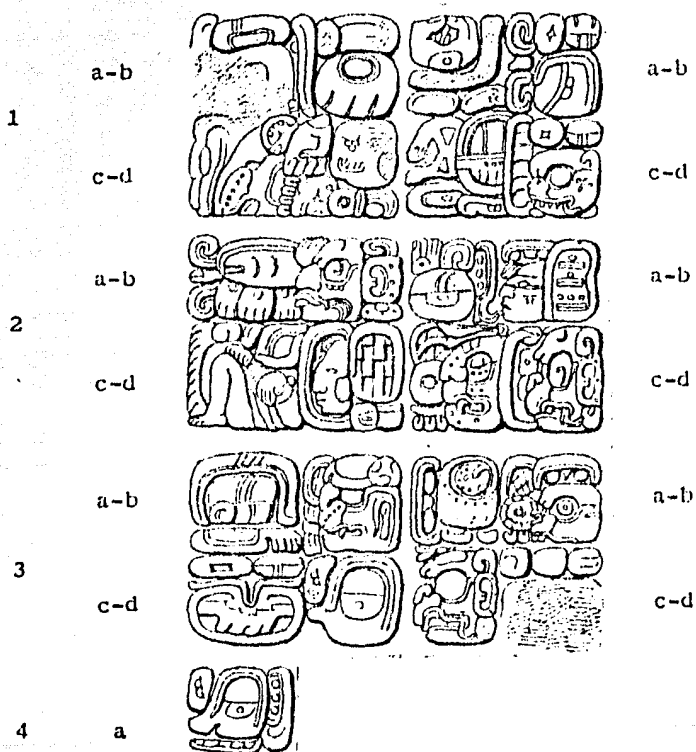


Figura 31. Escalera Jeroglífica.

Suceso bélico que incluyó a
 Pacal y a Escudo Jaguar de
 Yaxchilán, ambos como parien-
 tes de la Tríada.

Cfr. D1b con la fig. 12 c.

vos" y el verbo "capturar" la idea de los pacíficos mayas clásicos se ha confirmado caduca: sabemos que eran gente guerrera, al igual que todo el mundo.⁶⁶ Además, la EJ celebra la entronización de Pacal II, de forma que la presencia de un posible "evento hacha", la adquisición del título bat-tab y la "captura" se refieren -en conjunto- a una posible guerra dirigida a capturar quizá uno o varios personajes (no identificados) destinados al sacrificio, como se acostumbraba en los accesos al trono.⁶⁷

Por otro lado, no es claro por qué Escudo Jaguar III se hallaba presente, en particular con el título (?) "Barras Cruzadas Jaguar" (EJ, D2-C3). Escudo Jaguar tenía entre 6 y 11 años de edad (hacia 9.11.1.16.3),⁶⁸ promedio de edad para los eventos mai o yoc te' (designación de herederos); sin embargo, no me parece que este sea el caso para Escudo Jaguar. A lo anterior se suma el hecho de que este gobernante fue un advenedizo en la estera de Yaxchilán.⁶⁹ Aparte de lo expuesto, no puedo dar mayores datos sobre los nexos entre Yaxchilán y Palenque.

⁶⁶ Marcus, 1976: 21-22, opina que es después de 9.16.0.0.0 cuando la guerra asumió un papel dominante, sobre todo en sitios de la frontera occidental. Pero, como vemos en este caso, la EJ es anterior a 9.12.0.0.0 y los datos bélicos ya destacan.

⁶⁷ Vide Schele y Miller, 1986: passim, en particular el cap. III. Cfr. supra nota ⁶¹.

⁶⁸ Según Schele, 1982: 74:4, tiene 6; y de 9 a 11 de acuerdo con Proskouriakoff, 1962: tabla 1.

⁶⁹ Proskouriakoff, 1962: passim.

Marcus cree que hay una liga política entre Tikal y Palenque a través de un supuesto personaje llamado Barras Cruzadas Jaguar.⁷⁰ Sobre el asunto M. Ayala me señaló la presencia de Barras Cruzadas Jaguar en el Templo I de Tikal, dintel 3, D2, como uno de los títulos de Ah Cacaw (o Doble Peine).⁷¹ Por lo mismo, creo que no se puede buscar aquí una relación entre Tikal y Palenque, dada en otros textos: los huesos MT 42 A y B, que son 2 baktunes posteriores (aproximadamente)⁷² a los hechos hasta aquí tratados.⁷³

En cuanto a Calakmul no puedo más que suponer una probable relación entre ésta y Palenque. Habría que revisar la o las dinastías de aquella ciudad y si sus textos registran alguna referencia a Palenque.⁷⁴

Debido a las características del presente trabajo prefiero dejar para otra ocasión la revisión de las inscripciones de las ciudades mencionadas (Yaxchilán, Calakmul y Tikal), contemporáneas a los hechos aludidos.

Algo más ocurrió en 9.11.6.16.11 7 chuen 4 ch'en (659 d.C.: casi 6 años desde 9.11.1.16.3, su designación como ba-tab) y mah k'ina Pacal lo celebró en su casa y afectó a la

⁷⁰ Marcus, 1976: 109-112.

⁷¹ Ayala, comunicación personal.

⁷² Ayala, comunicación personal.

⁷³ Para los tres personajes aludidos cfr. Proskouria-koff, 1962: passim; Marcus, 1976: 44-149, 94-121, (aunque ella parece ignorar la diferencia temporal entre los registros de Palenque y Tikal); Baudez y Mathews, 1978: 31 y ss. Los datos proporcionados son pocos y aislados.

⁷⁴ Cfr. Robertson, op.cit. Vide supra nota 64.

tierra y al mar (te' naab), además de que participó Bolon Yocté (EJ, C4-D6). En esta cláusula aparece dos veces el cartucho T 229.528 al lado de otros dos borrosos (EJ, D4) y pese a que el par T 229:528 pudiera ser un glifo nominal a causa de su posición dentro del contexto, ignoro su significado (figura 32).⁷⁵

Hacia 9.11.9.5.19 4 cauac 2 pax (661 d.C.) (Casa C del Palacio) celebró los casi 50 años que cumplía de muerto Pacal I, mencionándolo como parte de su linaje divino.⁷⁶

El nuevo ciclo cayó en 9.12.0.0.0 10 ahau 8 yaxkin (I-vii-672); fue el tercer katún de Pacal II como ahawal le. Además, apareció Venus como Estrella Vespertina, Estrella Concha,⁷⁷ Ahpo Kankin en el este, al oeste Ahpo Kankin. Es decir, se registró la máxima elongación occidental de Venus, que coincidió con un cambio de ciclo (figura 33).⁷⁸ El suceso lo finalizaron, lo gobernaron como ahawob los de la Triada, los de la sangre o del título del Dios C, al lado de su "madre" Pacal II (Tic, C5-N10).⁷⁹ Lo mismo hicieron en 9.13.0.0.0 8 ahau 8 uq (18-iii-692) y en 10.0.0.0.0 7 ahau

⁷⁵ Las únicas personas que tocan el tema son Baudex y Mathews, op.cit., pero en rrelación con el glifo de captura.

⁷⁶ Cfr. Schele, 1982: 23:9, 25:14, 27:1, 127:3.

⁷⁷ A pesar de que "Estrella Concha" también se asocia a guerra, éste no parece ser el caso, en función del contexto.

⁷⁸ Vide Closs, 1978: 147-166; Kelley, 1980: 95.

⁷⁹ Schele, 1986: 96-111.

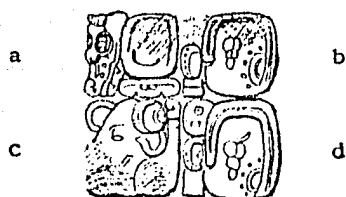


Figura 32. EJ, D4.

En b y d está el glifo
T 229.528 ah cauac?

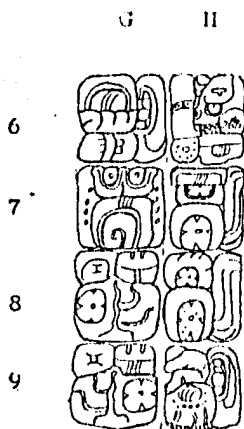


Figura 33. T1c, G6 - H9
Máxima elongación orien-
tal de Venus.

18 zip (15-iii-830)(T1o, C7-D12), pero en ambas ocasiones sin Pacal (T1o, D8a: ¿"muerto"?; figura 34).

El ahawal conmemoró el lahuntún 9.12.10.0.0 9 ahau 18 zotz' (10-v-682)(T1o, R11-T2). Para ese entonces na Ahpo Hel, su esposa, había muerto. Desde el 9 ahau katún (683 d. C.) se contaron 1.4.10 al evento T 1001.181 (figura 35) asociado con accesos femeninos al poder (T1o, S3-T3), aunque lo llevó a cabo Pacal.^{oo}

Pacal II murió en 9.12.11.5.18 6 etz'nab 11 yax (683 d.C.)(T1o, S4-S6; T1s, 4-15; Tab.Pal, J9-I14; 96 G, K6-L7). Vivió, en cuenta maya, 4.1.10.18, o sea 80 años y 178 días. Reinó 3.9.1.10.^{o1}

^{oo} Schele, op.cit.: 119.

^{o1} Para los problemas respecto a su edad en el momento de su muerte véase el apéndice al final del capítulo.

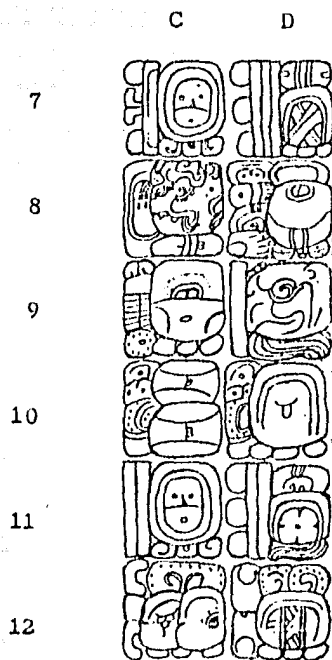


Figura 34. Tlo.
 Celebración de 1 pictún
 en el futuro, por la
 Tríada palencana.



Figura 35. Tlo, T2
 T 1001 :181?
 (¿centronización?)

AIPO HEL (SEÑORA DE LA SUCESIÓN)

La esposa de Pacal, ix ikal Ahpo Hel, participó en algunos hechos. Los más notables fueron:

En 9.9.13.0.0 3 ahau 3 uayeb (626 d.C.) (Tlo, Q3-R6) se sentó el oxlahuntún; y 17 kines más tarde, en 7 caban 15 pop sucedió el evento del Dios N (T 1014) y T 23.669b:129 (¿na-kaw? = subir) y ella lo conmemoró: tal vez fue una designación de poder (figura 36). Al cabo de 27 años y 121 días, en 9.12.0.6.18 5 etz'nab 6 kankin (672 d.C.) la señora Ahpo Hel murió (Tlo, Q7-Q11).^{*2} No sabemos cuándo nació, pero si a sus 46 años de vida agregamos un promedio de 13 años más que tendría al casarse con Pacal, resulta que pudo haber vivido 59. De esta forma calculo la fecha en 613 de nuestra cuenta, y 9.9.0.0.0 maya.

CHAN BAHUM II (JAGUAR SERPIENTE II)

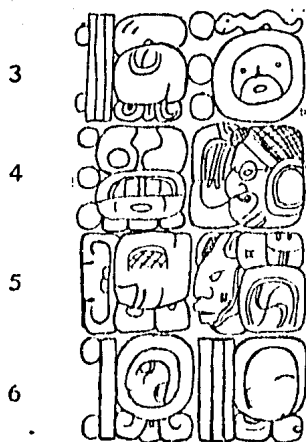
La real pareja tuvo tres hijos. El primero de ellos fue Chan Bahlum II.

El nació en 9.10.2.4.6 1 cimi 19 uo (635 d.C.) (TCF, O17-P2) cuando su padre tenía 32 años de edad. Entró (yoch) en la sucesión 2 uinales después, en 9.10.2.6.6 2 cimi 19 zotz' (TS, P11-Q13). Desde esta fecha (y no desde que nació según TS, P13) transcurrieron 6.2.17 hasta que lo nombraron heredero en 9.10.8.9.3 9 akbal 6 xul (641 d.C.), una vez pasados 144 años del yoc te' del señor K'an Xul I (TS, O16-Q10). Chan Bahlum legitimó en este caso su entrada en el

^{*2} Schele, 1986: 119.

Q

R



T 1014 (Dios N)

T 23.669b:129

na.k'a:wa

Figura 36. Tlo, Q3 - R6
¿Entronización de la se-
ñora Ahpo Hel?

linaje asociándola a la de K'an Xul I, ocurrida 7.6.12.3 en el pasado, o sea en 9.3.1.15.0 12 ahau 8 ceh (496 d.C.). Esto nos vuelve a señalar la costumbre de establecer uno o más nexos entre los eventos de un ahpo y de sus antecesores por medio de ND e inclusive los hechos propios entre sí.⁸³ Así, el ahaw en turno mostraba públicamente la aceptación de los dioses y los antepasados para gobernar.

En 9.10.8.9.8 1 lamat 11 xul (21/22-vi-641) entró como k'in k'in (Sol), mah k'ina, bac le bahlum ahawal ("niño-cautivo de la sucesión, jaguar-señor escondido"), el de la pirámide, k'anal, y pariente de G I (TS, Q7-Q10; figura 37).⁸⁴ Estos títulos coinciden con la iconografía del TS. El más importante, al parecer, es el de k'in k'in, oficio adquirido en el equinoccio de primavera (a partir de cuando los días se hacen más largos). Además, está presente el escudo solar apoyado en dos lanzas, cuyas puntas emergen de sendos cráneos reptilinos, a su vez colocadas sobre una barra ceremonial bicéfala. El conjunto trae a la memoria ideas de guerra y muerte ligadas al Sol Jaguar del Inframundo: Chan Bahlum -una vez que ha heredado el trono de Palenque- refuerza su designación como "sol", él es responsable de que el cosmos permanezca, realizando diferentes ceremonias, y se identifica con el Sol Jaguar del Inframundo que crea y destruye

⁸³ Schele, 1984: 50 y ss. Cfr. Schele, 1986: 45-50.

⁸⁴ Vide Schele, 1984: 50 y ss, quien propone la lectura de los cartuchos.

P

Q

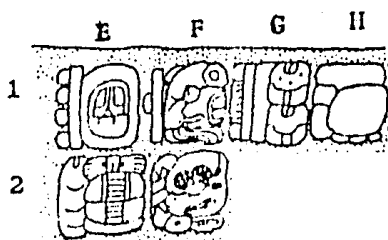
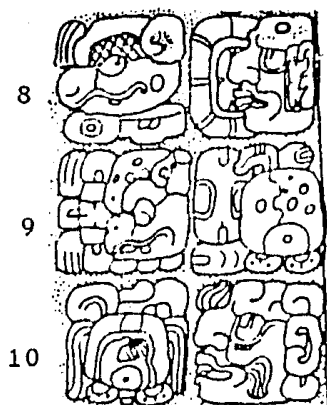


Figura 37. TS, P8 - Q10; E1 - H1
Títulos de Chan Bahlum II

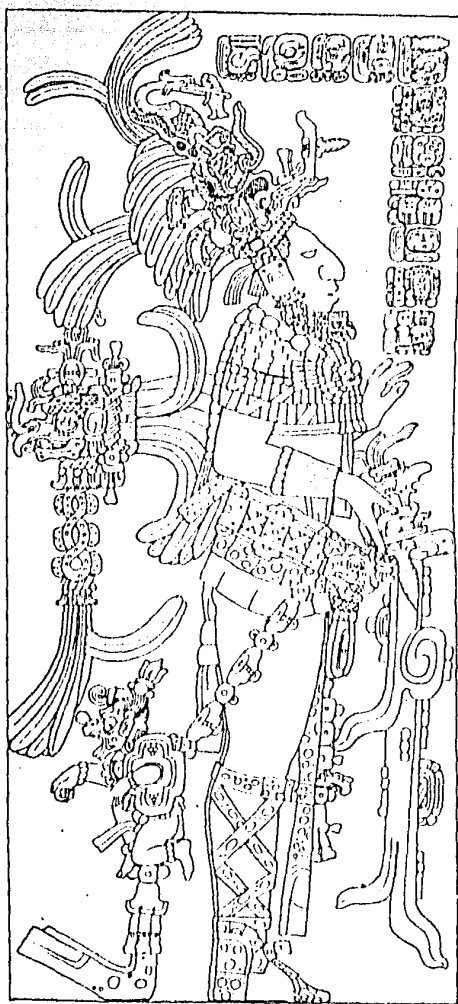
la vida (ambivalente como todos los dioses); deja constancia de ello tanto en el texto como en la escena.⁶⁵

Dicha ambivalencia se refleja también en la imagen que proyecta Chan Bahlum en TCF (donde la vida se renueva por el sacrificio en las inflorescencias-cabezas de los extremos de la cruz). Viste paño de cadera cubierto por una "red" hecha de piezas de jade (figura 38; compárese con la figura 39). Esta red es propia de la nobleza, pero lo que distingue a Chan Bahlum como mujer es la cabeza del xoc (tiburón) al frente de su cinturón, de donde cuelga una concha (figura 39a y b).⁶⁶ Otros ejemplos de ropaje femenino son Zac K'uk' en la Lápida Oval, y las señoras de las estelas 24 de Naranjo, del Museo de Cleveland (procedente de Calakmul), y H de Copán (figura 39c-f). Las cuatro damas llevan la misma red, aunque larga, con el cinturón del xoc y la concha, lo cual apoya la identificación de Chan Bahlum como "madre de la Triada" (aparte de considerar su autosacrificio y la relación con el glifo T 606, que he mencionado anteriormente entre los glifos relacionadores de parentesco). Pacal II en la Lápida del Sarcófago usa la misma falda, pero con la gran diferencia de que, en lugar del xoc, usa un cráneo de sarguato (batz') asociado con el concepto de "hijo de la madre",⁶⁷ en este caso, de la diosa Zac K'uk', pues él encarna

⁶⁵ Vide Schele, 1976: 9-35; Cohodas, 1976: 155-177.

⁶⁶ Schele, 1978: 41-70. Cfr. Landa, 1982: 44-47.

⁶⁷ Barthel, 1968: 167.



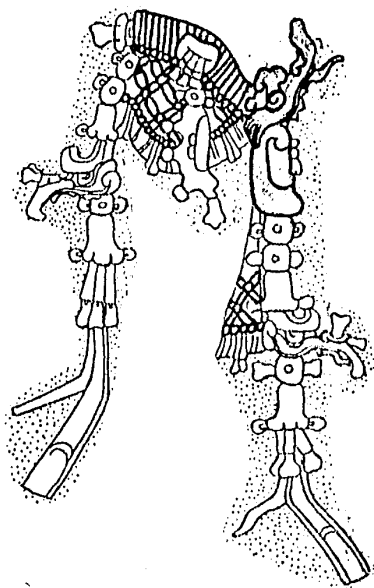
TC,
jamba



Figura 38. Chan Bahlum vistiendo ropas masculinas, con parafernalia ritual (TC) y sin ella (TS).



a

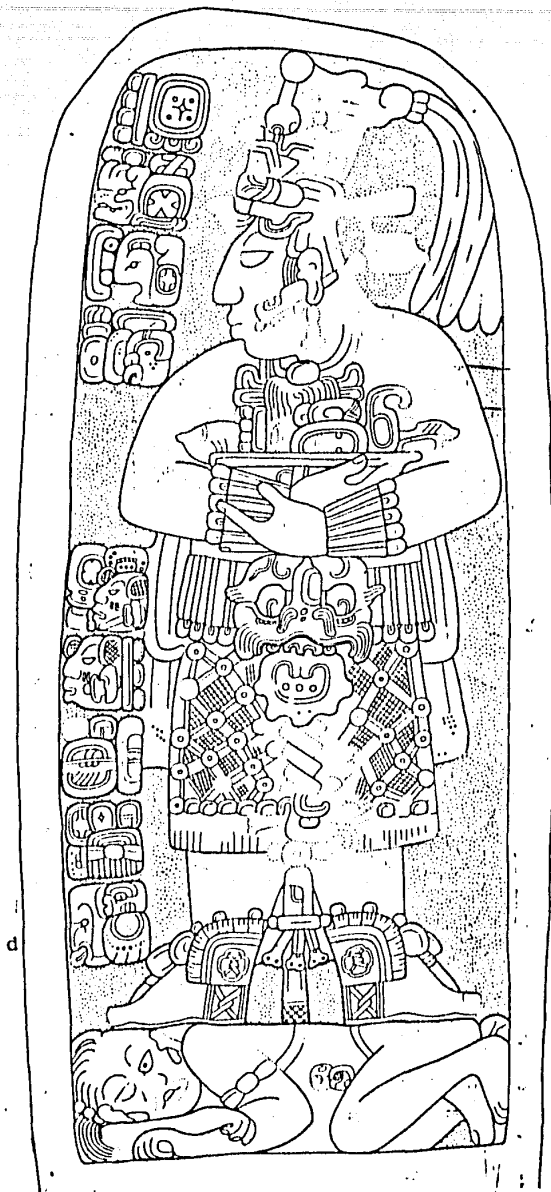


b

Figura 39. TCF. Chan Bahlum II
oferente, vestido con la "red",
el cinturón del xoc y la concha,
propios de las mujeres. Cfr. fi-
gura 40 (d), TCF, P17-Q17, don-
de se da la "maternidad" del se-
ñor respecto de la Tríada.



c
Lápida Oval



d
Estela 24
Naranjo.

Figura 39. Ropa usada por Zac K'uk' de Palenque y por Sexto Cielo en Naranjo. Compárense el tejido de la falda, el xoc y la concha con los ropajes usados por Chan Bahlum.

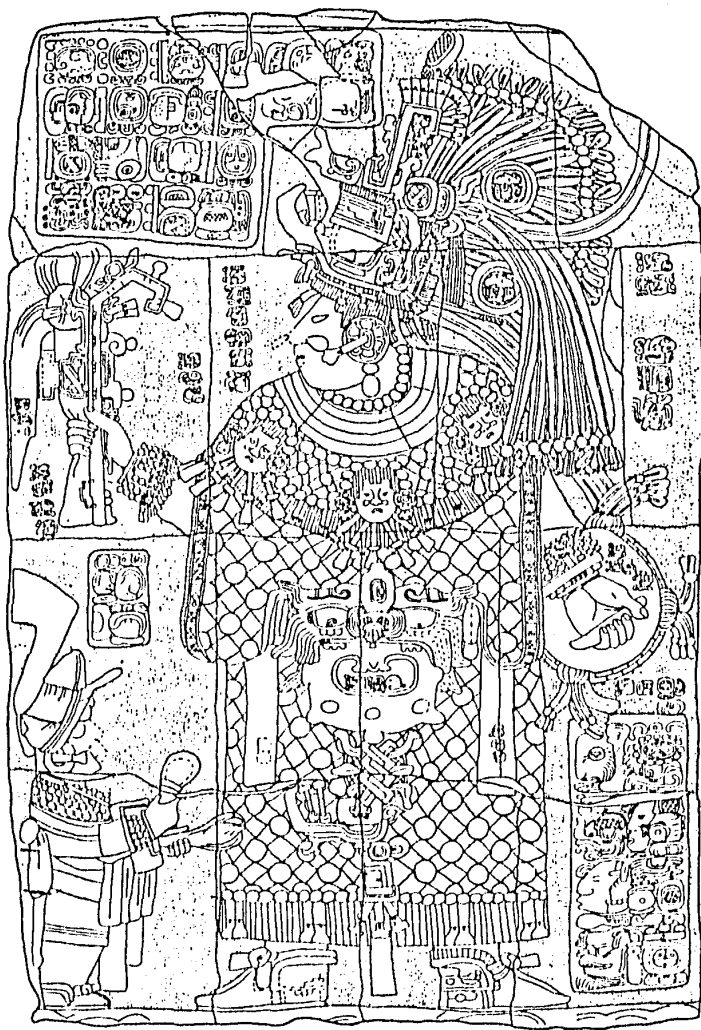


Figura 39 e. Estela de
Cleveland. Mismo caso
de las figuras 39 a-d.



Fig. 39 f.
Frente de la
Estela II de
Copan.

Nótese la ropa
que usa la señora.

al Dios K o G II: entre sus adornos porta en la frente el elemento flamigero del dios (visible también en la imagen que emerge de la cabeza serpentina a la izquierda del Axis Mundi). En consecuencia, Chan Bahlum II -como hiciera Pacal II- se identifica como "madre" de los dioses, y por ello se representó en ropas femeninas.

Chan Bahlum II celebró su primer cambio de ciclo en 9.10.10.0.0 13 ahau 18 kankin (6-xii-642)(TS, P14-Q16; TC, TS, textos secundarios).⁸⁸

Tomó el oficio de la sucesión como ahaw en 9.12.11.12.10 8 oc 3 kayab (684 d.C.), 6 uinales y 12 kines después de la muerte de Pacal, cuando Chan Bahlum tenía 2.9.8.4 de edad (TC, texto secundario; TCF, O17-Q15; Tab.Pal, J4-K11; Escl, A2-B2).⁸⁹

Lo más espectacular durante su reinado fue que "el cielo se volteó de cabeza" en 9.12.18.5.16 desde el Evento Era (13.0.0.0.0): parece que fue la coincidencia del momento "estacionario" aparente de Saturno y Júpiter en sus órbitas, para reiniciar su camino (movimiento retrógrado),⁹⁰ transcurridos 5 días desde la conjunción inferior.⁹¹ En la RC correspondió a 2 cib 14 mol (690 d.C.). Al mismo tiempo se cumplían 75 años del acceso de Pacal II al trono. En estos

⁸⁸ Schele, 1984: 50 y ss.

⁸⁹ Ibidem.

⁹⁰ Lounsbury, en Schele, 1982: 23:3. Cfr. Schele y Miller, 1986: 278, nota 11.

⁹¹ Kelley, 1985: passim.

acontecimientos intervinieron los dioses de la Tríada, G I, G II y G III (TC, alfaridas; TCF y TS, passim). Un día después, en 3 caban 15 mol (9.12.18.5.17) ocurrió el evento T 1014a-Dios N, en el oeste, en su casa, y lo conmemoró Chan Bahlum. Al tercer día desde 2 cib 14 mol el ahpo hizo un autosacrificio que se reflejó en el Cosmos (TCF, D15-N3; TS, C14-05) enderezándolo, volviéndolo a la normalidad (figura 40).⁷²

El verbo T 1014 o "Dios N" ocurre con frecuencia en Palenque. Aunque desconozco su significado, aquí puede referirse a dos aspectos: 1) una relación con el Submundo -al cual pertenece el Dios N- a través del autosacrificio; y 2) que Chan Bahlum soportara sobre sí al cielo, una vez que lo hubo reordenado y levantado, como si fuera uno de los Pahuatunes -en caso de que la identificación del Dios N con uno de ellos sea correcta-.⁷³ Obviamente, falta analizar otros ejemplos fuera de Palenque para poder conformar una idea coherente sobre este evento "Dios N".

La misma fecha (2 cib 14 mol) se halló registrada en un adorno de jade proveniente del Cenote Sagrado de Chich'én Itzá.⁷⁴ Este adorno es una barra semejante a las que portan al cuello los gobernantes en las representaciones plásticas, y quizá complementada con hilos de cuentas, algunos pendientes, etc. (figura 41). En su superficie se representó a un

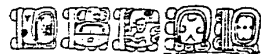
⁷² Schele, 1984: 50 y ss.

⁷³ Para la posible identificación vide Schele, 1982: 113-115 (carta 17), Schele y Miller, 1986: passim.

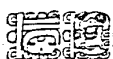
⁷⁴ Proskouriakoff, 1974: 110-111, 203-210, lám 75a.



TS, C14 - 06



TCF, D15 - 04



TCF, P5 - Q10



TCF, Q13 - Q17



P17 Q17

Figura 40.

Todas registran el mismo hecho:

El cielo invertido en 2 cib 14 mol.

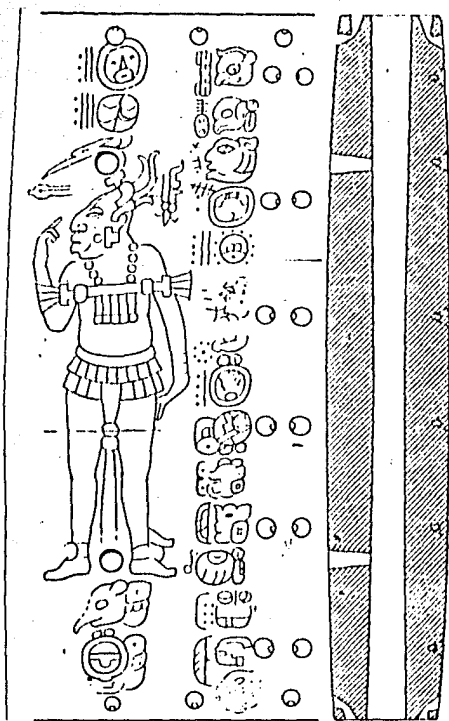


Figura 41. Pectoral de
jade. Chich'en Itzá.

El cielo invertido en
2 cib 14 mol

personnaje de pie, acompañado por una inscripción bastante breve y maltratada. Incluye en A1-A2 la RC 13 ahau 18 kan-kin (9.10.10.0.0), en B1 el agente: mah k'ina Chan Bahlum, y en B4-B5: 2 cib 14 mol (9.12.18.5.16). El evento en B6 está perdido, pero se distingue el cartucho T ? .192:?:515?, tal vez "en su casa". En B8-B9 hay otra RC: 9 manik 0 pop, que se puede ubicar en 9.10.10.4.7 o 9.13.2.17.7. Lo último legible (B13-B15) es un GE cuyo elemento principal está borrado e ignoro si se trata de alguno de los palencanos; y quizá el glifo "Dios C". Puesto que un objeto de cierto valor (un adorno de jade, con una referencia a Chan Bahlum II de Palenque) fue arrojado al Cenote Sagrado de Chich'en Itzá, se puede deducir una relación entre ambas ciudades, (cualquiera que ésta haya sido) aunque la desconozcamos en la actualidad. ⁷⁵

En el caso del evento en 2 cib 14 mol tenemos un ejemplo más de la importancia de los gobernantes para mantener el orden del mundo: fue necesario que Chan Bahlum vertiera su sangre para volverlo a la normalidad, amén de aludir a su parentela humana y divina.

Celebró su octavo año en el trono en 9.12.19.14.12 5 eb 5 kayab (692 d.C.) con la participación de la Triada (TC,

⁷⁵ Ibidem. La autora destaca que la pieza mostraba rastros de haber sido quemada, y considera que fue obtenida por saqueo de alguna tumba de Palenque cuando ésta fue abandonada, y arrojada más tarde al Cenote.

TCF y TS, alfardas; cráneo, B1-F1).⁷⁶ En ese momento G 3 era el Señor de la Noche, la cuarta lunación tenía 11 días de nacida y llegaría a 29, la tercera luna había terminado. El evento de 819 días ocurrió 1.7.11 antes, en 9.12.18.7.1 1 imix 19 ch'en (690 d.C.), con la participación del Dios K en el este (TCF, jambas). Para el fin del ciclo transcurrieron 3.8 desde 5 eb 5 kayab, y cayó en 9.13.0.0.0 8 ahau 8 uo (18-iii-692); la Triada volvió a actuar como "los tres hijos de la señora mah k'ina Chan Bahlum" y ello afectó a la Tierra, te' naab (TCF, Q13-Q17; cráneo, G1-H3; figura 40d).⁷⁷

El asiento del lahuntún fue en RC 7 ahau 3 cumhú (26-i-702). Poco después murió el primogénito de Pacal y Ahpo Hel: era la fecha 9.13.10.1.5 6 chicchán 3 pop (702 d.C.) (Tab.Pal, L15-N12).⁷⁸

K'AN XUL II (XUL AMARILLO II)

K'an Xul II fue el segundo de los hijos. "Tocó la tierra" en 9.10.11.17.0 11 ahau 8 mac (644 d.C.) cuando Chan Bahlum tenía 9.12.14 de edad (Tab.Pal, A1-A18, C4-D17).⁷⁹

Para entonces el Señor de la Noche era G 7, la luna estaba ciega (¿luna nueva? Es el Dios C con el ojo desorbi-

⁷⁶ Schele, 1984: 50 y ss; Schele, 1982: 4:3, 16:1, 22:31.

⁷⁷ Schele, 1984: 50 y ss.

⁷⁸ Schele, 1982b: 69.

⁷⁹ Schele, op.cit: 60-63.

tado; figura 42);¹⁰⁰ la segunda lunación había concluido y la siguiente sería de 29 días. En 9.10.10.11.2 1 ik 15 vax-kin (643 d.C.) fue el augurio de 819 días, con el Dios K en el norte, en el cielo (Tab.Pal, B18-C4).¹⁰¹

Ox Baat Can o K'an Xul II fue hecho el nuevo poseedor del oficio (T 628a[615]; figura 43) y completó su mai en 9.10.18.17.19 2 cauac 12 ceh (651 d.C.) alrededor de sus siete años de edad (Tab.Pal, C18-F14). En 12 ahau katún (652 d.C.) fue el asiento del ciclo (Tab.Pal, E15-F18).¹⁰²

En 9.11.4.7.0 6 ahau 8 cumhú (657 d.C.) celebró (T 238:207.221:607:515.4)(DO 2, A5; figura 44) los 92 años de la designación de herencia (tu yoch; D3) de K'an Xul I, ocurrida en 9.6.11.0.16 (565 d.C.); usó títulos de bahlum ahaw-al, Ox Bolon G I (figura 44), etc., u cab (en el territorio de) mah k'ina Pacal II (DO 2, A1-D2). Además hizo algo (T 5807:669b.181)(DO 2, C3; figura 45) asociado a K'an Xul I. Después de 37 años, en 9.13.2.4.7 9 manik 5 xul (694 d.C.) K'an Xul II efectuó algo: tal parece que "murió" o finalizó un evento (DO 2, J-M).

Al respecto Schele considera que el ahaw personificaba a Ox Bolon G II, como pudo haberlo hecho K'an Xul I.¹⁰³ Yo

¹⁰⁰ Schele, 1982b: 61 dice que tenía un día de nacida. Cfr. Schele, 1982: 103:3-4. Tomás Pérez, comunicación personal, me señaló la presencia del mismo cartucho cerrando cláusulas en los textos de Pomoná.

¹⁰¹ Schele, 1982b: 61-62.

¹⁰² Schele, op.cit.: 64-65.

¹⁰³ Vide Schele, 1982: 108:4.



B15



N16



Q10

Figura 42. Tablero del Palacio
Distintas cuentas lunares.



T 16.628(615):217

Figura 43. Tab.

Pal, F7

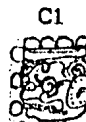


T 238:207:221 :607:

515.4



tu bahium
ahawal



Ox Bolon
G I

Figura 44. DO 2
Títulos usados
por K'an Xu1 II

T 5807:669b.181



tu voch

Figura 45. DO 2

C3 - D3

agregaría que, además de lo anterior, el hijo de Pacal y Ah-po Hel recordó a K'an Xul I cuando "entró" en la muerte: la probable segunda cláusula de DO 2 inicia en C3 con el verbo T 580?:669b.181 (figura 45), que pudiera ser una variante de mucah = enterrar; además, en C5 aparece el "nudo cráneo" que indica muerte; el danzante K'an Xul II, vestido como G I, flanqueado por sus padres muertos, lleva en la mano un "vaso akbal" (identificado por el infijo) y una serpiente: ambos se asocian a contextos fúnebres, como ocurre en el Vaso de Altar de Sacrificios. La información provista por esos datos más las fechas del texto me hacen pensar, en consecuencia, en algún rito funerario en honor de K'an Xul I.

Cuando sucedió el oxlahuntún 9.11.13.0.0 12 ahau 13 ch'en (665 d.C.) tomó el oficio de ahaw (Tab.Pal, G8-H13), junto con numerosos títulos. Sin embargo, no fue sino con la muerte de Chan Bahlum cuando K'an Xul II se sentó en la estera: hubo 103 días de interregno hasta 9.13.10.6.8 5 la-mat 6 xul (702 d.C.) y en ese momento empezó a usar el nombre K'an Xul o K'an Hok (vide nota 34) y una larguísima lista de títulos; registró la cuenta de la luna y su relación con Pacal II (Tab.Pal, M13-R1). Dos días después fue nombrado batab en el oeste. Sobre este punto, Schele considera una referencia a "el segundo de la sucesión" de Pacal II (Tab.Pal, O13),¹⁰⁴ pero cambia de parecer al interpretar en TS, N13 y Q7: "el tercero..." y "el quinto día desde..."

¹⁰⁴ Schele, 1982b: 70-72.

respectivamente,¹⁰⁵ donde el cartucho es el mismo: ninguno de los afijos, excepto el numeral, cambia en los diversos ejemplos; es decir, el contexto no indica que se hable del tercero o quinto sucesores, y que fue coincidencia de ser K'an Xul el segundo de los hijos de Pacal haciendo algo dos días después del acontecimiento anterior. Por ello, sin considerar otros ejemplos en II, TC, TCF, etc., propongo que Tab. Pal, 013 se interprete "dos días después..." (figura 46).

Su entronización también la registró en el Trono Del Río y sus dos patas (una de ellas es la Lápida de Madrid), y en un texto pintado (ahora casi perdido) ubicados en la Casa E del Palacio, enmarcando la Lápida Oval de Pacal.¹⁰⁶ Quizá en esa misma ocasión ordenó la construcción del T XIV, donde representó a Chan Bahlum II y Ahpo Hel (?) muertos, realizando alguna ceremonia sobrehumana (ambos se ubican en un territorio acuoso, con lirios, como suele ser el Inframundo). El T XIV probablemente sirvió para neutralizar el poder sagrado del Grupo de la Cruz; es decir, K'an Xul II contrarrestó el mana acumulado durante el gobierno de Chan Bahlum II -en la misma medida que este último lo hizo con el TI de Pacal II- para gobernar por sí solo.¹⁰⁷ Al entronizarse tenía más o menos 60 años de edad. Este fue el último hecho

¹⁰⁵ Cfr. Schele, 1984: 50 y ss.

¹⁰⁶ Para el trono vide The Bodega...: figs. 140-141; y para la pintura, Robertson, 1984: III, passim.

¹⁰⁷ Cfr. Schele y Miller, 1986: 65, 74 nota 3, y 274.

en que participó, su último registro en Palenque, donde no volvió a ser nombrado.

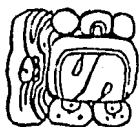
Sin embargo, en Toniná lo encontramos en el Monumento 122 (figura 47), en postura yacente, con los brazos atados y el faldellín agujereado (aunque conservó sobre la frente una insignia de realeza: el llamado Dios Bufón, o Dios K): todo indica que fue capturado hacia la fecha 9.13.19.13.3 13 akbal 16 yax (711 d.C.), cuando ocurrió una guerra (T 6.510: 511?:23; figura 47b). En su muslo está escrito su nombre, seguido por el GE de Palenque (es notorio que no lleve el "grupo del agua": T 168:570:178.130; figura 47c) afijado por el título ahawal. K'an Xul contaría cerca de 67 años. Ignoro cuánto tiempo sobrevivió y dónde murió, aunque probablemente hacia 9.14.0.0.0 (711 d.C.) ya había fallecido, tal vez sacrificado en la misma Toniná.

He de mencionar que entre los muchos estucos del T XVIII aparece al menos una vez el nombre Ox Baat Can en variante de cabeza, usado por K'an Xul niño. Desafortunadamente dicha inscripción está perdida.¹⁰⁰

XOC (TIBURÓN)

El tercero de los hermanos se llamó Xoc. Nació en 9.10.17.6.0 1 ahau 3 uayeb (650 d.C.) (Tab. Pal, texto secundario); para entonces Chan Bahlum tenía 15 años y K'an Xul, 5. Al cumplir 56 años (2.17.2.0) en 9.13.14.8.0 8 ahau 18

¹⁰⁰ Vide The Bodegaa...: figs. 580-606. Cfr. Schele, 1982b: 76-77.



Tab.Pal, 013



TS, N13



TS, 27

Figura 46.
Cuenta de 2, 3 y 5
días desde una fe-
cha anterior.

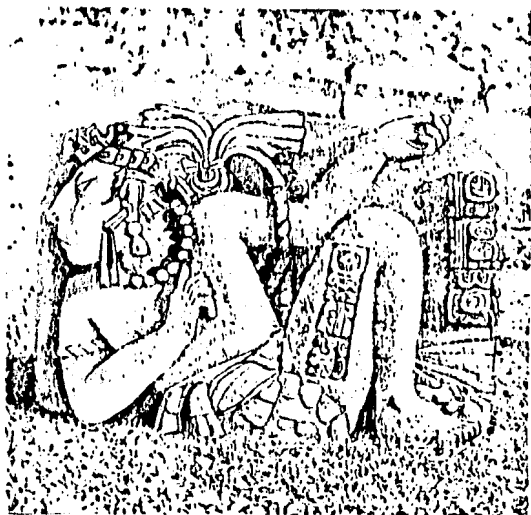


Figura 47. Monumento 122 de Toniná
K'an Xul II capturado

B3



b

T 6.510:511?:23

A3



c

T 168:570:178.130

xul tomó el oficio (del espejo), el del linaje, noveno ahpo hel (Tab.Pal, ibidem.).¹⁰⁹

Desde el acceso de K'an Xul II (9.13.10.6.8) transcurrieron 18 tunes, 8 uinales y 7 kines hasta que Xoc conmemoró su oficio: 9.14.8.14.15 9 men 3 yax (720 d.C.) a sus 70 años (Tab.Pal, Q2-R14). G 7 gobernaba la Noche; la tercera luna estaba completa (vide supra figura 42c; es notable que esta tercera cuenta lunar del Tab.Pal. no presente al Dios C con el ojo extraído -como en B15 y N16- sino la mano de "completamiento" como mandíbula); la cuarta contaría 29 días (Tab. Pal, R9-R12).¹¹⁰ Fue 9.1.12 después de la captura de K'an Xul II.

Tiempo después, en 9.14.8.15.18 6 etz'nab 6 zac (720 d.C.) efectuó en su casa un autosacrificio que afectó al Universo (te' naab panchan) (Tab.Pal, Q15-R19).¹¹¹ Esto sucedió cuando Pacal II cumplía casi 40 años de muerto.

HUN K'ANLEUM (UNO TELABARA)

El sucesor de Xoc fue el segundo de sus sobrinos (Chacacal III) mientras que el primero (Chac Zutz') fue cahal (T 1004a; figura 48), título usado por los gobernantes de sitios secundarios sometidos a uno hegemónico (ya he dicho que cahal o kahal significa en maya yucateco asentarse o avecin-

¹⁰⁹ Schele, 1982b: 75.

¹¹⁰ Cfr. Schele, op.cit: 73.

¹¹¹ Schele, op.cit: 74-75, dice que fue la dedicación del ala norte del Palacio.

darse en algún poblado -vide nota ¹¹²-, lo cual puede apoyar la identificación del cartucho).¹¹² Sus biografías fueron escritas, respectivamente, en el Templo XVIII y en la Lápida de los Esclavos indicando su linaje, razón por la cual considero adecuado hablar de su madre y de sus padres.

La señora probablemente se llamaba Hun K'anleum, si consideramos una traducción a la propuesta de Berlin para identificarla:¹¹³ la llama Hun ix Telaraña, y telaraña se dice k'anleum en yucateco (figura 49). Aparece en las jambas del T XVIII, C13: T I.1000.102?:592.130, y en Escl., L1: T 1000.102:592.117, variando sólo el postfijo en los dos ejemplares. También se presentó, cuando menos una vez, entre los glifos caídos del T XVIII, de Chaacal III.¹¹⁴ Es curioso que las referencias de Chac Zutz' y Chaacal III respecto a la dama que aparece en sus respectivas inscripciones coincidan en na Hun K'anleum. No ocurre lo mismo con sus padres, por lo cual deduje que eran medios hermanos.¹¹⁵

Respecto al padre de Chac Zutz', creo probable que los títulos T 74:793a y "Roedor Hueso" (Escl, I-K -texto secundario arriba de la frente del personaje central-; figura 50), tan usados en Palenque, son referencias a K'an Xul II, pese a que no son los comunes para nombrarlo. Mientras no

¹¹² Citado por Schele, 1986: 29, nota 2, como lectura de David Stuart.

¹¹³ H. Berlin, 1959: 6.

¹¹⁴ Cfr. The Bodega...: 580-606.

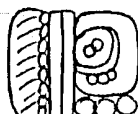
¹¹⁵ Schele, 1986: 124, considera que ambos eran hijos de K'an Xul II, aunque parece dudar acerca de Chac Zutz'.



T 1004a



T 1004a var.



T 25.683:178

Figura 48. Cahal



a



b



c

Jambas, T XVIII
C13

b: L1 - T 1000.102:592:117

c: T I,1000.1027:592:130

Figura 49.

Glifos Nominales y
probable efigie de
na Hun K'anleum.

tengamos más datos en contra, propongo que se considere de esta forma el parentesco de ambos señores, y se trabaje al T 74:793a como una posible variante de T 74:565 (vide supra figura 12f).

CHAC ZUTZ' (MURCI&LAGO ROJO O GRANDE)

Chac Zutz' nació en 9.11.18.9.17 7 caban 15 kayab (671 d.C.)(Escl, A4-B4; figura 50). Al tener aproximadamente 50 años, en 9.14.10.4.2 9 ik 5 kayab (722 d.C.), vió sentarse en la estera a su hermano menor, Chaacal III, y dos años y medio más tarde (9.14.11.12.14 8 ix 7 yaxkin = 723 d.C.) el propio Chac Zutz' adquirió un título de "espejo", y posteriormente el de ¿uinah? (señor de la sucesión)(Escl, A5-D2).

Con anterioridad pasó un evento (?) hacha (figura 51a) en 9.14.1.8.2 8 ik 5 tzec (713 d.C.), y cab Chac Zutz', con título (?) T 125:168:563a:129 (Escl, C3-E1; figura 51b). Capturó a Ah Hok Manik, señor de Jonuta, en 9.14.11.17.6 9 cimi 19 zac (723 d.C.). Tal vez son de Ah Hok Manik los dos "probables" títulos: Ah Ahawal y Ah Panchan. Si se refieren a otro individuo no lo sabemos. Sin embargo, parece que se trata solamente de Ah Hok Manik de Jonuta: la Lápida 1 de dicho sitio (actualmente en la Sala Maya del Museo Nacional de Antropología; figura 52) representa a un señor de alto rango sentado, ofreciendo algo en una vasija o recipiente a alguien...pero la pieza está cortada. Frente a su rostro un pequeño texto secundario parece indicar:



Figura 50. Tablero de los Esclavos.

"Hasta que murió el ahaw, T 204.602:671 (A2)
T 204.1287:4626? (B2), mah k'ina Hok Manik,
Hok (?) Bahlum, ahawal de Palenque, bacab"
(A1-B4; figura 52b).

He subrayado la referencia a Palenque y al bacab, porque proporciona otro tipo de relaciones entre Palenque y las ciudades alrededor suyo: un posible sometimiento al cabo de una guerra.

También queda un par de cartuchos muy erosionado encima de las rodillas del individuo, y sólo se aprecia que a uno de ellos lo prefijaba T 204, mientras que el otro es una cabeza de jaguar. El corte que sufrió la piedra los sacó de contexto (figura 52).

Chac Zut' llevó a cabo otro posible evento "hacha" (Esc1, F3a; lo tuvo una designación como batab chac?) 6 años más tarde, en 9.14.17.12.19 2 cauac 2 xul (729 d.C.) (Esc1, E3-F4a). Pasaron 2.19.9.4 desde su nacimiento y algo le sucedió: T ??:758.87 (F5b; figura 51c), con títulos de k'anah, cuarto...(?), sexto...(?) (G1b-H1a: ambos son la cabeza de un animal, que quizá sea la de un buitre, ahaw, más los respectivos numerales; figura 51d), T 181[585a].43:542b (H1b; figura 51e) y cahal (T 1004a). Todo esto pasó en 9.14.18.1.1 7 imix 4 ceh (Esc1, F4b-G2). En cuenta cristiana correspondió a 729 d.C.

Nueve días antes de que se completaran 3 katunes de su edad (Esc1, G5-H5) tomó las designaciones de k'in le y Bolon G II, en la fecha 9.14.18.9.8 5 lamat 6 uo (730 d.C.) (Esc1, H2-H5) y 1.8.(12) fueron contados hasta el asiento del ci-

D3a



a

batab k'in

E1b



b

T 125:168:563:129

F5b



c

T 7:758.877

G1b - H1a



d

T IV:758? T VI:758?

H1b



e

T 7:181(585a).43:542b

Figura 51.
Esclavos. Títulos
de Chac Zutz'.

A

B

1

2

3

4



Figura 52. Texto,
Lápida 1, Jonuta

Figura 52. Lápida de Jonuta



clo: 9.15.0.0.0 4 ahau 13 yax (22-viii-731)(Escl, H2-H3a).
Murió después de esta fecha, sin embargo, no sabemos cuándo con exactitud. El 4 ahau katún fue la última anotación de Chac Zutz' en el tablero de los Esclavos.

Una posible explicación al nombramiento de Chac Zutz' como cahal puede hallarse en su linaje. En este punto estoy en desacuerdo con Schele,¹¹⁶ quien lo considera como ahaw sucesor de Xoc y antecesor de Chaacal III. Si fue hijo de K'an Xul II -según mi hipótesis- creo que la captura del señor en Toniná afectó a Chac Zutz' de alguna manera que le impidió ser nombrado ahpo. Ello no fue obstáculo para que en su inscripción indicara las entronizaciones de Pacal II, Chan Balum II y K'an Xul II; esto es, su ascendencia. Por otro lado, como se aprecia en diferentes sitios (por ejemplo Yaxchilán), los gobernantes suelen llevar entre sus ropas o tocados algo que los identifique con sus glifos nominales o con sus antepasados: la decoración del qx de Chac Zutz' consiste en una avecilla cuyo ojo es el glifo T 583, una de las formas utilizadas por Pacal II para escribir su nombre (o Glifo Nominal). Con esta referencia me parece que tuvo la intención de hacer notorio de quién descendía, aunque no fuera ahawal, sino cahal, como él mismo indicó en su inscripción.

CHACAL III Y BATZ' CAN MAT (SARAGUATO CELESTE)

Chaacal III, su medio hermano, nació en 9.12.6.5.8 3 lamat 6 zac (678 d.C.) o sea 7 años después que Chac Zutz'

¹¹⁶ Vide nota ¹¹⁵; Schele, 1986: 124-129.

(T XVIII. A1-B5, A13-A15).¹¹⁷ Es seguro que no fue hijo de K'an Xul, sino de un señor Batz' Can Mat, como consta en las jambas y en los estucos caídos del T XVIII: en la primera de ellas (B13-A15) indica ser "hijo del señor Batz' Can Mat". Existen varias referencias más a Batz' Can Mat en los restos de la inscripción en estuco del T XVIII, pero el caos originado cuando ésta cayó al suelo del templo no ha permitido formar una idea clara del papel de este personaje en la vida de Palenque (sin embargo, creo que existió el registro de su muerte).¹¹⁸ Además, es notable su presencia en los textos palencanos, ya que es el segundo Batz' en el sitio: el primero fue registrado en un incensario de piedra que surgió entre los escombros del TC, pero tampoco se puede relacionar con el linaje palencano.¹¹⁹

El Señor de la Noche era G 9; la sexta luna contaba 19 días de nacida y tendría 30, mientras que la quinta había concluido. Hun-Roedor Hueso-G II se encontraba en el oeste, en el cielo, cuando se hizo la adivinación de 819 días, en 9.12.4.13.7 1 manik 10 pop (676 d.C.), 1.10.1 antes del nacimiento de Chaacal III (T XVIII, A6-B12).¹²⁰

Chaacal, "pariente de la Triada", completó su mai a la edad de 14.1.12, en 9.13.0.7.0 5 ahau 8 ch'en (692 d.C.) (T

¹¹⁷ Schele, 1982b: 81.

¹¹⁸ Vide Ruz, 1954: figs. 17-22.

¹¹⁹ The Bodega...: fig. 281.

¹²⁰ Schele, ibidem.

XVIII, B15-B18). Algo le sucedió dos años después, en 9.13.2.9.0 11 ahau 18 yax, usando títulos de k'anäl (maíz) y del Dios C (de la sangre) (T XVIII, A19-C4). Por desgracia los glifos están perdidos.¹²¹

Su asiento como ahaw sucedió en 9.14.10.4.2 9 ik 5 ka-yab (722 d.C.) cuando tenía 43 años (T XVIII, D4-C12; 96 G, D8-F6). Celebró un katún (en 9.15.10.8.2 9 ik 5 pax o 741 d.C.: T XVIII, D13-C19) y lo asoció a la entronización de la diosa Zac K'uk'. Esta relación aparece en las jambas del T XVIII, C7-C12: el asiento de la ix ikal fue unido por el ND 7.14.9.12.0 a un autosacrificio de Chaacal III (recuérdese que en TC, F7-F9, está mencionado ese asiento en la estera).

En este punto ocurre una divergencia de fechas no mencionada por Schele, quien usa distintas CL para la entronización de la divinidad.¹²² En TC (F7-F9) la RC es 9 ik 0 zac, que debió haberse escrito 9 ik 0 yax, 2.1.0.14.2, pues de ella se cuentan dos ND al nacimiento y acceso de U Kiix Chan (TC, E10-Q3). Si las cuentas se hacen desde 2.0.0.10.2 9 ik 0 zac las dos siguientes CL en TC cambian 20 días adelante la posición del haab. Hemos visto cuál de las dos RC ha de tomarse en cuenta en el TC (ver notas ¹¹ y ¹⁷). Puesto que las cláusulas discutidas (TC y T XVIII) registran un hecho llevado a cabo por la misma diosa, una de las dos RC debe estar mal consignada; de tal forma, opté por sumar el

¹²¹ Cfr. Schele, 1982b: 80 y ss.

¹²² Schele, 1982b: 80-83; utiliza 2.0.0.10.2, 9 ik 0 zac. Schele, 1984: 50 y ss, donde parte de la CL 2.1.0.14.2 9 ik 0 yax. Cfr. Schele, 1982: 130:3, 117:2, 8:5.

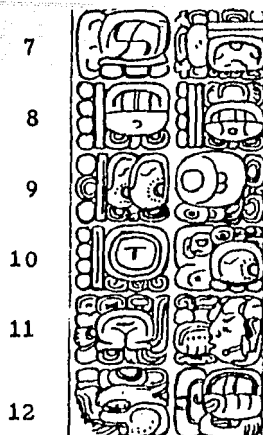
ND del T XVIII, C7-C12, a 2.1.0.14.2 9 ik 0 yax y obtuve la fecha 9.15.10.8.2 9 ik 5 pax (probablemente implícita en la inscripción) y que celebra 1.0.4.0 o 20 años de Chaacal III en el poder (figura 53).

La última cláusula del T XVIII (C7-D19) contiene, además de la liga entre los accesos al poder de Zac K'uk' y de Chaacal III, una mención a ix Hun K'anleum, probablemente en relación con el cartucho T 17.565a:88 (¿relacionador de parentesco? T XVIII, D12; figura 54a), haciéndola descendiente de Zac K'uk'. No estoy seguro de que ocurra en esta forma, pero el glifo T 565 se asocia con frecuencia -como hemos visto a lo largo del capítulo- a dos o más personajes, estableciendo algún nexo entre ellos.¹²³ Quizá se relacione con la muerte de la señora Hun K'anleum, ya que se presenta el "nudo cráneo" en D14 seguido por el título (?) T 11.110:519 (figura 54b) y que fue "u cab mah k'ina Chaacal III ah nabe, ahawal de Palenque, quien hizo un autosacrificio que afectó al Cosmos (te' naab panchan)(D12-D19)" dentro de la misma celebración de sus 20 años en el trono, en 9.15.10.8.2 9 ik 5 pax (741 d.C.)(figura 54b).

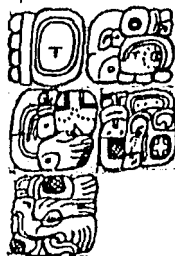
El hijo de Chaacal III tomó el oficio 23 años después de 9 ik 5 pax, hacia 764 de nuestra cuenta.

¹²³ Cfr. Schele, 1982b: 83; Stuart, 1978: 167-171; y Pahl, 1976: 35-44.

C D



T XVIII



TC, F7 - F9

Figura 53.
Entronización de
Zac K'uk'en 9 ik
0 yax, citada por
Chaacal III y por
Chan Bahlum II

D12



T 17.565a:88

D14



"nudo cráneo"

C15



T 11.110:519

C D

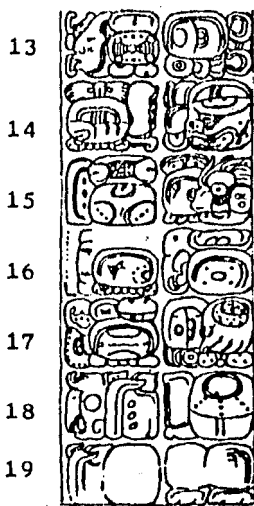


Figura 54.
Jambas, T XVIII.
Cláusula final:
probable muerte de
na llun K'anteum y
autosacrificio de
Chaacal III.

K'UK' BAHUM II (QUETZAL JAGUAR II)

K'uk' Bahlum II fue hijo de Chaacal III y de na Ahaw Cahal (96 G, 15-K1). Deduzco que nació alrededor de 9.14.14.0.0 (725 d.C.) a falta del dato concreto. Sucedió a su padre en 9.16.13.0.7 9 manik 15 uo (764 d.C.) (96 G, E7-H5), al cabo de un reinado de 2.2.14.5, aproximadamente, de su progenitor.¹²⁴ Celebró su primer katún en 9.17.13.0.7 9 manik 0 pax (96 G, G6-K1), siete días después del asiento del ciclo, 9.17.13.0.0 13 ahau 13 muun (783 d.C.) (96 G, I1-K4); usó los títulos ahaw le, bac le bahlum ahawal, k'anah, ahaw te', mah k'ina, bacab (96 G, I1-J4; figura 55), descendiente de Pacal II y de K'an Xul II. El cambio del ciclo sucedió u cab (en el territorio del) quinto ahaw katún, mah k'ina Pacal II, muerto (96 G, K6-L8).¹²⁵

No quedan más datos de K'uk' Bahlum II en su Tablero de 96 Glifos, así que calculé la fecha de su muerte circa 9.17.15.0.0 (785 d.C.) apoyado en un promedio de 60 años de vida. Sin embargo, de esta propuesta a la entronización de Vac Tox faltan 14.4.4, que supongo no pudieron haber sido de "vacío de poder". Por esa razón sugiero ubicar la fecha de muerte de K'uk' II hacia 9.18.9.0.0 (799 d.C.), con 84 días de interregno, lo cual es más cercano a los datos manejados hasta aquí para esos periodos a través de las inscripciones. Aunque la edad del ahaw asciende entonces a 74 años -y excede el promedio considerado cuando faltaba información- la

¹²⁴ Schele, 1982b: 80-83.

¹²⁵ Schele, op.cit.: 89-94.

G H

Glifo intro-
ductor de
ND.

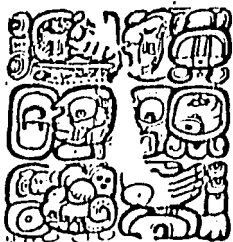
se cuenta
hasta

0 pax

6

7

8



1 katún

9 manik

cuando se
completo

I J

su primer
katún

bac le bah-
lum ahawal

ahaw te'

primer
katún

1

2

3

4



como ahaw de
la sucesión,

ah k'anai

mah k'ina K'uk'
Bahlum II

bacab

Figura 55. 96 G, G6 - J4

Títulos de K'uk' Bahlum II

cifra no es demasiado extraña a las registradas a partir de Pacal II y sus hijos, que a veces sobrepasan los 60 años.

VAC TOX PACAL (SEIS MUERTE ESCUDO)

El hijo de K'uk' II fue Vac Tox Pacal.¹²⁶ De él sólo se conserva una pequeña inscripción, la última de Palenque, en un vaso de barro (figura 56), donde indicó su acceso al trono mediante una Serie Inicial, perdida casi por completo, y el evento de 819 días -gracias al cual es posible reconstruir la primera fecha-. Por lo tanto, y apoyándome en la idea de que este ahpo quizás usara su nombre calendárico, propongo dos fechas para el nacimiento del último gobernante registrado en Palenque:

9.15.14.0.6 6 cimi 9 yaxkin (745 d.C.) y

9.16. 7.0.6 6 cimi 4 zotz' (758 d.C.)

La primera dista 20 años de la fecha supuesta para el nacimiento de K'uk' II, y la segunda, 33. Prefiero la primera considerando que es más cercana a las edades implícitas en los textos para procreación, sin detrimento del momento en que Vac Tox accedió al oficio, 54 años más tarde, en comparación con 41 desde la segunda.

En 9.18.7.10.13 1 ben 11 zotz' (798 d.C.) (Vaso, D4-F2)¹²⁷ se auguró el evento de 819 días, con la participación del Dios K en el este (Vaso, E3-F4), lo cual ocurrió casi 9

¹²⁶ Schele, 1986: 124, lo llama 6 Cimi, 6 muerte en yucateco. En ch'ol el día cimi parece llamarse tox, que he preferido usar; 6 es vac (Vac Tox).

¹²⁷ Ruz, 1955: V, 39 y ss.

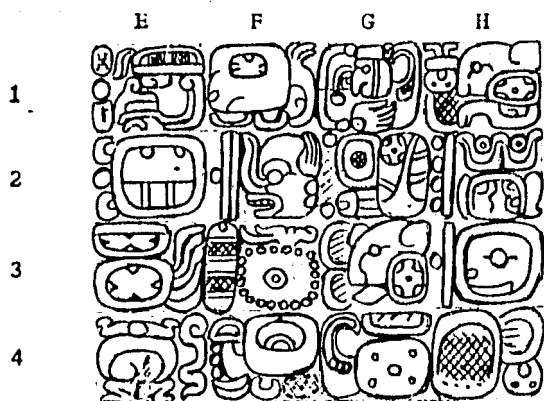
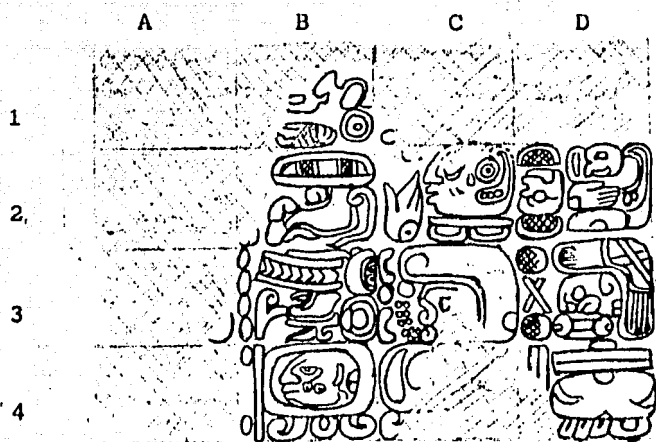


Figura 56. Vaso de la Serie Inicial.

Entronización de Vac Tox Pacal.

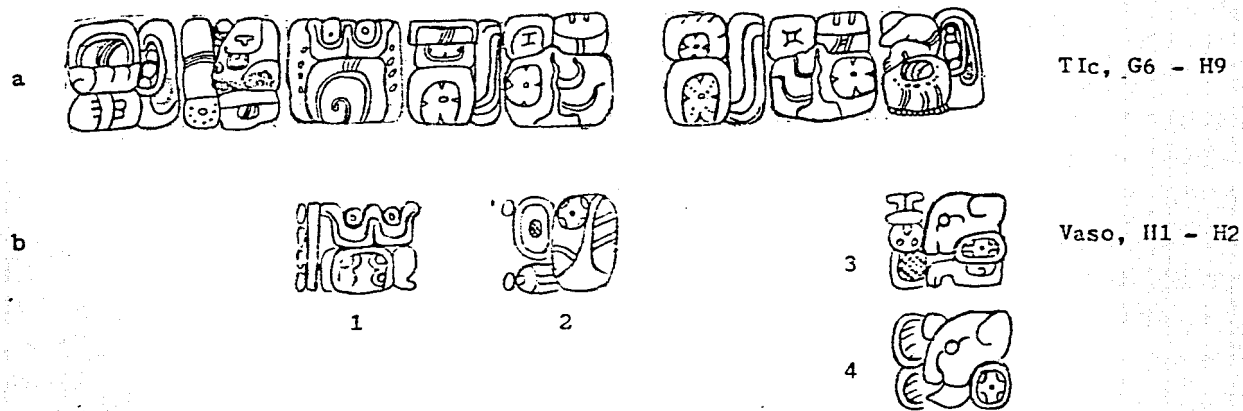


Figura 57. Dos registros de movimientos venusinos.

a::bajo Pacal II.

b::bajo Vac Tox Pacal: 1) T IX.510var:325.526.325

(Bolon Ek/Lamat Cab)

2) T II?.511?:110.559[281]

(Ah? Chac Muluc, kankin en el este)

3) T 89.757:88? (verbo)

4) T 25.757 (ju? cab)

días antes de la salida heliaca occidental de Venus.¹²⁰ Transcurridos 1.11.11 (Vaso, D4-E1), en 9.18.9.4.4 7 kan 17 muu (799 d.C.) (Vaso, A1-C1) G 3 señorea la Noche,¹²¹ la luna tenía [11] días de nacida, ya completa la ¿quinta? lunación, y la nueva hubiera sido de... (Vaso, D1-C4: la serie lunar se interrumpe aquí).¹³⁰ Fue cuando se entronizó Vac Tox Pacal (Vaso, G1-H4), acontecimiento cercano por dos días a la misma posición venusina; Venus aparecería, en consecuencia, como Estrella Vespertina.

A la entronización siguieron algunos sucesos (Vaso, H1-G3; figura 57b). En las claves de Thompson son:

H1: T 92.757:887

G2: T 117.5117:110.559[281]

H2: T IX.510v:325.526.325 (9 Estrella Tierra)

G3: T 25:25.757

Creo que estos cuatro cartuchos son una referencia a fenómenos venusinos:

El primero de ellos puede ser el verbo auxiliar propuesto por Bricker y que ella parafrasea como "venir" (bah, en tzeltal).¹³¹

¹²⁰ Contada desde la base 1 ahau 18 kayab del Dresde, según Kelley, 1980: 95; cfr. Closs, 1980: passim.

¹²¹ Ruz, ibidem.

¹³⁰ Obtuve la edad de la luna con el programa de L. Schele et al., proporcionado por Ayala. El mismo programa sirvió para comprobar si las posiciones de Venus calculadas a partir de las fechas del vaso son correctas.

¹³¹ V. Bricker, 1986: passim.

El segundo glifo tiene un numeral (?) 2 y el "Kankin en el este" (que de inmediato trae a la memoria la cláusula en T1c, G6-H9; vide figura 57a); en este caso, la asociación del número 2 con los días que faltan para salir de la conjunción superior de Venus pudiera indicar el dato obtenido siguiendo el método utilizado por Closs.¹³²

En cuanto al tercer cartucho, Bolon Ek Cab, Kelley opina que pudiera ser uno de los títulos de Vac Tox adquiridos en el momento de su acceso al trono.¹³³ Considera al numeral 9 una posible "estilización del prefijo punteado" (T 325) propio de Estrella Tierra, y compara con otras versiones del mismo (el ejemplo más completo de Estrella Tierra asociado a Palenque está en el Monumento 122 de Toniná; figura 47b).¹³⁴ Pero me parece que el numeral 9 es muy claro, y no se puede confundir con los afijos T 325 cuyos restos aparecen a los lados del T 526 (cab = tierra), que sí corresponden a los "afijos punteados" mencionados por Kelley. Por otro lado, Closs identifica a Bolon Ek Cab en el Dresde, 46-50, como uno entre varios dioses.¹³⁵ En consecuencia, creo que "Nueve Estrella Tierra" es una manera más de referirse a Venus.

¹³² Closs, 1980: 121-133. Cfr. Kelley, op.cit.

¹³³ Kelley, 1980: 94-95.

¹³⁴ Ibidem.

¹³⁵ Closs, 1978: 147-166.

El cuarto cartucho parece aludir al verbo auxiliar de Bricker.¹³⁶ Sin embargo el glifo T 25 no suele acompañar al T 757 en su función de verbo auxiliar, este último prefijado generalmente por la u de Landa (T 1) o sus variantes. Creo, en este caso, que pudiera interpretarse de otra forma (T 25 = ca; T 757 = ba), quizá semejante a u cab, en vez de referirse a Venus como pudiera pensarse a través del trabajo de Closs (figura 57).¹³⁷

La paráfrasis de la cláusula analizada queda, pues, como sigue (Vaso, H1-H4; figura 56):

"llegó" Kankin al oeste, Venus (9 Estrella Tierra), 22u cab?? Vac Tox ah nabe Pacal [en 7 kan 17 muun, cuando se entronizó como gobernante].

Además conviene recordar el papel dado a Venus en esas ocasiones: indicar el tiempo propicio para realizar guerras y obtener cautivos destinados al sacrificio. Por lo tanto, la liga Venus-guerra-entronización se hace constante en los textos.

Tampoco sabemos cuándo murió Vac Tox Pacal, pero considerando un promedio de vida de 60 años -basado en los datos de las inscripciones- obtuve dos posibilidades a partir de las fechas sugeridas para su nacimiento:

9.18.14.0.0 7 ahau 8 yax (804 d.C.)

9.19. 7.0.0 7 ahau 3 yaxkin (817 d.C.)

¹³⁶ Bricker, ibidem.

¹³⁷ Closs, ibidem, destaca el nexo entre Estrella/Venus (ek) y las abejas y avispa, tierra, miel, etc. (cab).

Si contamos el tiempo transcurrido entre la CL más temprana para el nacimiento de este personaje y la más tardía para su muerte (9.15.14.0.6 y 9.19.7.0.0), la probable edad de Vac Tox Pacal se incrementaría a 3.12.17.14, casi 72 años, lo cual se aleja de las cifras conservadoras manejadas en este capítulo ante la carencia de datos inscritos (como ocurre, por ejemplo, con K'uk Bahlum II). De este modo, me inclino por la primera -9.18.14.0.0- porque no excede los 60 años promedio posibles de vida para los ahawalob de la época Clásica.

Como ya dije, el vaso con la Serie Inicial tiene la última inscripción de Palenque: después no se escribieron más textos. Corresponde -epigráfica y arqueológicamente- a 799 d.C., cuando se iniciaron cambios que dieron paso a otra fase de la historia prehispánica, el Postclásico. Palenque fue de las primeras ciudades que dejó de realizar inscripciones, tal vez por ubicarse en los límites occidentales de la zona maya y por estar más expuesta a presiones, fueran internas o externas. No por ello cesó su existencia en ese momento: sabemos por la arqueología que la ciudad continuó habitada hasta bien entrado el siglo IX. Pero el abandono paulatino le impidió llegar a la nueva centuria.

- o -

Hasta aquí hemos visto cuál es el contenido de las inscripciones palencanas que, con las modificaciones pertinentes a cada caso, puede hacerse extensivo a la zona maya en general. Pero existen problemas acerca de la edad de algunos ahawob -originados en la oposición entre fechas epigráficas y óseas- que deben ser revisados, tratando de comprenderlos para llegar a conocer tanto el concepto maya de historia en cuanto devenir, como el papel de sus actores.

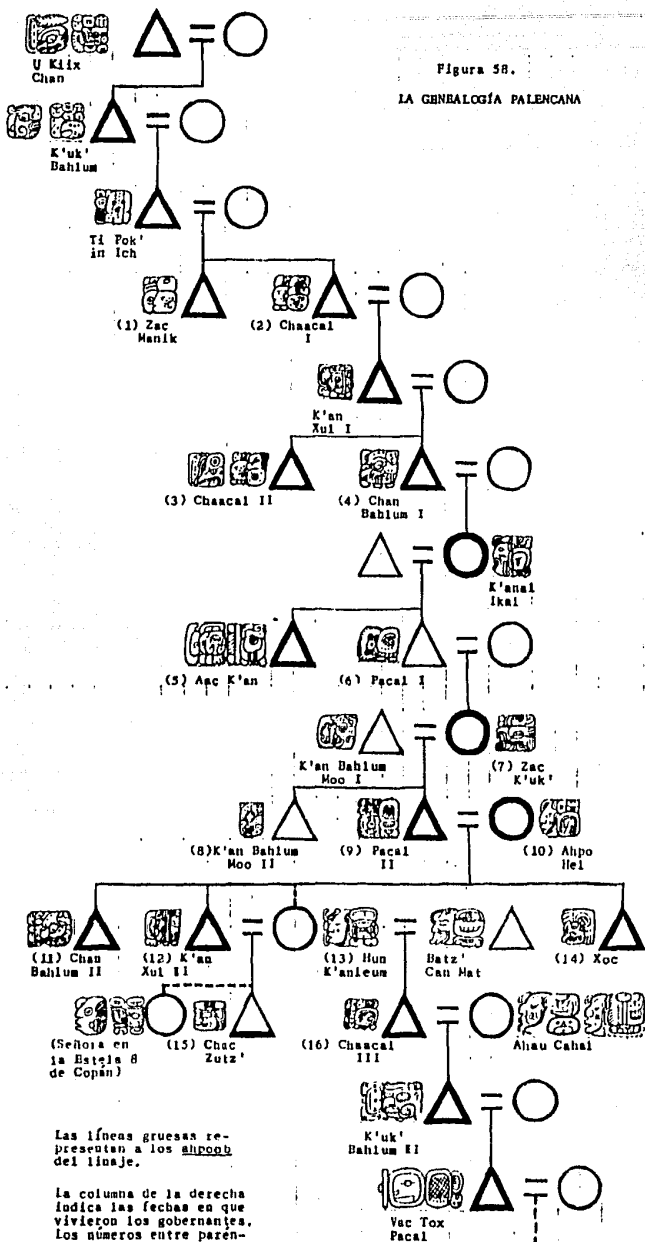


Figura 58.

LA GENEALOGÍA PALENQUANA

992 - 4 ? a.C.

397 - 435? d.C.

422 - 487?

459 - 500? (1)

463 - 524 (2)

490 - 565

523 - 570 (3)

524 - 583 (4)

550? - 604

565? - 612 (5)

566? - 612 (6)

590? - 640 (7)

600? - 643 (8)

603 - 683 (9)

613? - 672 (10)

635 - 702 (11)

644 - 711 (12)

645 - 741? (13)

650 - 722? (14)

671 - 731? (15)

678 - 764? (16)

725 - 799?

745 - 804? d.C.

Las líneas gruesas representan a los ahpoob del linaje.

La columna de la derecha indica las fechas en que vivieron los gobernantes. Los números entre paréntesis corresponden a los de los personajes, cuando hay varios.

APÉNDICE 1. PERSONAJES: ACONTECIMIENTOS RELEVANTES EN SUS VIDAS Y EDADES (EN AÑOS) QUE TENÍAN.

Las abreviaturas utilizadas en este apéndice son:

Nac. = nacimiento
 Her. = designación como herederos
 Des. = descendientes -nombre(s) de los hijos- y edad del progenitor en esa ocasión
 Acc. = entronización
 Mue. = muerte
 Gob. = años de gobierno

U Kiix Chan

Nac. 5. 7.11. 8. 4, 1 kan 2 cumhú
 Her.
 Des.
 Acc. 5. 8.17.15.17, 11 caban o pop 26 años
 Mue.
 Gob.

K'uk' Bahlum I

Nac. 8.18. 0.13. 6, 5 cimi 14 kayab
 Her.
 Des. Ti Pok' in Ich 25 años
 Acc. 8.19.15. 3. 4, 1 kan 2 kayab 34 años
 Mue.
 Gob. 24 años?

Ti Pok' in Ich

Nac. 8.19. 6. 8. 8, 11 lamat 6 xul
 Her.
 Des. Zac Manik 37 años
 Chaacal I 43 años
 Acc. 8.19.19.11.17, 2 caban 10 xul 13 años
 Mue.
 Gob. 252 años?

Zac Manik

Nac. 9. 1. 4. 5. 0, 12 ahau 13 zac
 Her.
 Des.
 Acc. 9. 2.12. 6.18, 3 etz'nab 11 xul 28 años
 Mue.
 Gob. 213 años?

Chaacal I

Nac. 9. 1.10. 0. 0, 5 ahau 3 tzec
 Her.
 Des. K'an Xul I 25 años
 Acc. 9. 3. 6. 7.17, 5 caban 0 zotz' 35 años
 Mue. 9. 4.10. 4.17, 5 caban 5 mac 59 años
 Gob. 24 años

K'an Xul I

Nac.	9. 2.15. 3. 8, 12 <u>lamat</u> 6 <u>uo</u>	
Her.	9. 3. 1.15. 0, 12 <u>ahau</u> 8 <u>ceh</u>	6 años
Des.	Chaacal II	33 años
	Chan Bahlum I	34 años
Acc.	9. 4.14.10. 4, 5 <u>kan</u> 12 <u>kayab</u>	39 años
Mue.	9. 6.11. 0.16, 7 <u>cib</u> 4 <u>kayab</u>	75 años
Gob.	36 años	

Chaacal II

Nac.	9. 4. 9. 0. 4, 7 <u>kan</u> 17 <u>mol</u>	
Her.		
Des.		
Acc.	9. 6.11. 5. 1, 1 <u>imix</u> 4 <u>zip</u>	42 años
Mue.	9. 6.16.10. 7, 9 <u>manik</u> 5 <u>yaxkin</u>	46 años
Gob.	4 años	

Chan Bahlum I

Nac.	9. 4.10. 1. 5, 11 <u>chicchán</u> 13 <u>ch'en</u>	
Her.	9. 5. 6. 9. 7, 5 <u>manik</u> 15 <u>mac</u>	6 años
Des.	<u>Na K'an</u> Ikal	
Acc.	9. 6.18. 5.12, 10 <u>eb</u> 0 <u>uo</u>	48 años
Mue.	9. 7. 9. 5. 5, 11 <u>chicchán</u> 4 <u>kayab</u>	59 años
Gob.	11 años	

Na K'an Ikal

Nac.		
Her.		
Des.	Aac K'an	
Acc.	9. 7.10. 3. 8, 9 <u>lamat</u> 1 <u>muan</u>	
Mue.	9. 8.11. 6.12, 2 <u>eb</u> 0 <u>mac</u>	21 años
Gob.	21 años	

Aac K'an

Nac.		
Her.		
Des.		
Acc.	9. 8.11. 9.10, 8 <u>oc</u> 18 <u>muan</u>	
Mue.	9. 8.19. 4. 6, 2 <u>cimi</u> 14 <u>mol</u>	7 años
Gob.	7 años	

Na Zac K'uk' (sobrina de Aac K'an)

Nac.		
Her.		
Des.	Pacal II	
Acc.	9. 8.19. 7.18, 9 <u>etz'nab</u> 6 <u>ceh</u>	
Mue.	9.10. 7.13. 5, 4 <u>chicchán</u> 13 <u>yax</u>	28 años
Gob.	3 años	

Pacal II

Nac.	9. 8. 9.13. 0, 8 <u>ahau</u> 13 <u>pop</u>	
Her.		
Des.	Chan Bahlum II	32 años
	K'an Xul II	41 años
	Xoc	47 años
	¿Na Hun K'anleum?	
Acc.	9. 9. 2. 4. 8, 5 <u>lamat</u> 1 <u>mol</u>	12 años
Mue.	9.12.11. 5.18, 6 <u>etz'nab</u> 11 <u>yax</u>	80 años
Gob.	69 años	

Na Ahpo Hel

Nac.		
Her.	9. 9.13. 0. 0, 3 <u>ahau</u> 3 <u>uayeb</u>	
Des.	Chan Bahlum II, K'an Xul II, Xoc,	
	¿Na Hun K'anleum?	
Acc.	9. 9.13. 0.17, 7 <u>caban</u> 15 <u>pop</u>	
Mue.	9.12. 0. 6.18, 5 <u>etz'nab</u> 6 <u>kankin</u>	46 años
Gob.	46 años	

Chan Bahlum II

Nac.	9.10. 2. 6. 6, 2 <u>cimi</u> 19 <u>zotz'</u>	
Her.	9.10. 8. 9. 3, 9 <u>akbal</u> 6 <u>xul</u>	6 años
Des.		
Acc.	9.12.11.12.10, 8 <u>oc</u> 3 <u>kayab</u>	49 años
Mue.	9.13.10. 1. 5, 6 <u>chicchan</u> 3 <u>pop</u>	67 años
Gob.	18 años	

K'an Xul II

Nac.	9.10.11.17. 0, 11 <u>ahau</u> 8 <u>mac</u>	
Her.	9.10.18.17.19, 2 <u>cauac</u> 12 <u>ceh</u>	7 años
Des.	Chac Zutz'	27 años
	¿Señora en la Estela 8 de Copán?	
Acc.	9.13.10. 6. 8, 5 <u>lamat</u> 6 <u>xul</u>	58 años
Mue.	9.13.19.13. 3, 13 <u>akbal</u> 16 <u>yax</u>	67 años
Gob.	9 años	

Xoc

Nac.	9.10.17. 6. 0, 1 <u>ahau</u> 3 <u>uayeb</u>	
Her.	9.13.14. 8. 0, 8 <u>ahau</u> 18 <u>xul</u>	56 años
Des.		
Acc.	9.14. 8.14.15, 9 <u>men</u> 3 <u>yax</u>	70 años
Mue.		
Gob.	¿16 años?	

Chac Zutz'

Nac.	9.11.18. 9.17, 7 <u>caban</u> 15 <u>kayab</u>	
Her.	9.14.11.12.14, 8 <u>ix</u> 7 <u>yaxkin</u>	52 años
Des.		
Acc.	9.14.11.17. 6, 9 <u>cimi</u> 19 <u>zac</u>	52 años
	(<u>batab</u> , <u>cahal</u>)	
Mue.		
Gob.	¿61 años?	

Chaacal III (hijo de Hun K'anleum, sobrino de K'an Xul II)

Nac. 9.12. 6. 5. 8, 3 lamat 6 zac
 Her. 9.13. 0. 7. 0, 5 ahau 8 ch'en 14 años
 Des. K'uk' Bahlum II
 Acc. 9.14.10. 4. 2, 9 ik 5 kayab 44 años
 Mue.
 Gob. ¿42 años?

K'uk' Bahlum II

Nac.
 Her.
 Des. Vac Tox Pacal
 Acc. 9.16.13. 0. 7, 9 manik 15 uo
 Mue.
 Gob. (más de 20 años)

Vac Tox Pacal

Nac.
 Her.
 Des. ¿?
 Acc. 9.18. 9. 4. 4, 7 kan 17 uan
 Mue.
 Gob.

APÉNDICE 2.

La edad de Pacal ha sido tema de controversia entre diferentes estudiosos. Así, ya que esa pugna afecta al trabajo que aquí presento, me tomé la libertad de incluir este apéndice con algunos de los aspectos donde existen contradicciones.

Ruz presentó una interpretación de los datos del sarcófago en 1978, en particular de las fechas.¹ Entre sus puntos básicos mencionó que

"4) La primera fecha es... la del nacimiento del personaje enterrado y la última... es la de su muerte; 5) Las Series Iniciales [sic] correspondientes... a las Ruedas de Calendario... deben caer todas en el lapso de vida del personaje; 6) Este lapso no debe ser mayor de 40 años, como lo sugiere el informe antropológico relativo a sus restos examinados a raíz del descubrimiento, y teniendo en cuenta la información general sobre la duración de la vida en tiempos prehispánicos."²

Y en la nota 4 agrega que los restos fueron reexaminados por los doctores A. Romano, M. A. Balcorta y F. Villalobos, quienes coincidieron en atribuir

"una edad esquelética correspondiente a la 4ª década de la vida", por lo que "dar al personaje del sarcófago una edad de 80 años en el momento de su muerte, sobre la única base de una discutible interpretación jeroglífica registrada sobre la lápida sepulcral, contradice la evidencia científica del estudio antropológico ya que en realidad el

¹ A. Ruz, "Una nueva interpretación de los datos en la lápida del sarcófago de Palenque", en Segunda mesa redonda de Palenque, 1978: 87-93.

² Ibidem: 92.

señor palencano estaba llegando a los 40 años".⁵

Sin embargo, el mismo autor admite que las interpretaciones son varias y que se debe ser prudente para no caer en fantasías que resten seriedad científica a cualesquiera conclusiones sobre desciframiento.

Berlin,⁶ al referirse a Palenque y al señor Pacal (o Escudo Solar para él) menciona la oposición entre las dos edades -epigráfica y ósea-. Plantea la probabilidad de que los estudios epigráficos u osteológicos sean erróneos y reubica las RC en la CL a partir de la cifra 50 para los años de vida de Pacal; pero "tenemos -dice- que dejar el problema sin resolver",⁷ si bien se entrevé su inclinación por los 50 años de edad, en vez de 80.

Schele, por su lado, prefiere la edad epigráfica,⁸ o sea la edad más larga, aunque no se mete en polémicas. Junto con Mathews asienta que Pacal II fue el importante promotor del florecimiento palencano circa 9.10.0.0.0, que se entronizó a los 12 años y gobernó casi 70 más, pero no señalan la divergencia de edades que nos ocupa.⁹ Lounsbury si la

⁵ Ibidem. A. Romano, comunicación personal, 1987, considera un máximo de 50 años para la edad del señor.

⁶ H. Berlin, 1977: 129-147.

⁷ Ibidem: 143.

⁸ Schele, 1986: 120 y ss.

⁹ Schele y Mathews, 1974: passim.

indica y se inclina con prudencia (if correctly interpreted) por la epigráfica.[•]

Ayala (comunicación personal) mientras estudiaba al personaje enterrado en la Tumba Roja (edificio 5D-86) de Mundo Perdido, Tikal, "Gran Cráneo Garra de Jaguar I", vio que existía una oposición semejante entre los datos epigráficos y óseos, comparable a la de Pacal II; es decir, las inscripciones de la Placa de Leyden, la estela 31 y la estela 39 le permitieron conocer el acceso al poder y una celebración katúnica de Gran Cráneo Garra de Jaguar I, mediando entre ambos acontecimientos casi 60 años; por otra parte, los huesos dieron la edad de un "adulto joven", mucho menor de 50 años.

Pacal y Gran Cráneo Garra de Jaguar I comparten, pues, las mismas diferencias: ambos eran "longevos" según la epigrafía; pero no excedieron los 50 años según la antropología. Además, hemos de recordar que Escudo Jaguar de Yaxchilán llegó a 90 años de su vida, al cabo de 71 en el trono.

Esto me lleva a formular algunas preguntas: ¿eran acaso extraordinariamente viejos los ahpoob mayas clásicos? o ¿manipulaban los datos al escribir sus vidas? En caso de no ser longevos ¿cuál era la intención de aparentar más edad? No creo que sea gratuita la avanzada edad de los tres ahawob nombrados, pertenecientes a sendos lugares y épocas; pero sí considero que tuvieron en mente la sanción divina cuando escribieron sus biografías, y que es por este lado donde pue-

• Lounsbury, 1975: 7-8.

den hallarse algunas respuestas (conviene recordar que estamos tratando con valores -"verdad", "mentira", etc.- diferentes de alguna manera a los nuestros, en los escritos mayas clásicos). Por otra parte, la mejor alimentación de las clases altas debe tomarse en cuenta, pues ésta se refleja en la estatura y longevidad de los individuos.⁹ A todo esto también se han de sumar las condiciones en que se encontraron los huesos, a causa de los probables márgenes de error que esas condiciones arrojen en los estudios: como ejemplo, cabe mencionar que el cinabrio cubría por completo las tumbas y esqueletos de Pacal II y de Gran Cráneo Garra de Jaguar I, así que la posibilidad de variación en las cifras obtenidas de los análisis no debe descartarse. Por lo anterior, me inclino en favor de la información epigráfica, sin olvidar que la ósea puede ser revisada, de acuerdo con el sentir de Berlin.¹⁰

Por otro lado, creo necesario indicar que las ideas de Ruz y Berlin se alejaron por un camino diferente del epigráfico. En la actualidad está identificado epigráficamente que Pacal vivió 80 años, de acuerdo con varias inscripciones, y quizá fuera conveniente reanalizar sus restos con los

⁹ Márquez Morfín, Lourdes, "Qué sabemos de los mayas prehispánicos a partir de sus restos óseos", notas tomadas en la sesión de Antropología Física, Primer Coloquio Internacional de Mayistas, México, D.F., 1985.

¹⁰ Berlin, 1977: op.cit. Cfr. Schele y Miller, 1986: 59.

de Gran Cráneo Garra de Jaguar I, o aun los de distintos personajes exhumados en Tikal y en Río Azul.¹¹

Ahora bien, ya que las preguntas formuladas más arriba son parte del motivo y conclusiones del presente estudio, termino en esta forma el apéndice. Pasaré, en consecuencia, a las consideraciones necesarias para tratar de responderlas y, así, explicar cuál era el posible concepto maya de la historia extraído del contenido de las inscripciones, que a lo largo de este capítulo hemos visto ejemplificado en Palenque.

¹¹ Ibidem.

CUADRO 2.

EVENTOS LLEVADOS A CABO POR LOS AHPOOB.

Los asteriscos marcan el acontecimiento registrado. Las letras de la última columna indican otro tipo de sucesos; algunas irán precedidas por un número (el 1 se omitirá) que indica cuántas veces han celebrado el cambio de los ciclos (no cuáles son) u otros hechos; son las siguientes:

- A = celebración de años de 365 días
 AT = adquisición de títulos
 B = asiento del baktún (cambio de ciclo)
 C1 = captura
 C2 = cautiverio
 G = guerra
 I = evento igneo asociado al glifo identificado como "en su casa", indicando algún tipo de celebración
 K = asiento del katún (cambio de ciclo)
 K2 = número de katunob transcurridos en el poder
 M = evento considerado como "cielo invertido"
 N = evento llamado "del Dios N", de significado desconocido
 S = autosacrificio
 T = asiento del tun (cambio de ciclo)
 V = evento llamado "estrella-tierra" o "estrella-concha", asociado a algún movimiento venusino y a la guerra

GOBERNANTES	ACONTECIMIENTOS				
	Naci- miento	Herencia al trono	Entroni- zación	Muerte	Otros
K'uk' Bahlum I	*	:	:	*	:
Ti Pok' in Ich	*		*		B
Zac Manik	*		*		
Chaacal I	*		*	*	K, T
K'an Xul I	*	*	*	*	2K, T
Chaacal II	*		*	*	2T

Chan Bahlum I	*	*	*	*	K, 2T
K'anal Ikal			*	*	K, T
Aac K'an			*	*	2T, AT V
Pacal I				*	
Zac K'uk'			*	*	2K, T V
K'an Bahlum Moo II				*	
Pacal II	*		*	*	A, 3K, T, K2, AT, G? C1?, I N, S, V
Ahpo Hel			*	*	T, N, AT
Chan Bahlum II	*	*	*	*	3K, 3T 2A, I, M, N, S
K'an Xul II	*	*	*		K, T, AT, C2 I, S
Xoc	*		*		I, S, AT
Chac Zutz'	*		*		K, 2K, AT, G, C1
			(cahal)		
Chaacal III	*	*	*		K, K2, AT
K'uk' Bahlum II			*		A, K, 2K, AT
Vac Tox Pacal			*		V

21
personajes

13

5

19

12

Excluida la última columna, la mayor cantidad de eventos corresponde a los accesos al trono, seguida por los nacimientos y el registro de muerte. La presentación de herederos fue la mínima.

Con ello podemos deducir que lo más importante de registro para los señores era el momento en que accedían al trono (indicando la edad que tenían).

Los eventos restantes, a pesar de su variedad, estaban encaminados a reforzar la actuación de los señores. Por ejemplo son los cambios de ciclo los más abundantes, y en cada ocasión los ahpo agregaron informes complementarios de su parentesco con las divinidades y sucesos celestiales, como los movimientos de Venus. Con esto se reafirmaban en el poder que habían adquirido de manos de los dioses. Nótese que son Pacal II y Chan Bahlum II quienes presentan mayor número de sucesos.

LA HISTORIA PALENCANA: EPIGRAFIA Y ARQUEOLOGIA.

Todo parece indicar que aquí tenemos que habérmolas con la historia vivida y actuada en cada ciudad maya por sus grandes jefes, diferente por lo individual de cada halach uinic, semejante por la unidad de la naturaleza humana y por pertenecer todos a la misma cultura maya.

Berlin, 1977: 106.

A lo largo del trabajo nos hemos enfrentado al ámbito palencano visto desde una de sus manifestaciones típicas: los monumentos inscritos. Parafraseando a López Austin me atrevo a clasificarlos como "fuentes monolíticas",¹ que nos dan a conocer una versión sobre "historia": la del grupo dominante. Esta versión se halla impregnada con personajes míticos que -hasta donde es posible entender- recuerdan los relatos ontogénicos de otros pueblos, aun del Viejo Mundo. Es decir, de un andrógino creador o de una pareja primordial surgen los antepasados, los abuelos, quienes ofrecen su aprobación a los sucesores: los dioses otorgan el oficio al gobernante a través de los antepasados.

¹ A. López Austin, notas del curso de Mesoamérica, Fac. de Filosofía y Letras, C.U., 1985.

1. LA DINASTÍA PALENCANA. RESUMEN.

El pueblo maya dejó escrita en diversos monumentos su historia. Narró, dentro de un estilo muy peculiar, aquello que quería dar a conocer a otros hombres. Los mayas seleccionaron lo digno de permanecer para la posteridad y lo asentaron en piedra y otros materiales. Así, las estelas, altares, tableros, etc. me han servido, hasta donde lo permiten los conocimientos actuales, para dar una aproximación al concepto de historia que tenían los mayas de la época prehispánica.

En el presente caso, los gobernantes de Palenque no fueron la excepción. Desde Pacal II (603-683 d.C.) tenemos datos que llegan hasta su tataranieta Vac Tox Pacal (acceso: 799 d.C.). Para los antecesores de Pacal II nos hemos conformado con lo que éste nos proporciona sobre ellos, pues carecemos de sus inscripciones.

Los señores aparecen sucesivamente, uno tras otro, y se dicen descendientes de una Diosa Madre, Zac K'uk', y de su cónyuge, cuyo nombre glífico se ha interpretado como G I, asociado al Sol. Ella es la primera en incorporar a su nombre uno de los Glifos Emblema de Palenque a través del título zac uinac le. Ambos dioses engendraron tres hijos, identificados por Berlin como G I, G II y G III. En el baktún 5 se ubica un personaje divinizado, mítico (como ocurriría más tarde con Pacal II): U Kiix Chan. También él, como la Madre Primigenia, lleva el GE de Palenque en forma tácita.

A partir de este momento se considera históricos a los individuos de quienes se habla,² a pesar de que sólo son mencionados tanto por Pacal II como por su hijo Chan Bahlum II en distintos sitios. Se destacan para ello el conjunto de tableros y lápida del sarcófago del Templo de las Inscripciones, y el Templo de la Cruz.

El sucesor de U Kiix Chan fue K'uk' Bahlum I (¿397-435? d.C.). Ofrece problemas respecto a la época en que vivió: las cláusulas en que se observan su nacimiento y acceso (TC, P4-Q9) no están ligadas por los esperados Números Distancia a las Cuentas Largas de los ahawob inmediatos. Es notable que sea el último en usar un GE en el TC, a pesar de no ser ninguno de los tres identificados para Palenque (ignoro su significado, si bien parece relacionarse con elementos ígneos o de brillo, T 44, y con una concha, T 606). Se puede ubicar en el baktún 8 (8.18.0.13.6 5 cimi 14 kayab) cuando nació, pues -en función de cierto orden cronológico- se aproxima a las fechas de su sucesor. Según la inscripción subió al trono cerca de los 34 años; se ignora cuándo murió.

El segundo gobernante es Ti Pok' in Ich (422-¿487? d. C.) llamado Xipe por J.E.S. Thompson -T 543- y "Casper" por Schele y P. Mathews. La CL permite situarlo en 8.19.6.8.8 11 lamat 6 xul, fecha de su nacimiento; 13 años después ac-

² Vide L. Schele, 1982, 1984, 1986: passim; y Mesas redondas de Palenque: passim.

cedió al poder y al poco tiempo conmemoró el cambio del bak-tún 8 al 9. Su reinado parece acercarse a los 52 años.

El siguiente señor parece haber sido el primogénito de Ti Pok' in Ich Su nombre fue Zac Manik y nació en 9.1.4.5.0 12 ahau 13 zac (459 d.C.). De acuerdo con la inscripción se sentó en el trono a los 28 años de edad, más o menos, y tal vez gobernó alrededor de 14. Murió hacia 500 d.C.

Su hermano Chaacal I lo sucedió aproximadamente cuando éste tenía 36 años; conmemoró el cambio del katún 3 al 4. La fecha de su muerte aparece en el Tls. Vivió de 9.1.10.0.0 5 ahau 3 tzec (465 d.C.) a 9.4.10.4.17 5 caban 5 mac (524 d.C.) y es el primero del que se conocen sus fechas límite.

Puesto que Zac Manik no tuvo hijos (al menos no se citan) la sucesión la dio Chaacal I a través de su hijo: K'an Xul I. Nació en 9.2.15.3.8 12 lamat 6 uo (490 d. C.); fue mostrado como sucesor a los 6 años y su entronización ocurrió 33 años después. Al igual que sus antecesores celebró la llegada de los nuevos katunob: 9.5 y 9.6. Murió a los 75 años de edad, en 9.6.11.0.16 7 cib 14 kayab (565 d.C.) y estuvo más de 36 en el gobierno.

K'an Xul I heredó a su primogénito, Chaacal II quien "tocó la tierra" poco antes del acceso de su padre, es decir, en 9.4.9.0.4 7 kan 17 mol (523 d.C.) y fue hecho zac uinac de la sucesión a los 42 años. Solamente celebró un cambio de tun y murió en 9 manik 5 yaxkin, 9.6.16.10.7 (570 d.C.). Vivió 47 años y reinó un hotún.

A su muerte le siguió en la estera Chan Bahlum I, hermano suyo, menor por casi un año. Su nombramiento como sucesor le ocurrió a los 16 años y se entronizó hacia los 48. Como señor conmemoró cuatro asientos del ciclo: del katún 5 al 7, y un hotún. Su biografía concluye así el TC, y se completa gracias al TI: la fecha de su muerte fue 9.7.9.5.5 11 chicchán 3 kayab. Parece que vivió 59 años (de 524 a 583 d.C.).

Aparentemente, Chaacal II no tuvo descendencia, y fue la estirpe de Chan Bahlum I la que continuó en el gobierno: gobernaría una mujer llamada K'anal Ikal. Por desgracia no se sabe cuándo nació y sus fechas extremas son las de acceso al poder y de muerte: 9.7.10.3.8 9 lamat 1 muan (583 d.C.) y 9.8.11.6.12 2 eb 0 mac (604 d.C.), igual a 21 años de reinado. Tal vez nació hacia 550 d.C., si tomamos como promedio de vida 50 años.

El primer hijo de K'anal Ikal fue Aac K'an. De él se ignora la fecha de nacimiento (¿565-570?), aunque no los 8 años de su gobierno hasta su muerte, en 9.8.19.4.6 2 cimi 14 mol (612 d.C.). Aac K'an ligó dos eventos de su vida a los de un dios "Nariz Cuadrada" (¿Venus?). No tuvo progenie, de tal suerte que el siguiente ahaw habría sido su hermano Pacal I, sin embargo, éste murió algunos meses antes que Aac K'an.

La sucesión cayó, pues, en la hija de Pacal I, Zac K'uk'. Empero, tampoco está registrado su nacimiento (¿circa 590 d.C.?). Sabemos que gobernó 28 años: de 9.8.19.7.18

9 etz'nab 6 ceh a 9.10.7.13.5 4 chicchan 13 yax, cuando murió (640 d.C.).

El canto de la lápida del sarcófago (TI) implica que Zac K'uk' se casó con el señor K'an Bahlum Moo y que tuvieron un hijo de igual nombre. Este último personaje nunca reinó y sólo conocemos que murió dentro del gobierno de su hermano Pacal II, en 642 de nuestra cuenta.

Pacal II es el más famoso de los ahpo de Palenque. Nació en 9.8.9.13.0 8 ahau 13 pop (603 d.C.). Subió al trono a los 12 años y desde entonces conmemoró numerosos cambios de ciclo -lahuntunob y hotunob-, movimientos venusinos y hechos divinos (entre diferentes actividades) hasta la fecha de su muerte, 9.12.11.5.18 6 etz'nab 11 yax (683 d.C.) tras 69 años de reinar. Su esposa, Ahpo Hel, celebró a su lado su propia "entronización" después de 17 días de haber entrado el tun 13, katún 9 (626 d.C.). Ella murió en 672 d.C., 11 años antes que su longevo marido, y aunque desconocemos la fecha de su nacimiento puede calcularse hacia 613 d.C. considerando que los matrimonios se efectuaban cuando las jóvenes oscilaban entre 12 y 20 años de edad.

Pacal y Ahpo Hel tuvieron tres hijos: Chan Bahlum II, K'an Xul II y Xoc (que nacieron en el katún 10, en los tunes 2, 11 y 17, respectivamente), y quizá una hija: na Hun K'an-leum. El sucesor inmediato de Pacal fue Chan Bahlum, quien se retrató al lado de su padre en los tableros del Grupo de la Cruz. Lo más notable de sus actividades se refiere a un acontecimiento astronómico (con independencia de su acceso

al poder): el cielo "se volteó de cabeza" en 9.12.18.5.16 2 cib 14 mol, a raíz de lo cual efectuó autosacrificios durante los tres días siguientes para que el cosmos volviera a la normalidad. Llevaba transcurridos 7 años en el trono y 56 de edad. Un año después reafirmó su linaje a través de distintos actos. Murió en 6 chicchán 3 pop o 9.13.10.1.5. En nuestra cuenta vivió de 635 a 702.

Al morir Chan Bahlum le siguió K'an Xul II, quien contaba 58 años en esa época (702 d.C.). En Palenque sólo registra su biografía en el Tablero del Palacio, y no pasa más allá de su entronización (9.13.10.6.8 5 lamat 6 xul). Sin embargo, lo hallamos en Toniná capturado en 9.13.19.13.3 13 akbal 16 yax o 711 d.C., y quizá murió poco después.

Su heredero fue Xoc (650-¿722?), el cual registró su primera designación al trono a sus 56 años de edad, al cabo de 5 años de haberse entronizado K'an Xul, y la celebración de su acceso en 9.14.8.14.15 9 men 3 yax, 9 años después de la captura de su hermano y 14 desde su designación como ah-po. Para entonces tenía 70 años de edad y no sabemos cuánto más gobernó. Por las fechas pienso que su nombramiento fue como corregente de K'an Xul, pues 9 años de interregno (de la muerte de éste a la entronización de Xoc) excede en mucho al promedio normal para esos periodos; es decir, creo que reinaron al mismo tiempo durante poco más de 5 años, hasta que K'an Xul peleó y perdió contra los de Toniná, momento a partir del cual Xoc estuvo solo en el trono hasta 722 d.C. Así como desconocemos la fecha de muerte de K'an Xul, la de

Xoc también: su registro en 9 men 3 yax aparece en las dos últimas columnas ' y en el texto secundario del Tab.Pal. Podemos conjeturar que murió hacia 9.14.10.0.0 (722 d.C.), ya que el siguiente ahaw entró 4 uinalob 2 kinob después, en 9 ik 15 kayab.

Me refiero a Chaacal III, hijo de Batz' Can Mat. Nació en 9.12.6.5.8 3 lamat 6 zac (678 d.C.) y empezó a gobernar a los 43 años. A lo largo de 40 años no hallamos más datos suyos (excepto que celebró dos lahuntunob como ahawal) y sólo podemos calcular que murió alrededor de 9.16.13.0.0 (764 d.C.).

Chac Zutz', el medio hermano de Chaacal III, no fue ahaw (pese a su nombramiento), sino cahal, y nació antes: 9.11.18.9.17 7 caban 15 kayab (671 d.C.). Capturó a Hok Manik de Jonuta y fue designado batab (723-724 d.C.). Celebró 3 katunes de su edad y el nuevo ciclo 9.15.0.0.0 4 ahau 13 yax (731 d.C.) y murió después de esta fecha, la última que registró.

El penúltimo zac uinac fue el hijo de Chaacal III, K'uk' Bahlum II. Junto con su descendiente es de los ahawob palencanos menos concidos, puesto que tan solo queda el Tablero de 96 Glifos para conocer su biografía: marca las fechas de su acceso y de un katún en el poder (9.16.13.0.7 y 9.17.13.0.7 = 764 y 783 d.C.). Creo que su vida transcurrió entre 9.14.14.0.0 y 9.17.15.0.0 (725-783 d.C.), en virtud de un promedio de 30 años para acceder al trono y de 60 de vida de los almehenob.

El último señor del que se conserva un registro es Vac Tox Pacal. Solamente sabemos la ocasión de su acceso al trono, en 7 kan 17 mol (9.18.9.4.4) y de un evento celeste: una salida heliaca venusina en la primavera de 799 d.C. Vac Tox parece haber sido hijo de K'uk' II, y calculé como sus posibles fechas extremas de 9.15.14.0.6 a 9.18.14.0.0 (745-804 d.C.). Después de él ya no encontramos registros de ningún tipo.

2. PALENQUE Y OTRAS CIUDADES MAYAS.

Hemos visto a grandes rasgos, apoyados con particular atención en la epigrafía, cuál fue la historia palencana. Ahora bien, con las asociaciones arqueológicas (cerámica y arquitectura) contempladas al lado de las inscripciones reconsideraremos dicha historia.

Sabemos que las principales obras inscritas abarcan de principios del siglo VII a fines del VIII.

R. Rands dedujo contactos comerciales con el Petén durante el complejo Motiepa (300-600 d.C.),³ los cuales decayeron al principio del Otulum (600-700 d.C.) implicando con ello que Palenque tendía a dominar la región donde se ubica. Es en esta fase cuando la ciudad inicia su ascenso como capital en las Sierras Bajas Occidentales.⁴ Como prueba de

³ Rands, 1967: 120 y ss; 1974: 36.

⁴ Mesas redondas de Palenque: passim; cfr. Schele y Miller, 1986: 27.

esto último, Marcus propuso que Palenque fue el primer sitio occidental del Área maya en adquirir un Glifo Emblema hacia 9.8.9.13.0, 603 d.C.⁵ Pero hasta que no se revisen a fondo las inscripciones de otras ciudades occidentales no puede dejarse como definitiva su indicación.

El edificio aparentemente más antiguo de Palenque con una inscripción es el Templo Olvidado que está fechado hacia 646 d.C., mientras que su Serie Inicial cae en 9.10.14.5.10 o 647 d.C.⁶ Como dato curioso, recordemos que Zac K'uk', madre de Pacal II, murió en 640, y que el Templo Olvidado registra la ascendencia del gobernante.⁷

Por tanto, entre 603 y 647 d.C. Palenque subió al rango de capital regional, como han coincidido en señalar diversos autores.⁸ Marcus, por ejemplo, se apoya en la presencia de los GE para clasificar a los centros como de "primera" a "cuarta" categorías, y designa a Palenque como "capital regional".⁹ A los poseedores de un Glifo Emblema o más los denomina "capitales regionales"; los que toman prestado el GE de una capital y establecen alianzas matrimoniales con ésta son de "segundo grado"; los de "tercero" suelen ser

⁵ Marcus, 1976: 48, 49. Cfr. el trabajo pionero de Barthel, 1968, donde él sienta las bases en que se apoya el de Marcus, en particular las p. 184 y ss., pues ella le dio otra dirección al agregar distintos puntos de vista.

⁶ Berlin, 1942: passim; Griffin, op.cit; Robertson y Mathews, 1985: 7-17.

⁷ Cfr. Robertson y Mathews, op.cit.

⁸ Berlin, 1977: 133; Rands, 1967 y 1974, passim; Mesas redondas de Palenque, 1974-1985.

⁹ Marcus, 1976: 45 y ss.

"conquistados" por las capitales (uso de frases "...el captor de..." como ocurre en Yaxchilán); y caseríos alrededor de las capitales son de "cuarta" categoría. No olvido otras clasificaciones, como la de Morley,¹⁰ aunque la de Marcus es un intento de aproximación epigráfico, y por ello la cito.

De acuerdo con lo anterior cabe buscar una ciudad -o más- que sostenga un tipo de nexo con Palenque. Éste se encuentra en Yaxchilán. En lo poco que puede percibirse de la información registrada en la Escalera Jeroglífica de la Casa C del Palacio, vemos a Escudo Jaguar, ahpo de Yaxchilán, hacia 9.11.6.16.11 o 620 d.C, quien tendría entre 6 y 11 años de edad.¹¹ El contexto es de guerra porque hay un indubitable glifo verbal de captura, chucah, pese a que no es concreto a quién se refiere la acción. Marcus dice que the nature of the event is not known,¹² y agrega que junto a Escudo Jaguar está "Barras Cruzadas Jaguar" de Tikal, el cual aparece en el Templo I, dintel 3, D2 y F12.¹³ Lo dicho por ella excluye que la inscripción de Tikal sea del gobernante Ah Cacaw (Doble Peine), si bien admite que él ya era ahawal cuando se registró el acontecimiento en Palenque... pero las fechas del dintel 3 son 40 años posteriores a las de la Es-

¹⁰ Morley, 1982: 283-286.

¹¹ Proskouriakoff, 1962: tabla 1; cfr. Schele, 1982: carta 74.

¹² Marcus, 1976: 84-85.

¹³ Marcus, op.cit.: 48-49, 109, fig 4.8.

calera Jeroglífica, y "Barras Cruzadas Jaguar" parece ser un título tanto de Ah Cacaw como de Escudo Jaguar.¹⁴

Por otro lado, la relación de "segunda" categoría para Palenque la da Tortuguero. El señor Ahpo Bahlum usa el GE de Palenque T 570 y se relaciona con una dama palencana (Monumento 6, E13-G3) hacia 9.11.16.8.18 o 631 d.C.¹⁵ Pero Marcus clasifica a Tortuguero como centro terciario, tergiversando su criterio pues implica que esta ciudad fuera capturada por Palenque, en lugar de la liga matrimonial supuesta en el monumento mencionado.¹⁶ En otras inscripciones Ahpo Bahlum se designa "ahpo de Palenque".¹⁷

En cualquier caso, hasta donde sabemos existió una relación entre Palenque y Tortuguero durante el periodo en que la primera se desarrollaba velozmente.

Conviene señalar que los hechos registrados en Palenque suceden poco antes del Periodo de Uniformidad, de 9.12.15.0.0 (687 d.C.) a 9.16.5.0.0 (786 d.C.),¹⁸ durante el cual las relaciones entre las ciudades se ahondaron y unas se agruparon en torno a otras, tal vez mayores en importancia

¹⁴ Ayala, comunicación personal.

¹⁵ Es interesante observar que no siempre el T 570 (bac) ocurre entre los títulos de Ahpo Bahlum, pues también aparece un cráneo que no es el típico palencano. Puede ser que el glifo cambie y permanezca el significado, de ahí la relación entre ambas ciudades. Cfr. Marcus, ibidem.

¹⁶ Marcus, 1976: 106-109, 47, tabla 4.

¹⁷ Coe, 1974: 51-58.

¹⁸ Este periodo recibe su nombre a partir de ciertos patrones observados en las inscripciones entre los siglos VII y VIII. Cfr. Marcus, op.cit: 20-21, 192 y ss.

en todos los sentidos. Es peculiar que Palenque tuviera su esplendor y decadencia dentro de los límites de este período, y estableciera relaciones con diferentes ciudades, cercanas y alejadas de sí misma.

Hacia el final del complejo Otulum es en el Grupo de la Cruz donde encontramos un dato alusivo a un personaje no incluido en las listas reales palencanas: uno de los incensarios hallados entre los escombros del TC está inscrito con la biografía de un señor Batz'.¹⁹ Lleva como posible fecha dedicatoria 9.13.0.0.0 o 692 d.C.; en G4-G5 "na Ahpo Hel (?)\" y en G11-H12 "u cab ah nabe Pacal [II]\". Robert y Bárbara Rands no lo mencionan dentro del complejo Incensario (ignoro la razón),²⁰ pero comparando la iconografía del que hablamos con la de los ejemplos presentados por los autores parece que puede ser incluido en el complejo, aunque sea pétreo. De acuerdo con sus características y a causa de la fecha mencionada, considero que fue ofrendado en el Templo de la Cruz en ocasión de la entronización de Chan Bahlum y en honor de Pacal y Ahpo Hel. Por desgracia el texto se halla muy erosionado y no es posible saber con exactitud la relación entre Batz' y la familia real palencana.

En pleno Período de Uniformidad en Tikal se menciona a Palenque: los huesos MT 42 (tumba 116, Templo I) muestran

¹⁹ Vide The Bodega...: figs. 281-282. El personaje Batz' utiliza probablemente el título de cahal, correspondiente a los señores de ciudades sometidas a una de mayor fuerza o prestigio.

²⁰ R. y B. Rands, 1959: passim.

dos veces (A12, B11) al GE T 570 en un contexto de probable carácter bélico, puesto que los precede el compuesto glífico T 1.501:102, interpretado como u bac = su cautivo de...²¹ Sin embargo, queda por comprobar la interpretación. Igualmente, en Chich'en Itzá apareció una referencia a Palenque, que es notoria por nombrar a Chan Bahlum II actuando en la fecha 2 cib 14 mol.

Rands indica que en el complejo Murciélagos (700-770 d.C.) la tendencia ascensional de Palenque se conserva y se refleja en su expansión política, económica y religiosa.²² Tal vez sirva de apoyo a la propuesta de Rands una mención a Palenque en la ciudad de Toniná: K'an Xul II subió al trono en 702 y en 711 luchó contra ésta...pero perdió: el Monumento 122 lo muestra capturado (711 d.C.).²³ Marcus parece ignorar la guerra y la posible relación entre Toniná y Palenque, pues ni cita la derrota de K'an Xul ni ubica a la primera en ninguna de sus cuatro jerarquías urbanas.²⁴ Si seguimos su argumentación, resulta que Palenque -al ser "conquistada"- se volvería ciudad de tercer grado, y Toniná de primero o capital regional. Pese al actual reconocimiento del importante papel de la guerra en la vida maya clásica,

²¹ De bac = hueso, niña o niño, cautivo; bacah es cautivar, capturar. Cfr. Calepino Maya de Motul, fs. 39v-40r.

²² Rands, 1974: 37.

²³ Vide P. Becquelin y E. Taladoire, 1981, passim. Cfr. Baudez y Mathews, 1978: 31-40; Schele y Miller, 1986: 29, 218.

²⁴ Marcus, op.cit: 47, tabla 4.

me parece que Marcus debió haber evitado saltarse algunos hechos como el que acabo de presentar. Por mi parte, creo que uno de los posibles efectos mediatos, a largo plazo, de esta guerra pudo ser la pérdida de poder político palencano.

En Miraflores existe otra referencia a Palenque; desgraciadamente la única ilustración con que se cuenta es muy pequeña y los glifos no se aprecian.²⁰ Sin embargo, hay dos cartuchos que permiten deducir alguna relación entre ambas ciudades: el primero es T 1004a, cahal, citado con anterioridad como título usado por gobernantes de sitios sometidos a uno hegemónico; el segundo es -sin duda- el GE T 570 de Palenque. En consecuencia, no es extraño incluir a Miraflores dentro del área de influencia de Palenque, pues ésta se encontraba en expansión política, de acuerdo con Rands.

Por otra parte, Xoc, el hermano de K'an Xul, le sucedió por 10 años más -en el trono, y en 721 y 722 d.C. sus sobrinos iniciaron sus gobiernos como cahal, el primogénito, y ahaw, el segundo. Si a estos sucesos agregamos las referencias a Palenque en Toniná y Miraflores, creo que apoyan la indicación de Rands acerca del dominio palencano sobre territorios aledaños: el contexto de guerra (aparte del Monumento 122 de Toniná) es patente en el Tablero de los Esclavos e implícito en la Lápida 1 de Jonuta, pues registran la captura del gobernante Hok Manik el primero, y algo que le

²⁰ Vide Berlin, 1955: 205-207, figs. 4-5. Miraflores queda en el extremo occidental de la misma sierra donde se ubica Palenque.

pasó tal vez después de muerto la segunda, amén de usar los títulos "ahawal de Palenque, bacáb".

Por tanto, Palenque se expandía gracias a la guerra y, aunque perdió frente a otra ciudad, no necesariamente vió afectada de inmediato su posición jerárquica dentro de la región en que se ubica.

En cuanto a un primer resultado de la derrota frente a Toniná, pienso que existe en la designación de Chac Zutz' como cahal, y no como ahawal, ya que era hijo de K'an Xul II según mi propuesta; mientras que su medio hermano, Chaacal III, hijo de Batz' Can Mat, subía al trono. Chac Zutz' dice descender de Pacal II y de K'an Xul II, y de acuerdo con la pauta ofrecida en los textos no habría obstáculos en su linaje para nombrarlo ahaw, a menos de un suceso extraordinario como la captura de su padre.²⁶ En consecuencia, creo muy probable que los nombramientos sucedieron de la manera aquí presentada. Es de lamentar la pérdida de la inscripción del T XVIII, donde hubo datos sobre Chaacal III y Batz' Can Mat que podrían arrojar más luz sobre ambos personajes.

Durante el mismo complejo (Murciélagos) Marcus, por su parte,²⁷ indica que la presencia hacia 9.15.0.0.0. o 731 d. C. del GE T 570 de Palenque en Copán (estela A, F2-F7), implica una relación "interregional" (basada en la ubicación geográfica de ambas ciudades, aquella en el extremo occiden-

²⁶ Schele, 1986: 124, coloca a Chac Zutz' como ahaw entre los gobiernos de Xoc y Chaacal III, pero no da sus argumentos.

²⁷ Cfr. Berlin, 1959: passim, y Barthel, 1968: 184-190, con Marcus, op.cit.: 191-192.

tal de la zona maya, ésta en el oriental). Ocurre durante el gobierno de Chaacal III de Palenque (721-763 d.C.) y 18 Conejo de Copán (acceso ca. 731 d.C.).²⁰ Más tarde, en esta última ciudad, el señor Yax Pac registra en diferentes monumentos su ascendencia:²¹ Ardilla Fumadora y una señora palencana (estela 8 de Copán). Parece que Yax Pac fue nieto de 18 Conejo, por lo cual tenemos tres generaciones de gobernantes copanecos ligadas a la familia real de Palenque.³⁰

Se colige de lo anterior que Palenque todavía gozaba de prestigio al recibir una forma de reconocimiento en Jonuta (+731 d.C. inferida del Tablero de los Esclavos) y al efectuarse el matrimonio de una de sus principales señoras con Ardilla Fumadora de Copán (+746 d.C.).

Por otro lado, es interesante ver que Tortuguero y Jonuta se encuentran al oeste y noroeste de Palenque, esto es, en las planicies tabasqueñas. Recuérdese que durante la fase Murciélagos la presencia de Pastas Finas propias de las llanuras del norte va ganando terreno, mientras que las relaciones con la región del Motagua parecen hallarse en semejanzas escultóricas (por ejemplo la Estela 1 de Palenque,

²⁰ Vide Barthel, *ibidem*; Marcus, *op.cit.*: *passim*.

²¹ A. P. Maudslay, 1902-1905: I-II, lám. 109; Schele y Miller, 1986: 71, 81-82, láms. 21 y 21a.

³⁰ Aunque se desconoce el significado pleno del texto en la estela A de Copán, Kelley (comunicación personal, 1987) considera que en ella se menciona expresamente a K'an Xul II de Palenque por uno de sus nombres infantiles, a saber: Yax T'ul; y concluye que la madre de Yax Pac fue hija de Yax T'ul, es decir, K'an Xul II.

similar a las de Copán, o el hallazgo de un incensario como los del Usumacinta en esta última).³¹ Creo, en consecuencia, que la información provista por arqueología y epigrafía se complementa.

En cuanto a las dos últimas inscripciones, su contenido es bastante breve y común. K'uk' Bahlum II deja entrever en su Tablero de 96 Glifos la preocupación que sentía por dejar muy clara su ascendencia y prosapia: nombra a Pacal II, K'an Xul II, Chaacal III y na Ahaw Cahal; es decir, su linaje directo: bisabuelo, abuelo, padre (cuando accedieron al trono) y madre. Vac Tox Pacal registró en forma escueta su entronización, dos días antes de la salida heliaca occidental de Venus, en 799 d.C.³²

Ambos gobiernos se ubican entre los complejos Murciélagos y Balunté, de 763 a 799 d.C. Este último periodo cronológico (Balunté-Huipalé, 770-850 d.C.) se caracteriza por la desaparición de la cerámica policroma y el dominio de las Pastas Finas. Arquitectónicamente, se cuenta con la Torre (atribuida a K'uk' Bahlum II), quizá observatorio astronómico o atalaya defensiva,³³ y las Casas F, G y H del Palacio, bajas, pequeñas y de factura decadente. Además, se modificaron habitaciones para hacerlas escondrijos o cuarteles, y

³¹ Rands, 1967: 130 y ss; 1974: 37-38. Cfr. para la escultura Rands, 1968: 517-529.

³² Closs, 1980: 121-133; Kelley, 1980: 84-104.

³³ No se sabe con precisión, pese a que es común considerarla observatorio. Cfr. Schele y Miller, 1986: 134-136; Carlson, 1976: 107-115; Griffin, 1985: 8.

se cegaron pasillos y cámaras clausurando numerosos vanos (incluidos los Subterráneos). Los yuguitos veracruzanos encontrados en el ala norte y junto a la Torre pertenecen al complejo Balunté-Huipalé.³⁴ De lo anterior se concluye que Palenque se encontraba en decadencia, y tal vez gente de la costa del Golfo empezaba a ocuparla.

A partir de ese momento la ciudad fue habitada en forma esporádica, y abandonada al empezar el Postclásico (¿desde ca. 900?). No quedan inscripciones posteriores a 799 d. C. y no se sabe -epigráficamente- qué ocurrió después de Vac Tox Pacal.³⁵

Hasta aquí hemos apreciado algunos aspectos de la vida que pudo desarrollarse en Palenque. Por lo tanto, podemos plantear algunas consideraciones en torno a esta ciudad.

3. ALGUNAS CONSIDERACIONES EN TORNO A PALENQUE.

Ruz dejó su opinión al respecto en una obra divulgadora, interesante de recordar:

En su retiro serrano, próximo a grandes centros de población, protegido por su situación estratégica, Palenque fue durante seis siglos santuario y necrópolis, centro científico y artístico, capital política y bastión inexpugnable.³⁶

³⁴ Rands, 1974: 38; Berlin, 1942: passim; Griffin: 1985: 8; A. Ruz, 1954: 5-22.

³⁵ Rands, ibidem.

³⁶ Ruz, A., Guía oficial de Palenque, 1959, I.N.A.H.: 6-8. El subrayado es mío.

En la afirmación de Ruz que he transcrito, subrayé los puntos destacados y aplicables a cualquier ciudad maya, que nos acercan a conocer el papel de Palenque en su época. Por mi parte, excluiría las ideas de proximidad "a grandes centros de población" y de "bastión inexpugnable" (porque, hasta donde se sabe, Palenque fue el centro más grande de población en su zona, y no fue expugnada).³⁷

Pese a que Ruz trabajó en modificar la visión ideal de los mayas impulsada por diversos investigadores, el sentimiento prevaleciente hasta la década de los 60 hizo de Palenque "santuario y necrópolis", y empañó la vida secular de la ciudad. Ahora los datos proporcionados por la arqueología y otros estudios nos revelan un sitio vivo, habitado por diferentes clases sociales que le dieron cierta fisonomía. Palenque, así como otras ciudades mayas, ha reocupado su rango de capital gracias a los actuales estudios mayistas.

Sin embargo, aún hay quienes la consideran como "ciudad de los muertos" donde Pacal II erigió su mausoleo y sus descendientes desearon ser enterrados junto a él. Dicho aspecto se reflejaría en sus Glifos Emblema (pues predominan los óseos) y en su ubicación geográfica extrema en el occidente maya.³⁸ Creo que las opiniones son incompletas, pues

³⁷ Vide Schele y Miller, 1986: 209-241; Morales, op.cit.

³⁸ Barthel, 1968: 174; Schele, 1980: passim. No trato de discutir las interpretaciones de los tres GE de Palenque, sino sólo indicar cómo se les ha visto, y el apoyo que dan a un concepto de necrópolis palencana. Para otra apreciación vide De la Garza, 1981: 61-62.

debemos tomar en cuenta la observación de Ruz respecto al carácter secundario de las tumbas, construidas con posterioridad a los edificios en que se sitúan. Por ejemplo, la segunda cámara funeraria del templo XVIII contenía algunos huesos humanos y objetos ofrendados, pero es una de las muchas tumbas secundarias de Palenque, si bien no es monumental.³⁹ El único monumento funerario ex profeso encontrado hasta el momento es el Templo de las Inscripciones, y su existencia no es razón suficiente para calificar a una ciudad como "necrópolis".⁴⁰

Foncerrada expresa claramente su punto de vista, que me parece muy acertado, apoyada en la plástica:

No parece probable que estas inscripciones, por su número, localización variada y fluidez temática, no estén intimamente asociadas con la participación real y activa de hombres cuya autoridad y prestigio fue modelando la fisonomía de la ciudad.⁴¹

lo cual queda remarcado por la presencia de la figura humana, haciendo difícil de vincular a Palenque con una ciudad de los muertos.⁴²

³⁹ Rands, 1974: 36; la cerámica asociada puede ser Murciélagos o Balunté (700-800 d.C.). Ruz, 1954: 147-181, cree que la única fecha provista por la tumba 2 corresponde a 685 d.C. No olvido la posibilidad de que caiga en 749 d.C., apoyado en la cerámica; y recuerdo que Chaacal III (acceso: 721 d.C.) tal vez ordenó reconstruir el T XVIII.

⁴⁰ Ruz, 1958: passim; Foncerrada, 1974: 77-79.

⁴¹ Foncerrada, op.cit. El subrayado es mío.

⁴² Ibidem. Cfr. Baudez y Mathews, 1978: 40.

Ya hemos visto cuál es el contenido de las inscripciones. Los ahpooob escribieron sus hechos y los ligaron a los divinos. Pero son actividades muy humanas (nacimiento, entronización, guerra y muerte) que cobran sacralidad por el nexo con los dioses y los astros. La información epigráfica no implica que Palenque fuese exclusivamente centro ceremonial, artístico o necrópolis. Fue una ciudad llena de actividades políticas, religiosas, económicas y guerreras.⁴³ Alcanzó su auge en el Clásico Tardío gracias al impulso de sus gobernantes, en particular Pacal II. Y de ser un sitio sin importancia pasó a ser una capital, cuya influencia se encontró en Tortuguero, Miraflores, Toniná y Jonuta dentro de la misma región; mantuvo algún lazo con Yaxchilán, Tikal, Copán, y quizá Calakmul y Chich'en Itzá en determinadas épocas a nivel "interestatal" (valga la expresión). Un conglomerado urbano que mantiene este tipo de relaciones no puede ser considerado necrópolis en el sentido propio del término.

En conclusión, Palenque era una ciudad plena de actividades políticas, económicas, sociales e intelectuales. Ahora bien, dentro de las intelectuales, la que me interesa demostrar no pudo ser hecha ni por los muertos ni por los dioses; es decir, el conocimiento y narración de los hechos pasados: la historia. Pasemos, por tanto, a ver cuál era la noción de los palencanos en particular y de los mayas en general sobre el acaecer fáctico, sobre la historia.

⁴³ Ibidem.

**CONCLUSIONES:
LAS INSCRIPCIONES Y EL CONCEPTO DE "HISTORIA".**

"Y éste fue el principio de la grandeza del Quiché, cuando el rey Gucumatz dio estas muestras de su poder. No se perdió su imagen en la memoria de sus hijos y de sus nietos. Y no hizo esto para que hubiera un rey prodigioso; lo hizo solamente para que hubiera un medio de dominar a todos los pueblos, como una demostración de que sólo uno era llamado a ser el jefe de los pueblos."
Popol Vuh, 1986: 139, 150.

1. EL CONCEPTO DE "HISTORIA" VISTO DESDE LAS INSCRIPCIONES.

Como se ha podido apreciar, las inscripciones nos informan, en la mayoría de los casos, de los hechos de los grandes señores, desde su nacimiento hasta su muerte. Esto es, la visión que tenían las clases altas mayas del Clásico acerca de los acontecimientos dignos de registro era de eminente interés sobre sí mismas. Importaba dejar por escrito las hazañas de los ahpoob (o de los cahalob): asentar en las imperecederas piedras sus vidas, los nombres de sus madres y padres, su relación e identificación con los dioses, así como los actos llevados a cabo por éstos (y por los mismos señores) sobre los cuales influían, por ejemplo eventos astronómicos y terrestres (no debemos olvidar que el cielo y la tierra estaban poblados por dioses).

Los hechos importaban en la medida en que los señores existían y gobernaban, pues ellos determinaban el contenido de los registros: sus vidas. Así, se confirma la existencia de una conciencia histórica (como lo estudió en otro tipo de fuentes Mercedes de la Garza, 1975),¹ y un interés por registrar ciertos eventos.

Es claro que nos enfrentamos a una concepción muy peculiar de historia como acontecer, que incluye el papel divino de los gobernantes y el concepto cíclico del tiempo. En el caso maya el pasado se menciona, ante todo, incluyendo los nexos entre los hechos efectuados por los dioses y los mortales para refrendar a estos últimos: encaramos una idea del pasado como fundamento legal, moral y divino del presente. Este responde a aquél porque las influencias sagradas se repiten, y es a causa de las intervenciones de los dioses que el pasado se vuelve parte viva y actual del presente; es decir, se re-crea. Por ello los encontramos recurrente e incesantemente en los textos escritos, como vimos en el caso de Pacal II. Cabe mencionar que pueden contemplarse patrones similares en las tablillas mesopotámicas, las inscripciones egipcias, y obras como la Iliada o la Biblia.

No contamos con esa reflexión inquisitiva hacia el pasado del modo occidental, a saber: conocerlo con objetividad y veracidad (a través de hipótesis), sin intervenciones no

¹ De la Garza, La conciencia histórica de los antiguos mayas, Centro de Estudios Mayas, I.I.F., U.N.A.M., 1975, 143 p. ilus. (Cuadernos, 11).

humanas (en particular desde el Renacimiento),² para entenderlo junto con el presente; aunque en la actualidad existe la tendencia entre los estudiosos a incluir elementos sagrados o míticos en diferentes acercamientos.

Tanto en los textos como en las imágenes o escenas esculpadas se percibe una finalidad práctica, inmediata y a largo plazo: asentar los fundamentos del poder. Con la representación de un personaje central recibiendo la sumisión de otro(s) se muestra y legitima quién y por qué gobierna, cómo refuerza su cargo. Por tanto, las fuentes epigráfica e iconográfica coinciden en la temática, a saber: la justificación de los ahawalob.³

Es obvio que los registros fueron mandados labrar por los gobernantes, quienes seleccionaron los hechos destacados para conformar su historiografía (idea retomada por Berlin, 1958 y 1959, y Proskouriakoff, 1960-1963).⁴ ¿Quién, sino ellos, asentaría públicamente su origen, su ascendencia divina inclusive, de tal forma que nadie dudara de su legítimo derecho a la estera? "Los que tienen madre y padre" han recibido sanción sobrenatural (de los antepasados o de los dioses) para regir la vida de la ciudad, perpetuar el orden social y explicar el lugar de la comunidad y el propio en el cosmos.

² Vilar, 1980: 31 y ss.

³ Foncerrada, 1983: *passim*, la denomina "exaltación" o "glorificación". Cfr. De la Fuente, 1966: *passim*.

⁴ Ayala, 1985: 14; Schele, 1986: 50

Los ahpoob palencanos, al igual que todos los señores mayas, publicaban los aspectos relevantes de sus vidas: nacimiento, herencia, entronización, conquistas. Mostraban a los cuatro rumbos del universo y al centro celeste su derecho a ser los legítimos herederos, a través de listas genealógicas que se remontaban a tiempos míticos, y de este modo se ubicaban dentro del acaecer universal. Por ello nos relatan una y otra vez quiénes fueron, de quiénes descendían y por qué eran ahawob: al publicarlo en estelas, altares, dinteles, tronos, zoomorfos, cerámica y objetos de adorno pregonaban su raison d'être, su raison d'Etat.

Tal es uno de los aspectos del pensamiento maya que puede percibirse en las inscripciones: en ellas se muestra la justificación y "glorificación" de los grandes señores, los gobernantes, quienes tomaron sus hechos como el punto central del devenir, al lado de eventos celestes-divinos ocurridos en fechas muy precisas.

Por lo tanto, se confirma que entre los mayas del Clásico existía una preocupación por la historia. Ésta giraba en torno a las actividades de los señores (el grupo elitista), pues eran los hombres idóneos cuya actuación permitiría la pervivencia del cosmos y su armonía al situarse a la par de los dioses.

Ahora bien, la vida de los zac uinicob era registrada de una manera relativamente sencilla, coherente y ligada en ocasiones a hechos de la madre, el padre, toma de cautivos, etc., con "ilustraciones" de tales acontecimientos. Es de-

cir, siempre se indicaba "cuándo sucedió qué a quién": una fecha seguida por un suceso efectuado por uno o más actores y que afectó a terceros. Y salta ante nuestros ojos la idea más común sobre historia como acontecer: la sucesión temporal de las hazañas políticas de los grandes personajes. Sin embargo, entra en juego un factor poco atendido en las concepciones científicas occidentales: los dioses, quienes dan otra perspectiva, otra concepción.

Consideremos primero "cuándo": el tiempo. Es bastante conocido que los mayas eran grandes observadores del cambio en la naturaleza y -peculiarmente- de los astros. La atención puesta en el devenir se halla ligada, por ejemplo, a los ciclos de la tierra y del cielo para satisfacer necesidades muy concretas (alimentación y casa). Pero el manejo que hacían las élites respecto al tiempo llevaba una finalidad peculiar.

El gobernante, "quién", tenía que encauzar las fuerzas deificadas de la naturaleza, manejarlas en su provecho, del cosmos y de la sociedad.⁹ Me refiero en particular a fenómenos celestes importantes (movimientos del Sol, Venus, Luna, etc.) considerados resultado de actividades divinas, debido a que los cuerpos celestes correspondían a una teofanía o a una cratofanía. Uno de esos resultados era la repetitividad de los hechos -"qué"- día con día, mes a mes, y así un ciclo tras otro en una sucesión eterna aparente; por esta razón el gobernante establecía nexos entre sus eventos y los

⁹ Aveni *et al.*, 1980: *passim*; Morley, 1982: *passim*.

de los dioses-planetas para tratar de dominar los acontecimientos (una vez medida la recurrencia de los fenómenos celestes a través de su observación, basada en puntos de referencia ubicados en el horizonte).

Así, pues, frente a la confirmación de un concepto circular del tiempo y una idea del universo regulado y en movimiento gracias a la presencia de las divinidades (quienes reocupaban su lugar y dejaban sus influencias constantemente) contamos con otras presencias: los gobernantes, que daban lugar a variaciones. Estos últimos eran representantes de los númenes en la Tierra, cobraban sacralidad al asociar sus acontecimientos con los de las divinidades y, por ende, definían qué tipo de eventos sería digno de registro.

Por otro lado, para evitar posibles confusiones respecto a la repetitividad de los fenómenos y establecer los nexos entre hechos divinos y humanos, contamos con la Fecha Era (13.0.0.0.0 4 ahau 8 cumhú, que corresponde al 13 de agosto de 3113 a.C.). Gracias a ella es posible saber cuánto tiempo ha transcurrido (desde ese evento mítico) hasta lo que algún autor ha llamado "los tiempos históricos mayas".⁴

Consignar la frecuencia de un suceso sobrenatural y su coincidencia con uno realizado por el gobernante, permitía conocer la intervención y aprobación de los dioses. Sirva de ejemplo el acceso de Pacal II al poder, unido al de Ho-Nariz Cuadrada-te'.

⁴ Carlson, 1980: 202.

Sin embargo, aún hay quienes consideran que en el momento en que una fuente mezcla dioses con mortales la información proporcionada pierde objetividad y, por ende, el estudio posterior suele ser mendaz.⁷ Consideran que si el acontecimiento mítico se torna casi inseparable del verdadero o real, el historiador sólo debe tomar en cuenta ese tipo de fuentes escindiendo "realidad" y "fantasía", y cotejando los datos usando distintos métodos (ante todo los arqueológicos).⁸

Creo que las afirmaciones anteriores son válidas en cuanto al análisis comparado de fuentes, puesto que así se profundiza una investigación; pero someter diferentes formas de pensamiento a nuestros cánones le resta validez al estudio: no se debe supeditar la realidad a ningún modelo, ya que nunca coincidirán exactamente éste y aquélla, menos tratándose de culturas diferentes en lo temporal y geográfico.

Indicar en todo lo posible la esfera a la cual pertenece un hecho arroja mayor luz al conocimiento de una sociedad; recordar la importancia de los mitos, dioses y leyendas permite conocer más allá de los logros materiales, pues los mitos, y en general la religión "no deben ni pueden ser desplazados por los hallazgos de la ciencia, que se refiere más bien al mundo exterior",⁹ y no a diferentes aspectos de la espiritualidad. Es decir, la sociedad que mantiene vivos

⁷ Kramer, 1958: 80-89; Carlson, 1980: 199-203.

⁸ Ibidem.

⁹ Campbell, 1978: 13.

sus mitos y dioses permite su propia subsistencia al ponerlos en contacto con el presente: responden a una búsqueda de explicación total del cosmos de acuerdo a concepciones particulares,¹⁰ gracias a la cual el hombre adquiere conciencia del mundo en que vive, se lo apropia y se ubica en él, dando un sentido a su vida.

Esto es lo que ocurre en las inscripciones mayas, pues tenemos la omnipresencia de los dioses al lado de los ahaw-
ob. En consecuencia, debemos considerar el importante papel de los dioses para tener un acercamiento sui generis al concepto maya de historia. La religión o las divinidades no lo invalidan para obtener datos científicos. Es claro que confundir acontecimientos sobrenaturales y humanos puede provocar interpretaciones parciales de las sociedades pasadas.

Como ejemplos he de citar el nacimiento y asiento de la diosa Zac K'uk' en el trono de Palenque: ningún glifo nos indica sin dudas que se trate de una deidad, pero las fechas registradas distan cientos de años y ocurren antes de la Fecha Era. Aun siendo factible la confusión entre la Diosa Madre y su mortal homónima, los lapsos de tiempo entre los distintos eventos de una y otra son concluyentes respecto a cada quien, incluido el texto en las jambas del T XVIII. Otro caso es patente en la participación de las tres personas divinas durante el gobierno de Pacal II o de Chan Bahlum II: la enumeración de los participantes en un suceso es bas-

¹⁰ Lévi-Strauss, 1979: 8,23-24.

tante clara (no hay que olvidar, sin embargo, la existencia de pasajes muy confusos como en TI o EJ, aunque al parecer no salen de las líneas generales expuestas para ambas Zac K'uk'). Un último ejemplo, quizá un poco más complicado, es la caracterización de los ahawob bajo el aspecto de uno (o más) dioses: el acto llevado a cabo por K'an Xul II-G I en recuerdo de K'an Xul I, según el tablero DO 2.

Con base en lo anterior se puede decir que los mayas del Clásico tenían una idea sobre el devenir centrado en las hazañas de los gobernantes, con la sanción y participación sagradas.

La historia como acontecer consistía en el relato de los hechos notables de los ahpoob, ordenados cronológicamente de pasado a presente (a veces con referencias al pasado o al futuro, como en TI) con numerosísimas interpolaciones de carácter sacro. El registro y publicación de estos hechos perseguía un fin pragmático: dar a conocer a la comunidad quién, por qué y para qué la gobernaba, para lo cual el ahpo ligaba acontecimientos propios y pasados de sus ascendientes divinos y reales, de tal manera que se mantuviera el orden social existente, el statu quo cósmico.

Conocer el pasado permitía (y permite) a la comunidad ubicarse en el mundo y adquirir conciencia de él por medio de la pertenencia a un grupo social determinado, encabezado por un dios. El común de la gente -campesinos, artesanos, e incluso nobles- comprendía el poder de los ahawob: eran "madres", hijos e hijas de los seres sagrados, de modo que "el

oficio del Dios K, G II, de la sangre, etc." se mantenía en las mismas manos. La raison d'être se volvió raison d'Etat sacralizada: ponerse al amparo de familias sagradas aseguraba la subsistencia de los individuos en la tierra. ¿Y qué mejor manera de aseverarlo, sino a través de la pública expresión en impresionantes monumentos pétreos, en el interior de o anexos a los templos?

2. EL EJEMPLO PALENCANO.

He dicho que eran los propios ahpoob quienes definían el contenido de los registros históricos. Pero el caso de Palenque ofrece ciertas peculiaridades.

La principal es que a partir de Pacal II se cuenta con datos escritos. En otras palabras, ninguno de los ahawob que él menciona como sus antecesores dejó una inscripción propia:¹¹ Chaacal I, K'an Xul I, Chaacal II, Chan Bahlum I, K'anal Ikal, Aac K'an, Pacal I, Zac K'uk', K'an Bahlum Moo I y K'an Bahlum Moo II son enumerados por Pacal II, quien (además de incluir a ix Ahpo Hel en TI) presenta las entronizaciones, asientos de los ciclos (con excepción de los dos K'an Bahlum Moo) y muerte de todos sus antepasados y parientes.

¹¹ Es poco probable que la concha bivalva inscrita hallada en la tumba 2 del T XVIII sea anterior a la época de Pacal II, en función de la cerámica asociada. El sujeto actual se desconoce (los glifos nominales están perdidos) y la Rueda de Calendario carece de Cuenta Larga, de manera que no es posible ubicar con facilidad en la historia de Palenque esta información.

Esto quiere decir que fue precisamente Pacal quien dio inicio a la historia oficial en Palenque: justificó con ella por qué era ahawal, zac uinac, el de la sangre-Dios C, etc. Al consignar cuándo fueron hechos "los del oficio del Dios K" y cuándo murieron sus antecesores (incluidos los años de gobierno en sucesión ininterrumpida desde el cuarto ahpo le) daba a conocer a su mundo su linaje, el derecho que tenía a sentarse en la estera y cómo lo refrendaba. También hizo patente la unión que tendía a sacralizar sus actos: la entronización de Ho-Nariz Cuadrada-te' y la "maternidad" del señor respecto a la Tríada divina, entre otros.

Cabe traer a colación la longevidad de Pacal II. Creo que una posible respuesta al porqué de sus 80 años de vida radica en que fue el creador de la "historia oficial", y es probable que incrementando su edad diera otra forma de apoyo a su gobierno. Curiosamente, no es el único ahpo en alcanzar más de 50 años de edad -según la epigrafía-, ni el único cuya biografía se halla en oposición con los análisis osteológicos. Es decir, creo que la manipulación de los datos ofrecidos respecto a su edad fue con la intención de proveerse del apoyo suficiente para ejercer su poderío desde el trono palencano, y la carencia de inscripciones anteriores a su reinado obedece a que Pacal II las destruyó.¹² Empero, de aquí se desprende material que va más allá de los objetivos primordiales del presente trabajo, y necesita mayor investigación.

¹² Ayala, comunicación personal, apoya esta idea.

Pacal II murió antes de que la inscripción del TI fuera terminada en su totalidad, y su primogénito se encargó de ella, siguiendo el mismo estilo en que estaba escrita: indicó su acceso como ahawal de la sucesión y los nombres de sus ilustres padres. Y se ve que las cláusulas del TIO, S1-T12 son más compactas que el resto; es decir, en el sitio de un cartucho Chan Bahlum II colocó dos, hasta acabar la inscripción. Fue él quien también registró la "coincidencia" de los días de nacimiento de Pacal II y de la diosa Zac K'uk', la homonimia de su abuela y la diosa, y las muertes de sus progenitores (vide TIO, Q7-T12).

A Chan Bahlum II debemos la existencia del Grupo de la Cruz, en la misma forma que el TI a Pacal II. En sus edificios Chan Bahlum retomó la genealogía iniciada por su padre, la aumentó retrotrayéndola a tiempos míticos y la publicó ("nueva edición, corregida y aumentada") en el TC: incluyó a U Kiix Chan, K'uk' Bahlum I, Ti Pok' in Ich y Zac Manik; más a los dioses Zac K'uk' y G I Padre. A la Triada siguió mencionándola como su "hija" y parentela.

El derecho a sentarse en el trono era reforzado por Chan Bahlum y reafirmaba su linaje y gran prosapia. Por otro lado, en TCF y TS escribió su parentesco con la Triada y lo que hicieron los cuatro para enderezar el cielo cuando éste se invirtió, aparte de celebrar varios asientos de los ciclos.

Así, pues, tenemos que Pacal II y Chan Bahlum II fueron los creadores de la historia dinástica palencana que nos ha

llegado. En cuanto a los sucesores, sólo repitieron los cánones establecidos por ambos gobernantes, y cada uno hizo su monumento inscrito:

K'an Xul II y Xoc erigieron el Tablero del Palacio,

Chac Zutx', el de los Esclavos,

Chaacal III, el destruido del templo XVIII y sus jambas; y tal vez los del Escriba, Orador y la alfarda del templo XXI,

K'uk' Bahlum II, el de 96 Glifos,

Vac Tox Pacal, el vaso de la Serie Inicial.

Cada uno especificó los hechos que le interesaban, lo que consideró digno de memoria, y así lo puso por escrito. Es notorio que, mientras más se acercaba el siglo IX, las inscripciones fueron más breves en cuanto a información, eliminando poco a poco datos del linaje mortal y divino para dejar tan sólo el acceso al poder.

La historia (como acontecer genealógico) en Palenque, la de los ahawob, no se modifica sustancialmente en el paso de lo particular a lo general, y sí se confirma. Los señores que levantaron esta ciudad en dos siglos hasta su apogeo y decadencia se apegaron a los patrones culturales mayas con respecto a las inscripciones y su contenido.¹³ Los hechos (la historia) fueron realizados por humanos, pares de los dioses, para mantenerse en el poder bajo el pretexto de man-

¹³ Schele, 1985: 50-52.

tener vivos a estos últimos y al universo; y el registro de los acontecimientos les sirvió para afianzar su gobierno.¹⁴

3. RESUMEN.

Es obvio que los mayas tuvieron un concepto del devenir diferente al nuestro; y para acercarme a él he recurrido a las inscripciones, la historiografía maya.

Estas nos proporcionan informes del momento en que fueron realizadas, de ciertos hechos contemporáneos, pasados y futuros; es decir, aspectos de la historia maya prehispánica. Existía, pues, una reflexión frente al pasado, cuyo interés estuvo basado en los nexos entre los eventos de un ahaw del entonces presente y los de sus antecesores, adquiriendo así legitimidad y naturaleza divina para ejercer el poder. No fue tan sólo la "redacción de anales" -en palabras de Berlin-¹⁵ sino de historia, en cuanto que hubo una selección de acontecimientos relevantes y su manipulación por y para cada ahpo, y fueron esos -no otros- los dignos de registro.

Los señores, con un respaldo divino, se ubicaron en su posición terrena y cósmica. Parte de su actividad persiguió -según las inscripciones nos dejan aprehender- mantener al universo alimentando a los creadores con sacrificios, propiciándolos, en reciprocidad constante, para evitar la des-

¹⁴ Ayala, en comunicación personal (1988), me informó sobre interpretaciones recientes de glifos de parentesco, que vuelven más humana la visión que tenemos actualmente de los mayas, dejando a un lado a los dioses.

¹⁵ Berlin, 1977: passim.

trucción del cosmos. Así, justificaban su derecho al gobierno y lo hacían público. Igualmente, daban un matiz más humano a los hechos registrados al definir sus relaciones de parentesco (padre, madre, hermanos, matrimonios, etc.).

Pudiera pensarse que las numerosas menciones a los hechos meramente humanos alejarían el papel de los dioses, pero el lazo con éstos se establece y refuerza, lo mismo que con los demás miembros de la comunidad y el universo. En tal forma, los ahawalob demostraban a los cuatro rumbos y al ombligo cósmicos su papel dentro de la naturaleza y la sociedad. Muchas de sus actividades se encauzaban para que el cosmos continuara su existencia. Por otro lado, la ascendencia daba a los ahawob un derecho divino para gobernar: a través de sacrificios, matrimonios y batallas ponían de manifiesto su capacidad para regir a la sociedad, amén de los probables beneficios políticos y económicos implicados en alianzas matrimoniales y militares.

Pienso que las ideas existentes sobre ciertos temas, como el que he presentado, fuesen recogidas por el grupo dirigente para proporcionarlo al pueblo en general, una vez reorganizadas o re-hechas (y me acuerdo de Tlacaélel entre los mexicas). La manipulación de los hechos, divinos y humanos, serviría para asegurar su posición en la sociedad, aduciendo la permanencia de la creación.

Quizá en los códigos existió alguna variante del concepto del devenir, o con otras particularidades, pero no lo sabemos. Lo que nos ha llegado está escrito en materiales

duraderos y públicos, y es con ellos que podemos y debemos trabajar.

De esta manera, podemos hablar de un concepto maya de historia, consistente en la elección, por parte de los ahawalob, de los sucesos en que participaron: nacimiento, entronización, autosacrificios, guerras, etc., que guardaban una estrecha relación con las acciones de los dioses, de modo que aquéllos se rodeaban de un derecho divino heredado directamente de éstos para gobernar su mundo. Ese tipo de hechos sería escrito, con mayor o menor prolijidad, para hacerlos públicos en diferentes monumentos, para que nadie dudara de su linaje y la validez de su reinado.

Sabemos, sin embargo, que la época clásica careció de unidad política: cada casa real tenía su verdad (según las necesidades de los señores), lo cual se reflejó en las peculiaridades de las diversas historias dinásticas. Pero siempre en torno a sus actos y sus relaciones con los dioses; siempre escribiendo sus hechos.

- o -

A pesar del lento avance en el desciframiento de la escritura maya, los monumentos proporcionan mucha información a los estudiosos: religiosa, política, genealógica, lingüística, etc. Tenemos fuentes historiográficas y datos que interpretar. Contamos con aportaciones obtenidas por otras ciencias que nos ayudarán a complementar nuestros trabajos. Sigamos por este camino que apenas empieza.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.

Ayala Falcón, Maricela, "El origen de la escritura jeroglífica maya" en Antropología e historia de los mixe-zoque y mayas, ed. por Ochoa, Lorenzo y Thomas A. Lee, México, Centro de Estudios Mayas, U.N.A.M., 1983: 175-221.

....., El fonetismo en la escritura maya, México, Centro de Estudios Mayas, U.N.A.M., 1985, 120 p., ilus. (Cuadernos, 17).

Barrera Vázquez, Alfredo y Silvia Rendón, El libro de los libros de Chilam Balam, 4ª reimp., México, Fondo de Cultura Económica, 1974, 212 p. (Colección Popular, 42).

..... (dir.), et al., Diccionario maya Cordemex maya-español, español-maya, Mérida, Yucatán, Ediciones Cordemex, 1980 [432 p.]

Barthel, Thomas, "El complejo 'emblema'" en Estudios de Cultura Maya, México, Centro de Estudios Mayas, U.N.A.M., 1968: VII, 159-193.

Baudez, Claude y Peter Mathews, "Capture and sacrifice at Palenque" en Tercera mesa redonda de Palenque, Peeble Beach, California, 1978: IV, 31-40, ilus.

Becquelin, Pierre y Eric Taladoire, "Informe de la cuarta temporada de excavaciones en Toniná, Chiapas, 1979" en Estudios de Cultura Maya, México, Centro de Estudios Mayas, U.N.A.M., 1981: XIII, 349-371, ilus.

Benson, Elizabeth, "Gestures and offerings" en Primera mesa redonda de Palenque, Peeble Beach, California, 1974: I, 109-120, ilus.

....., "Ritual cloth and Palenque kings" en Segunda mesa redonda de Palenque, Peeble Beach, California, 1976: III, 45-58.

Berlin Neubart, Heinrich, "Un templo olvidado en Palenque" en Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, México, Sociedad Mexicana de Antropología, 1942: VI (1-2), 62-90, ilus.

....., "News from the Maya world" en Ethnos, Estocolmo, Statens Etnografiska Museum, 1955: XX (4), 201-209, ilus.

....., "El glifo emblema en las inscripciones mayas", sobretiro de Journal de la Société des

Américanistes, Nouvelle Série, París, 1958: XLVII, 111-119, ilus.

....., "Glifos nominales en el sarcófago de Palenque -un ensayo-" en Humanidades, Guatemala, Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala, 1959: II (10), 1-9, ilus.

....., "The Palenque Triad" sobre-tiro de Journal de la Société des Américanistes, Nouvelle Série, París, 1963: LII, 91-99, ilus.

....., "Miscelánea palencana" en Journal de la Société des Américanistes, París, 1970: LIX, 107-128.

....., Signos y significados en las inscripciones mayas, Guatemala, Instituto Nacional del Patrimonio Cultural de Guatemala, 1977, 199 p., ilus.

Blom, Frans, Las ruinas de Palenque, Xupá y Finca Encanto, ed. por García Moll, Roberto, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1982, 191 p., ilus.

Bricker, Victoria, "A morphosyntactic interpretation of some accession compounds and other verbs in the Mayan hieroglyphs" en Cuarta mesa redonda de Palenque, Peeble Beach, California, 1985: VI, 67-77.

Campbell, Joseph, Myths to live by, Nueva York, Bantam Books, 1978, 300 p.: 1-18.

Carlson, John B., "Astronomical investigations and site orientation influences at Palenque" en Segunda mesa redonda de Palenque, Peeble Beach, California, 1976: III, 107-122.

....., "On Classic Maya monumental recorded history" en Tercera mesa redonda de Palenque, Peeble Beach, California, 1980: V, 199-203.

Cazadero, Manuel, Apuntes del curso de Filosofía de la Historia, Colegio de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, U.N.A.M., 1985.

Ciudad Real, Antonio de, Calepino maya de Motul, ed. facsimilar por Acuña, René, 2 v., México, Centro de Estudios Mayas, U.N.A.M., 1984.

Closs, Michael, "El mecanismo para la determinación de fechas en la Tabla de Venus del código de Dresden" en Aveni, Anthony, et al., Astronomía en la América antigua, México, Siglo XXI, 1980: 121-133, ilus.

....., "Venus in the Maya world" en Tercera mesa redonda de Palenque, Peeble Beach, California, 1978: IV, 147-166.

Coe, Michael, "A carved wooden box from the Classic Maya civilization" en Primera mesa redonda de Palenque, Peeble Beach, California, 1974: II, 51-58.

....., The Maya, 7ª reimp., Midlesex, Inglaterra, Penguin Books, 1980, 236 p., ilus.

....., The Maya scribe and his world, Nueva York, Grolier Club, 1973, 160 p., ilus.

Coggins, Clemency Chase y Orrin C. Share (eds.), Cenote of Sacrifice. Maya treasures from the sacred well at Chich'en Itzá, Austin, Texas University Press, 1984, 176 p., ilus.: p. 67, fig. 52.

Cohodas, Marvin, "The iconography of the panels of the Sun, Cross and Foliated Cross at Palenque, part III" en Segunda mesa redonda de Palenque, Peeble Beach, California, 1976: III, 155-176.

Chesneaux, Jean, ¿Hacemos tabla rasa del pasado? A propósito de la historia y de los historiadores, 5ª ed., México, Siglo XXI, 1983, 219 p.

Foncerrada de Molina, Martha, "La exaltación del gobernante maya" en Anales del I.I.E., México, Instituto de Investigaciones Estéticas, U.N.A.M., 1983: LIII, 7-16, ilus.

....., "Reflexiones en torno a Palenque como necrópolis" en Primera Mesa Redonda de Palenque, Peeble Beach, California, 1974: II, 77-79.

Fuente, Beatriz de la, La escultura de Palenque, México, Instituto de Investigaciones Estéticas, U.N.A.M., 1965 [295 p.] ilus. (Estudios y Fuentes del Arte en México, XX).

....., "La conciencia histórica de los mayas" en Anales del I.I.E., México, Instituto de Investigaciones Estéticas, U.N.A.M., 1966: IX, 5-13.

....., "Un relieve de Palenque" en Boletín del I.N.A.H., México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1969: XXXVII, 10-13, ilus.

García Moll, Roberto (comp.), Palenque, 1926-1945, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1985, 348 p., ilus.

Garza, Mercedes de la, La conciencia histórica de los antiguos mayas, México, Centro de Estudios Mayas, U.N.A.M., 1975, 114 p., ilus. (Cuadernos, 11).

....., El hombre en el pensamiento religioso náhuatl y maya, México, Centro de Estudios Mayas, U.N.A.M., 1978, 143 p. (Cuadernos, 14).

....., "Palenque ante los siglos XVIII y XIX" en Estudios de Cultura Maya, México, Centro de Estudios Mayas, U.N.A.M., 1981: XIII, 45-65

Gendrop, Paul (coord.), La escultura clásica maya, México, Artes de México, 1973, 96 p., ilus. (Artes de México, 167).

Goldmann, Lucien, "El concepto de estructura significativa en historia de la cultura" en, Marxismo, dialéctica y estructuralismo, Buenos Aires, Calden, 1968, 153 p.: 63-79.

González, Luis, "De la múltiple utilización de la historia" en Moreno Toscano, Alejandra, et al., Historia ¿para qué?, 2ª ed., México, Siglo XXI, 245 p.: 53-74.

Graham, Ian, et al., Corpus of Maya hieroglyphic inscriptions, 6 v., Cambridge, Massachusetts, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, 1975-1984, ilus.

Griffin, Gillet, "Thoughts on Palenque and its corbels" en Cuarta mesa redonda de Palenque, Peeble Beach, California, 1985: VI, 1-10.

Josserrand, Katherine, et al., "Linguistic data on Mayan inscriptions: the ti constructions" en Cuarta mesa redonda de Palenque, Peeble Beach, California, 1985: VI, 87-102, ilus.

Kelemen, Pál, Medieval American art. Masterpieces of the New World before Columbus, 2 v., 3ª ed., Nueva York, Dover Publications, 1969.

Kelley, David, "Fonetismo en la escritura maya" en Estudios de Cultura Maya, México, Centro de Estudios Mayas, U.N.A.M., 1962: II, 277-318.

....., Deciphering the Maya script, Austin, University of Texas Press, 1976, 334 p., ilus.

....., "Tablas e inscripciones astronómicas mayas" en Aveni, Anthony, et al., Astronomía en la América antigua, México, Siglo XXI, 1980: 84-104, ilus.

Kramer, Samuel Noah, La historia empieza en Sumer (from the tablets of Sumer), Barcelona, Aymá Editora, 1958, 327 p., ilus.: 80-89.

Knorozov, Yuri, "Principios para descifrar los escritos mayas" en Estudios de Cultura Maya, México, Centro de Estudios Mayas, U.N.A.M., 1965: V, 153-188.

Kubler, George, Studies in Classic Maya iconography, New Haven, Connecticut, Academy of Art and Sciences, 1969, 119 p., ilus.

....., "Mythological ancestries in Classic Maya inscriptions" en Primera mesa redonda de Palenque, Peeble Beach, California, 1974: II, 23-43, ilus.

Landa, Diego de, Relación de las cosas de Yucatán, 12ª ed., México, Porrúa, 1982, 268 p. ilus. (Biblioteca Porrúa, 13).

Lévi-Strauss, Claude, Myth and meaning, Nueva York, Schocken Books, 1979, 64 p.: 5-24, 34-43.

López Austin, Alfredo, Apuntes del curso de Mesoamérica, Colegio de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, U.N.A.M., 1985.

Lounsbury, Floyd, "The inscription of the sarcophagus lid at Palenque" en Primera mesa redonda de Palenque, Peeble Beach, California, 1974: II, 5-19.

....., "A rationale for the Initial date of the Temple of the Cross at Palenque" en Segunda mesa redonda de Palenque, Peeble Beach, California, 1976: III, 211-224, ilus.

Marcus, Joyce, Emblem and state in the classic Maya lowlands. An epigraphic approach to territorial organization, Washington, Harvard University Press, 1976, 203 p., ilus.

Márquez Morfin, Lourdes, "Qué sabemos de los mayas prehispánicos a través de sus restos óseos", notas tomadas durante la sesión plenaria de Antropología Física, Primer Coloquio Internacional de Mayistas, México, D.F., agosto de 1985.

Mathews, Peter, Emblem glyphs in Classic Maya inscriptions, [Washington, Peabody Museum, Harvard University] s.f., 19 p., ilus., copia fotostática.

..... y **M. G. Robertson**, "Notes on the Olvidado, Palenque, Chiapas, Mexico" en Quinta mesa redonda de Palenque, Peeble Beach, California, 1985: VII, 7-17.

..... y L. Schele, "The lords of Palenque. The glyphic evidence" en Primera mesa redonda de Palenque, Peeble Beach, California, 1974: I, 63-76.

Maudslay, Alfred P., Biología Centrali Americana. Contributions to the knowledge of the fauna and flora of Mexico and Central America, 5 v., 1ª reimp., New York, Milpatson, 1974, ilus.

Mesas redondas de Palenque. The art. iconography and dynastic history of Palenque, ed. por Robertson, Merle G., 7 v., Peeble Beach, California, 1974-1985.

Memorial de Sololá. Anales de los cakchiqueles. Título de los señores de Totonicapán, trad. e introd. por Recinos, Adrián, 1ª reimp., México, Fondo de Cultura Económica, 1980, 303 p. (Biblioteca Americana, Serie de Literatura Indígena).

Moorhouse, A. C., Historia del alfabeto, 4ª reimp., México, Fondo de Cultura Económica, 1982, 307 p., ilus. (Breviarios, 160).

Morales, Moisés, "The 'Pais' of Pacal", en Primera mesa redonda de Palenque, Peeble Beach, California, 1974: II, 125-143, ilus.

Morley, Silvanus Griswold, La civilización maya, 3ª reimp., México, Fondo de Cultura Económica, 1982, 527 p., ilus.

....., The inscriptions of Petén, 5 v., Washington, Carnegie Institution of Washington, 1937, ilus. (Publication 437).

Olvera, Jorge, Cinco ciudades mayas, México, Artes de México, 1963 [60 p] ilus. (Artes de México, 48).

Pahl, Gary, "A successor relationship complex and associated signs" en Segunda mesa redonda de Palenque, Peeble Beach, California, 1976: III, 35-44.

Palacios, Enrique Juan, "Inscripción recientemente descubierta en Palenque" en Anales de la Sociedad de Geografía e Historia, Guatemala, S.G.H.G., 1936: XIII (2), 192-201, ilus.

Popol Vuh o Libro de consejo de los indios quichés, ed. por Recinos, Adrián, 17ª reimp., México, Fondo de Cultura Económica, 1986, 185 p. (Colección Popular, 11).

Proskouriakoff, Tatiana, "Historical implications of a pattern of dates at Piedras Negras, Guatemala", sobretiro de

American Antiquity, Salt Lake City, Utah, The Society for American Archaeology, 1960: XXV (4), 454-475,ilus.

....., "The lords of Maya realm" en Expedition, Filadelfia, University Museum, 1961: IV (1), 14-21,ilus.

....., "Historical data in the inscriptions of Yaxchilán" en Estudios de Cultura Maya, México, Centro de Estudios Mayas, U.N.A.M., 1963: III, 149-168,ilus.; 1964: IV, 177-202,ilus.

....., Jades from the Cenote of Sacrifice: Chich'en Itzá, Yucatán, Cambridge, Massachusetts, Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University Press, 1974, xviii + 217 p.,ilus.: X (1), 82-111, 203-210.

....., A study of Classic Maya sculpture, 1ª reimp. de la Publicación 593 de la Carnegie Institution of Washington, New York, A.M.S. Press, 1980, 213 p.,ilus.

Ramírez y Aguirre, Beatriz, Estudio sobre la escultura maya del período clásico en Palenque, tesis, 1962: vide Fuente, Beatriz de la, 1965.

Rands, Robert, "Cerámica de la región de Palenque" en Estudios de Cultura Maya, México, Centro de Estudios Mayas, U.N.A.M., 1967: VI, 111-147,ilus.

....., "Relationship of monumental stone sculpture of Copán with the Maya lowlands" en Verhandlungen des XXXVIII Internationalen Amerikanistenkongresses, Stuttgart-Munich, 1968: band I, 517-529,ilus.

....., "The Classic Maya collapse: Usumacinta zone and the Northwestern periphery" en The Classic Maya collapse, ed. por Culbert, Patrick T., Albuquerque, University of New Mexico Press, 1983, 549 p.: 165-205,ilus.

....., "A chronological framework for Palenque" en Primera mesa redonda de Palenque, Peeble Beach, California, 1974: I, 35-39,ilus.

..... y Bárbara Rands, "The Incensario Complex of Palenque, Chiapas" sobretiro de American Antiquity, Salt Lake City, Utah, The Society for American Archaeology, 1959: XXV (2), 225-237,ilus.

....., et al., "Thematical and compositional variation in Palenque-Region incensarios" en Tercera mesa redonda de Palenque, Peeble Beach, California, 1978: IV, 19-30,ilus.

Robertson, Merle Greene, "Preface" en Primera mesa redonda de Palenque, Peeble Beach, California, 1974: I, iii-iv.

....., The sculpture of Palenque, 3v., Nueva Jersey, Princeton University Press, 1984, ilus.

Robiscek, Francis, "The mythological identity of God K" en Tercera mesa redonda de Palenque, Peeble Beach, California, 1978: IV, 111-128.

Ruz Lhuillier, Alberto, "Exploraciones arqueológicas en Palenque, 1949-1950" en Anales del I.N.A.H., México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1951: V, 25-66, ilus.

....., "Exploraciones arqueológicas en Palenque, 1952" en Anales del I.N.A.H., México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1955: VI, 79-113, ilus.

....., "Exploraciones arqueológicas en Palenque, 1953-1956" en Anales del I.N.A.H., México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1958: X, 69-299, ilus.

....., "Exploraciones arqueológicas en Palenque, 1957-1958" en Anales del I.N.A.H., México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1961: XIV, 35-112, ilus.

....., "Exploraciones en Palenque" en Actas del XXX Congreso Internacional de Americanistas, Cambridge, Inglaterra [1954]: 5-22.

....., Guía oficial de Palenque, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1959 [50 p.] ilus.

....., The civilization of the ancient Maya, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1970, 123 + lxiv p., ilus. (Serie Historia, 24).

....., "Más datos históricos en las inscripciones de Palenque" en Estudios de Cultura Maya, México, Centro de Estudios Mayas, U.N.A.M., 1973: IX, 93-117.

....., "Nueva interpretación de la inscripción jeroglífica en la lápida del sarcófago del templo de las inscripciones", en Segunda mesa redonda de Palenque, Peeble Beach, California, 1978: III, 87-93.

Shaw, Thomas J., "Notes on historical data in the inscriptions of Quiriguá and Palenque" en Katunob, Colorado, Texas, 1976: IX (1), 8-16, ilus.

Schele, Linda, "The Palenque triad. A visual and glyphic approach" en Actes du XLII Congrès International des Américanistes, Paris, 1976: VII, 407-423, ilus.

....., "Genealogical documentation on the tri-figure panels at Palenque" en Tercera mesa redonda de Palenque, Peeble Beach, California, 1978: IV, 41-70, ilus.

....., "Palenque: la casa del sol agonizante" en Aveni Anthony, et al., Astronomía en la América antigua, México, Siglo XXI, 1980: 67-83, ilus.

....., Maya glyphs. The verbs, Austin, Texas University Press, 1982, 427 p., ilus.

....., Notebook for the Maya hieroglyphic writing workshop at Texas, 3 v., Institute of Latin American Studies, University of Texas at Austin, 1982, 1984, 1986, ilus.

....., et al., The Bodega of Palenque, Chis. México, Washington, Dumbarton Oaks, 1979, 180 p., ilus.

..... y Mary Ellen Miller, The blood of kings. Dynasty and ritual in Maya art, Fort Worth, Texas, Kimbell Art Museum, 1986, 347 p., ilus.

Schumann G., Otto, La lengua ch'ol de Tila (Chiapas), México, Centro de Estudios Mayas, U.N.A.M., 1973, 135 p. (Cuadernos, 8).

Sodi Morales, Demetrio, La literatura de los mayas, 6ª ed., México, Joaquín Mortiz, 1983, 159 p. (El Legado de la América Indígena).

Stuart, David, "Some thoughts on certain occurrences of the T 565 glyph element at Palenque" en Tercera mesa redonda de Palenque, Peeble Beach, California, 1978: IV, 167-171, ilus.

Suárez, Luis, Grandes interpretaciones de la historia, 4ª ed., Pamplona, EUNSA, 1981, 239 p. (Temas NT, 21).

Thompson, J. Eric S., "Research in Maya hieroglyphic writing", sobretiro de Middle American Anthropology, Washington, Pan American Union, 1959: 43-52.

....., "Systems of hieroglyphic writing in Middle America and methods of deciphering them", sobreti-

ro de American Antiquity, Salt Lake City, Utah, The Society for American Archaeology, 1959: XXIV (4), 349-364.

....., "Algunas consideraciones respecto al desciframiento de los jeroglíficos mayas" en Estudios de Cultura Maya, México, Centro de Estudios Mayas, U.N.A.M., 1963: III, 119-148.

....., A catalog of Maya hieroglyphs, 3ª reimp., Oklahoma, University of Oklahoma Press, 1976, 472 p., ilus. (Civilization of the Ancient American Indian Series, 62).

....., Maya hieroglyphic writing. An introduction, 6ª reimp., Oklahoma, University of Oklahoma Press, 1978, 500 p., ilus. (Civilization of the Ancient American Indian Series, 56).

El Título de Totonicapán, trad. y ed. por Carmack Robert M. y James M. Mondloch, México, Centro de Estudios Mayas, U.N.A.M., 1983, 283 p., ilus. (Fuentes para el Estudio de la Cultura Maya, 3).

Vázquez Knauth, Josefina, Historia de la historiografía, 2ª ed., México, Secretaría de Educación Pública, 1973, 174 p. (Sep Setentas, 93).

Vilar, Pierre, Iniciación al vocabulario del análisis histórico, 2ª ed., Barcelona, Editorial Crítica, Grupo Editorial Grijalbo, 1980, 315 p. (Serie General, 61): 17-47.

Villoro, Luis, "El sentido de la historia" en Moreno Toscano, Alejandra, et al., Historia ¿para qué?, 2ª ed., México, Siglo XXI, 245 p.: 33-52.

Winning, Hasso von, "Una vasija de alabastro con decoración en relieve" en Estudios de Cultura Maya, México, Centro de Estudios Mayas, U.N.A.M., 1963: III, 113-118, ilus.

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES REFERENCIAS

ILUSTRACIONES AL CAPÍTULO 2

- Mapa 1.** Sitios relacionados con Palenque.
Mathews, s.p.i., fig. 21;
Marcus, 1976: figs. 1.10, 1.16 y 4.29 (26)
- Mapa 2.** Región en que Palenque se ubica.
Morales, 1974: 143 (26)
- Mapa 3.** Palenque.
Robertson, 1984: I, mapa 3 (32)
- Mapa 4a.** Zona central de Palenque.
Robertson, 1984: I, mapa 3 (32)
- Mapa 4b.** Localización de inscripciones en el Palacio.
Robertson, 1984: II, fig. 9 (32)
- Mapa 4c.** Etapas constructivas del Palacio.
Robertson, 1984: II, fig. 11 (32)

ILUSTRACIONES AL CAPÍTULO 3

- Figura 1.** Tablero de la Cruz, D5-C13.
¿Entronización de G I Padre? (44)
- Fig. 2.** Tablero de la Cruz, A1-C1.
Nacimiento de Zac K'uk' (45)
- Fig. 3.** Expresión te' naab panchan, el Cosmos (45)
- Fig. 4.** Tablero de la Cruz, F5-F7.
Número Distancia (45)
- Fig. 5.** Expresión para entronización (45)
- Fig. 6.** Glifos de sacrificio (47)
- Fig. 7.** Tablero de la Cruz, C17-F4.
Nacimiento de G I (47)
- Fig. 8.** Tablero de la Cruz, F3-F4.
Títulos de Zac K'uk' (47)
- Fig. 9.** Tablero del Sol, D1-D6, C11-D13.
Título de G III (47)

- Fig. 10. Tablero de la Cruz Foliada, A17-D2.
Títulos de G II (47)
- Fig. 11. Tablero de la Cruz Foliada, B12-B16.
Cláusula de 819 días (47)
- Fig. 12. Glifo T 74:565 y asociados (49)
- Fig. 13. Tablero de la Cruz. Q9.
¿Glifo Emblema? usado por K'uk' Bahlum I (53)
- Fig. 14. Tablero de la Cruz, Q16.
Glifo Nominal de Ti Pok' in Ich (53)
- Fig. 15. Glifos relacionadores de parentesco (53)
- Fig. 16. Expresiones para designación de herederos (53)
- Fig. 17. Glifo T 21.68:683b (53)
- Fig. 18. Glifo Nominal de K'an Xul (56)
- Fig. 19. Tablero este, Templo de las
Inscripciones, F5-F7 (56)
- Fig. 20. Tablero de la Cruz, T15-U17 (56)
- Fig. 21. Tablero este, Templo de las
Inscripciones, M6-M11 (59)
- Fig. 22. Sarcófago, Templo de las Inscripciones.
Imagen de Pacal I (59)
- Fig. 23. Tablero este, Templo de las
Inscripciones, O6-Q2
23b. Títulos de na Zac K'uk' (62)
- Fig. 24. Sarcófago, Templo de las
Innscripciones, 48-54 (62)
- Fig. 25. Sarcófago, Templo de las Inscripciones,
Inscripciones, 50b, 53. (62)
- Fig. 26. Lápida Oval. Entronización de Pacal II (62)
- Fig. 27a. Tablero central, Templo de las
Inscripciones, A1-A9
27b. Palacio. Trono sur (64)
- Fig. 28. Tablero central, Templo de las
Inscripciones, F5-F9;
Tablero del Sol, L3, M5-M6 (66)

- Fig. 29. Tablero de los 96 Glifos, A5-D1;
Tableritos, E1-H3. (66)
- Fig. 30. Tableritos, J3-L3 (68)
- Fig. 31. Escalera Jeroglífica, C1-C4a (68)
- Fig. 32. Escalera Jeroglífica, D4.
¿Cláusula Nominal? (72)
- Fig. 33. Tablero central, Templo de las
Inscripciones, G6-H9 (72)
- Fig. 34. Tablero oeste, Templo de las
Inscripciones, C7-D12 (72)
- Fig. 35. Tablero oeste, Templo de las
Inscripciones, T2 (72)
- Fig. 36. Tablero oeste, Templo de las
Inscripciones, Q3-R6 (74)
- Fig. 37. Tablero del Sol. E1-H1, P8-Q10 (74)
- Fig. 38. Jamba, Templo de la Cruz; Tablero del Sol.
Chan Bhalum II en vestidos rituales (75)
- Fig. 39a. Tablero de la Cruz Foliada.
Chan Bahlum II usando ropas femeninas
39b. Detalle de las vestiduras
39c-f. Mismos ropajes usados por señoras
en diferentes monumentos (75)
- Fig. 40. Tablero del Sol, C14-O6; Tablero de la
Cruz Foliada, D15-O4, P5-Q10, Q13-Q17 (78)
- Fig. 41. Pectoral, Chich'en Itzá (78)
- Fig. 42. Tablero del Palacio, B15, N16, Q10 (81)
- Fig. 43. Tablero del Palacio, F7. Título (81)
- Fig. 44. Tablero 2, Dumbarton Oaks, A5-C1 (81)
- Fig. 45. Tablero 2, Dumbarton Oaks, C3-D3 (81)
- Fig. 46. Números Distancia (83)
- Fig. 47. Toniná, Monumento 122 (83)
- Fig. 48. T 1004a, T 25.683:178. Cahal (85)
- Fig. 49. Tablero de los Esclavos, L1.
Glifos Nominales de na Hun K'anleum (85)

- Fig. 50. Tablero de los Esclavos (87)
- Fig. 51. Tablero de los Esclavos.
D3a, E1b, F5b, G1b-H1a, H1b (87)
- Fig. 52. Lápida 1, Jonuta
52b. Lápida 1, Jonuta. Texto (87)
- Fig. 53. Jambas, Templo XVIII, C7-D12;
Tablero de la Cruz, F7-F9 (92)
- Fig. 54a. Jambas, Templo XVIII, D12, D14, C15
54b. Jambas, Templo XVIII, C13-D19 (92)
- Fig. 55. Tablero de los 96 Glifos, G6-J4 (92)
- Fig. 56. Vaso de la Serie Inicial. Texto (94)
- Fig. 57. Tablero central, Templo de las
Inscripciones, G6-H9; Vaso, H1-H2 (94)
- Fig. 58. La genealogía palencana (97)

APÉNDICE 2. CORPUS DE TEXTOS PALENCANOS.

- Alfardas, Templo de las Inscripciones.
Ruz, 1951: V, passim
- Tableros, Templo de las Inscripciones.
Robertson, 1984: I, figs. 95-97
- Lápida y patas del sarcófago, Templo de las Inscripciones.
Ruz, 1970: passim
Ruz, 1951: V, passim
Robertson, op.cit.: figs. 99, 170, 179-201
Schele, 1986: 57-60, 65
- Orejeras, tumba, Templo de las Inscripciones.
Ruz, 1951: V, 33
Sala Maya del Museo Nacional
de Antropología e Historia
- Tablero, jambas y alfardas del Templo de la Cruz.
Schele, 1984: passim
- Cráneo, plaza del Grupo de la Cruz.
Maudslay, 1974: III-IV, lám. 90
- Incensario, Templo de la Cruz.
García M., 1985: 197
Schele, et al., 1979: fig. 281 (No. Cat. 478)

Tablero, jambas y alfardas del Templo de la Cruz Foliada.
Schele, 1984: passim

Tablero, jambas y alfardas del Templo del Sol.
Ibidem

Jambas, Templo XVIII.
Ruz, 1958: X, figs. 17-22
Schele, 1982: 80

Estucos, Templo XVIII.
Blom, 1982: 210-211, figs. 81-84
Ruz, 1954: figs. 17-22

Concha, cámara 2, Templo XVIII.
Ruz, 1958: X, 168, fig. 24d-e

Alfarda, Templo XXI.
Benson, 1976: III, 52, fig. 11

Tablero, Templo XIV.
De la Fuente, 1969: 10-13

Trono sur, Subterráneos, Palacio.
Ruz, 1958: X, 69-299, figs. xxv y xxvi
Robertson, 1974: I, 86

Tableritos, Subterráneos, Palacio.
Berlin, 1970;
Schele et al., 1979: fig. 36

Lápida Oval, Casa E, Palacio.
Ayala, comunicación personal, 1986
(tomado de Robertson, 1984: passim.)

Trono Del Río, Casa E, Palacio.
Robertson, 1984: III, figs. 92, 96-103

Tablero del Escriba, basamento de la Torre, Palacio.
Benson, 1976: III, 52, fig. 9

Tablero del Orador, basamento de la Torre, Palacio.
Ibidem: fig. 10

Tablero de los 96 Glifos, basamento de la Torre, Palacio.
Palacios, 1936, 192-201
Schele, 1982: 86-87

Lápida de la Creación, patio SO (de la Torre), Palacio.
Ayala, comunicación personal, 1986
(tomado de Schele, s.f.)
Thompson, 1950: fig. 50

Basamento de la Casa C, patio NO, Palacio.
Maudslay, 1974: IV, lám. 29.

Basamento de la Casa C, patio NE, Palacio.
Ibidem: lám. 22

Cornisas, lado NE de la Casa C, Palacio.
Ibidem: lám. 24

Escalera Jeroglífica, Casa C, Palacio.
Ibidem: lám. 23

Alfardas, Casa A, Palacio.
Ibidem: lám. 12

Tablero del Palacio, Casa A-D.
Ruz, 1952: V, passim
Schele, 1982: 56-57

Lápida, escombros de la Casa A-D, Palacio.
Schele et al., 1979: fig. 37

Obsidiana incisa, escombros de la Casa A-D, Palacio.
Ruz, 1956: 294, lám. LIIb

Inscripciones reusadas, Templo IV, Grupo Norte.
Ruz, 1955: 219, figs. 8a-b

Vaso de la Serie Inicial, tumba 2, Grupo III.
Ruz, 1955: 40

Tablero de los Esclavos, Grupo IV.
Ayala, comunicación personal, 1986
(Dibujo de Robertson, s.f.)
Ruz, 1951: V, passim.

MISCELÁNEA (INSCRIPCIONES DE DIVERSA PROCEDENCIA).

Tablero 2, Dumbarton Oaks.
Ayala, comunicación personal, 1986
(tomado de Schele, s.f.)

Huesos MT-42 A y B, tumba 116, Templo I, Tikal.
Marcus, 1976: 110, fig. 4.31

Concha de Simojovel.
Ruz, 1958: X, passim
Robertson, 1976: 68, fig. 9

Caja de madera, Tortuguero.
Coe, 1974: 51-58, figs. 1-8

Monumento 6, Tortuguero.

Ayala, comunicación personal, 1986
(tomado de Estudios de Cultura
Maya, 1978: XI, pp. 187-198)

Lápida 1 (fragmento A), Miraflores.

Berlin, 1955: 205, fig. 4

Barra pectoral, Cenote Sagrado, Chich'en Itzá.

Proskouriakoff, 1974: láms. 27 y 45.2

Monumento 122, Toniná.

Becquelin y Taladoire, 1981: 369, lám. 8

Cabeza de jade, Copán.

Maudslay, 1974: I-II, passim
Schele y Miller, 1986: lám 21 y 21a

Lápida 1, Jonuta.

Kelemen, 1969: II, fig. 78b
Gendrop, 1973: s.p.

Estela 8 (texto), Copán.

Maudslay, 1974: I-II, lám. 109

Vasija de alabastro, ¿Jaina?.

Von Winning, 1963: 112-114, figs. 1-2

Fragmento, Art Gallery of Notre Dame University.

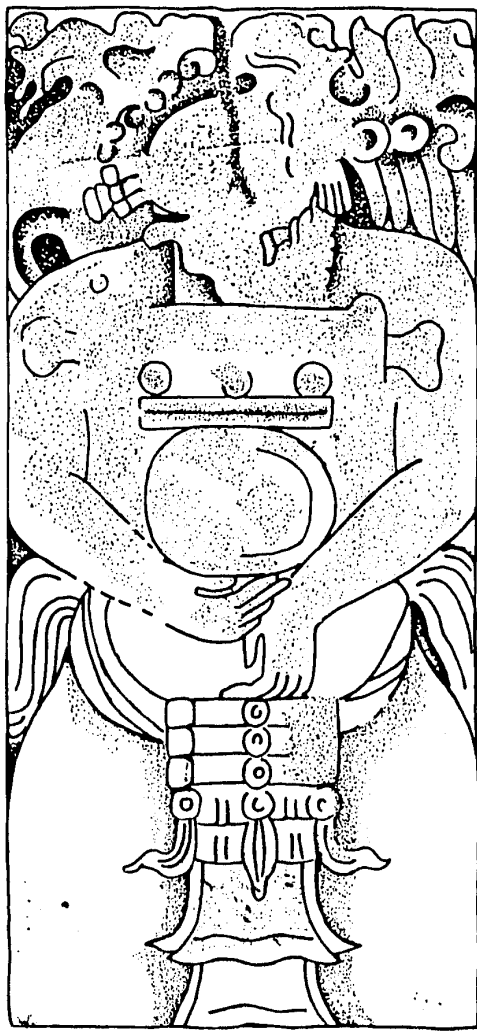
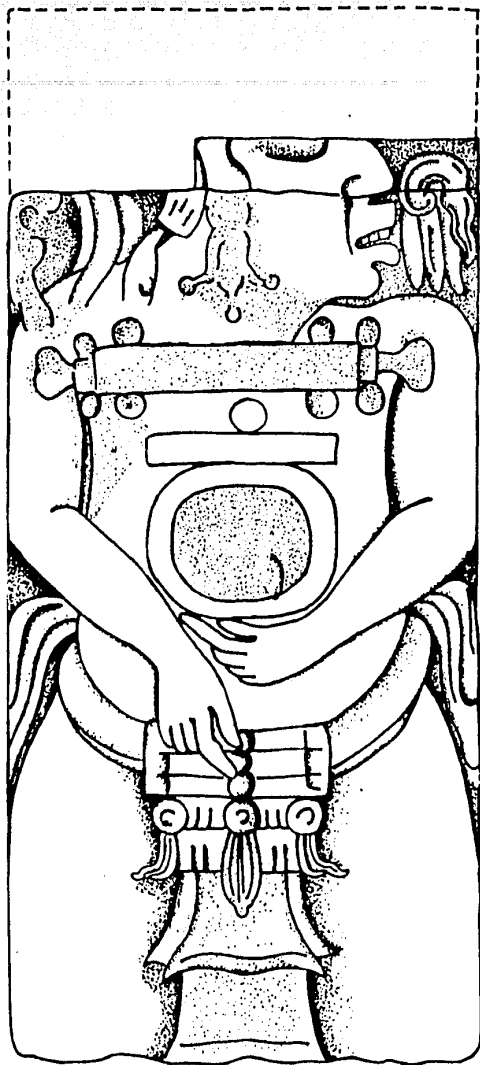
Schele y Miller, 1986: fig. 1.5

APÉNDICE 3

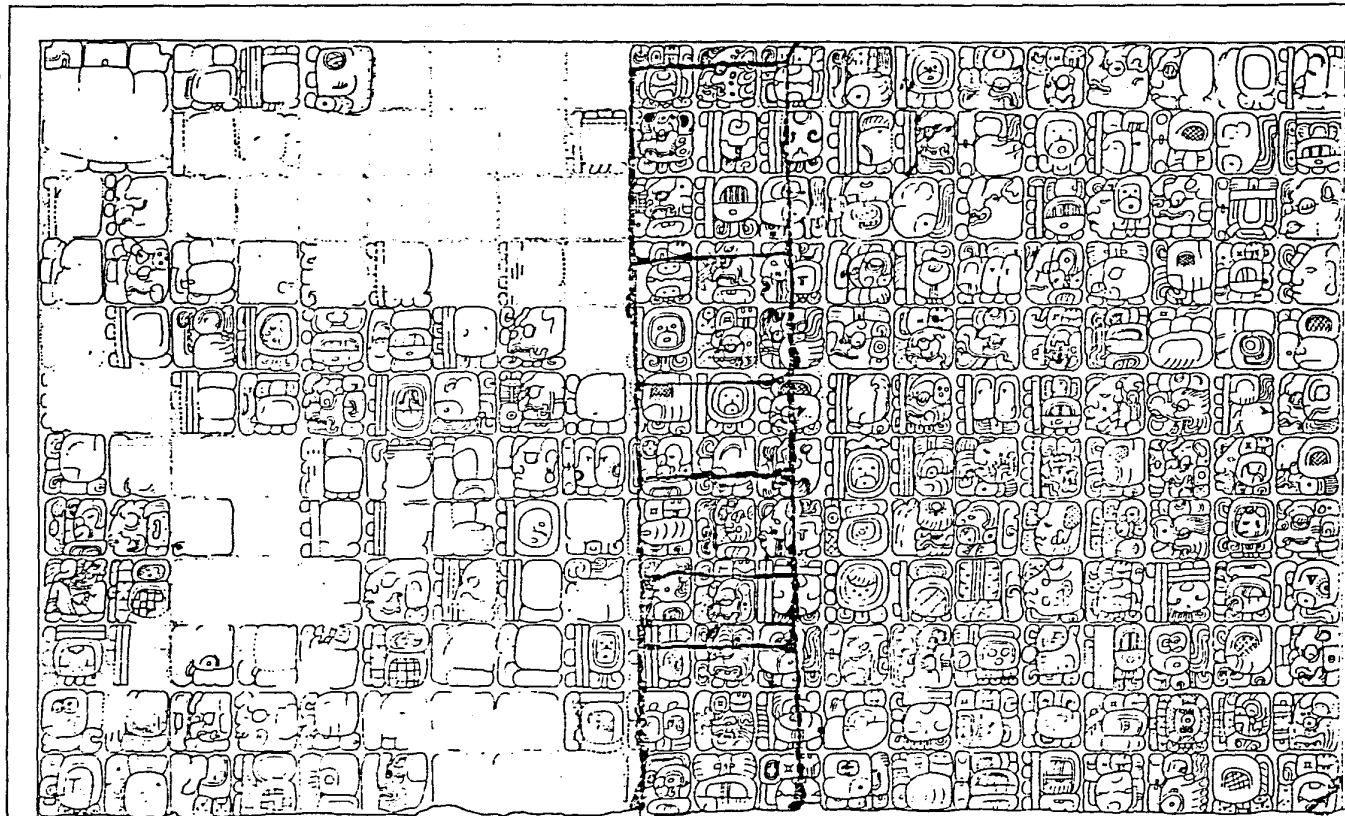
CORPUS DE TEXTOS PALENCANOS*

* ACLARACION:

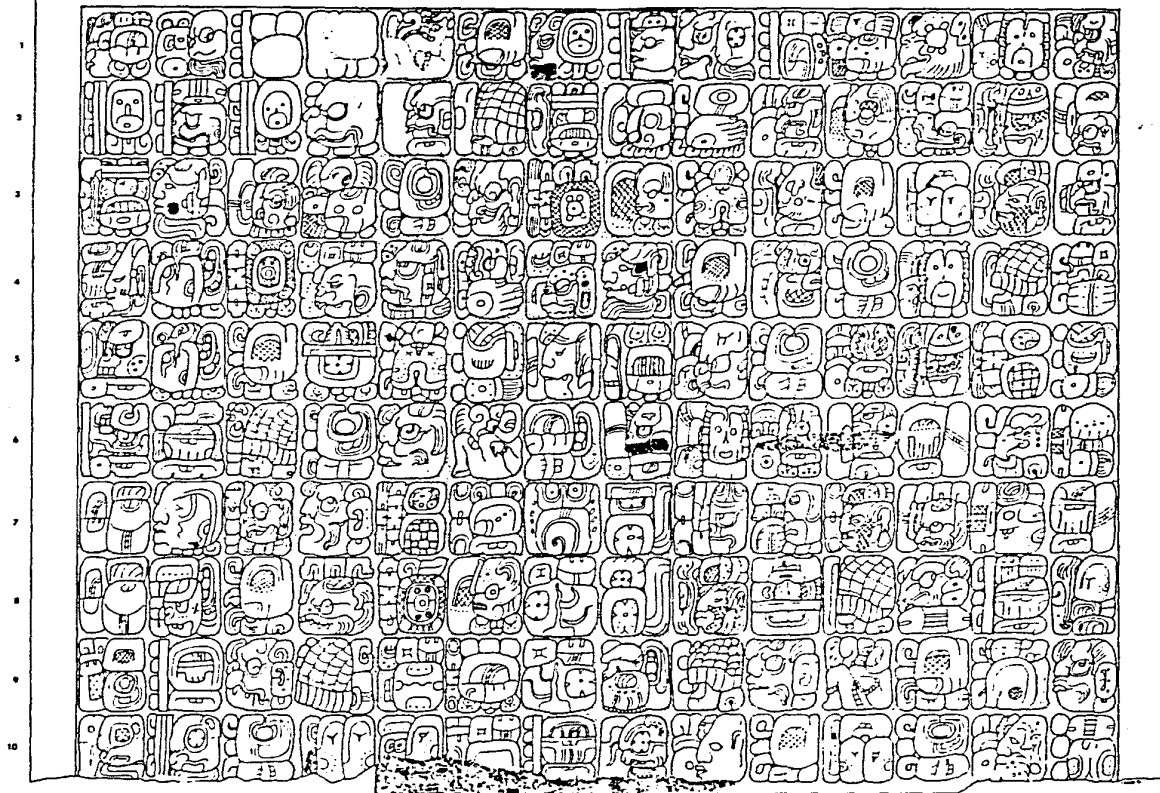
He omitido la gran mayoría de los textos consignados en Schele, et al., The bodega of Palenque, 1979, para evitar la duplicidad de información. No incorporé el "Bello Relieve" ni los restos de las inscripciones en los pilares de diferentes edificios dado el estado deplorable en que subsisten. Además, incluí textos de otros sitios que complementan el presente corpus al referirse a Palenque.



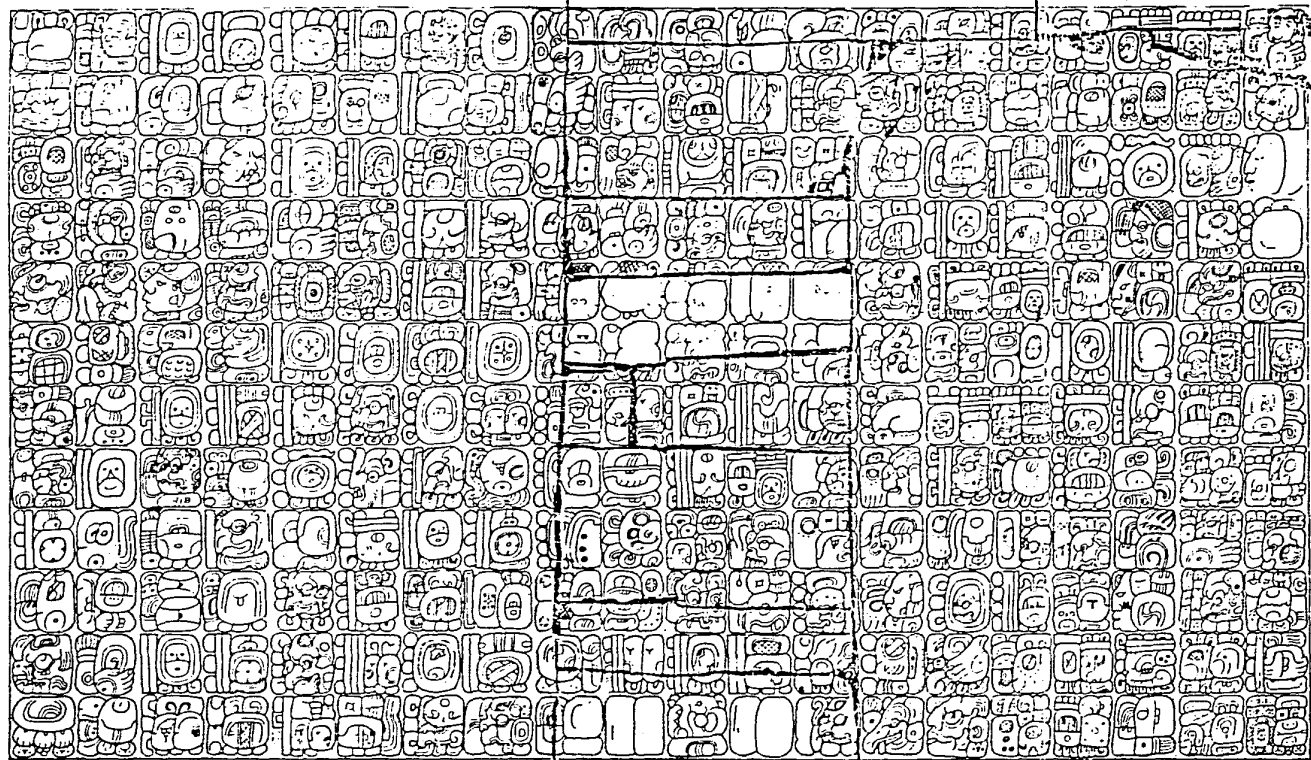
Alfardas
Templo de las Inscripciones



93. East Tablet of Temple of the Inscriptions, drawing by Linda Schele. This and the following two drawings are based on author's photographs taken at night with raked lights, one glyph at a time, and checked later by Schele and Matthews.

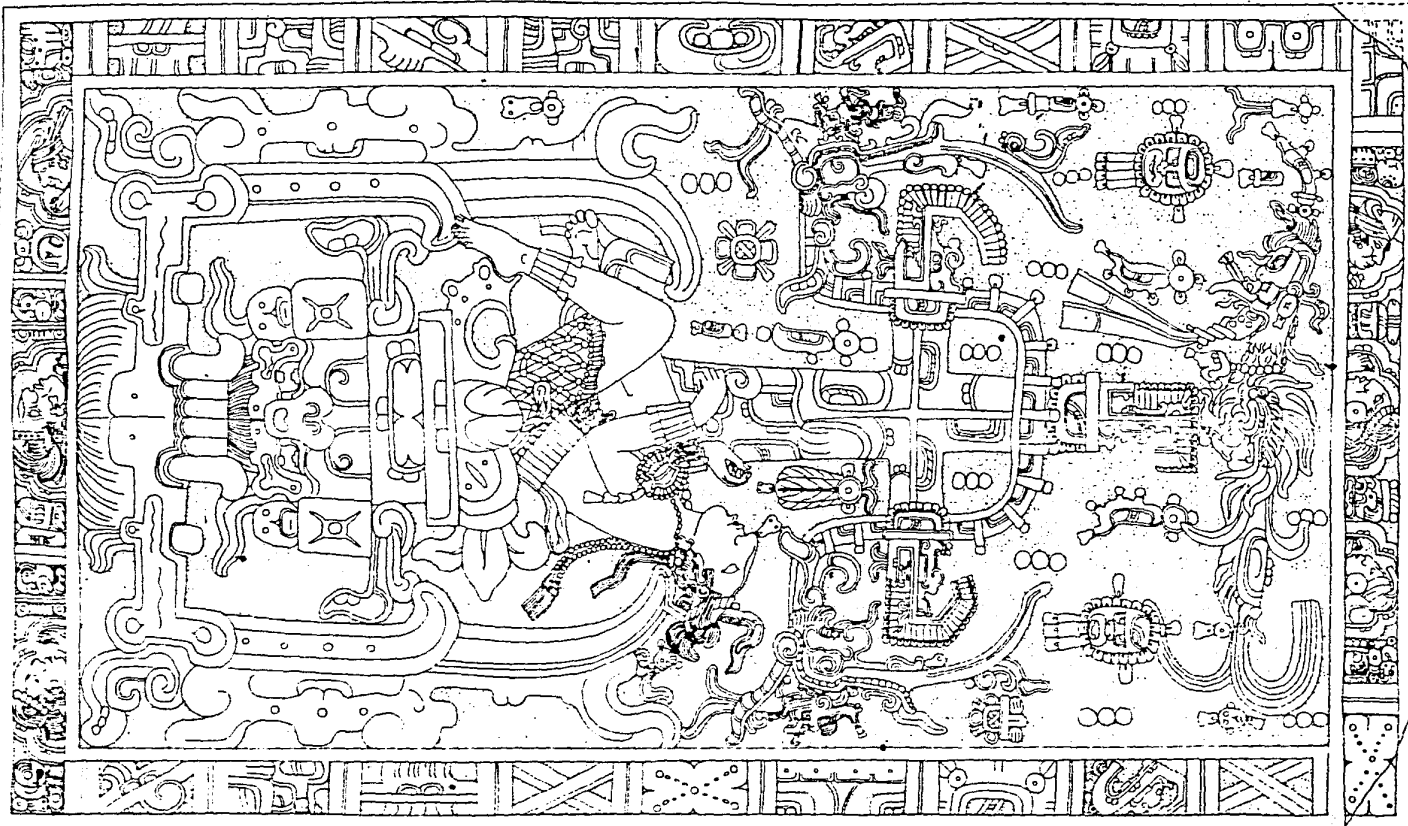


96. Center Tablet of Temple of the Inscriptions, drawing by Linda Schele.



97. West Tablets of Temple of the Incipsums, drawing by Linda Schele.

0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100
cm



Lápida del sarcófago
Templo de las Inscripciones

Lado sur



Lado este



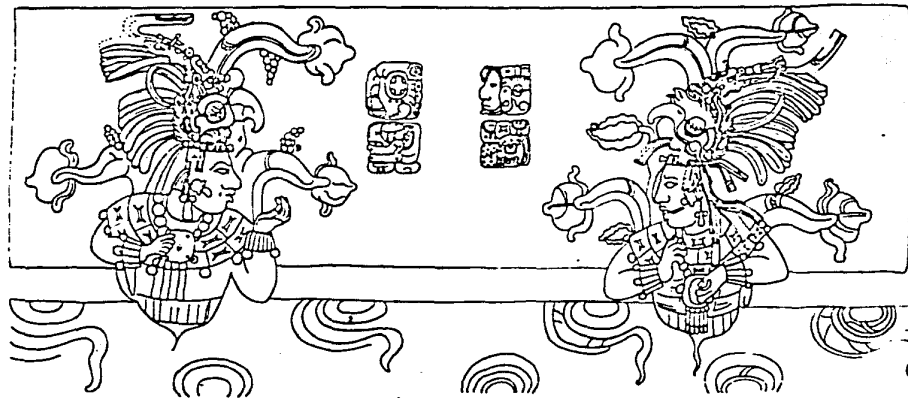
Lado norte



Lado oeste



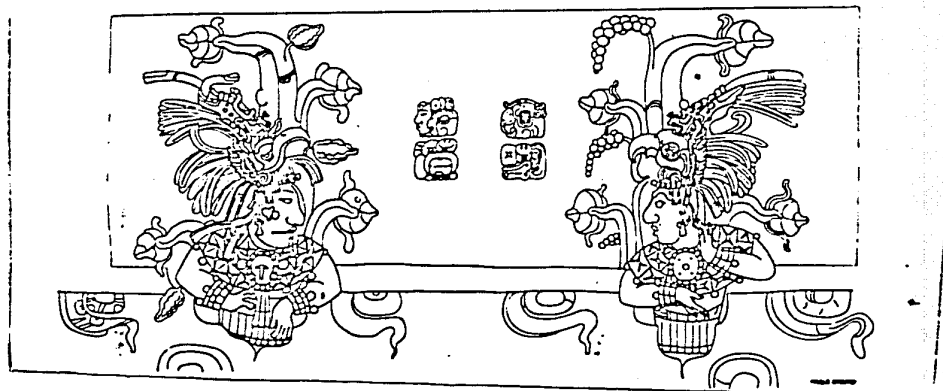
Cantos de la Lápida del sarcófago
Templo de las Inscripciones



WILLIAMS

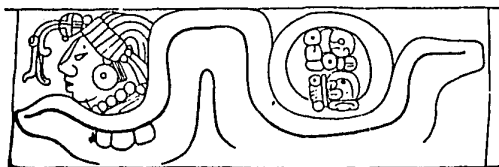


Lados sur y este del sarcófago
Templo de las Inscripciones

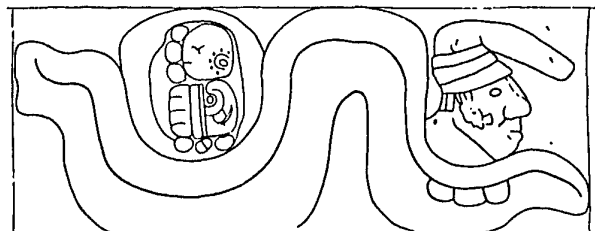


Lados norte y oeste del sarcófago
Templo de las Inscripciones

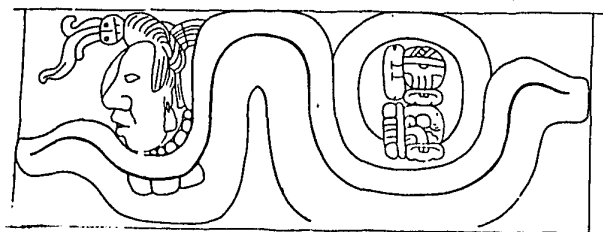
SE



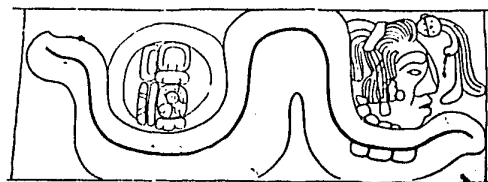
NE



NO



SO

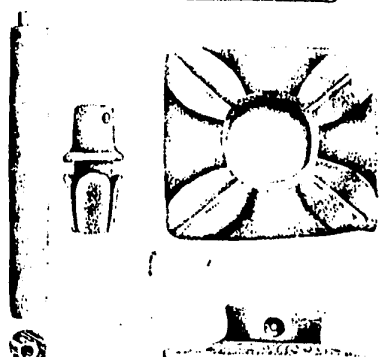
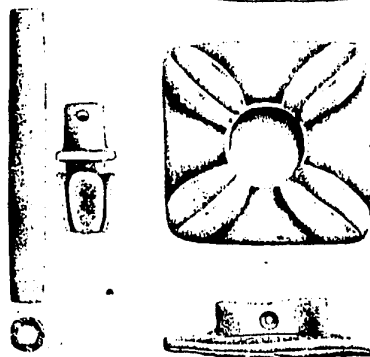
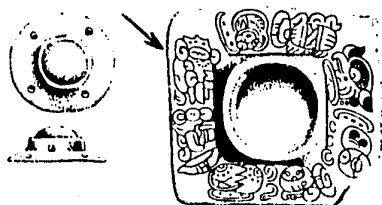
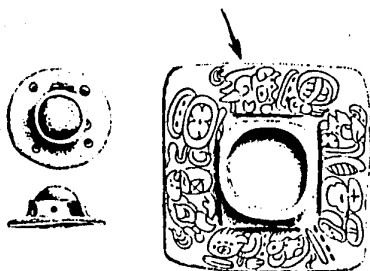


Patas del sarcófago
Templo de las Inscripciones

I



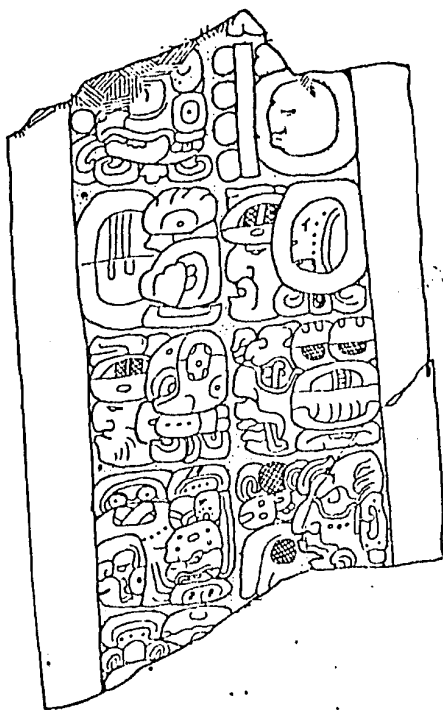
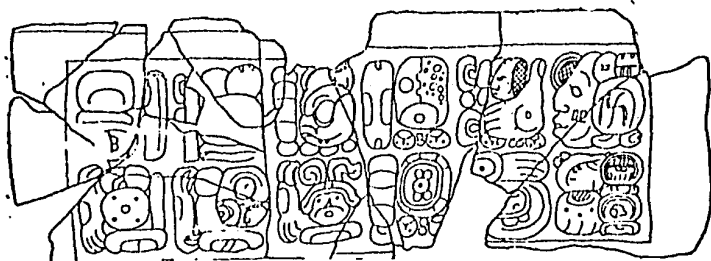
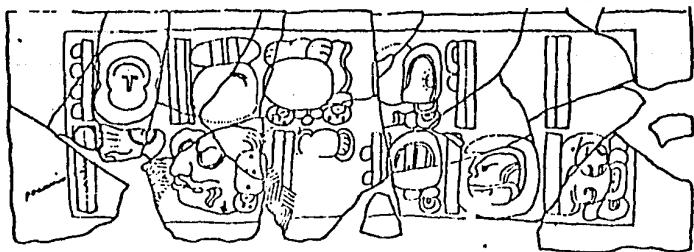
II



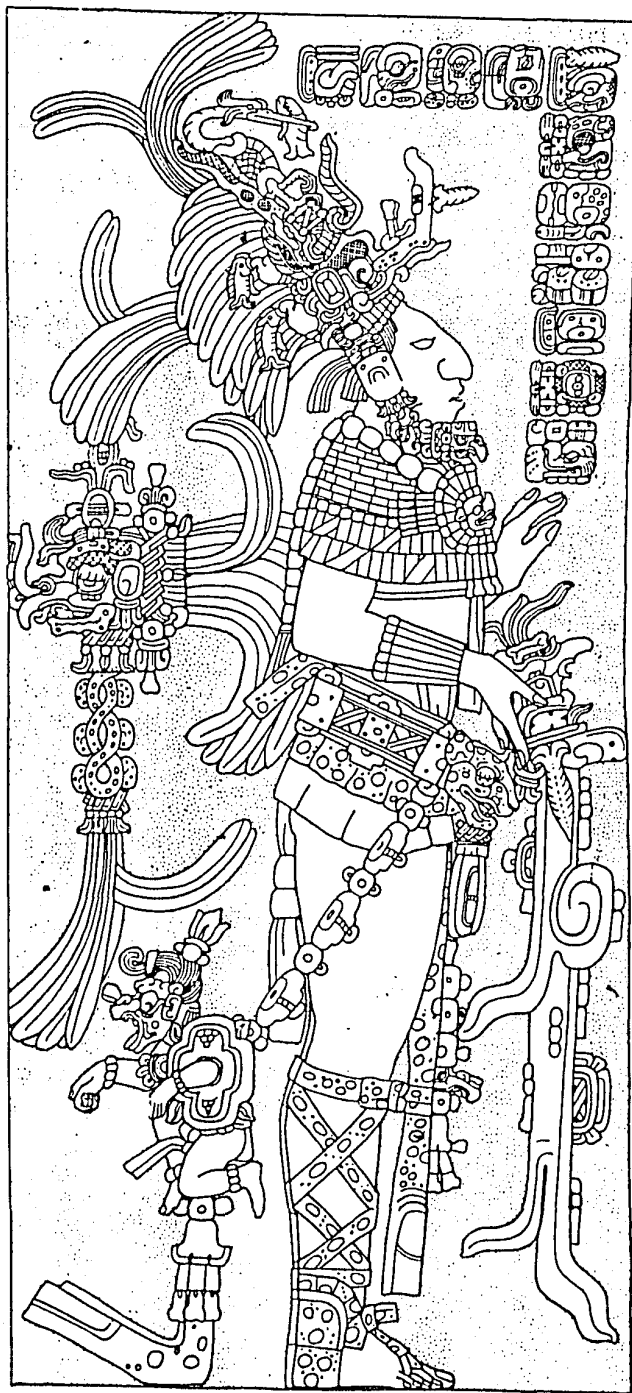
I

II

Orejas de Pacal II
Templo de las Inscripciones

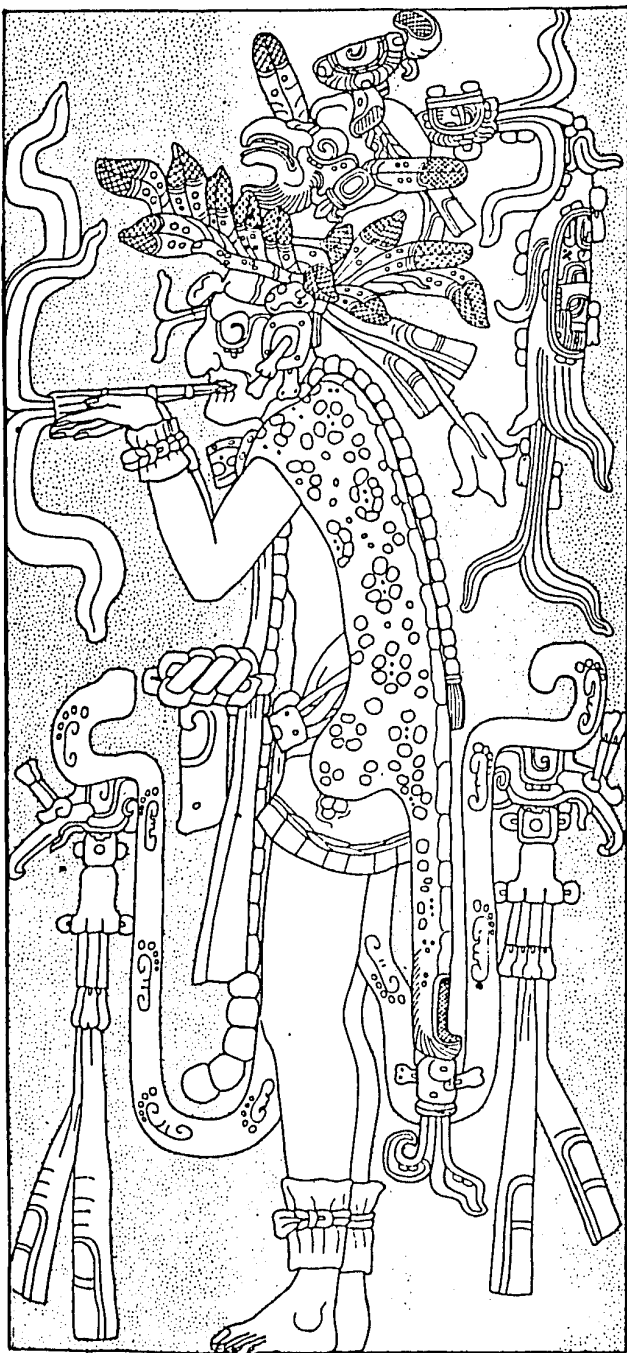


Alfardas y jamba
Templo de la Cruz



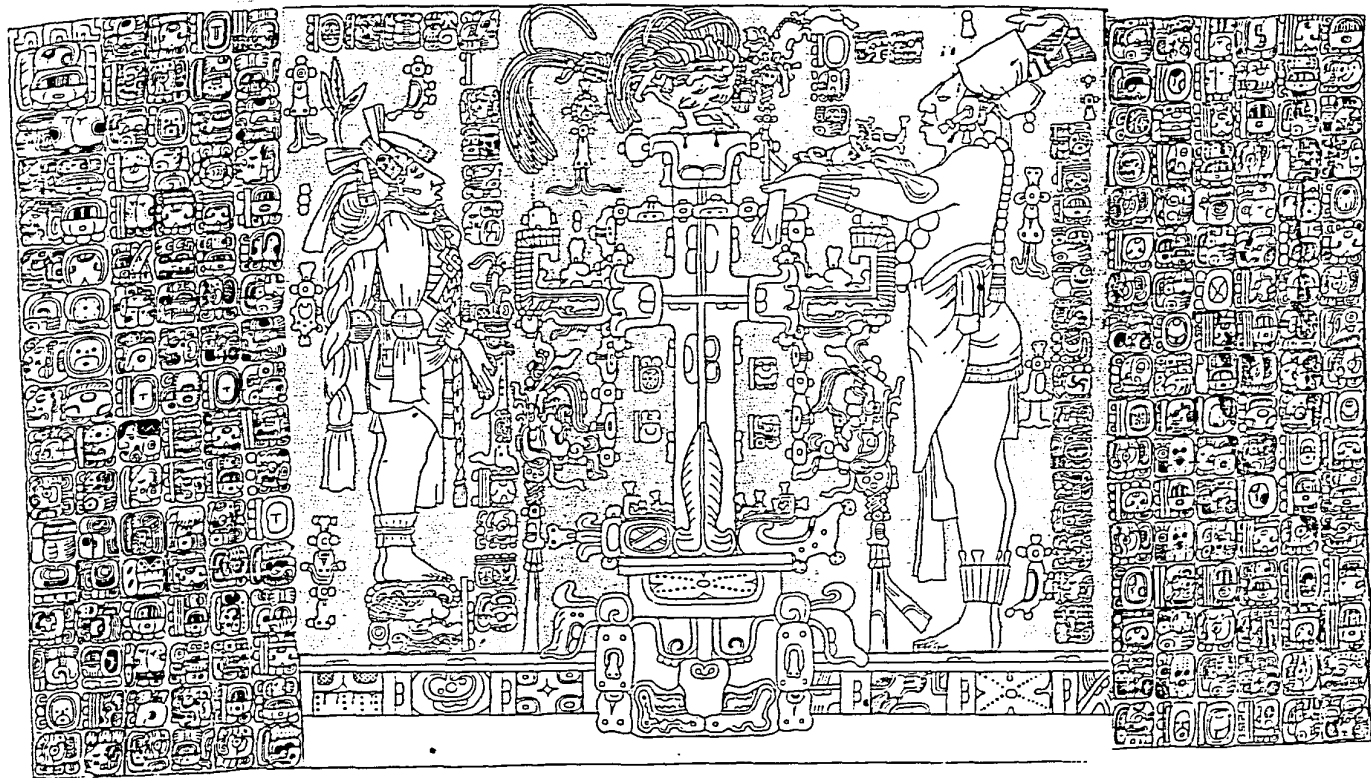
Jamba izquierda

Templo de la
Cruz



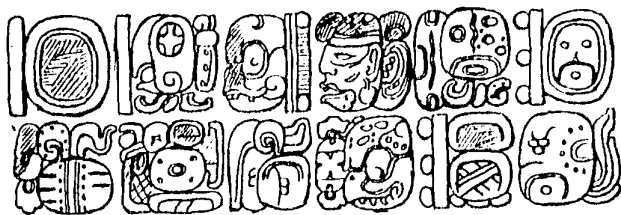
Jamba derecha

Templo de la
Cruz

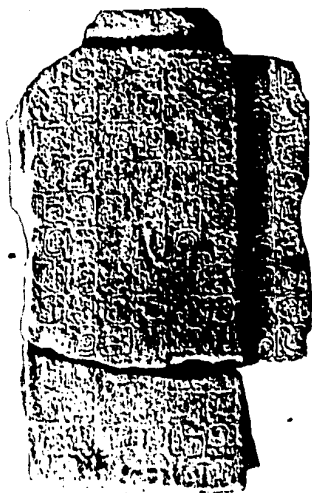
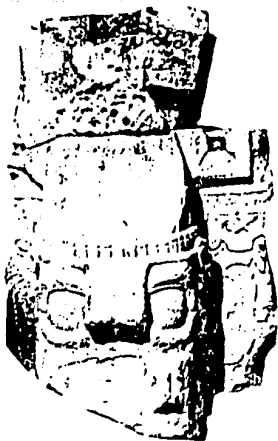


Tablero de la Cruz

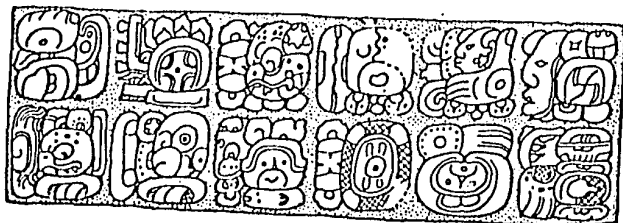
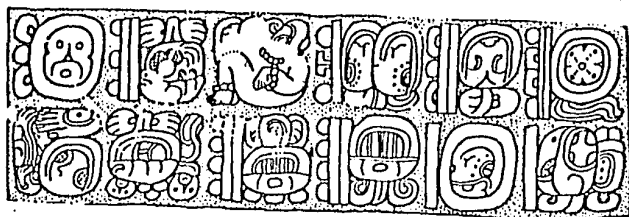
Templo de la Cruz



Cráneo
Plaza del Grupo de la Cruz

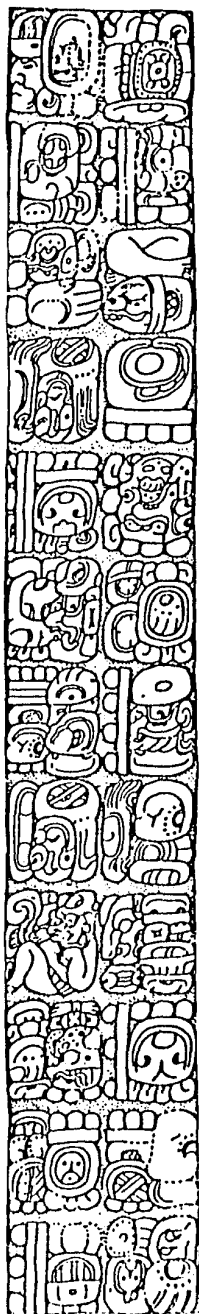


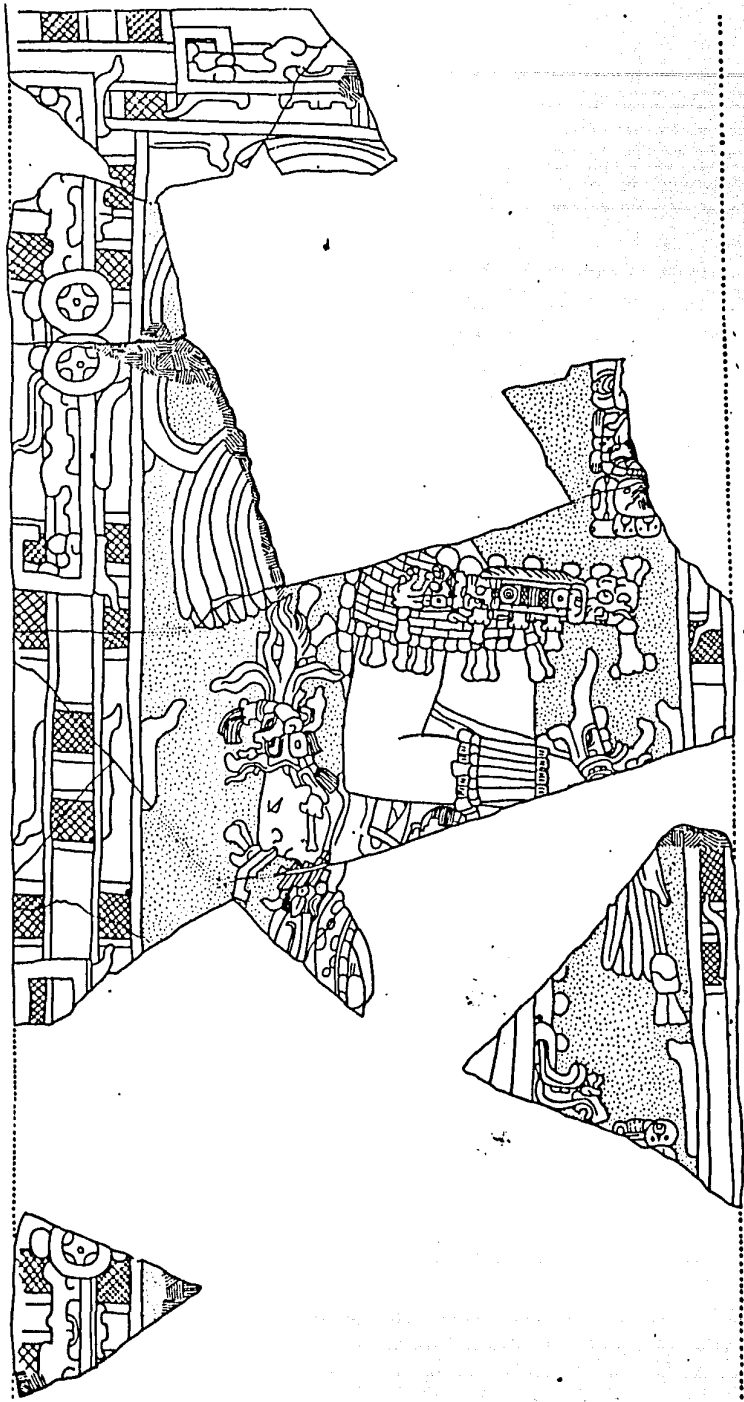
Incensario
Templo de 1a Cruz



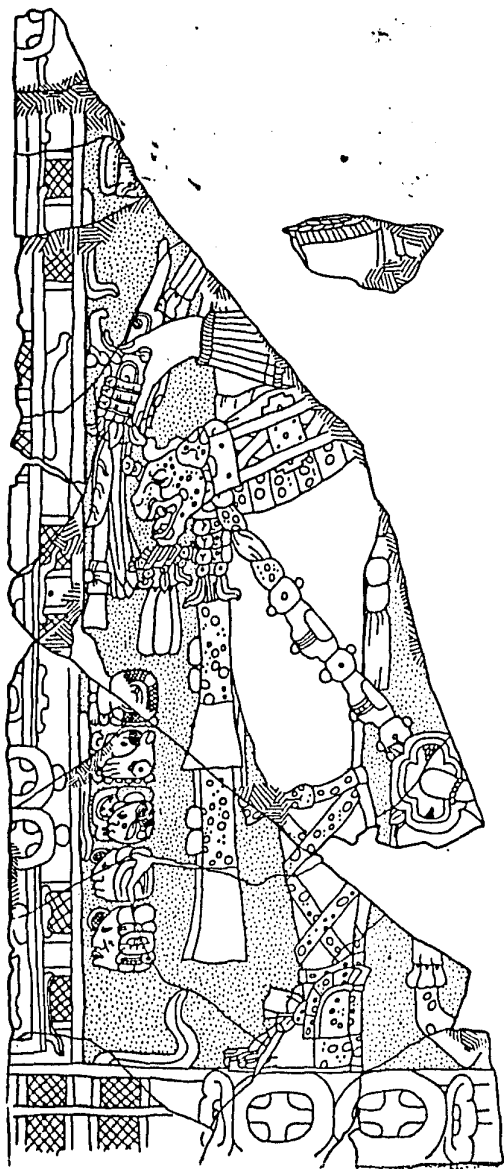
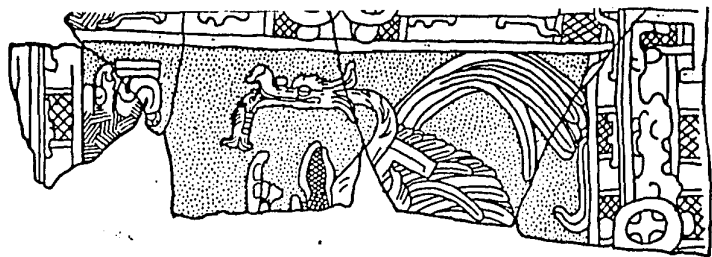
A. T. 10-12-48

Alfardas y jamba
Templo de la Cruz
Foliada



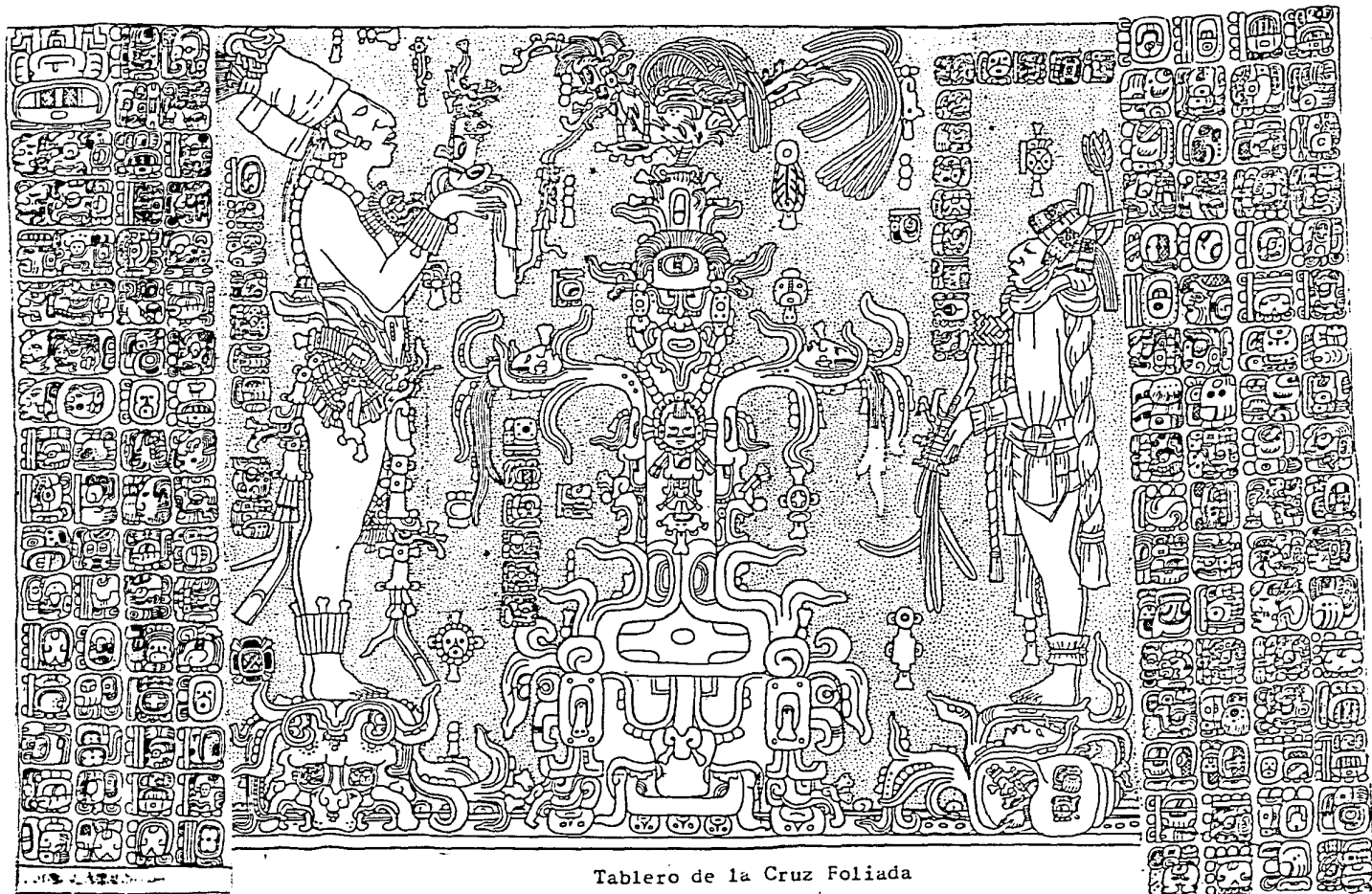


Jamba izquierda
Templo de la
Cruz Foliada



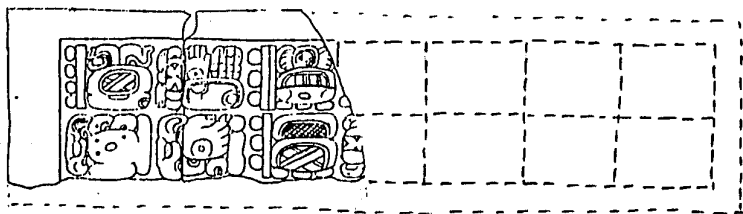
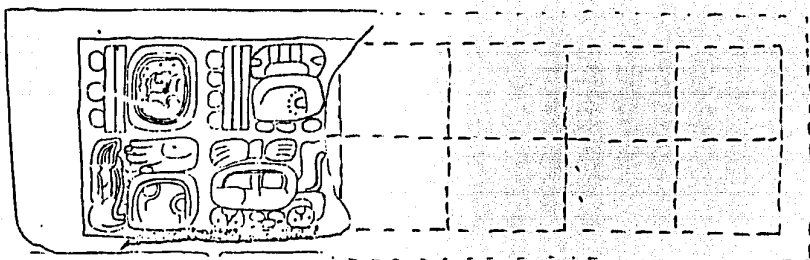
Jamba derecha

Templo de la
Cruz Foliada



Tablero de la Cruz Foliada

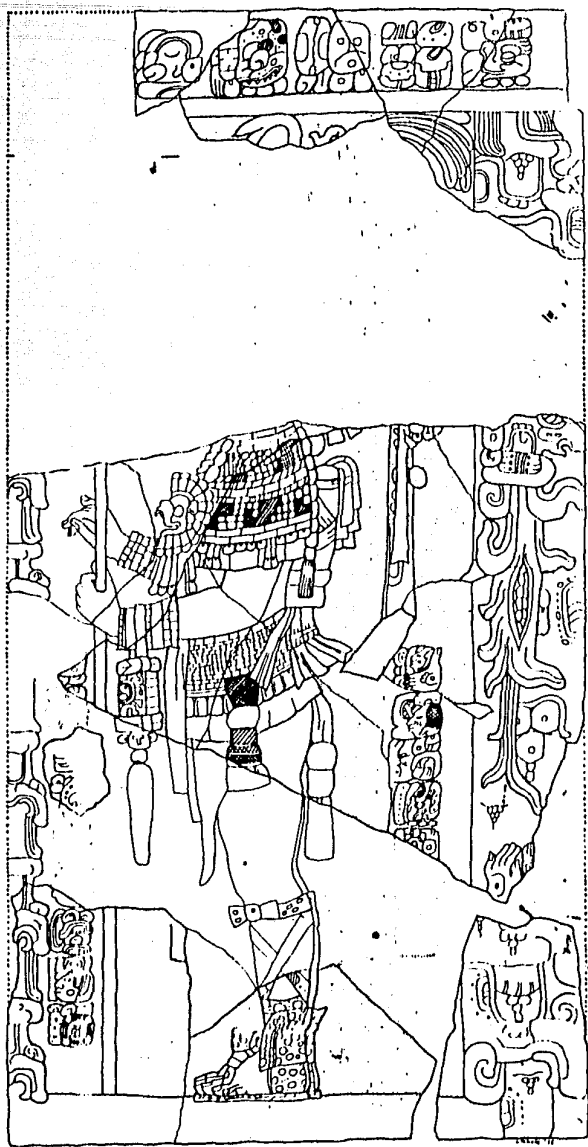
Templo de la Cruz Foliada



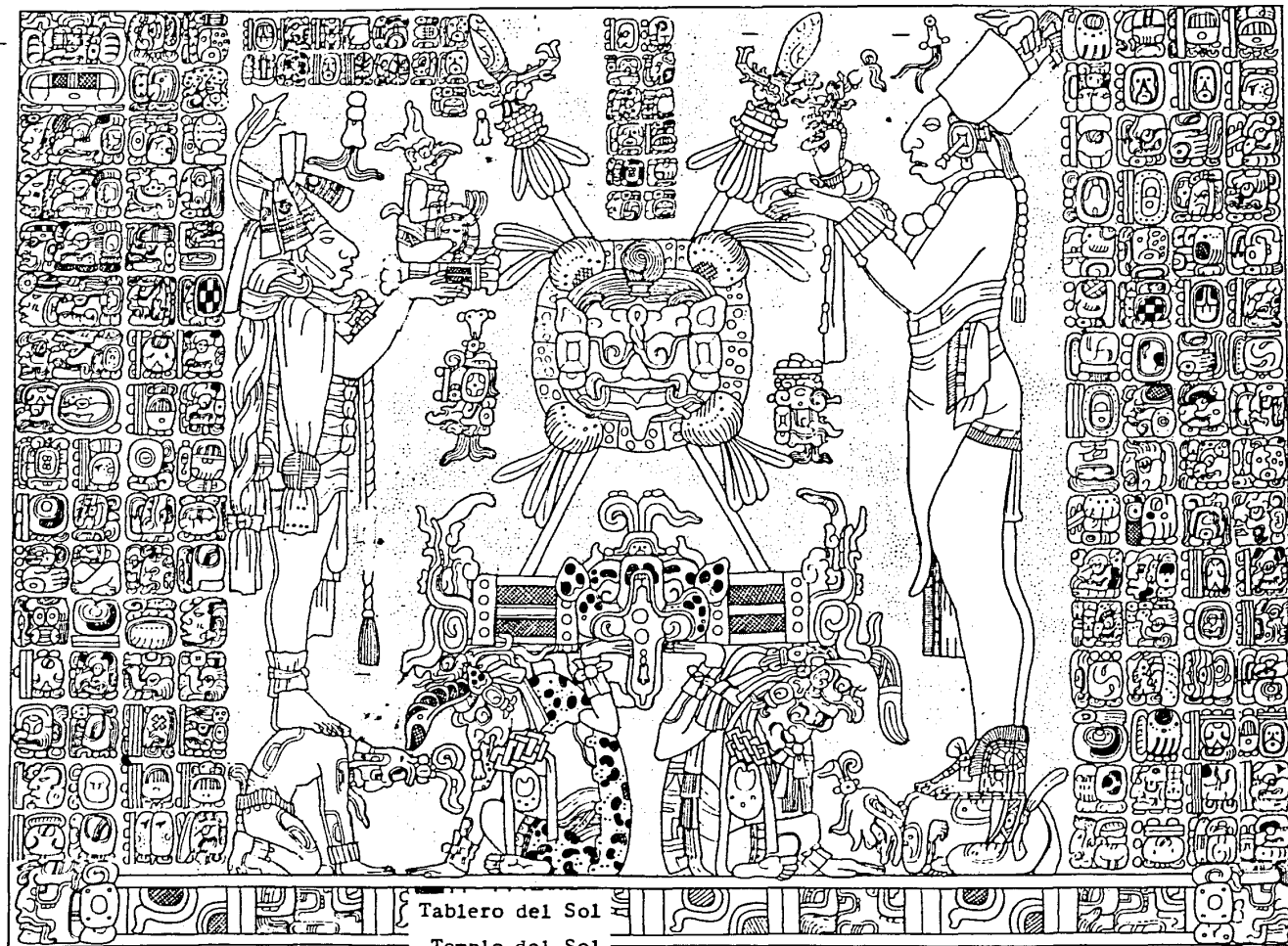
Alfardas
Templo del Sol



Jamba izquierda
Templo del Sol

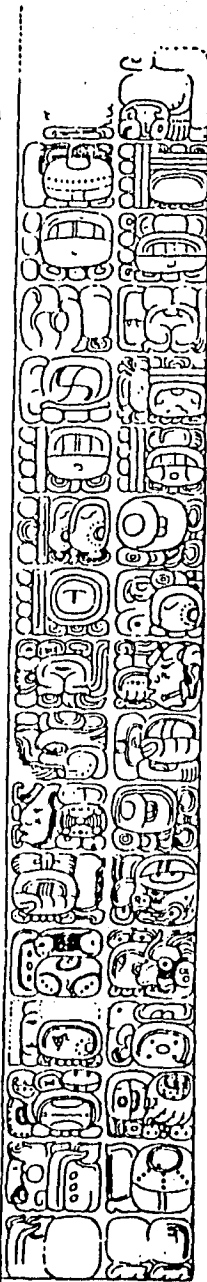
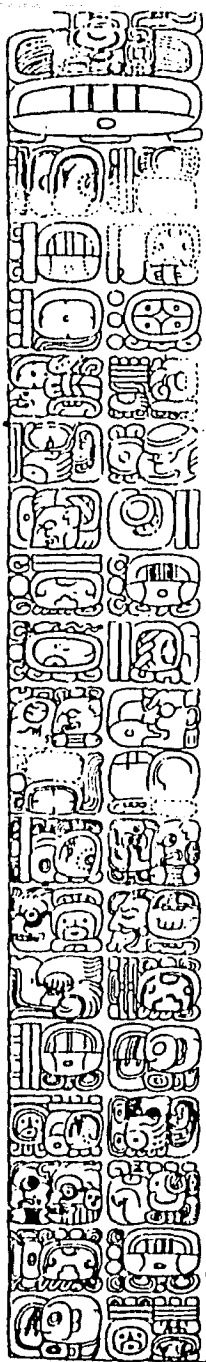


Jamba derecha
Templo del Sol

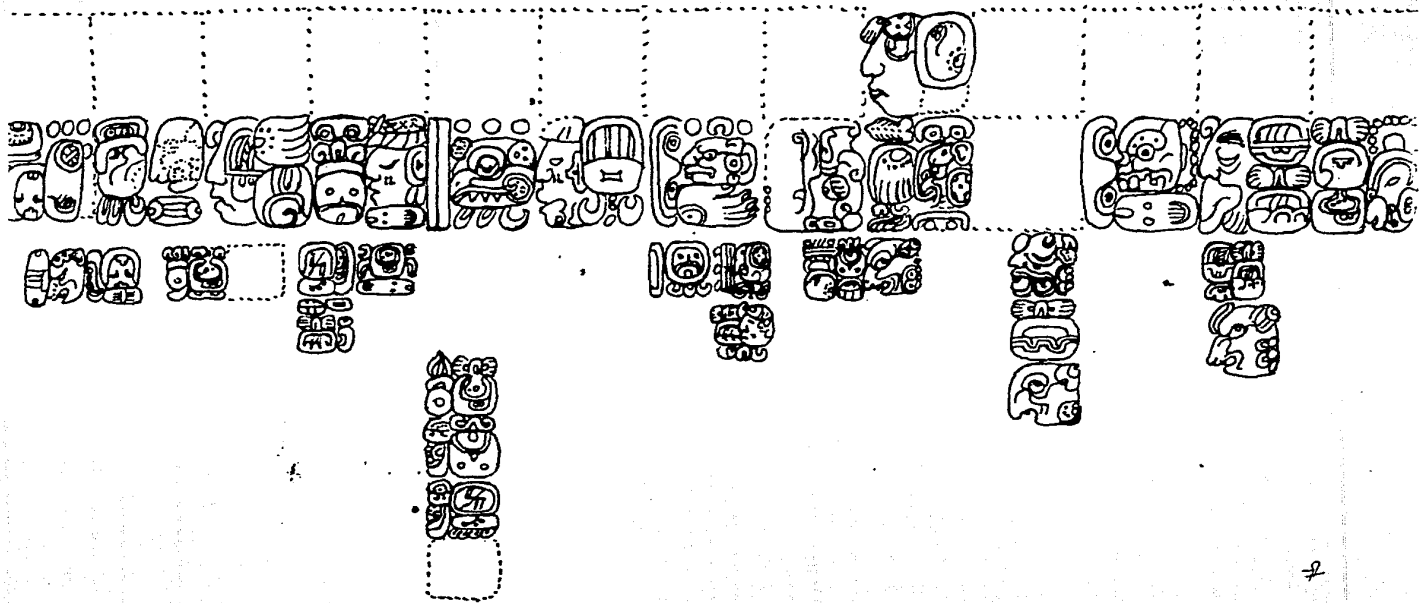


Tablero del Sol

Templo del Sol



Jambas
Templo XVIII



Restos de una inscripción en estuco
Templo XVIII

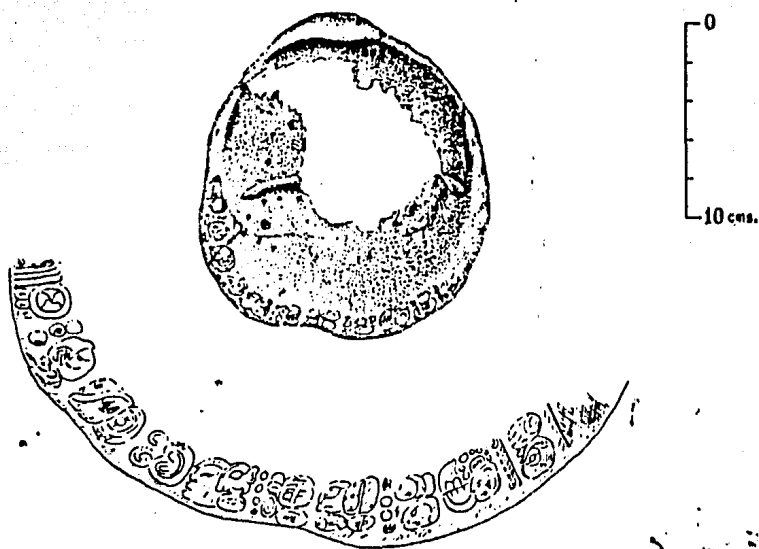
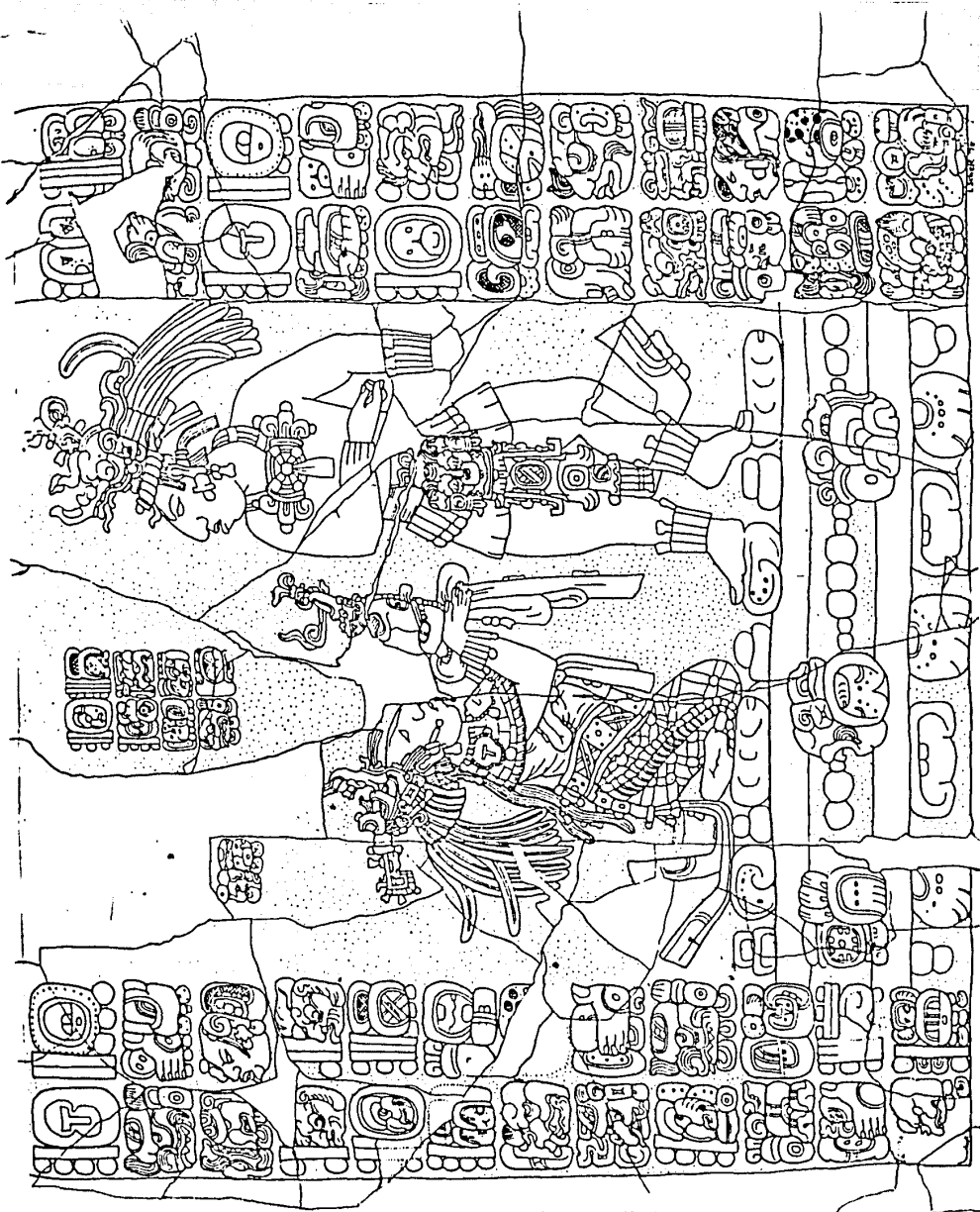


Fig. 1. Concha y Banda.

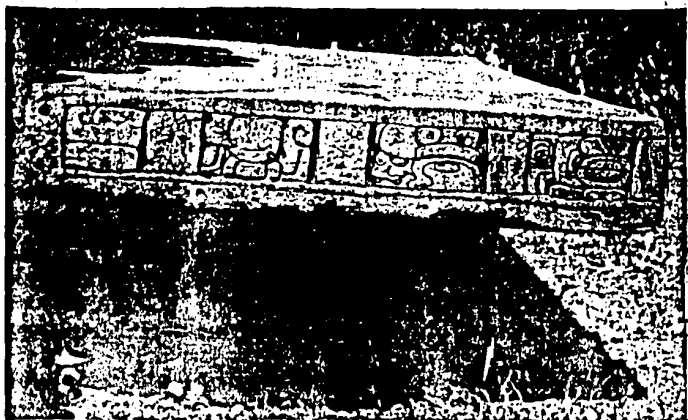
Concha
Tumba 2, Templo XVIII



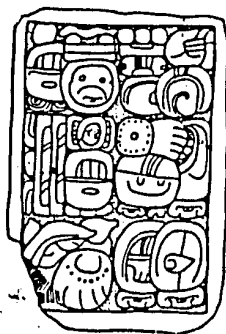
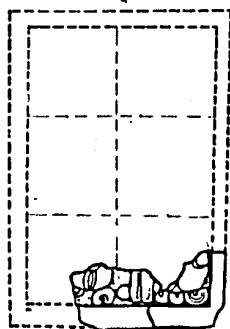
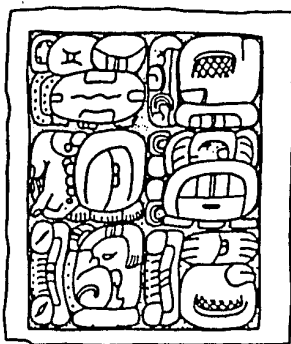
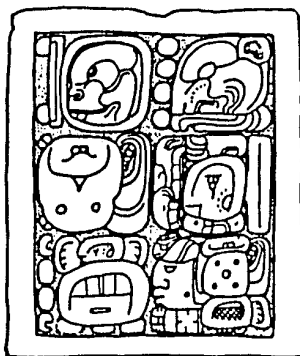
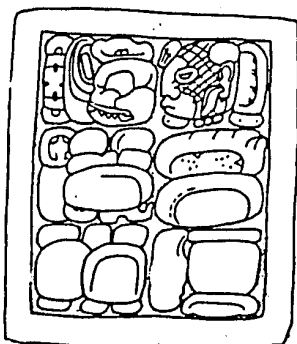
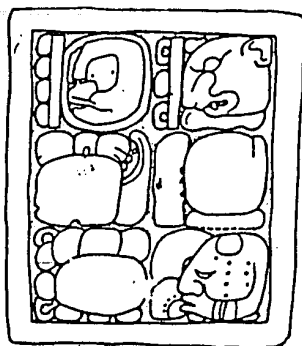
Alfarda
Templo XXI



Tablero del Templo XIV

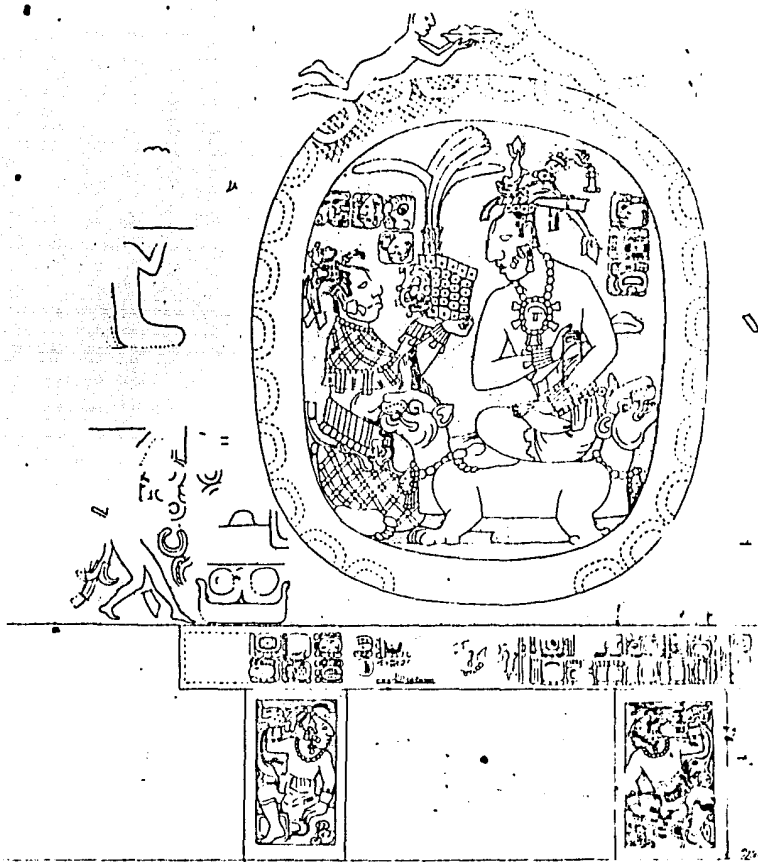


Trono en la galería sur
Subterráneos, Palacio

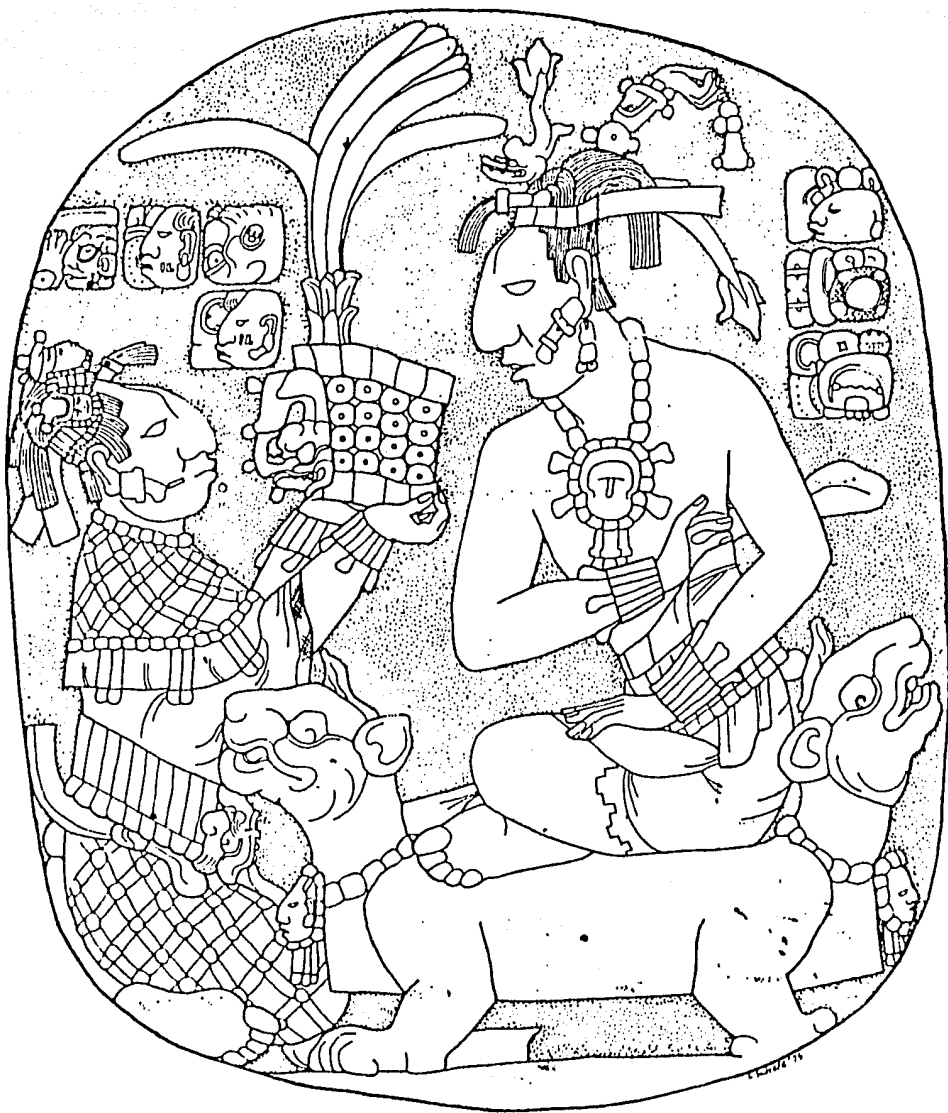


Tableritos
Escalera oriental, Palacio

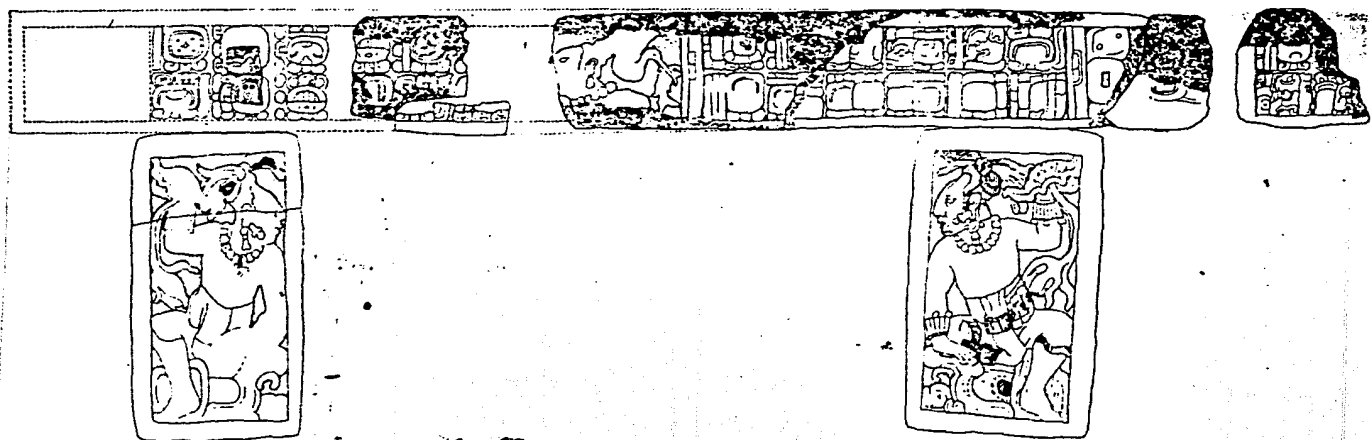
Maya script (top frieze)



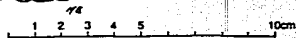
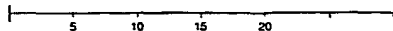
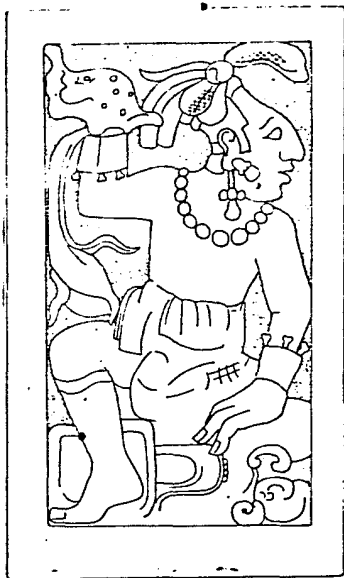
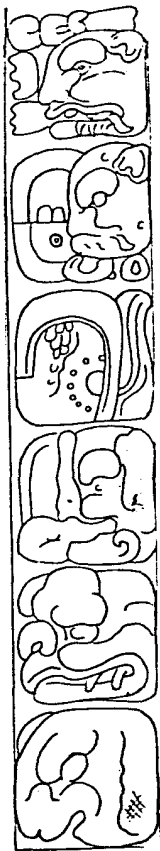
Lápida Oval y Trono Del Río
Casa E, Palacio



Lápida Oval
Casa E, Palacio



Trono Del Río
Casa E, Palacio

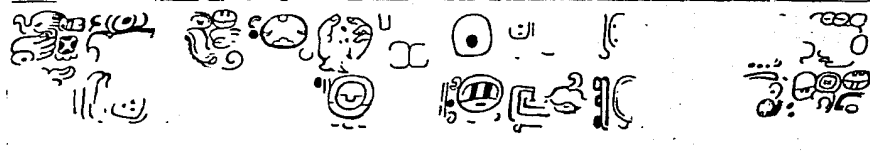


Patatas del Trono Del Río
Casa E, Palacio

A B C D E F G H I J K L M N O P



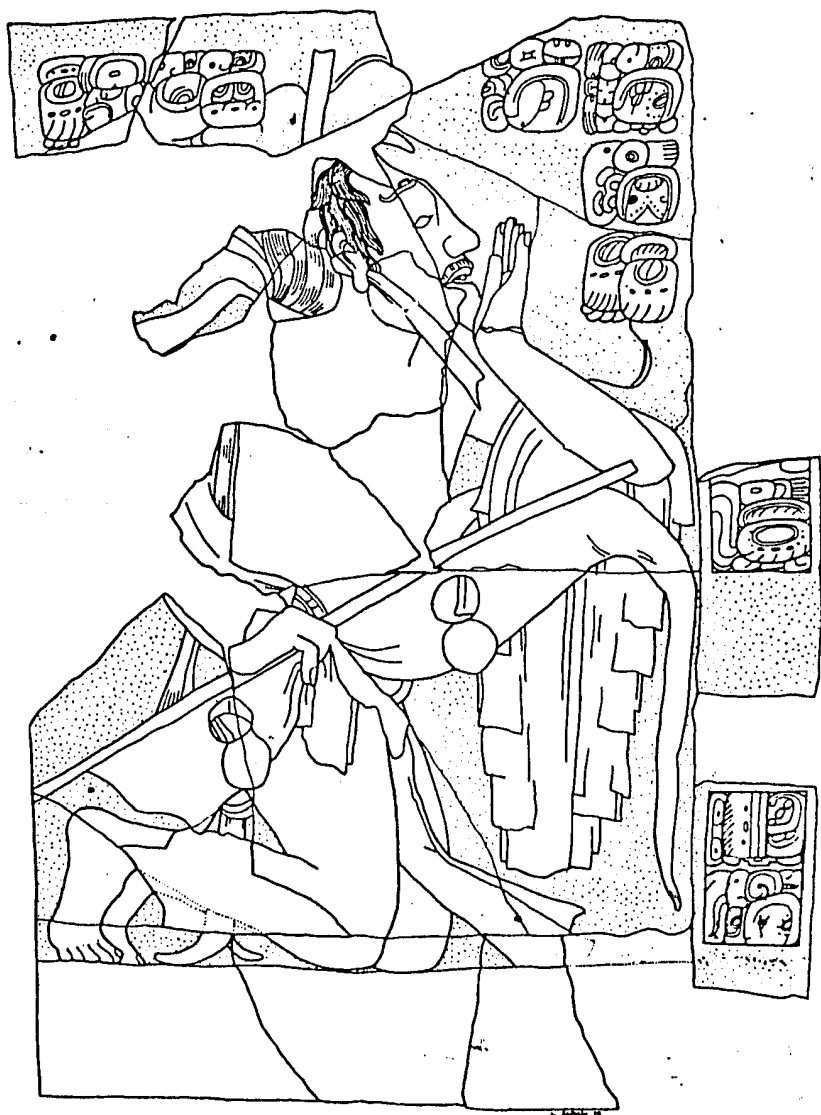
Q R S T U V W X Y Z A' B'



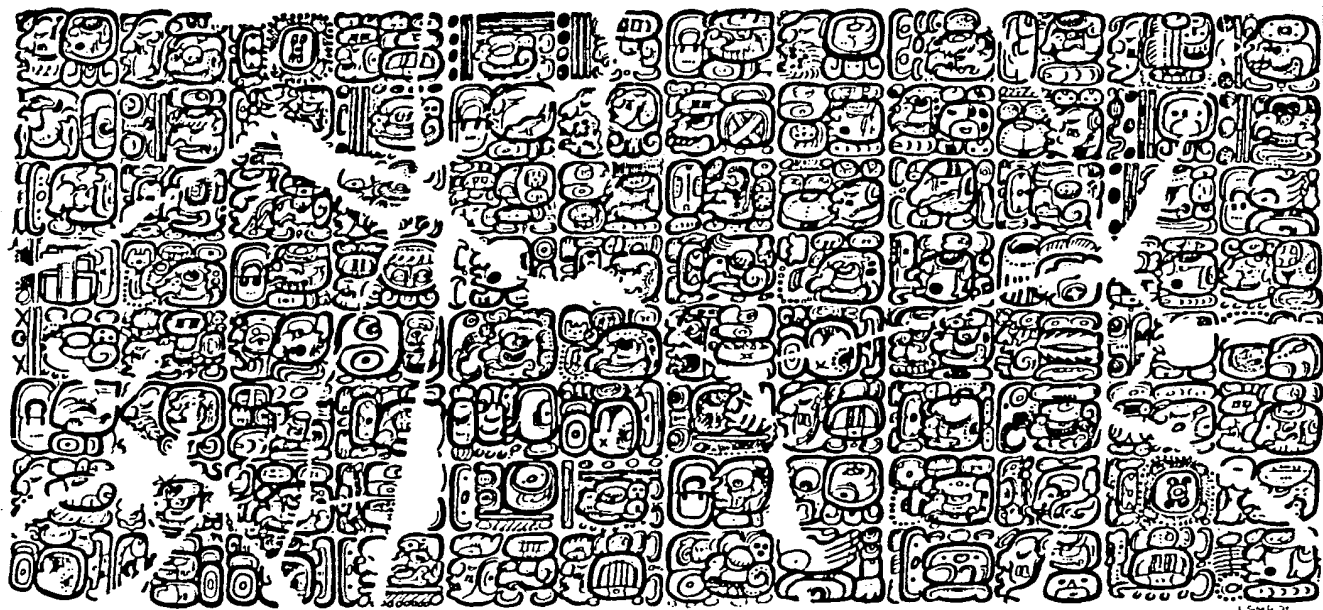
Casa E. Inscripción en el friso sobre la Lápida Oval.



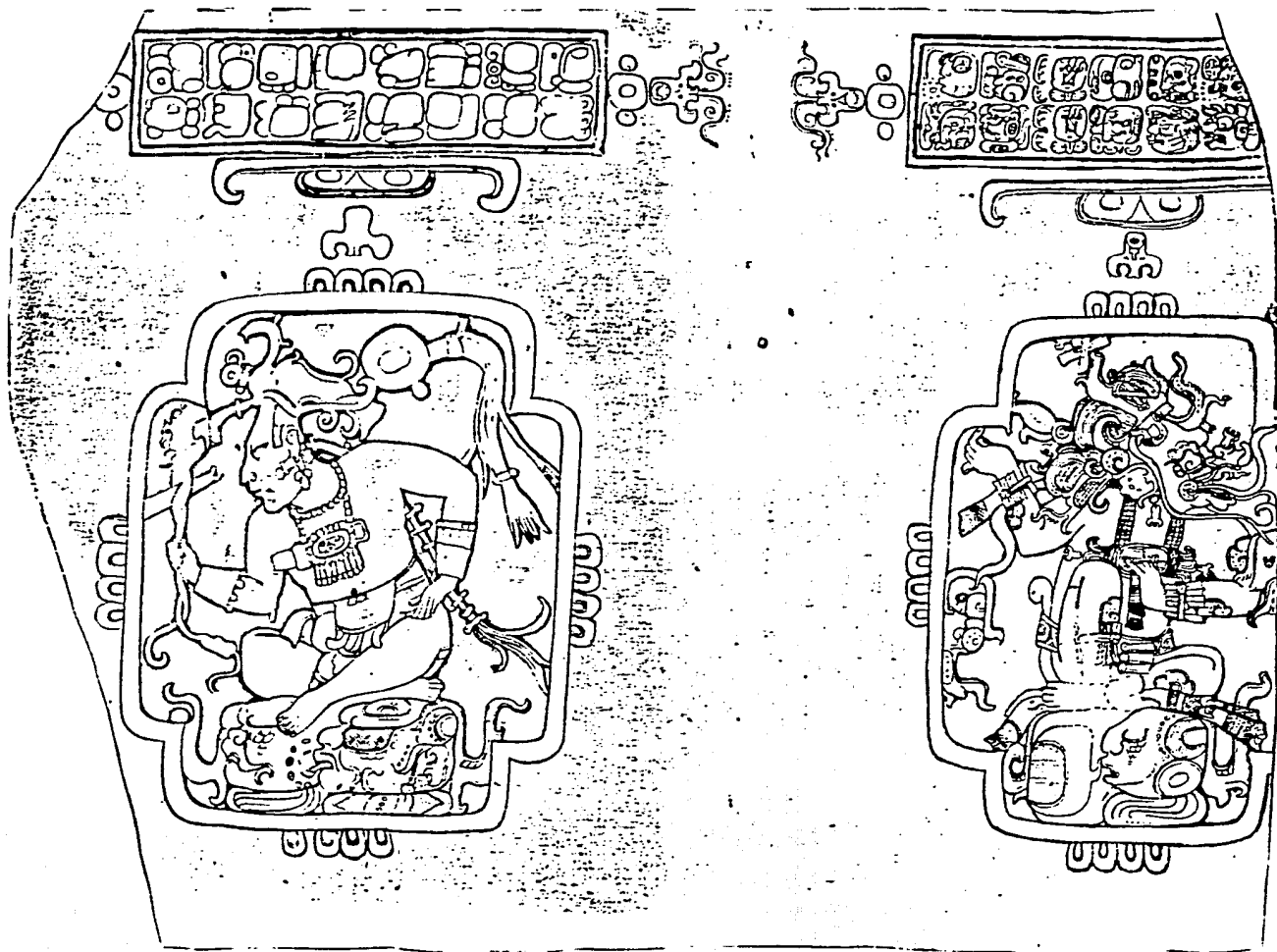
Lápida del Escriba
Palacio



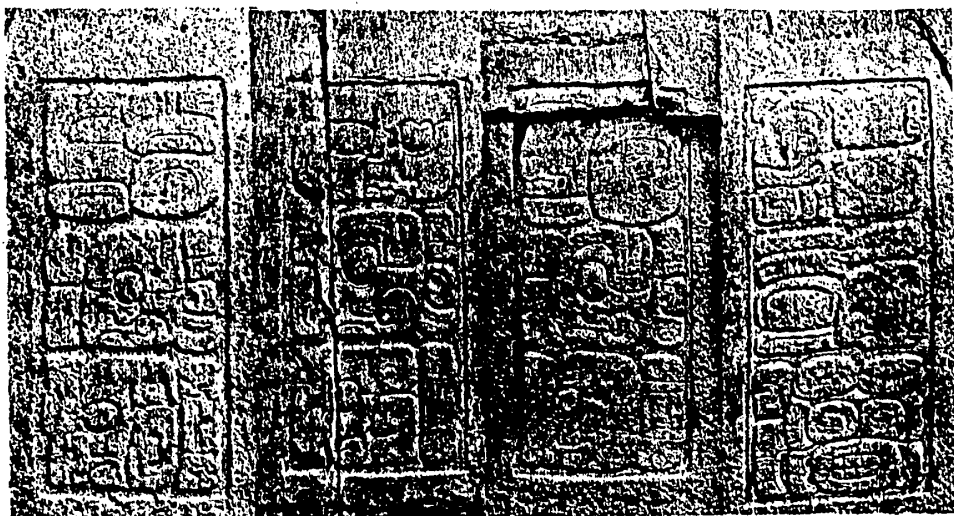
Lápida del Orador
Palacio



Tablero de los 96 Glifos



Lápid de la Creación

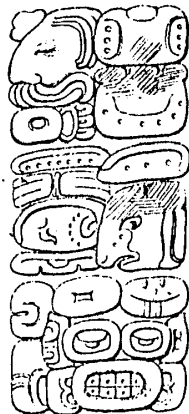
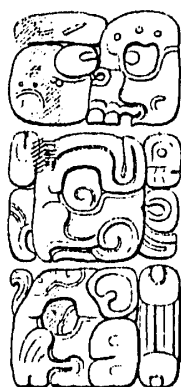
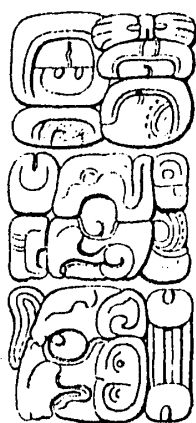


1

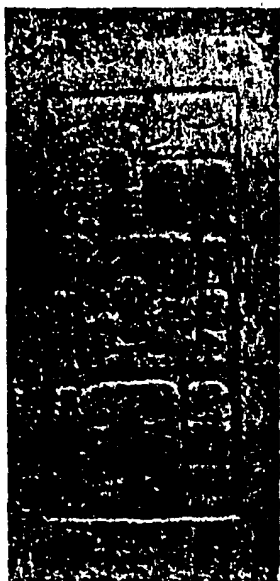
2

3

4



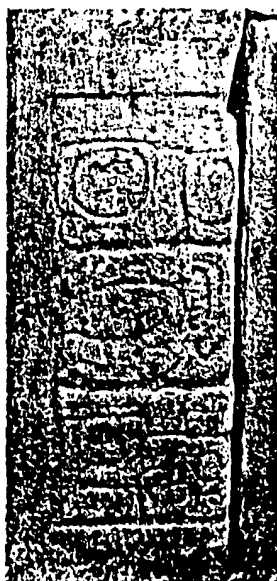
Basamento de la Casa C
Patio noroeste, Palacio



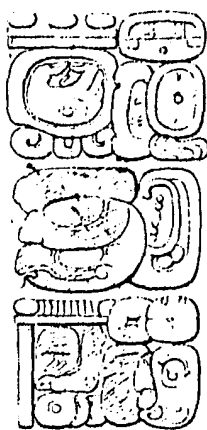
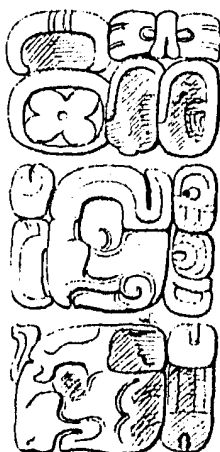
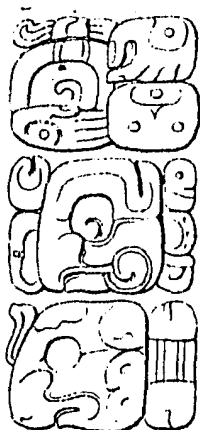
5



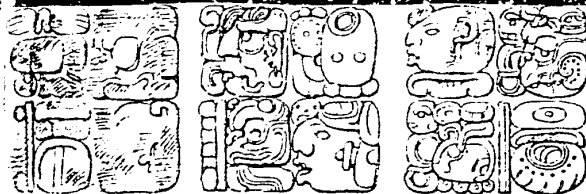
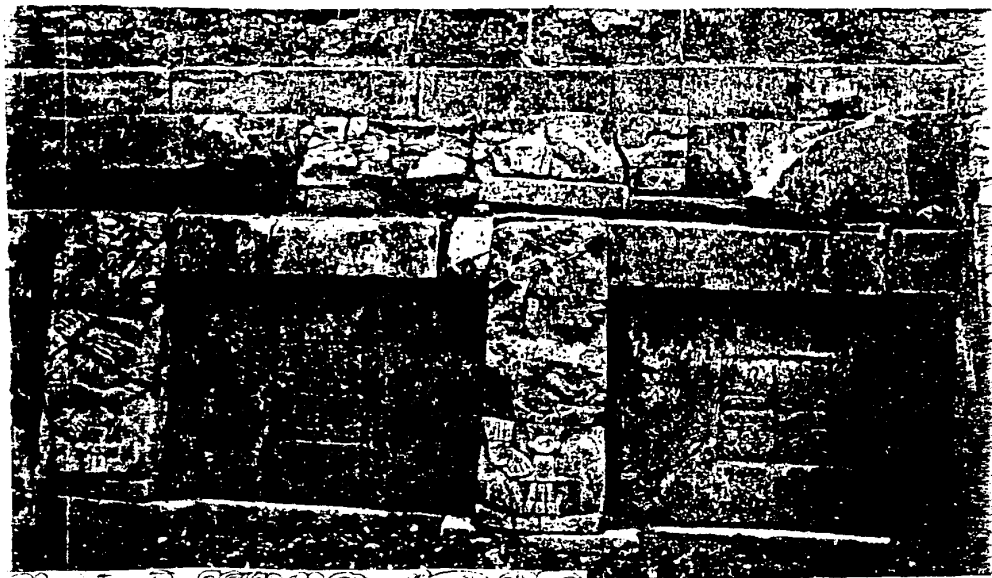
6



7

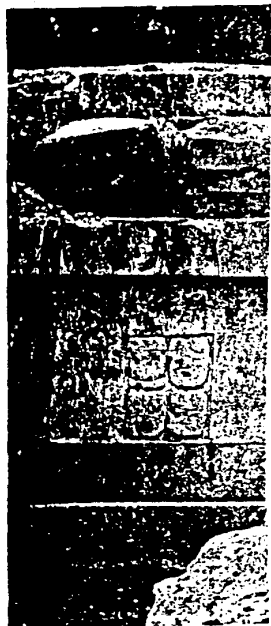


Basamento de la Casa C
Patio noroeste, Palacio

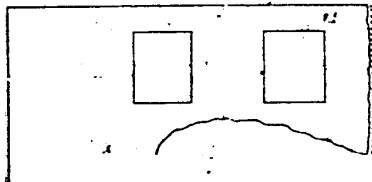
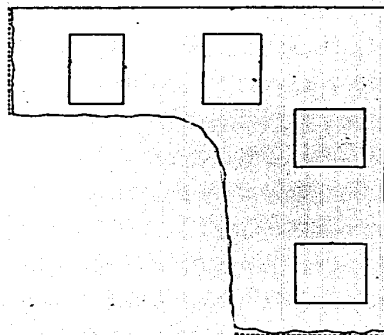
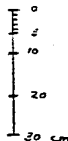
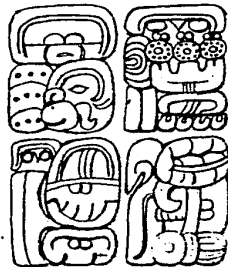
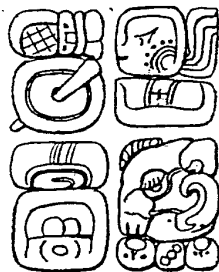
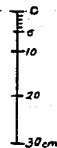
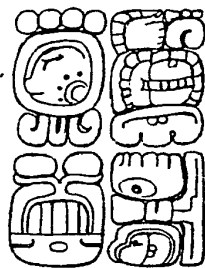
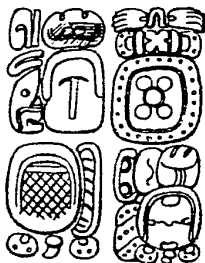
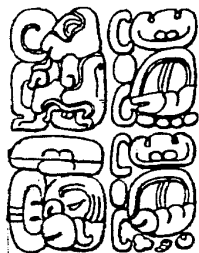
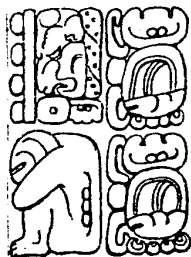


Basamento

Casa C, patio noreste, Palacio



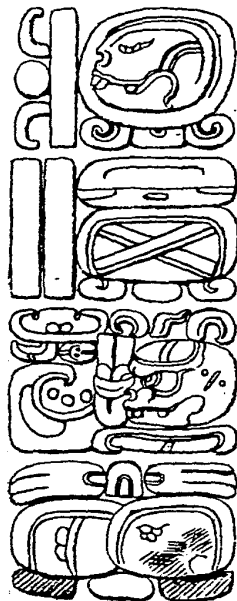
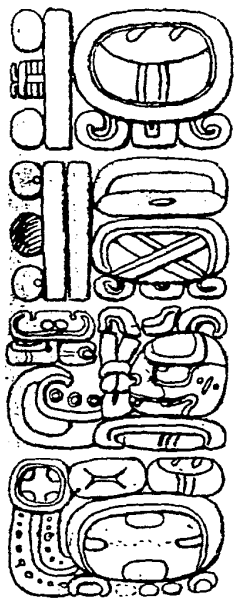
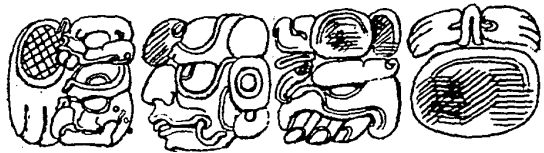
Basamento
Casa C, patio noreste, Palacio



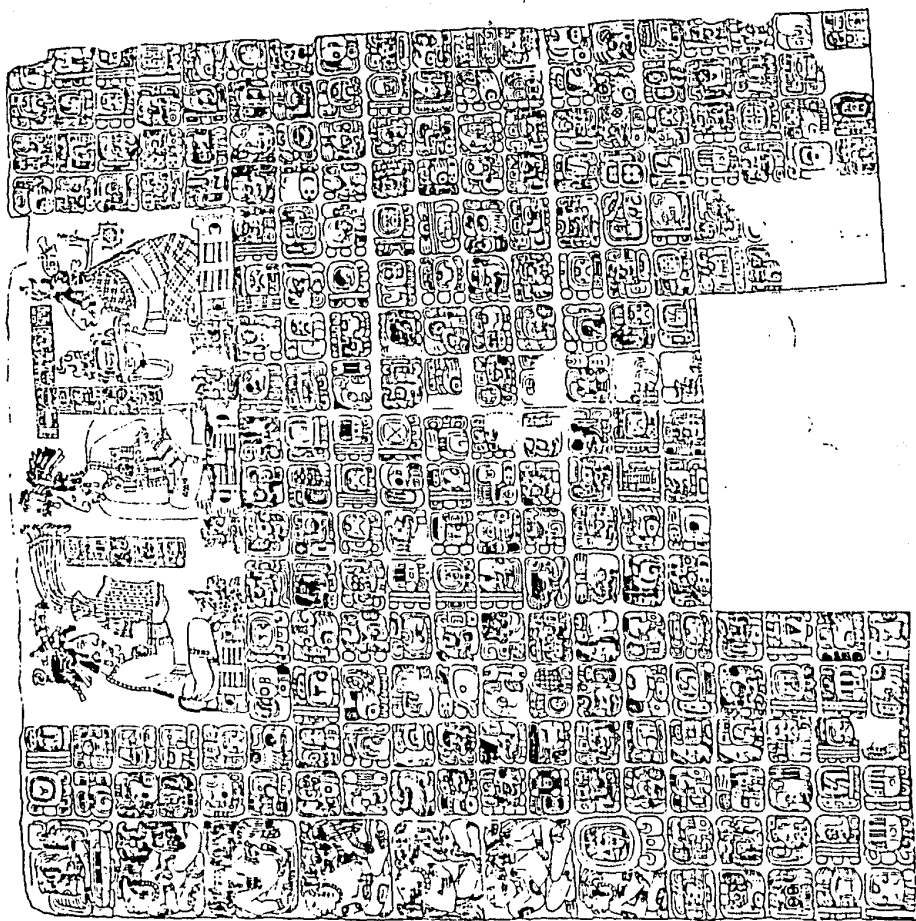
Esquinas de la cornisa
Casa C, patio noreste, Palacio



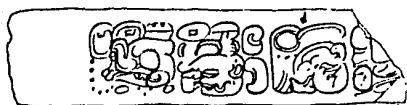
Escalera Jeroglífica
Casa C, patio NE, Palacio.



Alfardas
Casa A, Palacio



Tablero del Palacio
(Casa A-D)

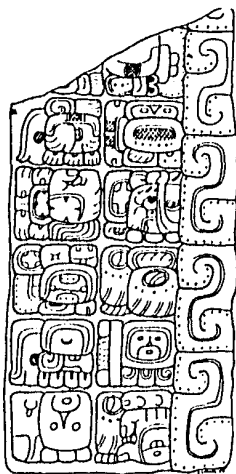
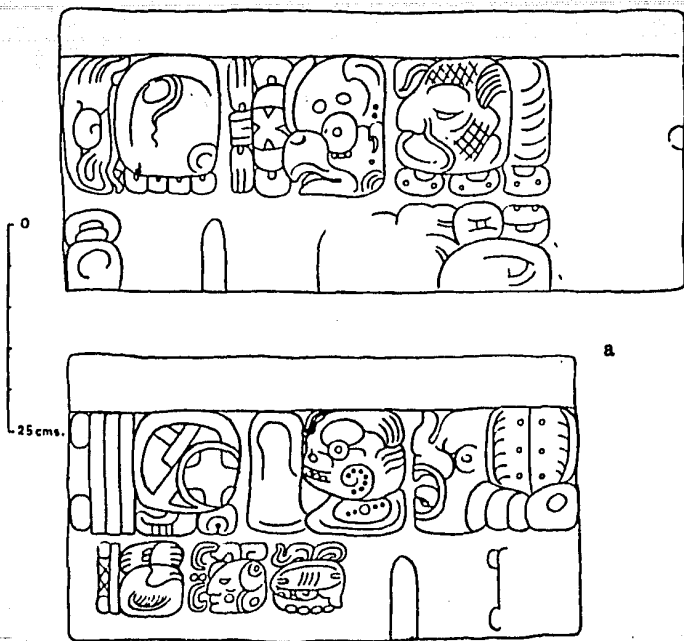


a



b

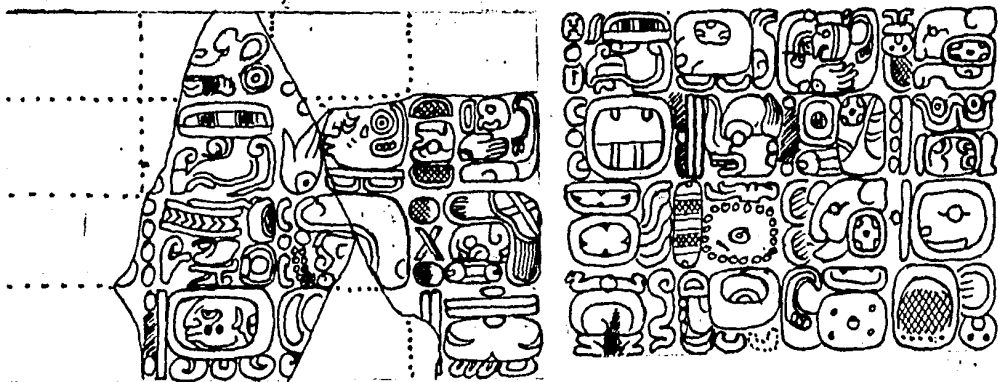
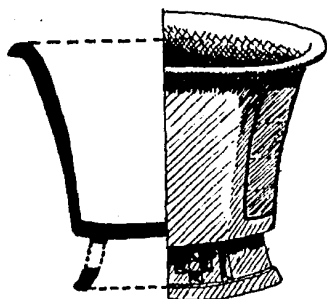
- a) Lápida, escombros del lado Norte, Palacio
- b) Obsidiana incisa



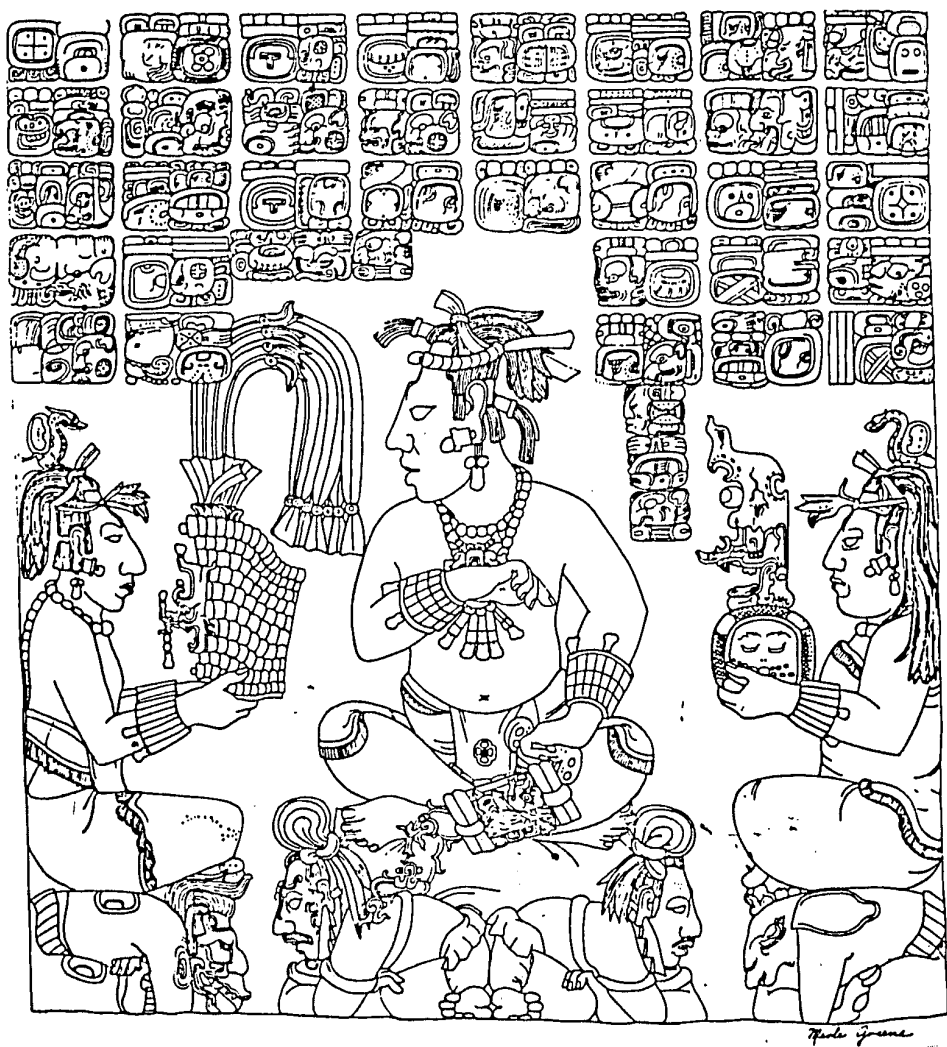
a) Inscripciones reusadas
Grupo norte, templo IV

b) Fragmento en Art Gallery of
Notre Dame University

b

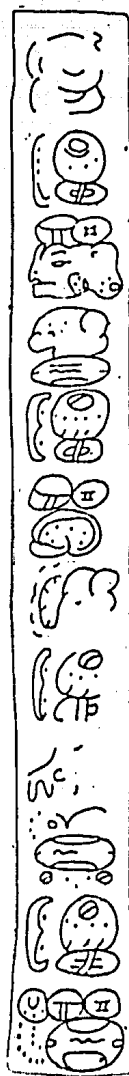


Vaso Negro Fino
Grupo III, tumba 2



Tablero de los Esclavos
Grupo IV

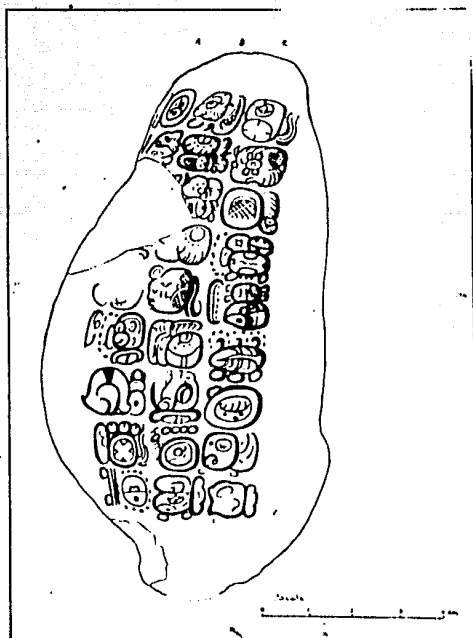




Huesos MT-42 A y B
Tikal, Templo I, tumba 116

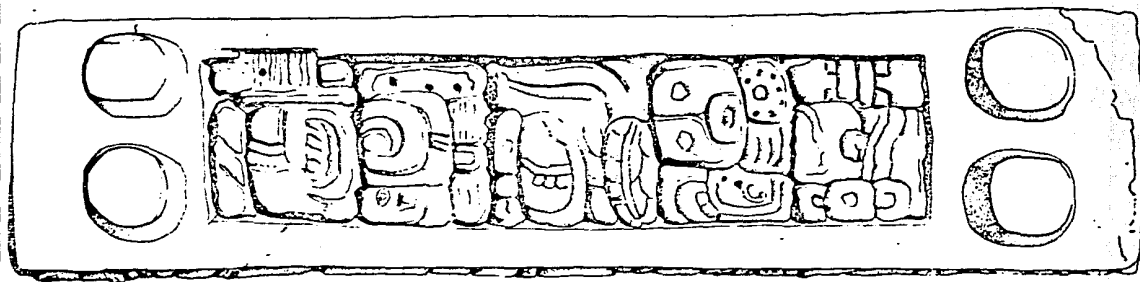
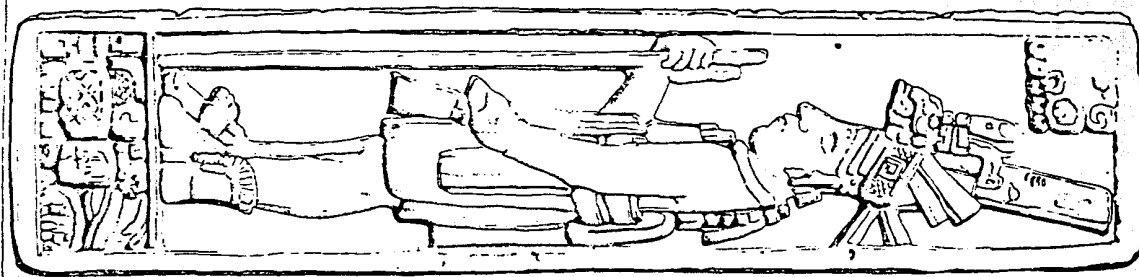


a. Inside surface. Drawing after Miguel Covarrubias.

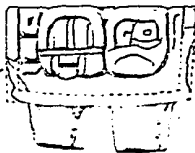
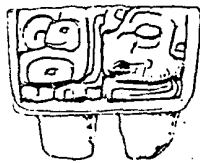
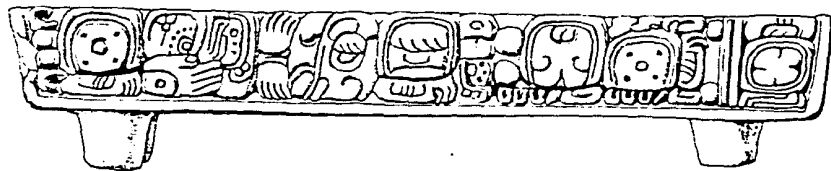


b. Outside surface. Drawing by Peter Mathews.

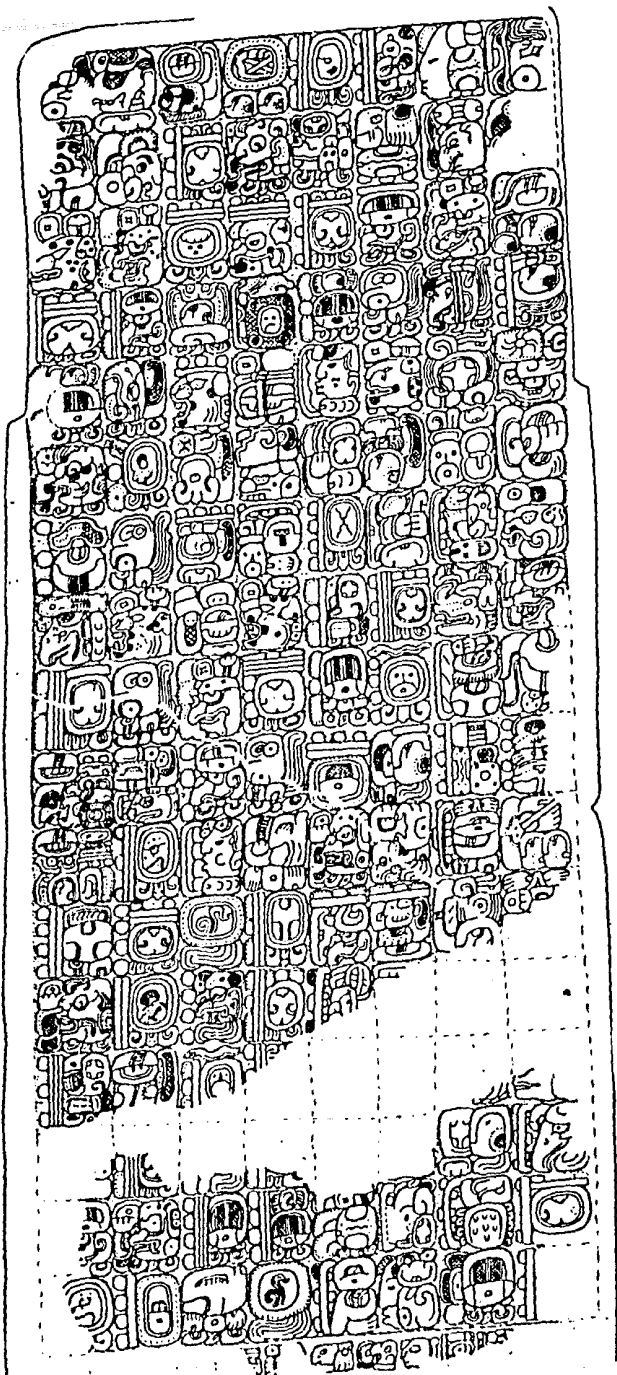
Concha de Simojovel



Tapa y base de una caja de madera
Tortuguero



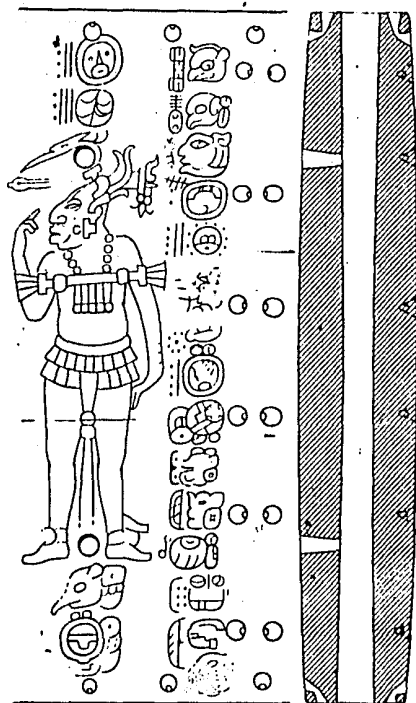
Lados de una caja de madera
Tortuguero



Monumento 6.
Tortuguero



Restos del "Fragmento A"
Miraflores



Pectoral de jade
Cenote Sagrado,
Chich'én Itzá

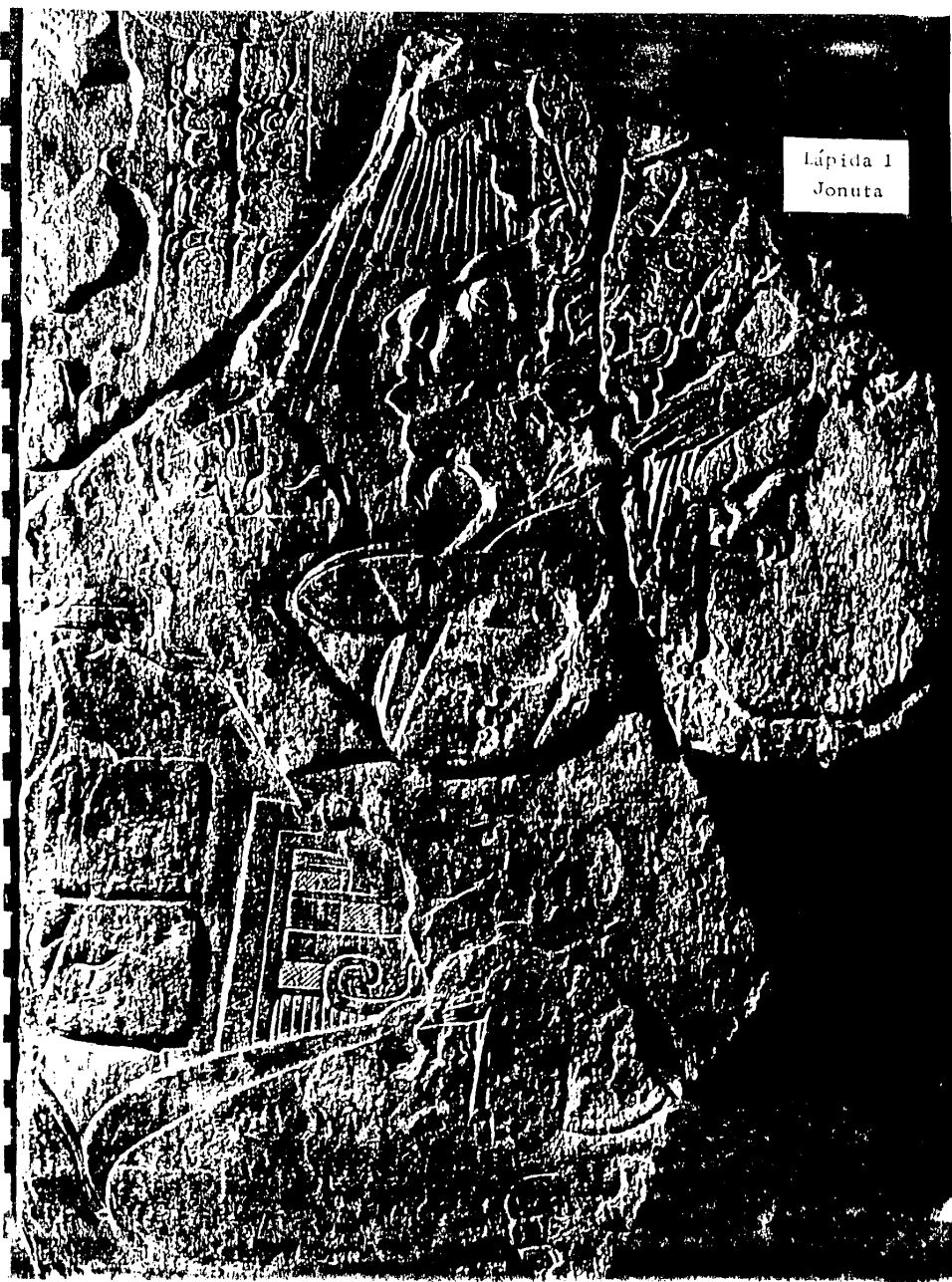


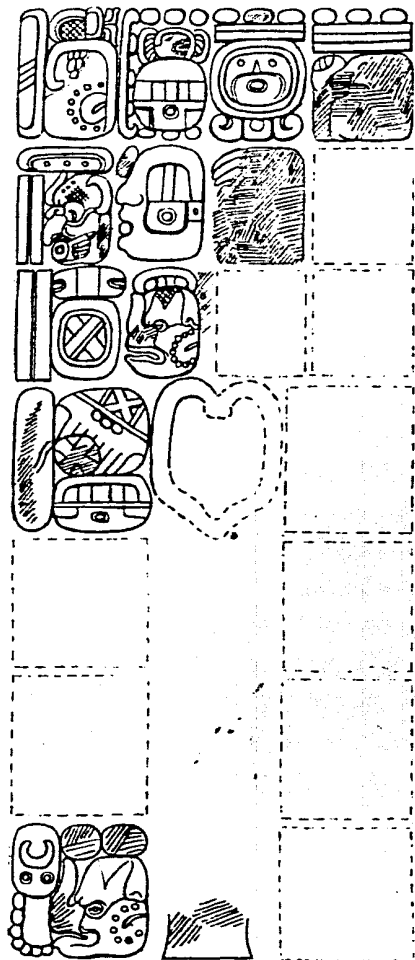
Monumento 122
Toniná



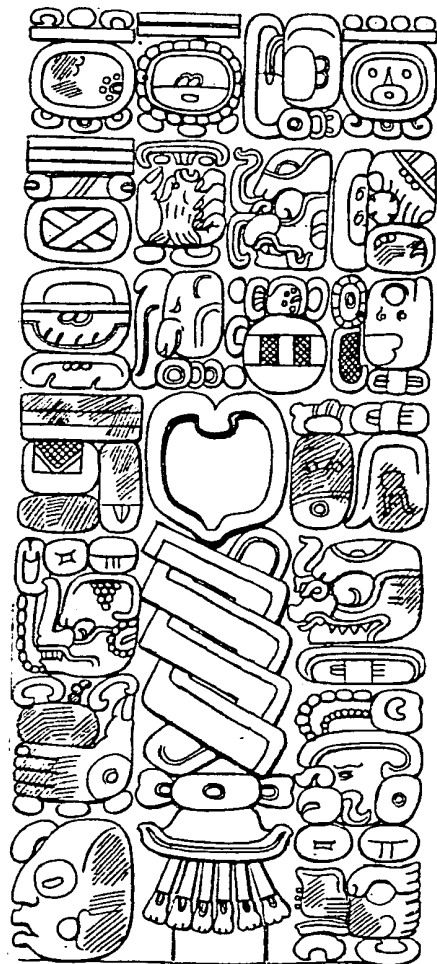
**Glifos en la parte poste-
rior de una cabeza de jade
Copán**

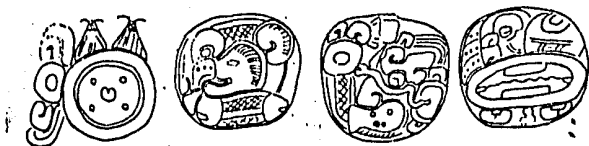
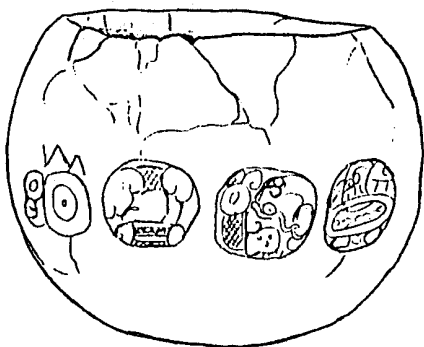
Lápida 1
Jonuta





Estela 8: texto
Copán





Vasija de alabastro